JUNIO 23 DE 1933
AÑO XXIX • Nº 1236

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



EL MEDIO VELO

Por LUIS BONI

Un Regalo



Para todas las señoras consumidoras del tradicional TE SOL.

El nuevo librito de recetas TE SOL, edición 1933.

Es necesario mandar con el cupón, uno de estos redondeles que llevan todos los paquetes o latas de Te Sol.



También puede retirarse personalmente el librito de recetas, en Paseo Colón 474, llevando el redondel.

Corte y mande este cupón

a Te Sol, Paseo Colón 474, Bs. Aires. Sírvanse mandarme el nuevo librito de recetas Te Sol. Envío una etiqueta y 5 ctvs. en estampillas.

Señora.

Calle. N.o

Ciudad o Pueblo. F. C.

La peregrina idea



El personaje protagónico de esta narración no es un ente ficticio. Tampoco lo son los tipos que a su alrededor se agitan y husmean... Claudio Fojas los pone en claro, tomándolos de la vida real; y por ello aparecen como son: paradojales, burlescos y humanos. El autor publicará en breve su último volumen de cuentos judiciales bajo el título de "Cómo se pide", que con "Hágase saber" y "¿Será justicia?" forman la trilogía que se propuso realizar hace unos años. Conjunto formado con gran número de relatos publicados en las páginas de El Hogar.

PREMISA

"Al que se le roba y no carece de lo substraído —ignorándolo,— es como si no se le robase." (Reflexiones de Otelo a Yago. Esc. VIII. — Acto 3º)



Por

Claudio Fojas

SECCIÓN PRIMERA

Capítulo I

La comisión de señoras de la Sociedad Beneficiaria Común, procediendo con esa adorable volubilidad femenina, que se acentúa con el número de opiniones y la nimiedad del punto en debate, creyó de su deber—a mi juicio, por error—inscribir en los dinteles del nuevo instituto: "Fundación Juan Miserable", cuyos bienes contribuyeron a alzar edificio tan elevado como el propósito.

Y subrayo "por error", por cuanto no fué don Juan quien lo dispusiera así, no obstante ser suyos, y muy suyos, los fondos con que el asilo se fundara.

Resérvese tal homenaje para quienes siguen, post mortem, derramando el bálsamo de la caridad, o a los horros de su avaricia, qué en un arranque supremo, tocados por la mano de Dios, legan sus caudales a Santa Pobreza con la fruición de los espíritus superiores y el goce de excluir a parientes indeseables.

En ninguno de estos dos casos se encontraba don Juan.

Capítulo II

Debiera relatar su biografía, historia o cuento. Su llegada al país, "joven aún"; sus primeros pasos en la fonda "El Navarro", de la calle Larga; seguirlo después a Mendoza, en compraventas de vacunos montaraces y sus correspondientes esquilinos; con su buena estrella en las azarosas operaciones de contrabando, y describir su derrotero — por cada mojón una maldad — y el retorno a la gran Aldea con cincuenta y siete mil quinientos patacones mal habidos, hasta la culminación del hogar — si así podía llamarse el caserón vacuo y sombrío,— escudados el presente y el futuro por un gran número de propiedades y buenas acciones de mejores sociedades anónimas.

Poner a luz los silos de su sórdido ego, "los posos nefandos de su contextura humana" y otros perfiles concurrentes. Pero me inhibo por razones de estética. Baste decir: Don Juan Miserable lo fué cuando pobre y en la abundancia.

Al mudar sus iniciales J. M. por las difundidas Q. E. P. D., con que nos distinguirán a todos en su oportunidad, sólo hubiera sobrevivido de él un acre recuerdo, mezcla de rencores, burlas y llantos.

Por gracia, las actuaciones de que soy portavoz, torcieron de súbito el cauce por donde corría hacia la nada esa existencia infecunda, uno de cuyos galardones es el Instituto que el Concepto Nacional confió a la Sociedad Beneficiaria Común para instrucción y educación de párvulos.

Paréntesis

Un nexo misterioso, flexible y fuerte, como la urdimbre de las telas de las arañas, como el Genio de la Especie que Maeterlink estudia en las abejas y las hormigas, ata acciones y pensamientos diversos y dispares, conduciéndolos casi a ciegas hacia la realización de una alta finalidad.

Como a un conjuro sabático, circunstancias inverosímiles, acaecimientos contradictorios, actitudes crapulosas,

intereses bajunos, intenciones oblicuas, perspicaces husmeos, entre individuos extraños entre sí y manejados desde arriba y a ocultas como las cuerdas de los títeres, concurrieron a una insospechada metamórfosis para gloria y loor de don Juan Miserable.

SECCIÓN SEGUNDA

Capítulo Único

EN la mente de don Fausto Certedumbre, procurador de hacha y tiza, cabe un corredor húmedo del Palacio o trastienda de cafetín redacción — recónditos lugares donde la fantasía de martinespescadores remonta el vuelo en espirales fantásticas — nació la peregrina idea.

La acarició Certedumbre con esa honda ternura—mitad orgullo, mitad egoísmo—con que el colono mira alternativamente los hijos varones y las amelgas de la chacra, y se dijo, frotándose los palmares:

—¡Qué asuntazo!

La peregrina idea, al solícito acogimiento, comenzó a desarrollarse poco a poco.

SECCIÓN TERCERA

Capítulo I

DON Juan Miserable estornudó seis veces al despertar de la siesta del 82º aniversario de su natalicio.

Malhumorado, requirió por señas las desflecadas pantuflas; sobre los hombros echósele el variopinto gabán y rodeóle el cogote la bufanda pergaminosa. Josefa, coautora del pergeño, ejercitando su poder físico de traslación, le condujo hasta el amplio ventanal del dormitorio, ajustóle el torcido bonete de lanas grasientas contra las paredes del occipucio, y lo dejó allí como maleta sin rótulo, mientras con desenfadados canturreos y a plumerazo limpio trataba de reconstruir los valores de la higiene que a diario sufrían hondas perturbaciones.

Don Juan, cuya tabes, con pérdida del oído, el tacto y el gusto, explicaban su desinterés en la faena mujeril, reinició, naipes grasientos, el rebelde solitario.

Esos estornudos no le hacían gracia. Mensajeros de la influenza, otrora insignificante enemiga, hoy transformábase en nómina de destino letal. Apretujábasele la carótida, pues tales anuncios recidivaban la hipotecaria diabetes con los confusionismos mentales tan peligrosos para su gobierno.

¡Era tan dulce dejarse estar quietecito, economizando esfuerzos, energías, y, sobre todo, gastos; y aun paralítico y solo, saberse festejado por la Envidia y la Asechanza; intuyendo sin inquietudes y qué me importas los gemidos lejanos de las gentes paupérrimas!

¡Era tan dulce sobrevivirse para darse estos penúltimos placeres!

—¡Diablo! ¿Por qué no llamaban al doctor?

Agitó la barbilla de hirsuta pelambre, lanzó un silbo a través del saldo dentario en uso, y Josefa, al tanto, ordenó a José, su otro sí, telefonease al doctor Cánulle, dinámico galeno de la jurisdicción.

Capítulo II

MAS, ¿qué razones tuvieron los encargados de la custodia para prescindir del doctor Pendute?

Desde años atrás, éste concurría con alta frecuencia a la casa. Tenía en sus manos una diabetes muy interesante por la especificidad y el poseedor. Terapeuta de ojo clínico, concretóse "a cuidarla", prescribiendo una alimentación farinácea y láctea, avizoró el tobogán de la tensión arterial y venosa, no abusó de la paciencia y el yoduro, proscribiendo la insulina en virtud del precio exorbitante. Esto último congracióle la difícil sumisión del paciente, logrando además una mejoría de un peso sobre el arancel de cuatro por visita domiciliaria.

Ilustraciones de Rodolfo Claro



El doctor Pendute, en cambio, había perdido la confianza de los guardadores.

Después de prolija asistencia estaba al cabo de la calle.

Los Pepos — copulativo de José y Josefa — serían los herederos únicos de don Juan a falta de ascendientes y descendientes en grado sucesible.

(El "ascendiente" lo tenían ellos por incautación y destreza.)

Entre nubes de cariño aherrojaran al "causante", aislándole del mundo y sus miserias. Los portones, cerrojos eréctiles, sólo daban paso al doctor y a los proveedores, "y todo estaba previsto", pues no en vano sufrieran interminablemente por una paga inicua y un torrezno antivitaminoso, impúdicas impertinencias, vituperios y estulticias, soportándolos con cristiana mansedumbre, los ojos puestos en el señor y en su indubitado testamento ológrafo.

Sendos juicios de desahucio contra los más peligrosos visitantes llevaron a mil kilómetros a don Quintino Morbo, presunto albacea, a don Prólogo Cantarell, amigo de la infancia; a don Pancho Ceboide, ex administrador; a don Deodoro Pez, escribano, y hasta la Mlle. Phiphine Mestard, mariposón circunnavegante, huyó malferida.

De tal guisa obtuvieron, cautos, la anulación de don Juan Miserable como ente jurídico y político, por autotransferencia, fidelibus servitorem, de aquellos atributos casi intrínsecos.

El tardo discurso del tiempo centuplicaba sus ansias sitibundas: Verse, por fin, a bordo, en amenos diálogos con los tiburones, regresar a la patria chica con recepción y música al indiano triunfante, y luego la paz de la vejez sin zozobras, ¡ay!, pero la diabetes "no se resolvía" por obra del doctor Pendute, papanatas al cubo, que a las demandas sobre "probabilidades" respondía con sorna:—Vamos bien.

Estaba al cabo de la calle: u oprimía a fondo el acelerador o "podía ahuecar el ala y partirse, pues su substituto, el doctor Cánulle, esperaba órdenes".

Ahito ante el chachullo "de aquellos personajes balzacquianos" abandonó la casa para siempre.

Hasta cierto punto.

Capítulo III

EL doctor Cánulle, al concurrir, ya previamente ilustrado al respecto (se le otorgarían pagarés a corto plazo), planteó en el hall la cuestión de confianza.

Hombre dispuesto a todo en beneficio de la humanidad doliente, impuso una averiguación preliminar al "riguroso tratamiento" a que sería sumiso el próximo de cujus: asegurarse el pródigo pago.

Si la empresa resultaba negativa,

el doctor Cánulle no se hacía cargo del enfermo; si afirmativa, "con mucho gusto".

Los Pepos aplaudieron la desconfianza (¡qué rico tipo!), y el doctor Cánulle entró en funciones.

El examen psicopatológico de don Juan (recipendario impertérrito) fué sucinto, y más rápido aún el pronóstico: la Parca Lúgubre acechaba la última transformación morfológica.

Imposible perder un minuto.

La pesquisa se llevó a tambor batiente. Revisáronse todos y cada uno de los cajones de cómodas y roperos. Hurgáronse baules, valijas y escondites. Removiéronse mantas, colchones y alfombras. Se escudriñaron papeles, cuadernos, libros rotos, archivos de correspondencia.

¡Nada!

Y, sin embargo, debía estar en alguna parte.

"El" lo había dicho, si no explícitamente, en forma indiciaria. Por lo demás, ¿a quiénes podía dejar sus incontables $ %?

Arquetipo de paria — origen ignoto, itinerario sin rumbo, — solterón, proclive y "perro", ignoró siempre el sentido de la palabra familia. No, mujer; no, hijos, sobrinos ni hermanos. ¡Difícil creer hubiera tenido madre! Entonces, ¿a quiénes si no a sus fidelibus servitorem, correspondía la sucesión? ¿No encanecieron a su lado?... ¿Qué otro afecto más hondo, devoción excluyente, podía semejarse a los suyos? ¿No dejaban pedazos de sus corazones por servirle en las épocas de salud y mantenerle el soplo que se le escapaba por los intersticios del esqueleto?

¿De modo que el testamento, nequaquam! ¿De modo que mañana mismo se hallarían con una mano atrás y otra adelante, continuando en "nadie" cuando todo estaba dispuesto para que fuesen "alguien"? ¿Se les recompensaba con un sarcasmo?

¡Ah, no! ¡Sabría don Juan quiénes eran los Pepos!

Y, lamentosos, entregaron los pasaportes al doctor Cánulle, que, ya esterilizada la jeringa para la inicial inyección de la serie redentora, volvió el acero a la vaina ante el fracaso de la búsqueda, piedra angular de sus desinteresados servicios.

De los que quedó desinteresado con el abono de la consulta y un significativo: ¡hasta pronto!

Capítulo IV

LOS Pepos, en libertad de acción, redoblaron el trajín, fronteros a las propias barbas de don Juan Miserable, que, ausente, continuaba junto al ventanal del dormitorio el interrumpido solitario.

¡Viejo maldito!

Ahora era indispensable que viviese. Eran necesarios, ¡de nuevo!, los cuidados extremosos, la máxima solicitud para alejar a la enemiga rondadora y terca.

¡Señor, que no se lo llevase aún!...

El podía resolverlo todo "antes". Allí estaban para servirle de hinojos hasta la hora del postrer gemido..., pero, entendámonos, con la certeza de una esperanza compensatoria.

—¡Viejo maldito! ¡Despojo inerte! En los ojillos ambroides adivinamos tu perversidad, como tú nos adivinas, ¡socarrón! Pero nuestras intenciones son lógicas, por engendro tuyo, y por lo tanto excusables. Nosotros necesitamos de todo tu dinero para gozar del mundo, según los merecimientos que a tu lado hicimos. Seremos los cultores de tu santa memoria. ¿Qué démone te dicta a las puertas del gran viaje tan sinuosa actitud? Habla, responde, expele tu silbo autoritario, haz un ademán, cualquier cosa pero dinos: ¿Testaste a nuestro favor? Si no lo hiciste, ¿estás dispuesto todavía? Es asunto breve. ¿Piensas llevarte al infierno tus onzas de oro, tus lotes, tus títulos inmobiliarios? ¿Y entonces?... ¿Te ofendimos alguna vez sin intención? Sabe nuestro profundo arrepentimiento. Perdónanos. El doctor habló: "Ya no hago falta." ¿Entiendes lo que significa? Estás bajo nuestro poder, a nuestra entera disposición. Podríamos matarte. No nos conviene. Necesitamos tu fortuna íntegra. Y ésa no podemos robártela como las monedas del pantalón, porque está en los Bancos, anotada en los registros, donde fué aumentando por obra de la inmovilidad de tu avaricia. (¡Extraña cosa! La fortuna crece con la parálisis; el cuerpo, en cambio, se entumece y encoge). Si no te resuelves, todo irá a parar al buche insondable de los avenegras. Festejarán en sus nidos, con aleteos de júbilo, tu desaparición, a costa de nuestros sacrificios y humillaciones. La Joseta, ¿nada dice a tus recuerdos de crápula? Y yo, ¿no soporté lo inaudito?... Nuestra esclavitud cimentóse en tu resobado anuncio de un porvenir espléndido. ¿O supones que la dignidad de otro se usufructúa gratis? Cuando deseábamos, humildes, hablar de estas cosas desagradables y fijar posiciones, algo nos dabas a entender, y en ello fundamos nuestra certidumbre. Pero, categóricamente, nunca habíaste claro. Pretendiendo apurar tu resolución, ¿cómo hubieras interpretado nuestra actitud? Por decencia debimos callar también. Ahora es otra cosa. Tu "mañana" no existe; el nuestro empieza. Parece mentira que nuestra vida dependa de tu muerte o que tu muerte no nos sirva para nada. ¡Irrompible entrenudo! ¡Ea, a concluir de una vez!

Tal murmujaban, sin riesgo, los antiguos servidores bajo la catapulta de su innocua odisea, cara a cara a la esfinge, de cuyas garras no podían desasirse mientras no apareciese o le arrancasen el testamento.

Cerraba la noche. *(Continúa en la pág. 16)*



"EL DOCTOR PENDUTE TENÍA EN SUS MANOS UNA DIABETES MUY INTERESANTE, POR LA ESPECIFICIDAD Y EL POSEEDOR. TERAPEUTA DE OJO CLÍNICO, CONCRETÓSE "A CUIDARLA".."



LOS BAILES INDIGENAS
LA DANZA DE LOS AZTECAS

POR ANTONIO PEREZ VALIENTE DE MOCTEZUMA

ILUSTRACION DE ALEJANDRO PIRIO



DESDE tiempos inmemoriales, y hasta puede decirse que desde sus orígenes remotos, tuvo el pueblo azteca predisposiciones bien acentuadas por el baile, los cantos y la música. Es, entre los pobladores primitivos del continente americano, quien posee tradiciones más puras en ese orden del sentimiento espiritual, manifestado siempre con originales ejemplos demostrativos de su conciencia artística.

Los instrumentos musicales de los "mexica", a juzgar por el testimonio de los cronistas cortesianos, y también por los raros ejemplares arqueológicos que figuran en museos de Méjico y Estados Unidos, eran los caracoles marinos arrancados a las sirtes de las Antillas o a los remansos del Pacífico, los huacos silbadores y los tamboriles oblongos y huecos, en cuya piel de tigre o de venado se golpeaba con redobles intermitentes. También disponían de flautas con las cuales imitaban el canto de los pájaros, hechas unas por los alfareros indígenas o bien utilizando fémures con incisiones transversales. Muy generalizado estaba también el uso de sonajeros de diferente forma, que los danzarines empleaban, sin excepción, en sus ejercicios de agilidad y resistencia.

Tales instrumentos producían sonidos acordes, greguerías rítmicas a cuyo compás elevaron plegarias y súplicas los sacerdotes en el "Teocalli" mejicano, el gran templo del sol, o mantuvieron su decisión los combatientes en las luchas fraternas con los toltecas y nahoas, o despertaron el sentido místico de los cancioneros, cuando celebraban en fiestas solemnes el triunfo del amor o la florescencia de los valles natales, desde la península del Yucatán hasta el golfo, sedante y azul, de California.

EL culto de la danza entre los indígenas mejicanos, tal vez sea la única nota superviviente del espíritu azteca, flor de pétalos puros que todavía embellece los paisajes y las tradiciones de aquel país maravilloso. Los primitivos pobladores prescribían su difusión entre las tribus como el más augusto de los ritos y como el homenaje más armonioso que podían ofrecer a las divinidades tutelares.



Debió ser magnífico el espectáculo de tales ceremonias; los danzarines de ambos sexos presentábanse con atavíos de plumas y ropajes multicolores, que variaban según la festividad, cubriéndose el rostro con máscaras y representando quiméricas figuras de águilas o tigres, monos o representaciones demoníacas; esto cuando los bailes eran en honor de los dioses, y cubiertos de flores y plumajes vistosos cuando el concurso se hacía para celebrar la recolección de los frutos, los fastos juveniles o la llegada de la primavera.

En el período cortesiano presenciaron los conquistadores algunas ceremonias de gran estilo, donde el pueblo se hizo representar con todos los esplendores y atributos del antiguo fausto; los sacerdotes, con sus tiaras y ropajes de plumas; los jóvenes guerreros, con brazaletes y adornos de oro que resplandecían tanto como las armas de combate, y las doncellas del imperio, con los senos desnudos y ricos collares de ópalo y obsidiana sobre el cuello y los hombros.

LOS bailes desarrollábanse casi siempre con acompañamiento de canto, pero el ritmo se marcaba particularmente por el toque combinado de los distintos instrumentos. Con dichas fiestas se simbolizaban misterios de la teogonía, sucesos de la historia o episodios alusivos a la agricultura, la cinegética o el alarde combativo de los mejicanos triunfantes.

La danza preferida por ellos era la que se hacía bajo un techado de rosas y al amparo de árboles floridos, en el ámbito sagrado del "Teocalli" mayor, donde presidían el acto los emperadores, los reyes de Tezcoco, y un cortejo brillante formado por los jefes y sacerdotes de máxima jerarquía palaciega. Los conjuntos actuaban con disfraces de pájaros y mariposas, hechos a base de plumas verdes y azules, rojas y amarillas.

Por la rudimentaria construcción de las melodías aztecas, se advierte que eran solamente pretexto para seguir indefinidamente la rítmica sucesión de pases y cruzamiento de figuras.

EN algunos estados del Méjico moderno todavía se conserva la tradición de aquellos bailes típicos de origen puramente local; y no sólo han permanecido intactas muchas de sus figuras y evoluciones, a través de los siglos y de las dramáticas vicisitudes de la historia; los bailarines suelen cubrirse todavía con los disfraces y adornos legendarios, contribuyendo a completar, en el pintoresco y sorprendente espectáculo de las danzas, el sentido mágico de las melodías instrumentales y la elocuencia festiva o amorosa de las canciones.

PERO el indígena mejicano, aun defendiendo por imposiciones espirituales las costumbres y hábitos de sus antecesores directos, los aztecas rebeldes, los creadores y defensores del gran imperio de Anahuac, los que tuvieron como símbolos el águila y el tigre — la agilidad y el valor sobre la astucia y el instinto, — no pudo substraerse del todo al influjo de las nuevas costumbres impuestas por el conquistador y el clérigo y el artesano de Castilla. La influencia colonial quedó marcada en muchas ceremonias tradicionales, donde se mezclaron los atributos propios con otros elementos descriptivos o decorativos de procedencia cortesiana. En Michoacan, por ejemplo, se mantuvo, durante siglos, la costumbre de celebrar una fiesta de carácter guerrero, en la cual iban los indios vestidos con dalmáticas de seda recamada, turbantes cónicos y otros implementos que denuncian el origen peninsular de tales atavíos. Al compás de los tamboriles y cornamusas, de las caracolas y silbatos de caña, simulábanse luchas que revestían un gran carácter plástico y una extraordinaria emotividad.

Los danzarines de otras regiones y aun los michuacanos, no conservan del antiguo esplendor otra cosa que los tocados de falso brillo, rosas de papel y espejuelos, collares lucientes y mucho adorno de huesos y pequeñas piedras sin valor.

El aparato escénico, a pesar de todo, es siempre interesante por los elementos artísticos que lo constituyen. El pueblo participa de estas fiestas y ceremonias tradicionales con su alegría comunicativa y espontánea, sus trajes típicos y sus sátiras bulliciosas. La música es evocadora y alegre.

EN la "danza de los malinches" de Oaxaca, los participantes lucen indumentarias vistosas y de notable efecto. Cubren sus cabellos lacios con grandes penachos multicolores que se abren sobre la frente a modo de diademas. Están formados con plumas y adornos de lentejuelas, y vidrios donde la luz brilla con los tonos del iris. Bajo el casco metálico, del que cuelgan uñas y colmillos de tigre, las facciones, desfiguradas con máscaras y pinturas grotescas, tienden a representar deidades y seres fabulosos. Visten, por lo común, una casulla de vivos colores combinados y bombachas con galones decorativos. Llevan también al cuello bufandas de color vivo, y empuñan haces de plumas que les sirven para simular ofrendas y holocaustos. El pífano y el tambor combinan melodías monótonas que se repiten con algunas variantes de graciosa y hábil entonación; y la danza se desarrolla en pasos lentos y en rítmicas combinaciones que traducen el sentido ritual de las antiguas ceremonias.

LA censura instituída por el Concilio Provincial de Méjico, el año 1555, intentaba suprimir las canciones populares de los indígenas. Eran poemas panteístas y romances en prosa poemática, que originariamente sirvieron para exaltar la omnipotencia de los dioses y la grandeza de los héroes en los festines y rememoraciones públicas. El pueblo siguió cantándolos para su recreo espiritual, y en las festividades religiosas impuestas por los misioneros militantes, el azteca converso mezclaba las oraciones del culto cristiano — aprendidas sin alcanzar su esencia mística ni comprender el alcance teológico de su texto, — agregándoles con pueril espíritu las alabanzas y exaltaciones y súplicas de los cantares nativos, tan extraños y bellos en su composición.

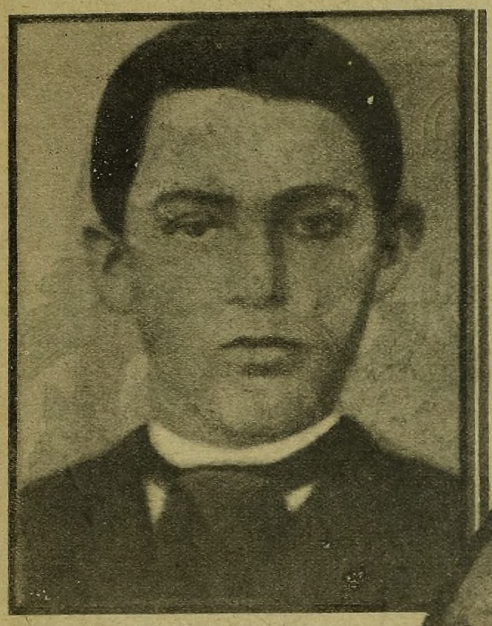
Las voces aladas y místicas de los cantares mejicanos traducen en el alma del pueblo los misteriosos signos del jeroglífico de piedra, del códice, de la pintura mural que testimonia, en los vestigios y ruinas de los monumentos sagrados, todo el fervor y la obsecuencia y el cariño de los aztecas primitivos por los paisajes de su tierra, por las flores de sus jardines y por todas las grandezas morales y espirituales de los dioses y soberanos del imperio.

CUANDO YO ERA CHIQUITITO: LO QUE RECUERDA DE

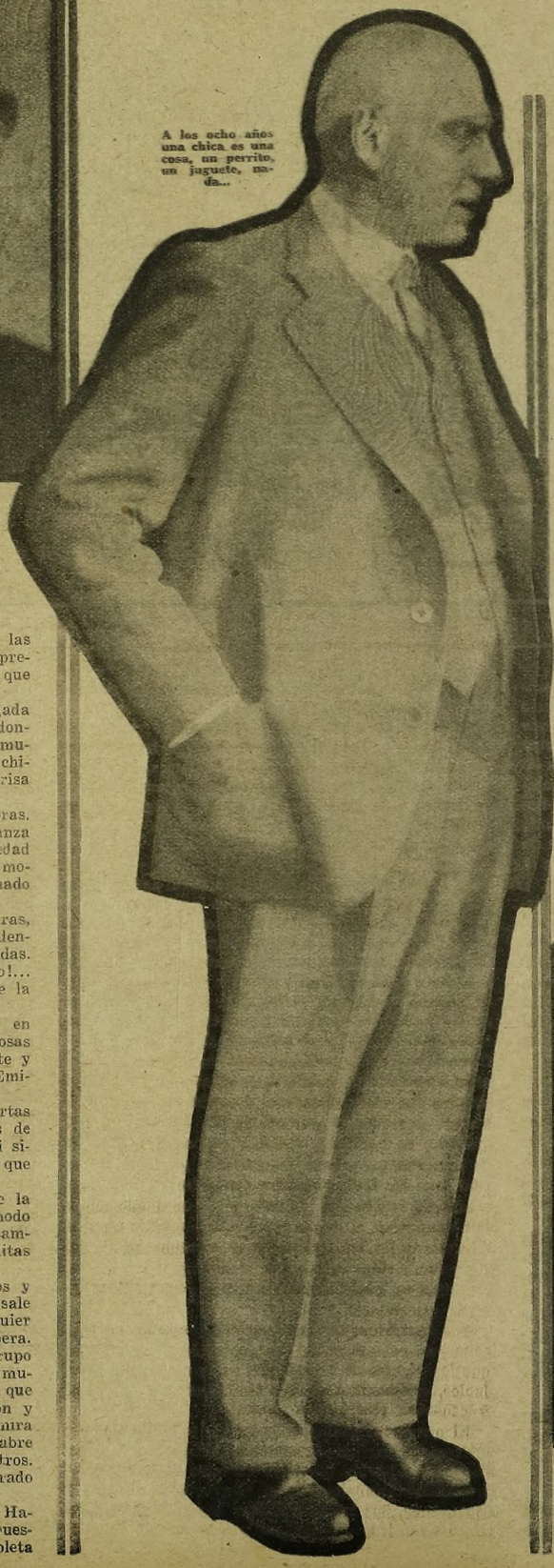
"Me gustaba mucho, cuando niño, escuchar del pueblo", dice el

Por

Vera Campos



A los diez años salí del colegio donde la disciplina me había tenido muchas veces encerrado con llave en las piezas para las penitencias, y donde había recibido más de un fuerte reglazo.



A los ocho años una chica es una cosa, un perrito, un juguete, nada...

CASA de Gobierno. La gente, aglomerada frente a las puertas de acceso a los ministerios, ha invadido las galerías. Fuman los hombres y se miran entre sí las mujeres. En las antesalas, algunas, las más precipitadas, se apretujan al madero inconmovible que cierra la entrada a la secretaría privada.

Aquí, acortadas las distancias por la prolongada espera, se miran entre sí con rostro simpático, donde se insinúa una sonrisa. Me recuerdan esas muñecas de porcelana que sobre el mármol de la chimenea se aquietan indefinidamente en una sonrisa que acaba por parecerse a una mueca.

En este caso, la sonrisa deja paso a las palabras. A fuerza de esperar, de interrogar al ordenanza que entra y sale acosado siempre por la ansiedad de las de afuera, acaban por interrogarse el motivo que las lleva ahí y hacia quién está encaminado ese motivo.

Algunas, sólo quieren ver al secretario; otras, desean entrevistarse con el ministro, y las confidencias desata la reserva entre personas desconocidas.

¡Las confidencias!... ¡La ansiedad del empleo!... ¡La necesidad de ampararse al presupuesto de la nación que alimenta millares de hogares!...

Y entonces, la miseria vergonzante desfila en palabras por las antesalas del ministerio. Las cosas que se dicen podrían tomarse taquigráficamente y serían las mismas de siempre. Una novela de Emilio Zola.

Mi credencial de periodista me abre las puertas rápidamente, y paso seguida por las miradas de las postulantes. Esto no halaga mi vanidad, ni siquiera la conforta. El valor de los minutos que corren es mi sola preocupación.

En el salón ministerial, donde me introduce la cortesía del secretario, tomo asiento en cómodo sillón. La espera, por lo menos, no tiene el desamparo de las frías galerías o las reducidas salitas exteriores.

En este interior, la decoración de los techos y paredes, el mobiliario, la gente que entra y sale y las conversaciones políticas distraen a cualquier desprevenido. Lentamente pasa una hora de espera. Despeja la somnolencia de mi inmovilidad un grupo de políticos que se definen rápidamente. Un muchacho joven, diputado nuevecito, algo grueso, que habla natural y tranquilamente, sin afectación y sin pose. Un hombre de carnes sumidas, que mira miopemente detrás de los cristales y que no abre la boca sino para afirmar lo que dicen los otros. Se me ocurre que éste está, como político, en grado de aspirante solamente.

El otro es alto, grueso, de pesado vozarrón. Habla de cédulas, moratorias, legislaturas, presupuestos, economías y crisis. Y el cuarto, el que completa este grupito que me atrae, es un hombre que, por la "pinta", debe ser diputado por alguna provincia del norte. Todo él es una sinfonía en marrón. Desde los zapatos brillantemente coloreados hasta la corbata a grandes listas marrón y rojo. Es bajito, algo grueso, con incipiente abdómen, larga nariz y un tanto calvo. Hunde sus manos en los bolsillos del pantalón, levantando el saco por detrás. Al hablar se empina en las puntas de sus zapatos, que hacen un ruidito de cuero nuevo.

Ha intervenido varias para decirse de memoria, mientras se balancea, artículos íntegros de la constitución que reza en su provincia. Se queda casi siempre con el final entre los dientes porque los otros tres dan por comprendido el resto y... siguen.

Se le llama por fin a la salita del ministro, y acomoda el nudo de su corbata, estira el saco subido, compone el pecho...

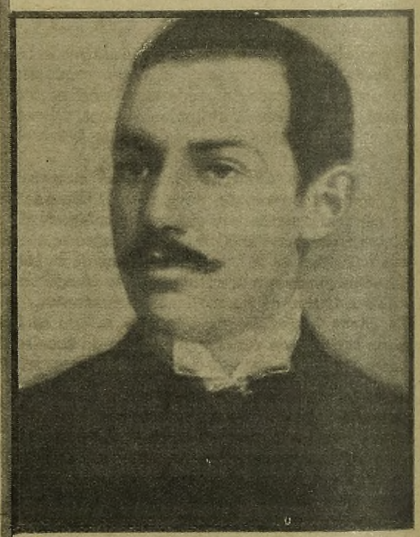
Cuando sale de ahí, su satisfacción le aparece por los poros. Viene hablando desde lejos con voz alta, confiada y protectora: ¡Ha departido con el ministro!... ¡Puede volver tranquilo a la provincia!... ¡Nadie ignorará su entrevista! ¡Nadie!

Algunas visitantes del sexo femenino han entrado mientras tanto al salón, y los sillones de éste quedan ocupados en contados minutos. Todas entran un poco turbadas, la mirada inquieta, creyendo encontrar ahí lo que buscan. Se tranquilizan tan pronto como se sientan y advierten que los otros esperan como ellas.

Una incredulidad injustificada

CUANDO el secretario me invita a pasar son casi las veinte horas. Pienso en todas las personas que aspiran a cruzar la puerta de la pequeña salita y a las que debe recibir, y por reflejo me invade un gran cansancio. Mis primeras palabras al doctor Melo son para condolerme. ¡Ministro del interior! Sí..., pero también del interior de almas y de hogares, del interior doméstico.

Él sonríe paciente y tranquilo con su gesto



Cuando entré al colegio nacional era ya un perfecto escolar. Recuerdo que los primeros diarios y revistas que leí fueron "El Argentino" de Paraná, "El Mosquito" de Buenos Aires, "La Ilustración Española y Americana", "El Hogar" y "La Ondina del Plata".

SUS AÑOS DE INFANCIA EL MINISTRO DEL INTERIOR

los cuentos de aparecidos que contaba la gente

doctor Melo

llano, que parece acortar las distancias. Cuando le interrogo sobre sus recuerdos de infancia, me mira y...

—¿Usted cree en ellos?... ¿Usted cree que lo que le dicen es verdad?...

Sonrío a mi vez, porque calculo que ese gesto no es otra cosa que escapar al interrogatorio que presiente en mí.

Insisto, reconociendo que la edad del señor ministro no puede haber tendido un velo tan denso sobre el pasado como para borrarlo del todo. Algo debe quedar allá, en el rincón secreto donde se adormecen las imágenes para surgir al requerimiento oportuno. Él sigue:

Cómo se escribe la historia

—NO crea usted nada de lo que confiesan. Sobre todo si tiene carácter sentimental. ¡No lo crea! Es pura imaginación. Cada uno cuenta la historia como quiere contarla y no como ésta es. ¿Recuerda usted de aquel historiador que estando escribiendo en la prisión la historia de Inglaterra oyó desde su celda un ruido insólito? Inquirió la razón y fueron cinco las personas que le trajeron noticias de lo ocurrido. Todas contaron diferentes cosas. El historiador recapacitó para sí: "¿A qué escribir la historia de un país documentándose de datos? ¿Qué verdad podía tener la historia que nadie podría comprobar en el presente, si para un hecho real, del momento, fácil, visible, había tantas versiones como personas?" Destruyó sus apuntes y olvidó la historia de Inglaterra.

"Ya lo ve usted, la imaginación es capaz de todo, hasta de alterar la más pura verdad. ¿Novia a los siete u ocho años?... ¡No! ¡No lo crea usted! A los ocho años los chicos no pueden ver a las mujercitas con ojos sentimentales. A esa edad, una chica es una cosa, un perrito, un juguete, nada. La mente infantil capta las cosas demasiado salientes, y una chica...

—Ya lo ha dicho usted, es una cosa...

En mi voz hay un poco de reproche. No estoy acostumbrada al juicio y dejo de sonreír. El ministro comprende que ha ido demasiado lejos y, como buen político, retrocede.

Los primeros recuerdos

—¿SE puede tener conciencia de una flor que se vió, de un perfume que se aspiró al pasar, de una armonía que decoró el paisaje?... Y eso, ¿después de tantos años de una vida vivida?... En la mayoría de los casos, lo que se guarda como primeros recuerdos de la infancia son, en gran parte, obra de la autosugestión, que desarrolla las impresiones producidas al primer contacto del yo con hechos o casos. Lo vivo y animado llama más fuertemente a los sentidos que lo inerte, y así la naturaleza, con sus más hermosos cuadros, no genera recuerdos tan duraderos como los hechos humanos o los de animales feroces. La mujer, la chica, es una flor en la naturaleza...

.....

"Ya ve usted, no recuerdo de ninguna novia, y recuerdo, sin embargo...

Yo río para adentro mientras me conforto. He ahí que el doctor Melo comienza a recordar. Preparo el lápiz y atiendo... Él prosigue.

—...a los soldados vestidos de paisano y ostentando divisas las más variadas en los últimos momentos revolucionarios de Jordán.

"Recuerdo también el canto del Himno Nacional el 25 de mayo, cuando formaban los hombres que habían pertenecido a la guardia nacional, los que sobrevivían a las batallas y combates y que vestían distintos uniformes, todos ellos viejos, pero todos conservando las medallas prendidas a la tela deslucida de sus viejos uniformes de toda clase, que llamaban poderosamente mi atención de chico.

"Ese es el más lejano de mis recuerdos. Después fuí a la escuela, a los seis años. Entonces todos los chicos de esa edad sabíamos leer, pues la madre era la primera maestra en aquellos tiempos. Difícilmente un escolar entraba a la escuela para conocer las letras. Como a todos, mi madre me enseñó en la cartilla clásica con el Cristo. Cuando fuí a la escuela de unos españoles que tenían un establecimiento educacional, formé el círculo que para la hora de lectura se establecía en medio del salón. Leíamos en voz alta y se nos enseñaban los rudimentos del idioma junto con la expresión, el tono, la elocuencia y la interpretación.

"Conocí la geografía de Smith, la gramática de Herrán y Quiroz, la Historia de Juana Mauzo. La aritmética la aprendimos en el pizarrón y el catecismo en uno de Gaspar Astete... ¿Recuerda usted?... ¿Sois cristiana?...

—Sí, por la gracia de Dios... —contesto yo, que todavía conservo fresquito el catecismo de mis años infantiles, no tan lejos como los del doctor Melo. Pero este simpático ministro es un gran memorista y me recita fábulas de Esopo, de Lafontaine, trozos de literatura española, pensamientos en latín, etc., y yo pienso que aquello que me dijo al principio de la imaginación y la autosugestión no es más que una estratagema para eludir las pre-

(Continúa en la pág. 16)



Doña Eufemia Cáceres de Melo y sus señoritas hijas, con quienes el doctor Leopoldo Melo, esposo y padre, recuerda las austeras costumbres de su hogar paterno.



Leíamos en alta voz, en la escuela, y se nos enseñaban los rudimentos del idioma, junto con la expresión, el tono, la elocuencia y la interpretación.

El nuevo folletín de "El Hogar"

La pasión

"NADA IMPORTANTE FUÉ DICHO ENTRE ELLOS, PERO LAS PALABRAS QUE CRUZARON ESTABAN IMPREGNADAS DE UNA VIBRACIÓN SIGNIFICATIVA."



CAPÍTULO I

EL matrimonio es algo así como leer una novela sin interrupción. No importa cuán encantada pueda sentirse una al principio con las palabras; un esfuerzo sostenido demanda pocas sorpresas, pocos momentos en los cuales no se sabe qué es lo que va a ocurrir — dijo Pamela, y sus hermosos ojos negros centelleantes descansaron un momento en la figura elegante de su marido, que se lanzaba desde lo alto del rampolín.

Toda la playa resplandecía bajo los rayos brillantes del sol de la mañana. Grupos de bañistas alegres y bulliciosos llenaban el ambiente con sus risas y sus charlas. Muchas mujeres tomaban su baño de sol sentadas cómodamente en sillas de playa provistas de amplias sombrillas. Chicas y mozos, echados lánguidamente en la arena, descansaban del baño matutino, o se reunían debajo de enormes y pintorescos parasoles, bajo un cielo azul salpicado de trecho en trecho por nubecillas blanquísimas que parecían copos de nieve. Y sol. Mucho sol, dorado, brillante, acariciador. Tal es el escenario ofrecido por Palm Beach a fines del mes de febrero.

— La diferencia consiste en que una puede abandonar el libro en cualquier momento; pero ni aun en la época actual es tan simple abandonar un marido — continuó la mujer con voz somnolienta.

Patricia, sentada en la arena junto a la silla de Pamela, levantó su mirada llena de sorpresa, y sus ojos azules estudiaron, intrigados, el hermoso perfil moreno de su acompañante.

— ¡Pero, tía Pamela! — exclamó con vivacidad.

— Te parece algo muy horrible lo que acabo de decir, ¿verdad? — inquirió Pamela, dirigiendo sus ojos de mirada ausente al rostro vivaz de la joven.

— Si cualquier otra mujer me hubiese dicho lo que tú terminas de decirme — le replicó Patricia, — y si el esposo de esa mujer fuera el señor Warren u otro

de Patricia

Novela de
Edwina L. Macdonald
Ilustración de López Osorno



que haría; pero yo creo que si Julio se enamorara de otra mujer, me apartaría dejándole el camino libre. ¿Por qué no? Sin embargo —continuó en tono trivial,— yo no podría ser nunca una parte, mi querida criatura, en tus planes respecto a la elegante persona de mi marido y a su tentadora fortuna. Mayormente porque todas esas cosas requieren mucho tiempo, y tú no tienes tiempo que perder.

—¿Qué quieres decirme con eso?

—Que tu padre ha gastado todo su dinero en tu educación. Julio y yo estaríamos muy dispuestos a ayudarle, si él quisiera aceptar nuestra ayuda. Pero cualquier ayuda que nosotros podríamos prestarle sería... simplemente un regalo. Sabríamos que él nunca podría devolvernos un solo centavo. Él también lo sabría. Y por eso lo consideraría como un insulto a su orgullo que nosotros se la ofreciéramos. Con mucho gusto quisiera ocuparme de ti durante la próxima temporada de invierno, pero dudo que ni siquiera lo permita este verano. Y además, ahí está: un hombre viejo, sin hogar y...

—Tenemos la plantación.

—Ya no existe. El avance de las aguas ha sido demasiado rápido durante estos últimos cuatro años, mientras tú estabas en el colegio. Siempre tuve el presentimiento que la razón que tenía el primo John en no llevarte a la plantación durante tus vacaciones, prefiriendo encontrarse contigo en alguna otra parte, era debido a que deseaba ocultarte su ruina. Hasta la casa ha desaparecido. Tu padre vive en una pequeña cabaña construída en el fondo del terreno. Has estado viviendo, y vives actualmente, con el dinero obtenido de la venta de tus lujosos muebles.

—¡Oh, tía Pamela! —Patricia se cubrió la cara con las manos.

—No te he dicho esas cosas para herirte, querida. Era preciso que las supieras.

—Comprendo. ¡Oh, mi adorado papito! ¿Por qué has hecho eso?

—No fué de él la culpa.

—¡Oh! Quiero decir todo el dinero que ha gastado por mí...

—Bien, hay dos maneras de ver las cosas. Él hubiera podido ahorrar ese dinero, y ustedes, privándose de muchas cosas, hubiesen podido llevar una vida modesta durante unos cuantos años más, y tú no hubieras tenido oportunidades ni porvenir. En vez de eso, lo ha utilizado para que tú puedas tener una oportunidad. Y la razón de que yo te hablara así sobre el matrimonio era porque sentía que si tú conocías la verdad, como la conozco yo, entenderías que de nada vale ser sentimental. Eso es algo que muere muy pronto. Lo que hay que hacer es elegir un hombre que pueda llenar tu vida con belleza material y contribuir a hacer cómodos los últimos días de tu padre, como él ha hecho los tuyos en el pasado. Héctor Blaine es el hombre que tú necesitas.

—¡Tiene una cara de caballo viejo! —prorrumpió Patricia, consternada.

—Es enormemente rico, y su cara es un detalle sin importancia... Te acostumbrarías a ella del mismo modo que te acostumbrarías a muchas otras cosas en la vida de casada. Es un caballero, y sabría cuidarte bien. Él me ha pedido que interceda en su favor. Lo que yo te estoy diciendo ahora es por ti y por...

—No me digas más, tía Pamela —interrumpióle Patricia, dejando caer las manos sobre su regazo, con un gesto de desaliento. Tenía los ojos secos, como dos ascuas. Echó hacia atrás la cabeza, levantando el hermoso rostro hacia el cielo con expresión de súplica. Después, colocándose el sombrero con ademanes lentos, se incorporó. —Tía Pamela, ¿podría usar tu coche? Esta mañana lo vi a Benito y me dijo que lo había traído. Quiero alejarme un poco de aquí... sola.

—Encantada de prestártelo, querida. Pero, ¿no sería mejor que Benito te llevara?

—No. Quiero estar sola.

—Bien, pero anda con cuidado. Te hallas un poco nerviosa...

—No te aflijas. Soy todo lo que le queda a papá. No he de olvidar eso.

Pamela suspiró profundamente. Su traje de "sport", color ámbar, acentuaba el tinte aceitunado de su piel aterciopelada, haciendo resaltar el brillo intenso de sus cabellos de ébano y dando más profundidad a sus grandes ojos negros.

Ocho años antes, Pamela St. John, la más hermosa debutante de la temporada, poseedora de una buena fortuna, había convertido a la sociedad en una colección de exclamaciones, rechazando un título nobiliario para casarse con Julio Warren, un excelente muchacho, pero que no tenía nada que ofrecerle, aparte de su persona y una fortuna no mucho mayor que la de ella. Enamorada tumultuosamente, se había casado con él, aun en contra de la oposición que se le hizo.

Que su matrimonio, pese al amor ferviente, tanto de parte de ella como de Julio, había seguido el camino de la mayoría de los matrimonios, era algo que ella aceptaba de la misma manera que las condiciones afortunadas de su vida. Había abandonado el tratar de comprender la rebelión avasallante que la había deshecho durante los primeros años, escudándose en la indiferencia.

Nunca se le ocurrió pensar que podría llegar a enamorarse de otro hombre. Comparando la elegante figura de su marido y sus modales exquisitos y agradables con los demás hombres de su círculo, no podía dejar de reconocer, sin experimentar un dejo de orgullo, que él no tenía igual entre ninguno de ellos.

Siempre pronta a exigir un eterno enamorado, Pamela habíase rebelado contra la rutina del amor de casados, y comenzó a aburrirse. Y aun rebelándose por el hecho de que Julio la considerara como algo que le pertenecía, ella también, sin darse cuenta, lo consideraba de la misma manera. No había dejado de quererlo; había dejado, simplemente, de encontrar la aventura en el amor de él a medida que éste se convertía cada vez más en el amigo y compañero, y menos en el enamorado fervoroso de otros tiempos. Su aburrimiento había aumentado proporcionalmente. La vida se había tornado



con los mismos atractivos, o... tan agradable como él, no vacilaría un instante en tratar de quitárselo.

Pamela de Warren se rió.

—No hay duda que me divertiría mucho ver la reacción de Julio ante una vampiresa...

—Pero suponiendo que su reacción fuera de amarla, ¿qué harías tú?

—¡No seas absurda, querida!

—¿Por qué se te ocurre absurdo? Hasta Palm Beach suele recibir sus ráfagas de frío. ¿Qué harías tú?

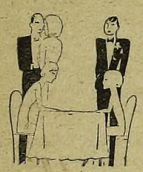
—Una nunca sabe positivamente qué es lo

(Continúa en la pág. 14)



Pst!... Pero no digan que yo se los dije...

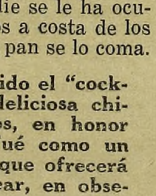
EL furor que están haciendo las "boîtes" nocturnas, a las que concurren diariamente el mundo más elegante de Buenos Aires, al punto de que los que no piden mesa con tiempo se quedan mirando la luna, ha planteado en los círculos aristocráticos la discusión formal, palpitante e inacabable, sobre si esa es una costumbre que conviene o no a los intereses morales de la sociedad. En este debate, basta filiar la edad, la posición, el ambiente y la fortuna de las personas para deducir lo que opinan. Es una cuestión de sensibilidad y no de moralidad. Cada generación tiene su "clima", como se dice ahora, y es ridículo exigir que mamá y tía Evangelina, criadas en los tiempos de monseñor Sabatucci y de las cédulas de San Juan, sientan y piensen lo mismo que las chicas modernas que andan solas en "voiturette", que han acabado con la sombra del "chaperón" y que están de vuelta, mentalmente, sobre muchas cosas de la vida.



Dios me libre de meterme a fiscal o a defensora en este pleito que agita a tanta gente en los "parties" y en las visitas, pero lo cierto es que las "boîtes" constituyen un derivativo para las personas que no pueden ir a Europa, y su concurrencia no es obligatoria para aquellos que van para salir criticando lo que han autorizado con su propia presencia. Si les parece mal, ¿para qué asisten? Si les parece bien, ¿por que censuran?

Los "flirts" que allí se originan y se desarrollan, entre personas cuyo estado civil no lo permite, eso es harina de otro costal que no tiene nada que ver con la gente de buena fe que va a divertirse sin mala intención, y a bailar sin malicia ninguna. Todas mis amigas concurren a las "boîtes", y salvo una que otra excepción, casadas y solteras, no perjudican a nadie. La que ha de hacer pavadas, las hará en cualquier parte y en cualquier ambiente; es una cuestión interior y no exterior. En todas las grandes capitales del mundo existen "dancings" aristocráticos a los que concurren santos y pecadores, y a nadie se le ha ocurrido redimir a los segundos a costa de los primeros. Cada cual, con su pan se lo coma.

MUY agradable y entretenido el "cocktail party" que dió la deliciosa chica de María Elina Harilaos, en honor de unas cuantas amigas. Fué como un "avant gout" para el baile que ofrecerá doña María Unzué de Alvear, en obsequio de Angelita González Alzaga, y al que asistirán, entre otras, las mismas niñas y los mismos jóvenes que estuvieron en esa fiesta. Llamaron especialmente la atención por su belleza y elegancia Amalia Moreno Bunge, Clarita Zuberbühler, Delia Rosas Cobo, Julia Elena Huergo, Carolina Anasagasti y Magdalena Peña Salas. Se pudo advertir la "reprise" de un flirt interrumpido por el viaje de ella a Europa, donde le tocó actuar en acontecimientos memorables para las relaciones angloargentinas, sin que los homenajes recibidos allí le hicieran olvidar al joven, simpático y obstinado festejante, cuyo apellido comienza con la última letra del alfabeto.



LA noche antes de que la Municipalidad prohibiera la representación de una comedia, en la que se empleaba una palabra soez, me tocó encontrarme vecina de palco, junto a una gran matrona, que preside una alta institución de beneficencia, quien estaba allí con una sobrina suya, chica de unos diez y ocho años.

Cuando en la escena, se pronunció dicha palabra, en medio del estupor general, la chica dijo:

— Tía, ¿he oído bien o he oído mal?

— Has oído bien, pero cállate la boca.

● ●

Continuamente nos llegan quejas del abuso en que incurren algunos fotógrafos poco escrupulosos, quienes en nombre de EL HOGAR *solicitan telefónicamente fotografías de damas y niñas de nuestro gran mundo.*

Con frecuencia, también, hemos advertido a los lectores de EL HOGAR, *que no deben atenderse tales solicitudes, pues éllas entrañan un propósito puramente comercial.*

Volvemos a repetir que EL HOGAR *requiere las fotografías personalmente por intermedio de sus cronistas o por carta, forma adoptada para impedir que algunos fotógrafos continúen ejercitando un comercio deshonesto, tan en pugna con los procedimientos serios que han constituído siempre las normas de esta revista.*

● ●

EL martes próximo contraerá enlace la simpática pareja que forman Dalila Saslavsky y Ernesto Vergara del Carril, tan difundidos y apreciados en nuestra mejor sociedad, como se está evidenciando en las distintas demostraciones de que son objeto en vísperas de su casamiento. Aparte de sus deliciosas cualidades personales, la chica de Saslavsky es admirada por sus condiciones artísticas, tan sobresalientes y que le han valido tantos aplausos en las fiestas de beneficencia. Una vez casada ¿seguirá dando muestras de su talento en público, o se perderá para la admiración de los que no frecuentan su hogar? Sería una lástima, como lo fué el silencio que trajo aparejado el matrimonio de esa gran poetisa, que fué de soltera Betina Rodríguez Larreta de Alzaga Unzué.



Julina Ramos Pacheco

TANTO va el cántaro a la fuente... Después de una larga serie de comidas, "parties" y paseos disimuladamente en su honor, parece cosa resuelta el compromiso de una joven viudita, cuyo nombre evoca a una célebre heroína de Homero y cuyo apellido de soltera es sinónimo de opulencia en la única zona montañosa de la provincia de Buenos Aires, con un caballero de origen británico, gran "sportman", cuyo nombre recuerda a un malogrado rey de Portugal.



A un distinguido escultor provinciano que exhibía su muestra en un salón de la calle Florida, ladrones misteriosos le robaron, hace algunas noches, una "Cabeza de estudio", soberbio bronce que había llamado la atención.

— Estoy desesperado, estoy loco, loco — decía a un amigo; — discúlpeme si digo malas palabras ¿me disculpa usted?

— Absolutamente. Todo le está permitido a un hombre que ha perdido la cabeza.

Y Juan Manuel Acevedo desapareció.

EN el último "cocktail party" que dió Dolly Nash Virasoro, y en el que dicho sea de paso estaban elegantísimas Eleonora Hughes de Ortiz Basualdo, Marta Bosch de Zemborain, Carola Aguirre de Santamarina, María Angélica Martínez de Hoz Vedoya y Clarita Uriburu, se comentaba la séptima reconciliación de un matrimonio muy elegante, que todas las noches pasea su séptima felicidad en todos los "dancings" en boga. Más vale así.



MUY gracioso el papelón de una chica conocida a quien le presentaron tardes pasadas en el Plaza Hotel al aviador polaco Estanislao Skarzynsky y que ella, por un malentendido, creyó que era el pianista Rubinstein.

— ¿No se le cansan mucho las manos después de una o dos horas de trabajo? — preguntó.

— No, señorita. Aunque no le parezca, nuestro arte reside en los pies. La palanca de velocidad... Tableau.

LOLITA Echagüe, María Inés Alzaga, Giselle Shaw, la Bebé Domínguez, Tita Leloir, Mina Udaondo, la Negra Achával, Rosita Murga, Elenita Peña, la Chiquita Cullen y Lola Zimmermann, están atareadísimas organizando la cena de beneficencia que, a beneficio de la Ayuda al Débil, se realizará el 9 de julio, después de la velada del Colón. Después del éxito obtenido el 25 de mayo, por la comisión presidida por Enriqueta Salas de Anchorena, es de esperar que esta fiesta resulte igualmente lucida y animada. Tratándose de un acto para ayuda al débil, podrían formar una comisión de caballeros integrada por los señores Germán Landívar, Angel Jiménez, Enrique Susini, José Rufino Lastra, Eduardo Madariaga, Roberto M. Ortiz y Luis M. Ocampo.



PARECE mentira que la moda moderna, tan propicia a las cosas prácticas y fáciles, nos obligue a estos sombreros que martirizan por las dificultades del peinado. Una no está nunca bien, sino cuando sale del peinador, con la melena recién rizada y con los benditos rulos en orden, hasta que un poco de viento lo eche todo a perder. ¿Por qué no inventarán algo nuevo y más razonable? ¿Será un invento de los peluqueros?

La página para la casa

INDICACIONES SOBRE ALGUNOS ALIMENTOS

Las frutas y los cereales deben emplearse en las comidas de la mañana y de la tarde.

Si se come fruta cruda es indispensable que sea de buena calidad y que esté madura; las personas de estómago delicado la digieren mejor comiéndola al principio de la comida, en especial si los demás alimentos están calientes. Las frutas, crudas o cocidas, deben tomarse en la comida sin mezcla de legumbres, excepto las patatas.

Las personas que experimenten dificultades para la digestión, harán bien en comer una sola calidad de fruta en cada comida, y en especial los que tengan dificultades para la digestión de legumbres, deben comerlas siempre de una sola clase, hasta tanto que su salud esté restablecida.

Asimismo, es preciso dejarlas cuando se note que hacen daño.

IDEAS PARA EL CUARTO DE BAÑO

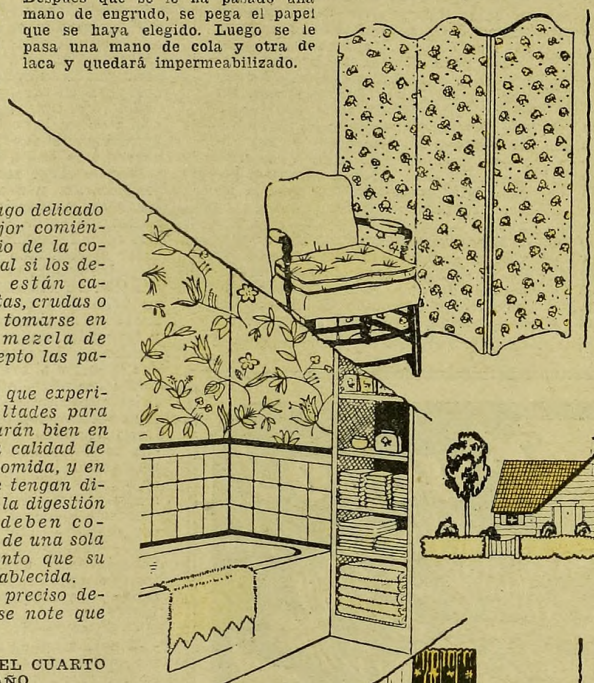
En el cuarto de baño, como en cualquier otra parte del hogar moderno, se emplea ahora el color con más discernimiento y buen gusto. Los colores suaves, encantadores, se matizan sin contrastes chillones. Las paredes de un cuarto de baño moderno están cubiertas con papel lavable. Las cortinas son de géneros estampados con tonos delicados, igual que el felpudo de baño. Los estantes abiertos son muy convenientes.

LIMPIEZA DEL ALABASTRO

Los objetos de alabastro pueden limpiarse perfectamente lavándolos con agua y jabón y luego con agua pura, restregando al mismo tiempo con la hierba vulgarmente llamada cola de caballo. Pueden también restregarse con un pincel duro impregnado de yeso en polvo.

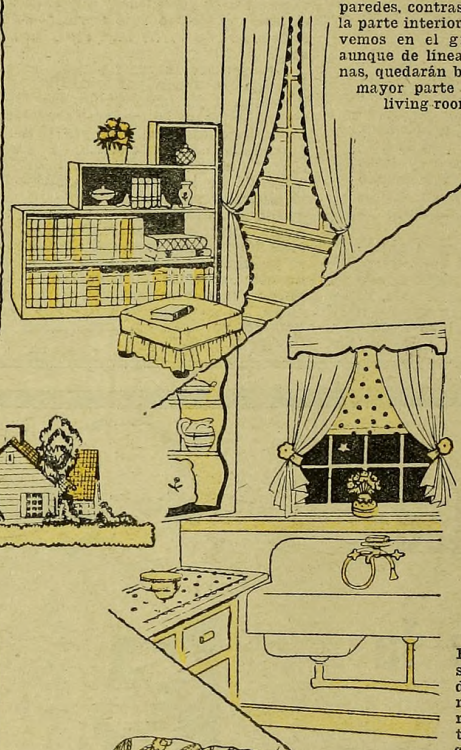
BIOMBOS FORRADOS CON PAPEL LAVABLE

El biombo es un complemento agradable en el living-room, comedor o dormitorio. Cubiertos con papel moderno, lavable, resultan muy útiles hasta para la cocina, donde ocultan la parte más prosaica del rincón en que se toma el desayuno. Se puede encargar su fabricación a un carpintero, que puede hacerlo de pino blanco. Después que se le ha pasado una mano de engrudo, se pega el papel que se haya elegido. Luego se le pasa una mano de cola y otra de laca y quedará impermeabilizado.



DISPOSICIÓN DE ESTANTES

Los estantes no se limitan al living-room, al escritorio o a la biblioteca. Quedan también encantadores en los dormitorios, sobre todo en el cuarto de los niños. Se pueden comprar estantes sin pintar, muy bonitos. Un par de ellos a cada lado de la ventana, quedarán muy atrayentes. Por lo general, quedan mejor pintados del color de las paredes, contrastando en la parte interior. Los que vemos en el grabado, aunque de líneas modernas, quedarán bien en la mayor parte de los living-rooms.

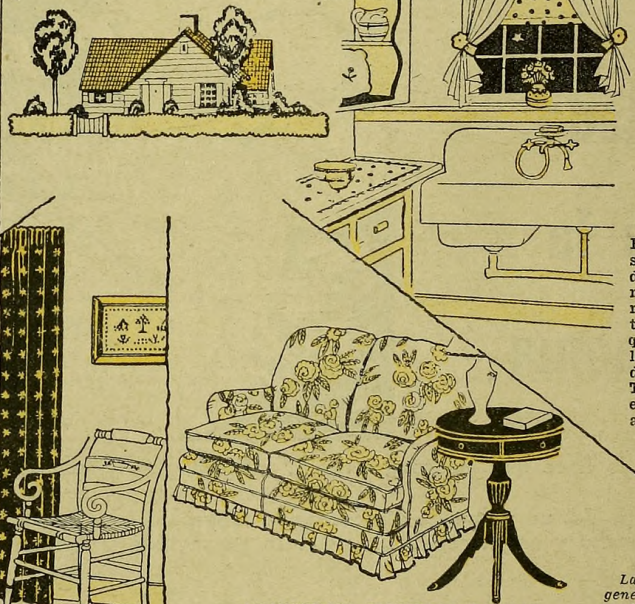


CONSERVACIÓN DEL ENGRUDO DE ALMIDÓN

Cuando el engrudo está tibio aún, se le añade trementina en proporción de un vaso por cada dos litros de engrudo. Así preparado, se conserva por largo tiempo sin alteración.

También puede mezclársele, durante la cocción, algunos pedazos de alcanfor; de este modo se obtiene un engrudo de larga duración.

Idéntico efecto se logrará empleando algunas gotas de esencia de clavo, o bien de creosota.

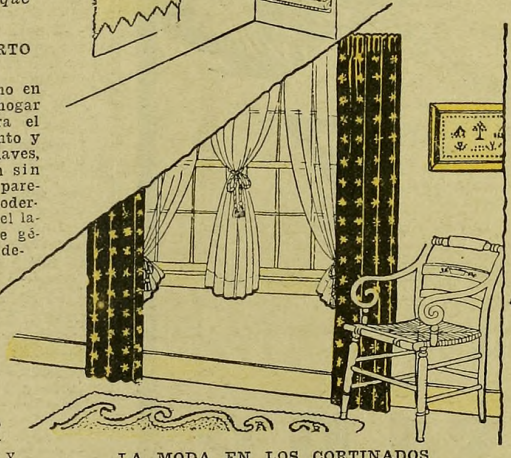


EL COLORIDO DE LA COCINA

Haga su cocina como la desee: eficaz y de vista agradable, y ninguna tarea puede resultarle entonces cansadora o aburrida. Aproveche en todo lo posible las ventajas que le ofrecen los nuevos adelantos que facilitan la rapidez de los trabajos caseros. Todas estas facilidades de los equipos modernos nos ayudan a ser excelentes amas de casa y a que nos sobre tiempo para descansar y tener energías para divertirnos.

LA MODA EN LOS CORTINADOS

No hay nada que levante más el espíritu y nos dé una agradable sensación de bienestar, que sentirse a gusto en el ambiente del hogar. Los cortinados y los visillos nuevos le confieren un aire alegre y una nota decorativa a un cuarto por triste que éste sea. Los tejidos que se emplean actualmente son de lo más vistosos y variados.



APARIENCIA MODERNA EN LOS MUEBLES

Una renovación de muebles nos ayuda muchísimo a lograr una apariencia moderna en el hogar. Puede formar un rincón encantador si colcca con gusto un sofá tapizado con tapestry o con un bonito y alegre forro de cretona, junto al cual se dispone una lámpara y uno o dos de sus libros favoritos.

BERROS

La ensalada de berros se sirve, generalmente, para acompañar al asado. Constituye el berro un excelente depurativo, abre el apetito, activa la secreción salival y goza, además, de numerosas propiedades medicinales.

La tintura de berros se ha indicado como el más eficaz antídoto contra el envenenamiento producido por la nicotina que contiene el tabaco.

LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"

La 76ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 30 de junio al 6 de julio. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el siguiente menú:

CAPPELLETTI
CARAMELOS RELLENOS
POSTRE PRIMAVERA

ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las 16.30 en punto, los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.*

Este segundo turno de los miércoles está especialmente dedicado a las maestras de escuela de la capital que no pueden concurrir a hora temprana.

Las conferencias son exclusivamente para damas.



76ª CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 76ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

LA PASION DE PATRICIA

(Continuación de la pág. 11)

más y más insípida y sin emociones.

Estacionando el coche, Patricia se dirigió por un camino nuevo, abierto pintorescamente entre una exuberancia de árboles frondosos, el cual separaba la carretera de la playa. Muy cerca de allí, semiescondida entre el bosque, pudo divisar una carpa nueva, a cuyo alrededor los árboles se mecían suavemente, acariciados por la brisa marina. Cerca de la carpa había un fuego apagado y latas de conserva abiertas no hacía mucho tiempo, a juzgar por su buen estado, y muy cerca se hallaba amarrado un bote nuevo.

Se detuvo un instante para observar, pero luego continuó su camino, ansiosa de llegar a un lugar donde pudiera estar completamente sola. El vacío de un mundo nuevo acudía a su mente como un estiletazo agudo. Dondequiera dirigía su mirada veía millas y millas de arena y mar. Más allá de la linde del bosque la vida rugía en una lucha interminable.

Una vez más se detuvo para percibir el ruido de las alegres caravanas que pasaban por la carretera; después, encogiéndose de hombros, se dirigió hacia el mar. Se quitó el sombrero con ademán brusco y se dejó caer sobre la arena. Sus cabellos, que peinaba en largos rizos, eran tan pálidos, que tenían reflejos de plata, confundiéndose con la claridad reinante. Su chaqueta de "sport" ponía el único pincelazo rojo sobre aquella enormidad de verde inquieto y oro y azul.

Nubes como enormes pilas de níveo algodón se disolvían lentamente y tornaban a juntarse en lugares distintos, como si la madre Naturaleza no tuviese un plan fijo y estuviera empeñada constantemente en cambiar y arreglar su escenario. Mucho más allá de las rompientes apareció un nadador solitario. Durante un segundo se perdió entre las olas, para luego volver a aparecer. Patricia no experimentó curiosidad ni alarma por su proximidad. No era sino una parte de ese escenario movible, como las nubes que se disolvían y se juntaban, como las gaviotas que bajaban casi hasta el ras del mar, descansaban sobre las rocas y luego emprendían nuevamente su vuelo; las olas mismas, que parecían descansar un momento, se rompían y retornaban a su lucha febril.

El desfile pagano de luz y color la envolvió por completo, separándola del mundo en que vivía. El sol llegó al meridiano. Los vientos fuertes que suavizan los inviernos de Florida y dan frescura a sus veranos cesaron gradualmente de soplar, y toda la salvaje y ardiente vegetación de los alrededores comenzó a detenerse hasta inmovilizarse por completo. El bosque dormía. También el mar, cansado de su tumulto, se aquietó y se retiró para quemar su propio corazón en fuegos opalescentes. El cielo pareció escurrirse de las nubes, las cuales, lentamente, desaparecieron por completo, formando en su despedida largos hilos blancos que se estiraban fuertemente, como queriendo asirse del azul intenso. Minutos, horas, siglos transcurrieron para la joven, sentada abstraídamente en la arena.

Bruscamente, como por alguna convulsión secreta de la vida desconocida, un hombre apareció sobre la superficie del mar. Patricia permaneció inmóvil. Observando la figura del desconocido, le pareció reconocer algo que le era familiar en sus rasgos juveniles y ágiles a medida que salía del mar y caminaba por la playa. Sin duda, algunos de los huéspedes del hotel. Sin deseos de retirarse, pero muy ansiosa de no ser reconocida, Patricia comenzó a levantar castillos en la arena, aparentando encontrarse muy ocupada en sus construcciones. El bañista pasó, sin detenerse, a una distancia prudencial, y desapareció. Patricia no sabía dónde.

CAPITULO II

Los años de su niñez comenzaron a desfilar en interminable procesión por su mente; miles de escenas en las cuales su augusto padre había abandonado su mundo de libros y sueños para entrar en el de sus actividades infantiles. Solía sentarse junto a ella en los bancos del riachuelo que pasaba por el fondo de la plantación atando a la punta de gruesos piolines trozos de carne para que los cangrejos picaran, y a veces hasta se los tragaran, produciéndose entonces momentos de verdadera excitación. Garfios rojos luchando a muerte para obtener el codiciado bocado. Y siempre el padre estaba tan entusiasmado como ella. Juntos recorrían los bosques en primavera para recoger enormes brazadas de flores blancas de cornejo y fragantes madreselvas. En el otoño caminaban incansablemente, con sendos canastos al brazo recogiendo nueces y castañas, o tirando piedras y palos a las ramas altas de los pacanas para voltear una lluvia de frutos, que luego recogían jubilosos. O a veces ella estallaba de súbito: "¡Ven pronto, papito! He encontrado una cueva de sabandijas". Entonces él acercaba algún tronco viejo o cualquier otra cosa que hallara cerca, y juntos se sentaban durante horas cerca de la cueva de sabandijas, y con alegría sana invocaba todos los encantamientos que, según las gentes, deben invocarse para hacer salir a las sabandijas de su cueva...

— Él no me falló nunca — se dijo — Jamás trató de rehusarse a seguirme en mis paseos y escapadas al bosque. Nunca enfrió mis entusiasmos con una mirada de disgusto o falta de interés. Estaba interesado siempre. Porque yo constituía su interés principal. Yo significaba más para él que todas las satisfacciones de sus libros y de sus pensamientos. Y ahora me toca a mí tomar una parte activa en sus asuntos y hacerle la vida agradable.

Encendió un cigarrillo, pero segundos después lo arrojó lejos de sí con un gesto de repugnancia.

— ¿Es tan malo como todo eso? — preguntó una voz muy cerca de ella.

El bañista cuya silueta alta y delgada ella había encontrado tan familiar, vestido ahora con un pantalón blanco de franela y una camisa de "sport", se dejó caer en la arena junto a Patricia, reclinando el cuerpo sobre un codo y estirando sus largas piernas en dirección al mar.

Todos los rasgos de su fascinante rostro moreno — ojos a la vez graves y alegres, como si en su profundidad escondieran una felicidad contenida, y hasta sus hermosas manos alargadas y su elegancia fácil—tenían un recuerdo imborrable en su memoria. Sin embargo, nunca había escuchado la cadencia perezosa de su voz alegre y jovial.

— Si usted se encuentra sufriendo de "spleen" — le dijo como al acaso — necesita alguien que le haga compañía. Sé por experiencia que la soledad es el peor remedio para una mente preocupada.

— Su sabiduría, me imagino, debe ser absoluta — le contestó Patricia con frialdad.

Él echó la cabeza hacia atrás y se rió con una risa tan franca y varonil, que motivó que los ojos de Patricia se volvieran hacia él, aun muy en contra de la voluntad de su dueña. Después repentinamente y antes de que ella tuviera tiempo de retirar la mirada cargada de indignación, la expresión de él cambió radicalmente; toda la alegría de su rostro desapareció instantáneamente, siendo reemplazada

(Continúa en la pág. 69)

Cuidado con la pulmonía



El intenso frío hace que las congestiones, enfriamientos y neumonías sean muy frecuentes.

Cuando sienta Vd. un golpe de aire; cuando tenga Vd. chuchos y dolores en el pecho y en la espalda, acuéstese en seguida y aplíquese

Thermosine

LAROCHETTE

simple hoja de algodón que aplicada en la parte dolorida, produce calor seco, benéfico, intenso y constante que desinflama, descongestiona y hace desaparecer el dolor, rápidamente.

Para colocarla se la humedece con un poco de agua colonia o común. Es un remedio único, eficaz, limpio, cómodo y barato.

No destruye la piel ni ocasiona lesiones.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



Ahora 70 CTVS.
Antes 1.50



PROBARLO ES ADOPTARLO

Basta probar este dentífrico delicioso, para conocer sus altas cualidades. Su nuevo precio excepcional está al alcance de todos.

Compre hoy su tubo - mañana comprará otro para sus familiares.

PASTA DENTIFRICA
Vinolia

PV. 28. 12.

DON FERMIN hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en MUNDO ARGENTINO

CUANDO YO ERA CHIQUITITO

(Continuación de la pág. 9)

guntas indiscretas de los ruios y las falditas cortas. A veces, a los hombres que se sienten muy hombres, les parece que no deben recordar que vistieron polleritas. Pero ellos, como nosotras, también peinaron rizos, y jugaron a la muñeca bonita frente al espejo, luciendo una faldita coquetona que, en aquel tiempo de rígida "honestidad", tapaba las rodillitas.

Sin insistir, sin hacer hincapié en lo de la memoria "colosal", no queriendo prevenirlo y acobardarlo, vuelvo a limitarme a atender.

El catecismo, las flores, los animalitos...

— Aprendí el catecismo, hice la comunión y sabía rezar. A veces, sin embargo, le protestaba a mi madre, y para no cumplir con esos deberes me declaraba inglés.

"Era, a mi juicio, la manera de no rezar.

"Me gustaban mucho los animales. Leí la historia de ellos por Buffon, y nunca he vuelto a encontrar nada más precioso para la imaginación de un niño.

"Amaba también los árboles las plantas, los frutales. De ellos sí me acuerdo claramente. Los árboles de mi casa en Diamante. Aquella casa desde donde se veía el río. Yo nací viendo el río. Y andar a caballo y nadar han sido y siguen siendo mis mejores distracciones. Conocí entonces los primeros eucaliptos.

"¿Sabe qué me gustaba mucho?... Las casitas de animales con pastores el Jardín Zoológico, corretear por los cerros y escuchar los cuentos de apa recidos que contaba la gente del pue blo. Esas narraciones donde aparecen las luces fantasmagóricas, las visio nes raras, las fosforescencias. Escu chaba y vivía un poco estremecid hasta desentrañar el misterio de t das esas leyendas.

"Recuerdo claramente los entierr de criaturas, llevadas por los padre sobre los hombros y seguidos por coro de la viejas rezadoras. Esos en tierros de la gente de pueblo han qu dado fielmente en mi memoria.

"A los diez años salí del colegi donde la disciplina me había teni muchas veces encerrado con llave e las piezas para las penitencias y do de había recibido más de un regla en los dedos. No palmetazos, much más que eso, reglas duras que caía terribles sobre la carne infantil.

"Me llevaron al Colegio Nacional d Rosario. Ya entonces era un perfec escolar.

Los primeros diarios que leí fuer "El Argentino", de Paraná, y "E Mosquito", de Buenos Aires. "Ilustra ción Española y Americana", "E Hogar", "La Ondina del Plata".

El doctor Melo pone punto fin y yo quedo un momento pensan que el nombre de "Ondina del Plat me recuerda a mí, que mi abuelo e cribió sus primeros versos en esa p blicación porteña, y cuando él era u muchacho tocado por el lirismo, es simpático ministro era un chiqu que tiraba piedras al río.

LA PEREGRINA IDEA

(Continuación de la pág. 5)

La Josefa iluminó la alcoba y se dispuso a trasladar a su amo y señor hasta la cama.

José pensó en requerir la presencia de un escribano público.

SECCION CUARTA

Capítulo I

En su mechinal de la calle Viamonte, con la más encantadora sonrisa conservada en los biblioratos para los clientes de pro, don Faust Certedumbre recibió la tercera visi sigilosa del doctor Pendute, de cuy cobros profesionales era diligen gestor.

Retribuyóla aquél con una guiña da, llevándose el índice a la boca.

Algo muy importante.

.....

El doctor Pendute accedió al conv te a un café en el bar de los Nipone que Certedumbre le formulara, y l acompañó luego a la casa de justicia donde entraron precipitadamente volvieron a salir del mismo modo.

Bajo el aguaribay de la plaza L valle se estrujaron las diestras, rei tegrándose cada cual a lo suyo.

Dos horas más tarde, Certedumbr dió a luz la peregrina idea, y en p ñales transportóla, afanoso, al estud del doctor Bargueño, que a sus nobl dotes unía la del sobrinazgo carn con el señor ministro.

El letrado apadrinó a la recién n cida, al enterarse por su gran pr curador y brazo derecho del "alcan del asunto".

Inmediatamente se presentaron l escritos.

A las tres "salía el auto".

A las cuatro, el departamento oto gaba el sésamo ábrete.

A las cinco, tres caballeros de i vestigaciones, con Bargueño y Cert dumbre a la cabeza, irrumpían en dormitorio de don Juan Miserable nombre de la justicia, previos unc golpes de jiu-jitsu a José, y unc baldes de agua a Josefa para tranqu lizar el ambiente.

— Señores — dijo sin empaque principal. — Son ustedes testigos: cumplimiento de lo ordenado por s señoría, tomo posesión de la pers na y bienes de don Juan Miserable mi calidad de curador provisorio. Sí vase firmar el acta.

Extendió la papelería, acatándo el grupo.

— Y ustedes — concluyó, dirigió dose a los Pepos, — quedan bajo absoluta responsabilidad como dep sitarios hasta que el señor juez d ponga. Buenas tardes.

El automóvil de la repartición condújolos.

Capítulo II

Las actuaciones de que soy po tavoz corrieron a toda máquin Sesudos dictámenes de poca den

(Continúa en la pág. 25)

Teñir en casa
AHORRA
la compra de un nuevo vestido

Los vestidos viejos, descoloridos o cuyo color no agrada, vuelven a prestar el servicio de nuevos, una vez teñidos con SUNSET. Este famoso colorante comunica a las telas el brillo y el aspecto de recién compradas.

Su empleo es muy fácil y sus resultados son siempre satisfactorios. Teñir con Sunset, más que un trabajo es un agradable entretenimiento de verdadero provecho.

Las telas teñidas con Sunset jamás destiñen ni pierden su color, aunque se sometan al más duro uso y a lavados continuos.



Tenga Vd. en cuenta que SUNSET es muy superior a cualquier otro producto similar que pudieran ofrecerle.

Sunset es creado por la más importante fábrica del ramo en los EE. UU. exclusivamente para el teñido casero.

Sunset no es una simple anilina, sino un jabón de teñir, que lava y tiñe a la vez, de aquí que las telas queden como nuevas.



SUNSET

Se puede obtener en todas las farmacias a 0.80 la pastilla, suficiente para teñir 1/2 kilo de tela.

Nuestro país visto por un agudo espíritu francés



Diálogos de Argentina

Por Luc. Durtain

Luc Durtain, el escritor francés que nos visitó el año pasado, es uno de los espíritus actuales humanos y agudos que han penetrado con hondura los aspectos más dispares de la moderna civilización. Prueban este aserto New York en su libro "Quarantième Etage", la meca del cine en "Hollywood Dépassé", Rusia en "L'Autre Europe", además de otros libros en los que brilla una sensibilidad que con Duhamel, Vildrac y Arcos se ha formado al calor espiritual de L'Abbaye. Ahora es un libro sobre la Argentina, titulado "Vers la Ville Kilometre 3", el que publica Luc Durtain. Su autor ha querido ceder la primicia de uno de sus más significativos capítulos a EL HOGAR. *Damos, pues, gustosos, a nuestros lectores, esta interesante página.*

GRILL-room de un gran hotel, en Buenos Aires. Estoy en compañía de argentinos que aún no conozco bien. Nada, en el lujo cosmopolita del lugar, que denuncie la capital del Plata; más bien Londres, Berlín, San Francisco. Nada tampoco en mi mesa, salvo la gentileza de los convidados. El irreprochable conocimiento del último libro francés o inglés, y a veces la aparición brusca de algún término de técnica agrícola.

Frente a mí, un "clubman" de traje de corte inglés; ademanes elegantes en el vaivén del plato a la boca, conversación sutil, llena de alusiones.

— Olvídese — me dijo, bruscamente — que este sitio es Buenos Aires.

— ¡Oh, le aseguro que no me hago la menor ilusión! Permítame decirle que un amigo mío me había preparado, amablemente, habitación en un fastuoso y modernísimo palacio de vuestra ciudad, en pleno Palermo, y que fuí yo el que eligió este hotel, en pleno centro, a cincuenta pasos de la plaza de Mayo.

— Sí, sí; pero no es eso lo que quiero decir. Es tan difícil explicarse.

Parecía desanimado de antemano, convencido que no podría hacerse comprender. Traté de ayudarlo tomando un aire dócil y cándido.

— Mire — dijo; — la plaza de Mayo no es tampoco Buenos Aires. Están los recuerdos..., es cierto..., pero... y este Palermo tampoco es Buenos Aires, y además Buenos Aires no es la Argentina.

— No lo ignoro. He viajado por el norte hasta Tucumán; pasado mañana parto para la Patagonia.

— Viaje inútil, inútil. Ni el monte, ni la Pampa, ni la Patagonia, que nunca me preocupé por otra parte en conocer, son en realidad la Argentina.

Esperaba con sangre fría saber que la Argentina no era la Argentina, punto de vista verídico sin duda en el absoluto.

— ¡Hable, por favor! Como si pudiera comprenderle...

— Bueno, reconozco que usted es muy amable de darse tanto trabajo; de no conformarse con una estada de ocho días, con paseos entre Rivadavia y Belgrano. ¡Pero que usted se quede aquí unas semanas o unos meses, no tiene la menor importancia! ¡La Argentina... ¿Cree usted que esos extranjeros, esos gringos que han vivido acá quince o veinte años la comprenden? ¿Cree usted que nuestro país cede todos sus secretos al hijo de cualquier ruso naturalizado? No; el contacto con nuestro país debe remontarse mucho más allá del padre o del abuelo...

— El padre de Gœthe — le contesté — era un simple consejero de aldea, y en cuanto al bisabuelo de Pasteur ignoraba que hubiese hecho estudios de biología; sin embargo, los problemas del arte y de la vida no le ceden en complejidad a los que plantean los pueblos. Seguramente hay que reconocerle al argentino de vieja cepa el don de emoción frente a ciertos horizontes o ciertas piezas de museo. Pero creo que lo esencial de cualquier problema está redactado en forma comprensiva para cualquier persona. En todas partes un contacto directo con las cosas, la atención, el respeto, y no olvidemos el espíritu crítico; pueden...

El hombre no escuchaba más. Era un dogmático.

— Para comprender cualquier cosa de la Argentina, hay que haber nacido en una familia que esté radicada en el país por lo menos desde el principio del siglo XVIII. Y, más aún, es preciso que esos antepasados hayan vivido en una de nuestras viejas tierras, por ejemplo, en las de Córdoba ..

Supe un cuarto de hora más tarde, por mi vecino de la izquierda, que el elegante nacionalista que me hablaba pertenecía a una familia establecida en la Argentina a fines del siglo XVII, y seguramente en Córdoba.

— ENCONTRARÁ usted entre nosotros la "élite" más elegante, más inteligente, la mejor informada, pero incapaz de crear. Extraordinario intervalo entre la conversación que es superior y las obras que son creación.

(Continúa en la pág. 53)



ELEGIA PARA ANA ISABEL

CONDESA DE NOAILLES



Ana Isabel, tu nombre claro como una estrella,
Alumbra dulcemente los jardines de Francia,
Todo lo que florece dice tu vida bella,
Repite tus ensueños y llora tu distancia.

Mientras la llama viva de tu espíritu vaga
Por pálidos jardines de amapolas y azahar,
Toda el agua nocturna de la muerte no apaga
Tu destino de antorcha que se ha hundido en el mar.

Ya duermen en tus ojos visiones y colores,
Y el silencio implacable venda tu boca ansiosa;
Abril lloró por ti la mitad de sus flores
Y el ruiseñor le canta tu alegría a la rosa

Descansas; ya eres todo, como tu alma sentía:
La flor y los jardines, el trino, el mar, el vuelo,
Y la preciosa perla de una azul poesía
Casi ausente hoy de un mundo que no cree en el cielo.

Sobre tu frente piensan las altas arboledas,
Y da su llanto en oro una estrella escondida;
Los lilas elegíacos en corolas de seda
Perfuman sobre ti, que adorabas la vida...

Ana Isabel, la tierra que cantabas te reza
Responsos de colores y misas de fragancia;
Perduras en la vida que ríe, canta y besa,
Rosa de los jardines inmortales de Francia.

MARIA ALICIA DOMINGUEZ



PERMITAME USTED CUATRO PREGUNTAS

Por M. Rodríguez Luján



No me considero llegada al último tramo de mi carrera artística, nos dice Claudia Muzio

CRONISTA. — *Mis respetos, señora... He venido a conversar con usted sobre generalidades del teatro lírico actual, pero ante todo — le digo a usted la verdad — una pregunta me está urgiendo.*

CLAUDIA MUZIO. — Veamos... Con mucho gusto se la contestaré.

CRONISTA. — *¿Es cierto que usted, según se dice, abandonará este año la escena?*

CLAUDIA MUZIO. — ¡Oh, no! ¡No es exacto! Tengo contrato con el Metropolitan de Nueva York, y estoy en gestiones con el San Francisco de California y el Real de Roma para el año próximo. Es esa una versión maligna — emplee usted, por favor, esta palabra — que hacen circular, sin duda, los mismos que dieron en decir que yo había perdido mis privilegios vocales...

CRONISTA. — *¿Está usted satisfecha de su noche de Violeta?*

CLAUDIA MUZIO. — Muy satisfecha. Yo soy el primer crítico de mí misma, el crítico más severo, y créame que estoy de acuerdo con la prensa y con el público argentinos, que celebraron sin reticencias a la Claudia Muzio de "La Traviata". No me considero llegada al último tramo de mi carrera artística, no he perdido virtudes y no pienso, en consecuencia, retirarme del teatro.

CRONISTA. — *Los amantes del teatro lírico festejarán esta noticia, pues con usted se iría una de las últimas grandes sopranos del género.*

CLAUDIA MUZIO. — Gracias, pero, ¿por qué una de las últimas?

CRONISTA. — Porque el teatro lírico está en plena decadencia.

CLAUDIA MUZIO. — Es verdad, pero sólo en parte. Más que el teatro lírico, es el gusto del público el que ha decaído. La guerra y los trastornos políticos y económicos han traído un desequilibrio que se ha reflejado en las artes y en el teatro lírico singularmente. La humanidad parece haber perdido la *vida interior*, y sólo apetece el ruido de la jazz-band, que la distrae y la confunde, expresando el desentendimiento, la desarmonía de la hora presente.

CRONISTA. — *¿Cree usted valiosa la opinión de Georges Ricou, el director de la Opera Cómica de París? Pues, bien: Ricou sostiene textualmente que la producción musical, en estos últimos treinta años, salvo raras excepciones, es un vasto cementerio cubierto de cruces. "La música del teatro — dice, más o menos — no puede subsistir sino por el público. Desdeñar a éste, luchar contra sus gustos, no es un método. Adularlo, tampoco lo es. Entre el rebajamiento y el desprecio hay una justa medida."*

CLAUDIA MUZIO. — Hay algo más que eso. El teatro lírico tiene que luchar contra el disco, contra la radiotelefonía, contra el cinematógrafo sonoro. La gente se conforma con escuchar en su casa las grabaciones, o el fox-trot de la última película en el cine más próximo.

La preferencia por la jazz-band, el disco, la radiotelefonía y el cinematógrafo, refleja la superficialidad de una época sin equilibrio.

CRONISTA. — *Es que el disco y el cinematógrafo no sólo representan comodidad — y esto ya es mucho, — sino que satisfacen mejor la tendencia de nuestra época a la simplificación artística, a la sobriedad, a la naturalidad...*

CLAUDIA MUZIO. — Concluya usted, que ya procuraré probarle lo contrario.

CRONISTA. — *Los teatros son, creo que en todo el mundo, viejos edificios, de mal gusto arquitectónico, incómodos, faltos de elementos técnicos en el escenario; necesitan largos entreactos; cobran altos precios, y asimismo las empresas se arruinan. El cinematógrafo funciona a todas horas, en suntuosos locales, a precios modestos, y ofrece rápidamente obras de complicada estructura y paisajes universales. Prácticamente, pues, le ha ganado al teatro. De la comodidad de la radiotelefonía y de la discofonía no es menester hablar. Las grandes orquestas y los mejores cantantes del mundo están a disposición de uno justamente en el momento en que uno desea escucharlos. Artísticamente, el cine y la música mecánica están despojados del convencionalismo, de la falsedad de los espectáculos escénicos.*

CLAUDIA MUZIO. — La comodidad no es un argumento serio contra el teatro. Es simplemente un problema material, económico, que ha de resolverse con el concurso del mismo público, si éste se resuelve a apoyar nuevamente el

(Continúa en la pág. 25)

Los hijos mandan

Novela corta
Por
Fary Denis



"— APRESÚRATE... ¿NO VES QUE ME ESTOY MURIENDO?... MUERE TÚ TAMBIÉN CONMIGO. ASÍ, JUNTAS, NOS VAMOS AL CIELO PARA NO SEPARARNOS YA MÁS."

Ilustración de
Pintos Rosas

EN la precaria "semana de miel", en la engañosa "luna de miel", los dos afirmaron ser dichosos...

"Luna de miel"; superchería, espejismo... Muerte unas veces, y otras nacimiento del verdadero amor. Depuradora de afectos, reguladora de pasiones o asesina brutal del cariño, del respeto, de la ilusión y del ideal; una vez más la luna de miel equivocó a un hombre y una mujer..

El verdadero matrimonio queda consagrado tras la "luna de miel" si de ella el amor sale ileso y fortificado para soportar sin desmedro todos los vaivenes de la suerte, todos los golpes de la existencia, no exenta nunca de dolores.

Pasó para Norberto y Dennis la primera ofuscación y comprobaron que fué error el unirse, y falsedad de los primeros días, la afirmación de una ventura que ni uno ni otro logró poseer, a pesar de amarse mucho.

No hay mayor dolor que aquel de no ser comprendido dentro del matrimonio, ni más honda tragedia moral que moverse como un sonámbulo del ideal, en un ambiente adverso, de dos familias constituídas en jueces (la familia propia y la política). En estos casos hay que seguir la caravana, porque de lo contrario la caravana lo lleva por delante y le estruja dentro del círculo de hierro estrecho y adverso que es siempre el juicio familiar.

Equivocar el destino es traicionar la mejor intención que lleva en sí la unión de un hombre y una mujer: que es fusionar dos voluntades en un solo pensamiento... Fracasado esto, la idea queda dividida, el descontento se establece en el espíritu, el desagrado con que se reciben hasta las mejores intenciones, hace que se interprete mal, aun aquello bien intencionado.

Al ánimo irritado le lacera hasta el roce de una seda al pasar. Y se apartan los corazones, como se apartan los objetos que arrojamos al mismo tiempo al mar, cuyo oleaje no les permite ya aproximarse.

Norberto y Dennis se empeñaron en brava lucha; uno y otro quisieron salvar escollos, derribar obstáculos, llevar la unión a un acuerdo, si no perfecto, al menos soportable... Pero todo fué inútil, lograron tan sólo tolerarse.

Fueron dos años de lágrimas para ella, de enconos para él, que la culpaba de sus fracasos políticos y profesionales. Llegaba al estudio perturbado, a la Cámara trayendo en los oídos la última frase hiriente de ella; sobre su conciencia de hombre culto el reproche a la respuesta descortés que no pudo, o no supo evitar. Y a pesar de todo, ella lo amaba, admiraba en él su gallardía y su lucido talento, que llenábale el pecho de un orgullo mal reprimido cuando, por sus triunfos, le felicitaban las amigas. La amaba él con vanidad y con ternura, porque era inteligente, bondadosa y bella, pero al acuerdo, a la comprensión el uno del otro, no pudieron llegar jamás.

Sin resplandores de dichas en el alma de Dennis, nació María Inés. Tal vez, pensaron los dos, la niña realice el milagro... Pero el milagro no se hizo; y Marinés abrió los ojos a la vida para ser testigo de lágrimas y de discordias.

Su niñez fué entristecida y cavilosa; su pequeña imaginación nunca pudo encontrar explicación al problema constante que se agitaba sin solución en torno de ella.

Pasaron dos años, mas Norberto descuidó día por día a Dennis, y Dennis tuvo cortejantes. Era demasiado hechicera, y la desavenencia matrimonial trascendida dió origen a que el amor la acechara tenazmente.

Un día fué la comprobación de una coquetería; otro, el ramo de rosas que se hincó rompiendo la última fibra de la confianza que ya expiraba. Norberto arrebató la tarjeta, Dennis se defendió. En realidad, no era culpable, mas fué difícil comprobarlo.

Al amanecer del día siguiente Norberto se batió con su adversario.

Dennis sólo se enteró de lo ocurrido al regresar a su casa a la hora del almuerzo. La servidumbre le recibió con cara de espanto. La gobernanta de Marinés sollozaba, convulsa, en un ángulo del hall. Apenas pudo explicar con palabras entrecortadas: "El señor llegó cuando la señora acababa de marcharse de paseo; y precipitadamente ordenó poner sus ropas y las ropas de la niña en los baúles; luego se fué sin decir nada, sin ni siquiera dar el tiempo de cambiar el traje a la pequeña, a quien no pudo ni dar un beso, siquiera ella, que tanto la amaba... Rogó que la condujera con ellos para cuidar de la niña, pero el señor se negó... ¿Y cómo prevenir a la señora, si no sabía dónde podría encontrarla?... Y así, inerte, desesperada, sin haber podido tomar ninguna defensa, pasaron las horas."

Quedó la madre paralizada, atontada, cara a cara con lo inevitable... Ella, la madre, herida en lo más íntimo, con los brazos rotos por la sorpresa, ¿qué podía hacer? Débil, con sus derechos limitados, dado que ella era quien había provocado la duda, mientras que él, Norberto, era el dueño absoluto de la situación. Él quien le destrozaba sin piedad el corazón en medio del pecho..., él quien le arrebataba a su hija.

¿El abogado?..., ¿el juez?..., sí, todo eso ella sabía que eran recursos, procedimientos legales pero lentos; y ella quería a su hija, ya, al instante, que la devolvieran a sus brazos...; para eso era ella la madre. ¡Era su hija, la hija de su sangre, de sus entrañas! ¿Quién se atrevía a quitársela?

Se atrevía él, Norberto, el padre, nada menos, él, que también tenía derechos sobre la criatura, y que huía de la madre de su hija lesionado y agraviado en su altivez de hombre.

Hubiera querido matarse para no sentir en su alma el dolor de la soledad y del abandono... Y él, ¿por qué no la habría muerto? Porque no se creyó con ese derecho, ya que tomó la facultad de castigarla con su propia mano, clavando en su al-

(Continúa en la pág. 75)

Una onda de vivísima ternura envuelve todo el desarrollo que se inicia con el sombrío drama que amenaza a todo idilio viviente para destruir la dicha conyugal, y termina con el sacrificio de ese fuerte espíritu de conciliación que es para las almas puras la voz de los hijos.

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

23 DE JUNIO DE 1933
Año XXIX • Núm. 1236

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

Ocaso del flirt



MYRIAM Harry y otras intelectuales y artistas francesas creen que el flirt ha desaparecido o que está en su ocaso. Del amor ya no quedaba más que el flirt, y él se asfixia en el ambiente moderno. Myriam Harry no lo siente mucho: "*J'aimais à aimer*, como decía Jules Lemaître." El flirt le parece demasiado superficial. La escritora Raymonde Machard pregunta: "¿Qué es hoy flirtear: echarse humo a las narices bebiendo cocktails y mostrando las medias... las que todavía las usan? ¡Toda delicadeza ha desaparecido!" La pintora Marie Laurencin culpa al teléfono y a la malla de baño. ¡Flirtear por teléfono... o en malla! El teléfono ha matado las cartas de amor y las visitas de amor, y no se puede tomar el sol como un lagarto, y flirtear al mismo tiempo. La cuestión amor, dice la actriz lírica Damia, ya no entra en las conversaciones; se habla de negocios, de sport, a veces de arte, jamás de amor. En resolución, el flirt ha muerto, o está moribundo. Estas opiniones pueden parecernos demasiado pesimistas, pero si no las admitimos como expresión exacta de la realidad, ellas nos ilustran sobre el concepto del modernismo entre la intelectualidad femenina.

DEL MOMENTO



El general Italo Balbo, notable aviador, jefe de la aeronáutica italiana, que comanda la escuadrilla compuesta de veinticuatro hidroaviones con que las alas del gran país mediterráneo llevan a los Estados Unidos un saludo de viva amistad en que cabe mucho de portento. Un vuelo semejante fué hecho en 1930, cuando Balbo unió Italia con el Brasil.

La tos

TOSERÉIS u oiréis toser, y si no, tropezarán vuestros ojos con avisos de pastillas para la tos. Y pensaréis: "Lo mismo fué el invierno pasado, lo mismo será el que viene; lo mismo fué en tiempo de nuestros abuelos, lo mismo será en el de nuestros nietos." ¿Llegará el día feliz en que la humanidad deje de toser? ¿Desde cuándo no toserá la humanidad? ¿Cuánto no habrá tosido el hombre de las cavernas en el período glacial?... Si pudiéramos despertar los ecos de aquella época, oiríais toser a las cavernas. La tos, ¡ay!, es prehistórica. ¿No es esto decir que es crónica? ¿Hasta cuándo no se toserá?... Cuando el hombre descubrió el fuego y le perdió el miedo y empezó a calentarse al amor de la lumbre, debió creer que había descubierto el remedio para la tos; también debió creerlo más tarde, cuando aprendió a tejer la lana y cuando descubrió la goma arábiga. Pero todo fué impotente contra la tos. Y vino Hipócrates y vinieron dos mil años de medicina científica, y nada curó la tos. ¿Toséis? Cuidaos, y pasará esa tos. Pero cuando pase la vuestra, empezará la de vuestro vecino, porque la tos de la humanidad no lleva miras de pasar.



PARTE DEL

SUMARIO

DEL PRÓXIMO NÚMERO

UN LOCO ENTRE LOS VIAJEROS
Novela corta por César Carrizo.

ROMANCE DE SANTA MARGARITA
Por Alfredo R. Bufano.

LA RESURRECCIÓN DE LÁZARO SCHLÄFER
Cuento por Arturo Cancela.

¿A QUÉ EDAD SEDUCE EL AMOR?
Artículo por Mario S. Ayala.

EL HOMBRE QUE SE BUSCA A SÍ MISMO
Cuento por Berilo Neves.

EL LADRÓN DE ARMONÍAS
Cuento por Aníbal Ravagnan.

LA DICHA ESPERADA
Comedia en un acto por Esteban G. Ballester.

LA GAFFE
Cuento por Ana María B. de Black.

TODO POR EL CINE Y PARA EL CINE: HE AQUÍ LA SÍNTESIS DEL CINE CLUB ARGENTINO
Nota de Lita Igual, de la serie "Un club por semana".

EL MONSTRUO
Cuento por Julio Aramburu.

Ilustran este número:
NEAL BOSE — ALEJANDRO SIRIO — ARTURO LANTERI — LINO PALACIO — RODOLFO CLARO — MARIO LÓPEZ OSORNO y R. BERNABÓ.

Buenos Aires y los niños



BUENOS Aires es cariñoso con los niños, pero, como en todas partes, no todos observan con rigor los miramientos debidos a la infancia. Así es de criticarse que haya tantas personas mayores que no sepan refrenar su lenguaje en presencia de los niños. Con esto ellos adquieren nociones prematuras y se acostumbran a un vocabulario que debiera estar proscripto de sus labios. En una ciudad donde pueda señalarse este defecto, tan difícil de combatir por vía directa, merecen mayor atención las indicaciones sobre miramientos para con la infancia. Consideramos muy acertada la que hace "La Nación", de que los vigilantes tengan más solicitud con los niños de las escuelas que deben cruzar la calle y se ven obligados a hacer largas esperas ante la serie de raudos y peligrosos vehículos. En una ciudad civilizada, culta y humana, los niños están bajo la protección de todos, del vigilante, del guarda de tranvía, del vecino, del transeúnte más cercano, y todos respetan y amparan su inocencia; y tanto la aspiración como el hecho puede simbolizarlos el gesto del vigilante de la esquina.

DEL MOMENTO



El capitán Mariano Barberán que, en unión del teniente Joaquín Collar, ha realizado una hazaña al unir Sevilla con La Habana en un solo vuelo sobre el océano. Este vuelo pone una vez más de relieve la importancia de la aviación militar española. Y acrecienta el entusiasmo que despierta el hecho, la circunstancia romántica de haber seguido los aviadores la ruta de Colón.

Revolución del empapelado

DESMOULINS, que redactaba las Revoluciones de Francia y de Brabante, y que era tan cursado en este arte de hacer crónicas de revoluciones, no daría hoy abasto para redactar las revoluciones de un pueblo chico. ¡Tiempos revolucionarios los nuestros, honda y universalmente revolucionarios!... Se anuncia la revolución del empapelado. Los norteamericanos quieren hacerla, y



hay arquitectos, decoradores y artistas que andan en el ajo. Un papel para el campo de la pared, otro para el zócalo y otro para el friso. El modelo típico lo forman panneaux de fondo liso con una figura alegórica en el centro; frisos imitación colgadura vistosamente franjeados, y hasta con borlas; zócalos jaspeados. Se prefiere el estampado a mano. Así como los frisos se inspiran en los de colgadura, el papel jaspeado, que también se destina a columnas y pilastras, se inspira en el que antes se empleaba en encuadernación. Este empapelado admite elementos accesorios, principalmente imitaciones de molduras. Las figuras alegóricas de los panneaux se inspiran en las alegorías campestres del siglo XVIII.

Fontanella y el teatro



LA opinión de Agustín Fontanella sobre el teatro no será compartida por todos; pero para el teatro argentino tiene un valor documentario. El teatro—dijo con motivo del homenaje del Smart—es un arte ajeno a toda literatura. Artificio más que arte, oficio más que inspiración, habilidad más que genio, requiere en el cultor una predisposición ingénita, que ni se aprende ni se ejercita. La cultura le dará brillo, pero ella no puede darle armazón...

La crítica y la literatura querrán discutir esta opinión. La historia del teatro argentino preferirá consignarla como un elemento de juicio sobre el concepto que predominó en los orígenes de nuestro teatro.

La venta de libros

A propósito de la exposición del libro español y de un ventajoso contrato que le hizo a Gálvez una editorial argentina, hechos que revelan confianza, de parte de la industria librera, en el mercado porteño y argentino, cabe recordar lo que decía no hace tres meses el crítico francés Noël Sabord, sobre las condiciones reinantes en París. La crisis del libro se prolonga, y afecta a los escritores más ilustres. El precio de 15 francos se considera demasiado caro, y para vender el libro a 12 es necesario someterse a ofrecer como prima una dedicatoria del autor; pero es sin gran éxito. En cuanto a los libros para bibliófilos, han caído en el mayor descrédito.



Las comparaciones son odiosas, pero no tanto cuando son en favor de uno.

La leona escapada

CASO notable en su género, el de la leona de una menagerie, que se escapó de la jaula en la reciente feria de Bedford (Inglaterra). Al principio pareció alarmante, pues había en la feria más de mil niños, cuyo susto es de imaginarse, pero que no fueron lerdos en poner pies en polvorosa. La leona, sin pensar en perseguir a esos amiguitos que con tanta alegría la aplaudían en el circo, se detuvo a leer unos carteles que estaba fijando un buen hombre. Este, al sentir a su espalda un resuello como de leona escapada de la jaula, se



dió vuelta instantáneamente, y al ver a la leona, hizo abandono de su puesto y salió disparando como en película. Iba la leona a meter los morros en el balde del engrudo, a ver qué comida era esa, cuando llegó ladrando airadamente el cuzquito de la menagerie; y tanto la impresionaron los enérgicos y autoritarios ladridos del perrito, que corrió a ocultarse bajo unas máquinas, y no la pudieron sacar sin antes hacer callar al perro. En cuanto al fijador de carteles, no añaden más las crónicas. Quizá no ha frenado aún.

LA TRAGEDIA DEL "DANDY"

Por LINO PALACIO



La sociedad conyugal y el fisco



FÉRTIL en revelaciones sobre finanzas pardas ha sido la investigación efectuada en el mundo financiero norteamericano. Entre esas revelaciones tiene particular sabor la de que los miembros de la sociedad conyugal, aunque tal vez divididos por rencillas domésticas, se entendían a maravilla para defraudar al fisco. Un socio de una importante firma confesó que le había vendido acciones a su esposa con el solo objeto de registrar una pérdida y evitar así el pago del impuesto a la renta. Y él no fué el único: otros dos socios declararon lo mismo.

A lo cual decía un moralista de Wall Street:

— Peccata minuta. Lo principal es la armonía entre los esposos.

El ciclista

PROTESTAN en La Plata contra los ciclistas, como hace poco lo hacían en el Rosario. Uno de ellos atropelló a un niño en una esquina donde hay agente de tráfico, y en presencia de este funcionario. Faltan reglamentos y hay sobra de tolerancia, se dice; para los ciclistas no hay contramano ni obligación de freno ni farol. Las personas embestidas son muchas, y el transeúnte tiene que andar muy alerta, no sea que súbitamente aparezca un ciclista y lo derribe. Y por lo que vemos en Buenos Aires, un tipo muy común de ciclista es el muchacho alocado y travieso, que hace sonar el timbre más para sorprender que para avisar, y que luego, a riesgo de estrellarse él mismo, vuelve la cabeza para cerciorarse del efecto de la travesura, mientras sigue pedaleando rápidamente. "Semo manco y nos pisó la bicicleta", era hasta hace veinte años un estribillo popular, consagrado por la escena criolla. Ese estribillo ha caído en desuso, pero parece que no ha sido porque la bicicleta se reportara — ni por carecer él de mérito, — sino porque tras la bicicleta vinieron el automóvil, el camión, el ómnibus...



El caso Branly

MARCONI me ha olvidado, titulaba Branly un artículo que publicó "La Nación". Marconi... y demás. Pero el caso Branly parece haber servido para aleccionar. Un sabio hace un descubrimiento inicial, otros lo desarrollan, lo aplican, lo explotan; y mientras éstos reciben su recompensa y la sociedad disfruta de los beneficios, a él ni siquiera se le dan las gracias.

Algún día había de pensarse en poner punto final a esta injusticia, y es lo que se ha hecho en Francia, donde el profesor Langevin, MM. Poincaré, Painlevé, Achard, Bertrand, el doctor Roux, Mme. Curie, desde hace tiempo acariciaban la idea. M. Lucien Klotz, laureado de la Academia de Ciencias, y el profesor Langevin, plantearon públicamente la cuestión, y M. Herriot se encargó de la gestión parlamentaria.



Nada pedimos para nosotros, dijeron sabios como d'Arsonval, Branly y Mme. Curie, pero sí para la caja de investigaciones científicas. La solución es delicada, declaró M. Klotz, pero esperamos crear un derecho de propiedad gracias al cual la colectividad científica participe del producto de los inventos derivados de sus descubrimientos.

El cuaderno "San Martín"



TOMASITO era un chiquilín amarillento. Nació en una calle de Belgrano, a la sombra de un gran apellido. Lo crió miss Smith, una inglesa fea, larguirucha, apergaminada, con ideas muy personales sobre la misión que les está encomendada a los hijos de padres ricos en esta pícara tierra.

Don Tomás de Fuenterrosa, engolfado en negocios de la mañana a la noche, y doña María Ester Santelmo de Fuenterrosa, eran, en el palacete de Belgrano, algo así como esos personajes que parecen surgir de la tierra cuando el reloj marca la hora del yantar.

Por la noche, don Tomás y su ilustre consorte calzaban sobre sus hombros los trapos de etiqueta y se iban hasta el amanecer. Era entonces la limosna de un beso dejado en la frente de Tomasito todo el óbolo de eso que se llama el grito de la sangre. La miss se ocupaba de acostarlo y enseñarle vocales y consonantes en su lengua de pájaro.

Eran cinco años amarillentos los de Tomasito...

Por algún recoveco de su árbol genealógico le venía, seguramente, ese desgano por los juguetes, ese asco por los colores chillones, ese desprecio por los gritos y los ruidos de la calle. Porque el silencio de los mocosos es, sin duda alguna, una enfermedad moral hereditaria.

En cambio, tenía propensión a las estrellas, y a la luna, y al río, y a la lluvia, y a toda esa serie de cosas que desde la cuna nos marcan el rumbo de una casa de salud o de un libro de romances.

Tomasito no tenía noción de la felicidad, pero juraba para sus adentros que cuando estaba solo, tirado junto al camino de plátanos, oyendo cantar a los pájaros, sentía un vacío por dentro, agradable y sereno como el agua de la fuente.

Fué en uno de esos instantes de blancura cuando el vendedor de diarios rozó la reja del palacete con su voz deformada:

—¡"La Nación"!... ¡"La Prensa"!... ¡"El Mundo"!...

Y allí se quedó plantado en la esquina, voceando su mercancía de papel.

Paso a paso, Tomasito se llegó hasta él, detrás de la reja.

Al verlo, el canillita sonrió:

—¿Qué hacés ahí? Parecés preso. Vení a la calle.

—¿Qué es "preso"?

—¿Y vos no sabés lo que quiere decir preso? ¿Y qué te enseñan en tu casa?

—Nada.

El canillita se sintió superior, y con sonrisa paternal se acercó al muchacho:

—Mañana te voy a explicar. Ahora tengo que vender diarios en la otra cuadra...

De un salto se coló en el primer tranvía:

—¡"La Nación"!... ¡"La Prensa"!... ¡"El Mundo"!...

Tomasito se permitió el lujo de su primer noche de insomnio y sobresalto, pero quién sabe por qué instinto previsor no quiso preguntarle a la miss el significado de la palabra "preso".

Al día siguiente llegó el amigo de los diarios:

—He pensado que es mejor que vos no sepás lo que te dije ayer. ¿Vos escribís?

—No.

—¿Y qué te enseñan?

—Algunas palabras en inglés.

—Son locos en tu casa. ¿Y para qué te sirve saber inglés?

Una obsesión que se prende en el alma, inundándola de ternura, determina muchas veces el destino de un hombre. En circunstancias emocionantes, el cuaderno "San Martín" es la humilde prenda que llena, desde la infancia, el papel predestinado en la vida curiosa del protagonista de este original cuento.

—Miss Smith dice que es distinguido.

—Son grupos... Ahora se viene el comunismo. Mirá, mañana te voy a regalar un cuaderno y te voy a enseñar a escribir.

Al otro día Tomasito apretaba contra el pecho un flamante cuaderno "San Martín". Con mano firme, en la primera página, había una palabra: "Ma-má".

A escondidas de la miss reprodujo diez, doce, quince veces las sílabas "Ma-má".

A medida que el lápiz cobraba seguridad en el trazo, una ternura nueva le fué apretando el corazón. A la noche, cuando su madre llegó a la alcoba, Tomasito le enredó los dedos en la melena, y le dijo por lo bajo:

—Ma-má.



Un cuento de Concepción Ríos

Pero lo dijo con una voz distinta, una voz con significado: Ma-má...

María Ester se estremeció un poco, y por dos minutos madre e hijo se fundieron en un abrazo sin palabras...

Por la mañana hubo sol de Palermo y aire de río. La madre, en su "voiturette" azul, estaba más achiquilinada. Con el dedo iba indicando cosas que parecían juguetes:

— Mira los patitos... Mira el botecito...

La criatura callaba, con sus grandes ojos afiebrados, abiertos, sorprendidos.

De vez en cuando una sombra nublaba su felicidad: el amigo de los diarios, en aquella hora, seguramente, estaba parado en su esquina.



Regresaron tarde. El canillita no apareció. Entonces, Tomasito, para acortar la espera, llenó de un tirón el cuaderno "San Martín": Ma-má... Ma-má...

Al otro día se lo mostró a su amigo.

— Traeme otro.

En el otro venía estampada la segunda lección: Pa-pá.

— No llenés las hojas, que después no tengo más plata.

Inclinado sobre el cuaderno "San Martín" lo sorprendió por la noche don Tomás.

— ¿Quién te enseñó esto? ¿De dónde has sacado los cuadernos?

Tomasito contó lo ocurrido. El padre se puso serio. La miss, al día siguiente, redobló la vigilancia. Cuando se oyó en la calle la voz amiga: "¡La Nación"!... ¡"La Prensa"!... "El Mundo"!..., la inglesa lo tomó de la mano, como para preservarlo de un peligro.

Tomasito vió cómo su amigo miraba por entre las rejas, oyó cómo lo llamaba con su silbido largo. Cuando el canillita se perdió en el tranvía, la miss lo dejó escapar por el jardín.

Eligió un lugar ensombrecido, y se tiró en el césped.

Una lágrima fué cayendo por las mejillas, y su instinto despierto le silbó en el fondo del alma una palabra nueva: Preso..., preso..., preso...

COMO otros tienen por compañero un perro lanudo, por ejemplo, Tomasito tenía en el cajón de su escritorio un cuaderno "San Martín". Este era el romántico homenaje al fugaz amigo canillita después de catorce años de separación. Justo en esos días se asomó al balcón de la casa de enfrente una cabecita enrulada, rubia, provocativa. Justo entonces, Tomasito tuvo con su sirviente una confidencia importante:

— Debes averiguar quién es. No sé lo que me pasa, pero anoche no pude dormir.

El chisme llegó ligerito:

— La niña Elisita de la Cruz, una sobrina huérfana de la dueña del chalet.

El cuaderno "San Martín" fué el desahogo: "Elisita - Elisita".

Despertó el pecho de los chiquilines a los compases apurados, los dedos a todas las nerviosidades.

Empezaron por ser amigos de juego y terminaron escuchando un vals a la misma hora, en la misma sala, con las manos en las manos.

Los padres, como siempre, le jugaron risa a esa pasión prematura, pero una tarde Tomasito llegó a la casa con fiebre, el paso vacilante y casi casi una arruga en el entrecejo.

Es que detrás de un árbol, cerca de la cancha de tennis, Elisita de la Cruz le estaba dando un beso a su amigo Jorge.

Tomasito tomó una venganza fina, secreta. En el medio de la página de su cuaderno "San Martín" grabó el nombre infiel: "Elisita", y bien arriba de las letras un manchón de tinta que parecía la cara de una bruja.

ESTO de que los muchachos argentinos se van a gastar las herencias a París, es cosa requetesabida y comentada. De tanto oírlo decir, Tomasito, huérfano de padre y madre, con la cartera repleta tomó el primer barco a Europa. Llevaba entre su equipaje personal la misma cara amarillenta de cuando era chiquilín, más acentuada quizá por unas tremendas ojeras violetas que la vida le fabricó de puro aburrido y sonso que era Tomasito.

De su época de chiquilín ingenuo, sólo le había quedado la manía del cuaderno "San Martín".

Por eso, cuando en el viaje se cruzó con "La Gitana", dibujó su nombre en la mitad de la página con una letra gótica rebrillando en color verde.

Quiero decir que Tomasito escribía ya las palabras sin convicción. Esta, sin embargo, tuvo en su vida posterior una enorme e insospechada importancia.

Con "La Gitana" recorrió París, Londres, Hamburgo. Con ella se olvidó de los preceptos honrados de su vida, manchó su apellido, gastó su dinero.

Del último pedacito de voluntad que le quedaba salió su resolución de regresar a la patria, desgarrado, vacilante. Vino a recoger el último resto de fortuna, no sabía si con ánimo de rehacerse o de arruinarse.

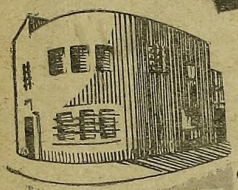
Pegado a su enfermedad moral, venía con él el cuaderno "San Martín", único amuleto en la despreocupación de vivir.

BUENOS AIRES le dió la bienvenida en una inyección de sol. El trayecto hasta la vieja casa solariega fué vida nueva en sus arterias. Los chiquilines canillitas, con sus voces de-

Ilustración de Neal Bose

LA FORTUNA pasa a su lado





¡No la deje escapar!

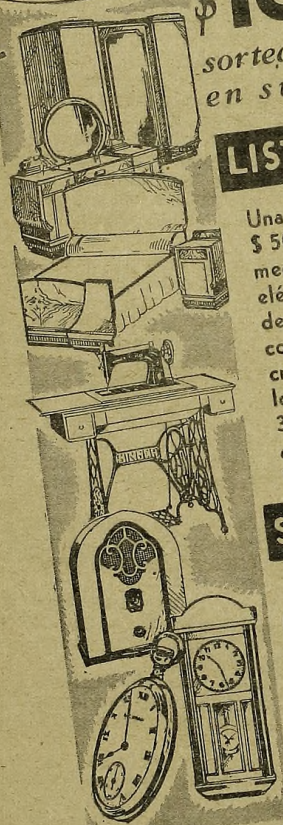
496 premios por valor de

$100.000

sortea el Chocolate Noel en su Gran Concurso

LISTA DE PREMIOS

Una casa en la Capital Federal, valor $ 50.000.-; 5 regios juegos de comedor o dormitorio; 55 receptores eléctricos de radio; 20 máquinas de coser y bordar; 30 relojes de comedor con carillón; 30 juegos cristalería o loza para mesa; 25 relojes oro 18 Kts. para caballero; 30 bicicletas para niños; 100 mecanos N°. 3; 100 monopatines y 100 preciosas muñecas irrompibles.

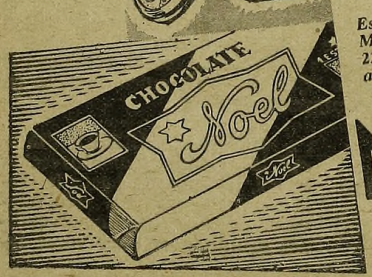


SORTEO 6 de AGOSTO

BASES

Por cada 5 recortes de la palabra Noel, impresa en letras grandes en el centro de la envoltura del Chocolate Noel, recibirá Vd. un Cupón numerado, en nuestra Oficina Central de Canje, Rivadavia 1928, Capital, o en las Sucursales y Agencias Noel, y en los comercios del ramo. en el interior.

Escuche por LR-3, Radio Nacional, los Martes, Jueves y Sábados, de 21.30 a 22 horas, y todos los días, de 17.30 a 18 horas, las Super-Audiciones Noel.



NOEL &CIA. LDA



Cartas de Mamá Justa a su nieta

Despreocupación no es elegancia

ME dices que en las últimas grandes reuniones a que dieron motivo los casamientos de tus amigas, contrastó la elegancia de las niñas con la despreocupación de los jóvenes en este detalle. Me haces saber que no sólo se presentaron de saco, sino que la mayoría de ellos, aun los de jacquet, usaban cuellos bajos y blandos. Comprenderás, hijita, que poco entiendo de estas cosas, y si, como tú piensas, son ellas incorrectas desde el punto de vista mundano, lógica resulta la indignación. No es necesario saber de estas cosas para darse cuenta de que es incorrecto presentarse a una fiesta social, sea un té danzante o un casamiento, con la misma despreocupación con que se va a la oficina donde se trabaja. El argumento que pudieran esgrimir los jóvenes de que la situación económica es difícil, no puede ser aceptable; nadie debe concurrir por obligación a una fiesta, si en verdad carece del indumento que exige una regla invariable de buen tono. El hecho aislado de que en Mar del Plata, durante la temporada veraniega, se haya visto llegar al comedor del Bristol o de los clubs deportivos a niñas y jóvenes en traje de golf, no justifica que aquí, en plena temporada social, pueda aceptarse sin protestas ese alarde de manfichismo de los que alternan en las reuniones de gala, con sus camisas de color y sus trajes de diario.

¿Qué se diría, si en las veladas del Colón, por ejemplo, se ofreciera el ejemplo de los jóvenes que aspiran a renunciar al rigor de la etiqueta? Hasta por razones de estética, el cuadro resultaría desagradable. Bien harían ustedes en exteriorizar disconformidad contra este hábito que parece generalizarse. No han de faltarles medios de expresión, risueños y amables, para hacer comprender a esos jóvenes que están mal en el ambiente de las grandes reuniones, haciendo alarde de una despreocupación en el indumento; esto no es, ni con mucho elegancia. Con el mismo criterio, mañana, en una fiesta, cualquiera de ellos se decidiría a fumar en pipa delante de damas y niñas, a pretexto de que es de su agrado. Por el respeto que deben a los dueños de casa y a ustedes mismas, con las cuales alternan bailando y charlando, esos jóvenes incurren en una falta que debe ser observada. Puedes hacerlo, invocando mi nombre y haciéndoles comprender que la corrección de las personas ha de advertirse también en su manera de vestir, y, sobre todo, en su acatamiento a las exigencias de la vida social.



Te besa Mamá Justa

formes, le sembraron el camino de infancia. Más que nunca se aferró a la idea del cuaderno, y por la noche llenó páginas y páginas con palabras relumbrosas de optimismo. Al día siguiente un espejo marcó la hora de la realidad. Tomasito se vió la cabeza blanca, los surcos abiertos en su piel amarilla, las manos desgarradas:

—Oye, Calixto, andate a la librería de enfrente y comprá un cuaderno "San Martín".

Estaba frente al escritorio cuando llegó el sirviente:

—No hay más de esos cuadernos, señor.

Tomasito tuvo un pequeño sobresalto.

—¿No hay librerías por aquí cerca?

—No, señor. Recién en Cabildo.

—¡Es muy lejos!... Puedes irte.

Suavemente abrió un cajón. Allí estaba el revólver. Tomasito lo tomó con mano firme. Por un segundo pensó en su vida inútil y en las cuadras que lo separaban de la librería. Después un ruido seco y un cuerpo que se dobla.

En ese mismo momento se levantó una voz ronca cerca de la esquina:

—¡"La Prensa"!... ¡"La Nación"!... ¡"El Mundo"!...

TUBERCULOSIS

¡A VECES LA TRAE UN SIMPLE RESFRIADO!



Por sorprender a un organismo débil que no opone resistencia; o por descuido de la persona, un resfriado fácilmente degenera en tos, catarro, bronquitis, posiblemente tuberculosis. Protejase ya con la Emulsión de Scott, de aceite puro de hígado de bacalao. Fortifica el pecho y da mayor resistencia al organismo.

Rechace toda imitación—Acepte sólo la

EMULSION DE SCOTT

RICA EN VITAMINAS

Exija siempre esta marca

LA PEREGRINA IDEA

(Continuación de la pág. 16)

dad, como enorme longitud, señalaron al señor juez el único camino: vale decir, la declaración de insania "por los fundamentos expuestos en los considerandos anteriores y a fojas y fojas de las pericias médicas".

Don Juan ingresó a una clínica neurológica "para su debida asistencia", y allí vivió diez años más, desde que, aparte la parálisis y la diabetes, gozó hasta el fin de sus facultades mentales que, por otra parte, a excepción del juez, nadie había puesto en duda.

—"Hicimos" una demencia de carácter profiláctico — me manifestaba el doctor Nauces, uno de los peritos y socio de la clínica, con sobrada razón.

José y Josefa, desalojados por la fuerza pública de las circunstancias, embarcaron hacia el país de cuna merced a unos treinta o cuarenta mil insignificantes pesos "producto de sus ahorrillos".

Capítulo III

Don Juan Miserable fué, a pesar suyo, un benefactor.

Su acervo, amasado con toda clase de harinas inferiores, concentrado, solidificado entre sus manos de Shylock, estuvo a punto de caer en iguales o peores: los Pepos, que en rigor no la merecían o la hubieran dilapidado fuera de la República.

La providencial intervención de don Fausto, conocedor agudo (por las confidencias "pendutianas"), de las bambalinas y los actores del teatro de los sucesos, al sugerir al doctor Bargueño la magna idea de "aventurar una denuncia de incapacidad, con cierta chance, como único recurso y fuente inagotable de recursos", abrió el grifo de aquellas arcas pletóricas cuyo contenido fué derramándose por la metrópoli, bajo distintos rubros: honorarios de abogados, procuradores, escribanos, médicos, contadores públicos y privados, alguaciles y corchetes; gastos largos de administración y reparación de propiedades, pensión de sanatorio, operaciones y curaciones. Comisiones y donaciones y "picos y azadones".

Aquel caudal tabético bailó más que un Nijinsky para solaz de muchos, durante los diez años de la curatela del amplio y generoso abogado Bargueño.

Gracias a él revivieron las modistas de la señora y afines, los vendedores de automóviles, los teatros, cinematógrafos, sastres, hipódromos, confiterías, clubs y dancings.

A la muerte de don Juan pudo rendir satisfactorias cuentas al juzgado de origen, a cuya orden quedó, ¡todavía!, un saldo líquido de $ 2.574.820,61.

Declarada vacante la herencia, el Concepto Nacional se hizo cargo, y con pequeña parte fundó, entre otros, el instituto que hoy custodia la Sociedad Beneficaria Común y su dignísima comisión de damas, cuyo error pongo en evidencia.

Capítulo IV

Y es así como a un conjuro sabático, unidos por un nexo misterioso, y manejados desde arriba y a ocultas, como los fantoches, los principales intérpretes de esta farsa y el resto de la procesión, sin concomitancias entre sí hasta entonces, concurrieron a la triunfal metamorfosis de don Juan Miserable a través de circunstancias inverosímiles, actitudes crapulosas, intenciones oblicuas, perspicaces husmeos para el insospechado logro de una finalidad excelsa: la salvación de los párvulos.

Nota para el lector paciente

Don Juan Miserable falleció en el sanatorio a los noventa y dos años, con los auxilios de la santa religión.

Fué su última voluntad ser enterrado con el gorro coetáneo de su cuero cabelludo desde la inauguración de la tabes.

Su voluntad se cumplió sin atribuirle mayor importancia.

Sin embargo, adherido al forro del bonete se llevó al otro mundo una carta de su puño y letra, cuyo sobre escrito anunciaba: "Testamento a favor de José y Josefa Martíñiz."

PERMITAME USTED CUATRO PREGUNTAS

(Continuación de la pág. 18)

verdadero arte. Se podrán construir las salas más modernas y perfectas, y los escenarios mejor dotados. Artísticamente, el teatro lírico no entra en competencia con el cinematógrafo. Son géneros simplemente distintos, entre los cuales no se puede establecer comparación, como no se pueden comparar, por ejemplo, un libro y un diario. Y el teatro lírico, por mucho que se lo haya repetido, no es ni falso ni convencional cuando se mueven en la escena grandes, auténticos artistas dramáticos, capaces de dar humanidad a los personajes. Dígame usted si una transmisión radiotelefónica o un disco, escuchados en "robe de chambre", pueden dar esa sensación de humanidad, esa atmósfera emotiva y sublime que se logran en un recinto en que la masa de espectadores y los artistas se sienten unidos por la misma nobleza espiritual.

CRONISTA. — No se puede discutir la vitalidad del arte en sí. Lo que ha decaído es el género, la manera de presentar ese arte. Subsistirán el canto y la música, pero no aliados en la ópera. Yo creo que la ópera no puede ambicionar una larga vida.

CLAUDIA MUZIO. — Mi esperanza es distinta. Tal vez el teatro lírico haya tenido que pasar por esta decadencia para recobrar un nuevo impulso. El público, por muy complejas razones materiales, morales y espirituales, ha ido abandonándolo, y este abandono ha influído a su vez sobre los compositores y los artistas. Pero si la situación del mundo variase, si el hombre volviese a penetrar en sí mismo, si la humanidad recobrase su *vida interior*, es decir, si volviese a estimar la creación artística y concediese a la jazz-band y a la radiotelefonía sólo el valor que tienen, surgirían otra vez los compositores de genio y los grandes artistas líricos, y sus óperas, a tono con las nuevas ideas y los sentimientos nuevos, no parecerían convencionales... Entonces el teatro lírico seguiría cautivando, y esas noches espléndidas, fiestas magníficas del arte y de la sociabilidad, que Buenos Aires ha conocido en su Colón tradicional, conservarían todo su brillo. Digo el Colón, digo el Reale de Roma, digo La Scala, digo el Metropolitan, digo la Opera de París.

CRONISTA. — Señora, ojalá sea así; ojalá la ópera no envejezca, para que siempre haya artistas de su calidad, pero mucho me temo que del cementerio de Ricou ya no salgan sino espectros...

CLAUDIA MUZIO. — *Los muertos que vos matáis...* Perdón. Va a comenzar el ensayo de "Norma".

Quite las

Pecas

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Blanquea el cutis
Quita las Pecas

CREMA BELLA AURORA

De venta en toda buena farmacia

Depositarios

FARMACIA FRANCO INGLESA

SARMIENTO y FLORIDA Bs. Aires



¿Sabe Vd. porqué TODDY ha triunfado en todo el mundo?

Es muy sencillo: porque en la preparación de TODDY se han combinado científica y lógicamente todas las substancias esenciales para sostener el organismo en perfecto estado de salud.

El color y apariencia de TODDY es lo único que los imitadores pueden copiar - Pero no pueden ni podrán reproducir UN TODDY - Por eso TODDY no tiene ni puede tener similares.

Si todos los niños tomaran TODDY no habría niños débiles ni raquíticos.

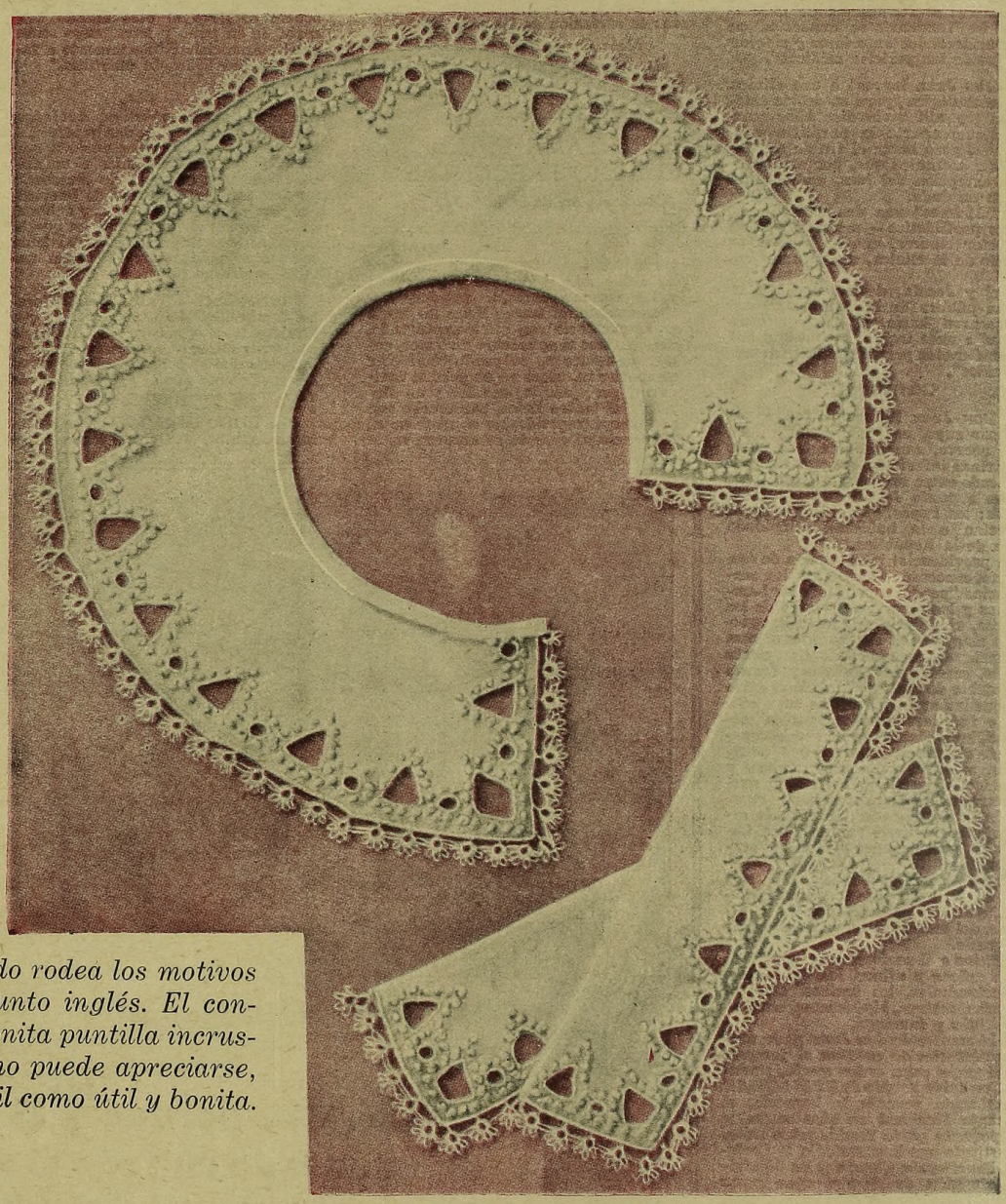
TOME TODDY A TODA HORA

TODDY Co. ARGENTINA — MORENO 1149 — BUENOS AIRES

Labores femeninas

por Malisa

Cuello y puños bordados, para el adorno de la ropa de los niños



LOS adornos de lingerie son encantadores en los vestidos de niños. El conjunto que ofrecemos se ejecuta en crêpe de seda o en batista de hilo. Un punto anudado rodea los motivos geométricos bordados al punto inglés. El contorno se termina con una bonita puntilla incrustada al punto bourdon. Como puede apreciarse, esta labor resultará tan fácil como útil y bonita.



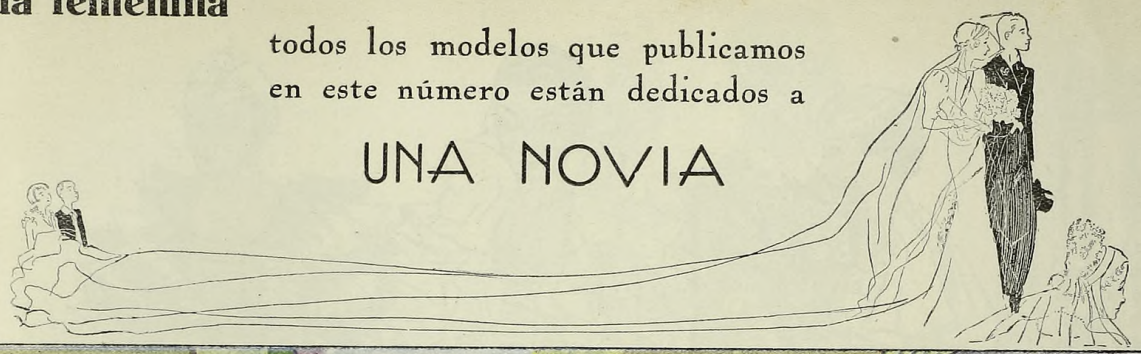
Cuna original para bebé

ESTA cuna de estilo italiano, confeccionada con raffia suave, resulta ideal para los bebés menores de nueve meses. El motivo decorativo que la rodea, está bordado con lanas de colores; pero puede hacerse también con la misma raffia o pintado.

la moda femenina

todos los modelos que publicamos
en este número están dedicados a

UNA NOVIA





despedida de soltera

Los zorros adornan las mangas de este elegante tapado de paño negro, creación de Crisvel.

La capa de este modelo de marocain está bordeada con zorro y se cierra con una hebilla. Worth.

De marocain negro combinado con crêpe escocés el modelo de Ranna, adornado con zorro en las mangas.

Otro exquisito modelo de Worth. Es de satén laqué y la parte superior de las mangas está vainillada.



Modelo para las "bridesmaids", muy "jeune fille". De organdí blanco; la falda amplia, el escote y los guantes están adornados con guirnaldas de flores. Creación de Mirande.

Una creación muy femenina y apropiada para las "bridesmaids" este modelo de chiffon, con una encantadora profusión de volados fruncidos en la falda y chaqueta. De Chanel.

Otra deliciosa creación de Chanel, también muy indicada para vestido de "bridesmaid". Este modelo es de tul, que vuelve a imponerse para la noche, y las mangas son en dos tonos.

UNA NOVIA



marcha nupcial

Worth ha creado este suntuoso modelo para novia. Es de satén blanco, adornado con encaje. Su magnífico corte y la línea de cuello alto, drapeado, son muy sentadores.

UNA NOVIA



De un corte impecable, como siempre, los nuevos modelos de la colección de Vionnet. Este es de crêpe marocain violeta, adornado con zorro en las mangas.

luna de miel

Nada podría ser más nuevo que la chaqueta con enormes herraduras de zorro plateado, y el contraste de satén bleu sobre negro es perfecto. Creación de Lanvin

Un tapado amplio y suelto sobre una blusa de crêpe rayado, y una pollera de lana beige, constituyen el ensemble ideal para la fuga. Louiseboulanger.

UNA NOVIA

La colación de grados en la Facultad de Ciencias Exactas



FOTOGRAFÍAS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

Una vista del aula magna de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, donde tuvo lugar la ceremonia de la colación de grados de los alumnos que han finalizado sus cursos, acto que coincidió con la fecha del aniversario de la fundación de la mencionada casa de estudios.





Durante la ejecución del Himno Nacional. De derecha a izquierda, el edecán del presidente de la Nación, el ingeniero Butty, los doctores de Iriondo, Gallardo, Urien y el ingeniero Coni Molina.

El decano de la Facultad, ingeniero Enrique Butty, abre el acto con un interesante discurso, al que precede la entrega de los premios, diplomas de honor y títulos a los ex alumnos.



La concurrencia, de pie, asiste a la entrega de los diplomas. Profesores, parientes, amigos, alumnos, todos se hallan presentes en la brillante ceremonia.



Se comenta momentos antes de discernirse los diplomas de honor. Corre por entre la apeñuscada concurrencia un vago rumor. Es quizá el hijo, el hermano, el novio...



Otra fotografía que da una idea de la extraordinaria concurrencia que asistió al acto mencionado en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.



El Aceite de Oliva

es un antiguo secreto de belleza

y es el aceite de oliva el que da ese color verde al Palmolive

COMO se lavaba la cara Cleopatra? ¿Cómo se bañaba? En aceites de palma y oliva. Hace 3000 años, éstos eran los más delicados cosméticos que la naturaleza ofrece, y lo siguen siendo hoy. La de Cleopatra fué una combinación primitiva; pero la mezcla perfecta está en Palmolive.

El Jabón Palmolive, hecho de estos mismos y finos aceites, conservará su cutis limpio y fresco, dará al cutis de todo su cuerpo el cuidado de belleza que merece.

El Palmolive es, en suma, un cosmético penetrante y suavizante. No se limita a la superficie; limpia profundamente los poros, pero no deja irritación. Palmolive es económico - úselo pues generosamente, no sólo para la cara sino también para el baño.

Use el Palmolive de esta manera:

Por la mañana y por la noche frótese el cutis con la balsámica espuma del Palmolive hasta que penetre bien en los poros - luego enjuáguese y séquese con suavidad. Su cutis quedará suave, fresco, juvenil y adorable.

El frasco a la izquierda muestra la cantidad de aceite de oliva que ponemos en cada pastilla.

35 ctvs. 3 por $ 1.-

FRENTE A LA CRITICA

No buscamos alimentar la polémica, desahogo estéril que sólo ha menester de una afirmación y una negación sistematizada para debatirse en el tiempo sin ninguna finalidad práctica. Buscamos sólo desterrar la incomprensión y acortar las distancias que separa a los autores de la crítica, factores ambos indispensables en toda creación estética, y para que aunados en mutua comprensión colaboren en la elevación artística e intelectual de nuestro teatro



Marcos Bronenberg, uno de los adaptadores de "El inglés de los güesos."



Arturo Cerretani, otro de los adaptadores de la gran novela.

BENITO Lynch es uno de nuestros más destacados valores intelectuales, y su novela "El inglés de los güesos" una de las más difundidas para el prestigio de nuestra literatura. La adaptación escénica de esta obra, realizada en cinco cuadros por Marcos Bronenberg y Arturo Cerretani, fué estrenada en el teatro Buenos Aires por la compañía de comedias y sainetes Muiño-Alippi.

Grato habría sido consignar también las impresiones del novelista, frente a la escena en que los personajes del libro cobran todo su relieve humano; pero el recogimiento que se ha impuesto Lynch, que vive consagrado a su labor en su casona de La Plata, le ha impedido ver y apreciar la versión escénica en que sus hijos dilectos se mueven. El novelista fué invitado por los autores a los ensayos, y excusó su concurrencia; luego, hizo lo propio ante la reiteración para el estreno. ¡Lástima!...



Una escena de "El inglés de los güesos", estrenada por la compañía Muiño-Alippi en el teatro Buenos Aires.

EL HOGAR entrevistó a los autores de la adaptación, señores Bronenberg y Cerretani, para que se expidieran sobre algunos de los reparos formulados por la crítica. Nuestros entrevistados acceden, anticipándonos esta declaración:

— Celosos como somos de los derechos de la crítica y, muy especialmente, por ser la teatralización de *El inglés de los güesos* nuestro primer trabajo escénico, nos proponíamos no sólo acatar cualquier observación razonada de los que iban a juzgar nuestra pieza, sino extraer de esos juicios una enseñanza útil. La circunstancia de que los juicios hayan sido unánimemente favorables nos coloca en una comodísima situación: la de sólo tener que agradecer los conceptos vertidos por todos.

"La feliz iniciativa de EL HOGAR, tendiente a poner frente a frente al autor y a su crítico, nos permitirá, pues, aclarar algunos puntos del comentario muchas veces benévolo y siempre entusiasta de nuestros críticos."

EL HOGAR — Dice "La Nación": *Con absoluto respeto del texto original, conservando con precisión los perfiles de los caracteres, el desarrollo de la trama y hasta las palabras del diálogo, han elegido con habilidad las escenas de más directa eficacia teatral...*

LOS AUTORES. — Efectivamente. La pieza teatral sigue punto por punto la trama central de la novela. Nos interesaba que fuese así, puesto que antes que nada quisimos tener en cuenta la singular capacidad descriptiva de Benito Lynch. Haberse libertado de la novela significaba evadirnos de nuestro propósito inicial. En ese caso — prescindiendo de los caracteres exteriores servidos abundantemente por el novelista, — hubiéramos estado en situación de idear una trama por nuestra cuenta, lo que habría torcido nuestro deseo originario.

EL HOGAR. — Dice "La Prensa": *Sin atenerse estrictamente al desarrollo de la novela, han tomado de ella los capítulos y las situaciones fundamentales...*

LOS AUTORES. — Nuestras anteriores manifestaciones aclaran estas apreciaciones en lo que respecta a nuestra fidelidad para con el desarrollo de la novela.

EL HOGAR. — Dice "La Vanguardia": *Y para ser justos — y sin que esto suponga un reparo fundamental — hay que hacer constar que con todos sus méritos "El inglés de los güesos" resulta una pieza un poco fuera del gusto actual, de una época de nuestro medio rural ya superada...*

LOS AUTORES. — Entendemos que hemos realizado una pieza capaz de satisfacer a quien posea la sensibilidad propia de la época. Hemos tratado un tema de todos los tiempos, volcado en moldes que son del teatro moderno más auténtico. No apelamos en la pieza a recursos efectistas. Antes, al contrario, todo está sugerido. Aquí recordamos en apoyo de nuestra afirmación — y por cierto salvando las distancias — a Jean Jacques Bernard, que con los mismos elementos realizó "Martina".

EL HOGAR. — Dice "La Razón": *Han llevado al tablado "El inglés de los güesos" con tanto cuidado, que puede decirse que dialogaron, desde el principio al final, con las mismas palabras escritas por Benito Lynch.*

LOS AUTORES. — Evidentemente, en calidad de adaptadores, hemos aprovechado muchos de los magníficos diálogos de la novela, pero también hemos creado, a la par de aquéllos, otros fundamentalmente necesarios para construir la pieza, los cuales se identifican con lo de Lynch, po su colorido lo que tiene como expr sión netamen te criolla.

EL HOGAR — *Queda co esto dicho* — continúa el co lega — *que s la novela tuv que perder por fuerza, va lores de psico logía y de des cripción...*

LOS AUTORES. — Consi derando que las trescientas pá ginas de la novela de Lynch no pueden tener cabida dentro del reducido espacio de tiempo que le brinda a la pieza una sección de nuestro teatro por horas, queda destruída la afirmación del crítico. Se trata de una cuestión inevitable de espacio y de tiempo. Por lo que respecta a los valores de psicología, se nos ocurre antojadiza la opinión, puesto que, no tratándose de materia mensurable, siguiendo la comedia un proceso lógico y perfectamente dramático, mal podía haber errado por lo que al transplante de caracteres se refiere.

EL HOGAR. — Luego expresa: *Claro es que el lector devoto de "El inglés de los güesos" encontrará algunas lagunas en la pieza. Le desagradará que algunos actores no tengan la estatura o la juventud señaladas por Lynch en sus páginas...*

LOS AUTORES. — El lector devoto de "El inglés de los güesos" deberá comprender que asiste a una teatralización y no a una lectura animada de la novela. En cuanto a lograr que todos los actores tengan "le physique du role", seguirá siendo por mucho tiempo, entre nosotros, una utopía.

EL HOGAR. — Dice "Noticias Gráficas": *Hay escenas dilatadas, Una, por ejemplo, que recordamos ahora, es la de la adivina...*

LOS AUTORES. — A nuestro juicio, esta escena tiene gran importancia, lo mismo que todo el parlamento de la adivina, puesto que marca una variación fundamental en el proceso psicológico de Balbina.

EL HOGAR. — *...Aunque* — agrega el colega — *cabe objetar a uno, un cuadro, no recordamos su número, pero es aquel en que el paisano, desdeñado, se va canturreando; el sacrificio de la realidad psicológica de la situación por un alarde de técnica más o menos moderna.*

LOS AUTORES. — El final del acto a que se refiere el crítico, creemos que transmite con exactitud la situación psicológica del personaje en ese momento. Santos Telmo, rechazado reiteradamente y en forma agresiva por Balbina, incomprendido por todos, siente su soledad y la exterioriza — cosa muy propia de la gente de campo — canturreando la cuarteta que marca cuando dice: "sin venda para mi herida".

EL HOGAR. — Más adelante expresa: *Bien hubiera podido terminar la pieza — donde termina lógicamente, además — en el instante en que la triste paisanita ve marchar al gringo que adora para su isla neblinosa de donde no volverá más, y se encamina hacia el monte después de haber descolgado el lazo que le regaló el inglés y con el que habrá de colgar de un árbol su frágil y apasionado cuerpecillo de chinita desdichada.*

LOS AUTORES. — Creímos que no existía ninguna razón para suprimir el final de la novela, que es de la pieza; muy lógico, por otra parte, ya que es el hecho que consagra a Balbina como un tipo dentro de la literatura argentina, como bien lo observó Roberto Giusti, al reconocerla como "la amante ejemplar y perfecta hasta el sacrificio". Consideramos responder, en la forma que lo hicimos, a la exigencia de cierto sector de público afecto al género chico.



Benito Lynch, el gran novelista criollo, autor de "El inglés de los güesos".

Los teatralizadores de "El Inglés de los Güesos" están gratos al juzgamiento dispensado a su obra

DIALOGOS...

(Continuación de la pág. 17)

Era un argentino, medio europeizado, que me hablaba así al día siguiente de mi llegada.

— Esa vieja "élite" — prosiguió — es la de los dueños de estancias. La mayoría de estas familias han recibido la fortuna de arriba, regalo de los acontecimientos o de los hombres: favor político, especulación feliz, trazado de un ferrocarril que centuplica el valor de la tierra. A veces se observa al principio de estas fortunas algún económico y emprendedor inmigrante, o algún audaz, que arriesga a la vez su trabajo y la plata de los demás. Oligarquía destronada en teoría más que en la práctica de su poder político por el sufragio universal, demasiado acostumbrada a los goces y deleites de la vida. Hoy, frente a frente suyo, se alza una fuerza indómita, ignorante: los hijos de los extranjeros, de los gringos. Invasión de apellidos italianos; en "ski", en la industria, el comercio, y ahora, además, en las profesiones liberales, en la universidad. Consulte las guías. Ahora bien, ¿qué estudiarían los hijos de los antiguos amos? Todos, derecho. Ninguno trata de alcanzar los cargos realmente dirigentes, los de la economía argentina. ¿Qué serán un día? Los abogados de la nueva clase dirigente.

Me vuelvo a encontrar con el hombre el último día a bordo.

— ¡Hola! ¿Se acuerda de nuestra primera conversación? ¿Qué piensa ahora de ella?

— Sé hoy lo que son. La amabilidad más exquisita y las hipotecas más usurarias.

— Sí, pero hay un remedio; esa quiebra parcial que es hoy de moda llamar "inflación". ¡Qué tentador es levantar sus hipotecas y no pagar los intereses de las deudas al prestamista extranjero; que por otra parte acudirá nuevamente en cuanto se presenten los días buenos!

Rióse con todas sus ganas. Tenté una observación.

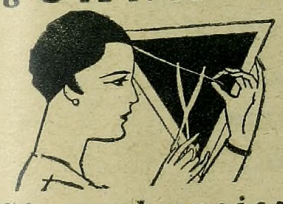
— Lucha entre el peso y la hectárea. La cuadra titubea en decidirse. En cuanto...

Pero la campana de la partida me cortó la palabra.

— ¿QUÉ hace toda esa gente delante de ese tren? ¿Sobre ese andén? ¿Es la partida de alguna sociedad de música? ¿Una manifestación? Hay allí demasiadas mujeres para tal hipótesis.

(Continúa en la pág. 35)

¿CANAS?



Signo de vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Doctor Ground, cuyo secreto costó pesos 200.000 m|n.

La Loción Brillante suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie tonificando las raíces capilares.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco-Inglesa Buenos Aires

Loção Brilhante

ELEGANTE, ADMIRABLE, PERO...



De lejos se diría que es una jovencita de diez y ocho años. Su silueta esbelta y grácil despierta la curiosidad masculina; sorprende y embelesa. Pero ella se aproxima y ...ya no es la misma.

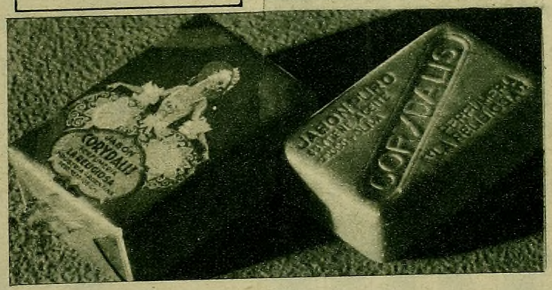
En vano hace verdaderos sacrificios para engalanarse con las creaciones de los modistos más famosos. Su rostro pasa inadvertido, lo mismo que si fuera invisible.

Ella es bonita, sin embargo: pero no hay en su rostro nada que verdaderamente luzca, porque su piel no tiene vitalidad ni magnetismo; es una tez sin alma, una tez muerta.

Si usted se encuentra en este triste caso, sea sincera consigo misma. Quizás su felicidad dependa de ello. El jabón CORYDALIS, que según los dermatólogos, contiene en partes científicamente iguales los aceites de coco y oliva, devolverá a su cutis su vigor y transparencia, y lo convertirá, con el uso constante, en un verdadero "imán" para la vista.



Belleza, juventud, encanto, frescura, aristocracia... Todo esto se resume en una sola y mágica palabra CORYDALIS



Recorte **6** envolturas del Jabón facial CORYDALIS y participe en el **GRAN CONCURSO** con $ **150.000** en valiosos premios

El sorteo se realizará el 30 de Diciembre de 1933 en un gran acto público.

Exposición de premios: FLORIDA 352 BS. AIRES

JABON FACIAL **CORYDALIS**

TODO UN TRATAMIENTO DE BELLEZA EN FORMA DE JABON

PERFUMERIA "LA RELIGIOSA"

LOPEZ GOYA Y CIA.
PARIS - BUENOS AIRES



Un delicioso "bouquet" de mates...

Fragancia perdurable y acariciadora, la de los mates de Flor de Lis!... No es un "simple" olor a yerba; es aroma que persiste, es perfume penetrante que no se va ni a través de infinitas cebaduras...

Sólo la yerba paraguaya procedente de yerbales naturales, y cosechada con intervalos de cuatro años, permite a Vd. saborear esos mates rebosantes de fragancia y sabor, pletóricos de propiedades higiénicas y rendidores en la cebadura...

MARCA REG

L. I. P.

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. — ASUNCION (Paraguay)
Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y Paseo Colón



DIALOGOS...

(Continuación de la pág. 33)

— En efecto, tías, hermanas, primas, toda la familia desea presenciar la partida de la niña o del niño. Nuestros hogares son "proliferos". No se olvide del dicho que asustaría a las madres europeas: "doce por lo menos, veinte a lo más". ¡Y decir que desean implantar aquí el divorcio!

Es cierto; en Europa la sociedad argentina parece vana y ruidosa. Se desquita allá de la falta de libertad de aquí. ¿La mujer argentina? Esposa fiel, madre incomparable; pero la madre a la americana, que no hace padecer a sus hijos de la idolatría opresiva de las madres francesas.

HOY, por segunda vez, como en la época de las guerras napoleónicas, la ausencia de Europa americaniza la Argentina. Antes, independencia política. Ahora, completa independencia moral. Cerradas todas las fronteras, el argentino no puede viajar ya por el otro lado del Atlántico. Tal vez tenga esto como consecuencia hacer conocer la Argentina, desde Salta hasta los lagos patagónicos, a esos "habitués" de París, Londres y Madrid.

UNO de los desaciertos de Estados Unidos es el de haber destruído su raza india. El anglosajón ha roto así los lazos profundos que, establecidos por la raza primitiva, retenían al hombre fijado al suelo. Los americanos han muerto así sus verdaderos antepasados. El arte y la moral norteamericanos hubieran debido injertarse en ese tronco. En cuanto al indio—me informaron—nuestras epopeyas no indican sólo curiosidad. Algo más profundas que el ciclo de Mayne-Reid, continúan los antiguos hechos.

El gaucho ha influenciado en forma imborrable vuestro arte y vuestra civilización.

Por él, la Argentina tendrá su parte en el renacimiento indio que se vislumbra de una parte a la otra del continente. El indio pudo haber contribuido a la civilización universal de no haber sido eliminado de entrada por un Pizarro o un Cortés. No olvidemos la palabra tan significativa de Eurindia para vuestro continente. Uno de los destinos de su país será el de penetrar, gracias a las provincias del norte, en el genio de una raza despreciada, aunque con espíritu occidental. Cortar en la Argentina toda comunicación con la sangre india, sería desconocer una de las grandezas del genio.

USTEDES comparan en un paralelo entre la Argentina y los Estados Unidos, el gaucho y el cowboy. Los dos cuidadores de ganado; los dos jinetes de lazo; la misma inmensidad en las llanuras, la misma fecha, más o menos, en la aparición y en la desaparición. Permitan a un viajero decirles que están en un error. Lo que corresponde en Norte América al gaucho, por la potencia creadora, es el puritano.

— No pensar en el origen español. ¡Qué error! No reconocerle importancia. ¡Qué injusticia!

Así decíale a un viejo "porteño". Éste escuchaba sonriente.

— ¡España! Hemos recibido algo más de lo esencial. Más que la sangre, más que el idioma, más que esa rígida tradición apenas deformada por la refracción del Atlántico. ¿Hay algo más fuerte que todo eso? El perfume, la tonada, el soñar. Tendría que describirle la vida en Buenos Aires, hace medio siglo escaso. Casas bajas, de un solo piso. Olor a benjuí quemado en pebeteros para desalojar el olor a humedad. En los dormitorios, en vez de camas, catres. Ustedes conocen esos pies en X, sobre los cuales estaban fijadas unas cinchas. Algunos grandes sillones en la sala. La vida se deslizaba lenta y sin preocupación, a la sevillana; en los tres patios, el primero adornado con flores, los otros con palmeras o higueras, y a veces una parra o algunas gallinas. En invierno un simple brasero por toda calefacción. Vida simple, casi claustral para la mujer; ritmada por la hora del mate o la de la guitarra. Una ojeada por la ventana o una mirada en la misa, eran todos los desarreglos (por no decir todos los placeres) permitidos. Ahí está toda la España, no solamente cristiana, sino árabe. No hay España verdadera sin un colorido árabe, y ese colorido lo tenemos nosotros aun más pronunciado por la herencia india.

—Agregaré — le dije — que encuentro siempre un aire español en la arquitectura argentina.

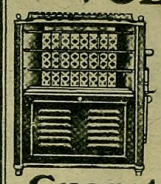
— ¡Dios mío! ¡Arquitectura en la Argentina! — exclamó sorprendido mi interlocutor, buen patriota, pero espíritu objetivo.

— Sí; así por ejemplo: esa misma casa que usted evocaba recién, con su frente liso realzado por un orgulloso frontón con almenas o una baranda. No es solamente una manera decente de disimular la horrible pero cómoda chapa de cinc. Esa prolongación en alto espera, quién sabe, un nuevo piso, pero es ante todo señal de orgullo. Otros se reirán de ese frontón pelado; por mi parte lo admiro. Finalmente, me recuerda una costumbre encantadora: esos peinetones inmensos que llevaban las mujeres argentinas de hace un siglo.

— Habla generosamente — dijo, — y posiblemente refiriéndose a un país que está en sus principios, es la manera justa de hablar. El espíritu tiene que uniformarse, no sólo en la forma, sino también en el espíritu de las cosas. En China, la idea se amolda a las formas horizontales. Aquí se eleva. Pero ya que usted percibe nues-

(Continúa en la pág. 37)

"VOLCAN"



Estufas modernas a gas de kerosene o nafta, sin mechas, sin olor, sin humo. Gran poder calorífero.

Prospecto gratis Nº 76 A.

Cuareta y Cía.

CERRITO 217 - Buenos Aires

Lanas



para tejer

CASA HOLANDESA

CANGALLO 868 Bs. AIRES

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas

Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso



Precio desde $ 0.70

¡El aspecto de su cara y manos será comentado!

Cuídelas con toda solicitud, unte su piel con

CREMA NIVEA

sobre todo antes de salir, como medio de protección. También todas las noches antes de acostarse.

La Crema Nivea penetra profundamente; no deja brillo.

Protege y suaviza la piel de día.
La fortifica y estimula de noche.

Su uso diario le proporciona un aspecto sano y juvenil.

La notable acción benéfica de la Crema Nívea se debe a la EUCERITA, sustancia de perfecta afinidad cutánea, que ninguna otra crema contiene.

Pida una muestra gratuita, **mencionando este aviso** e indicando claramente su dirección a:

KROPP & Cía. S. A., Alsina 1142, Buenos Aires



NINGUNA BOCA ESTA EXENTA DE

Acidez Bactérica

. . . CAUSA DE LA CARIES

La Acidez Bactérica se forma al fermentarse las partículas de alimento que se acumulan en las hendiduras de la Línea del Peligro — donde se unen los dientes y encías. Generalmente causa caries y enfermedades de las encías.

La Crema Dental Squibb *neutraliza* esta destructora acidez porque contiene Leche de Magnesia Squibb, un eficaz antiácido. La Crema Dental Squibb limpia y pule los dientes sin dañarlos: no puede afectar la boca más delicada. Además, es económica. Proteja sus dientes y su salud usando Crema Dental Squibb.

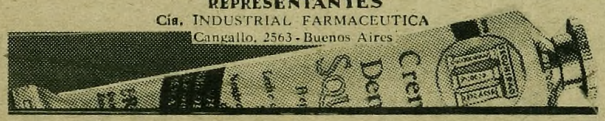
CREMA DENTAL SQUIBB

CONTRARRESTA LA ACIDEZ BACTERICA

REPRESENTANTES

Cía. INDUSTRIAL FARMACEUTICA

Cangallo, 2563 - Buenos Aires



"De la fuente del Dr Llorach a la botella"

Desde hacen más de 50 años, que eminentes médicos aprecian las virtudes

Purgantes - Laxantes - Depurativas

del agua RUBINAT-LLORACH y la recomiendan por su acción natural y enérgica y no ser irritante.



PARA OBTENER

la legítima agua natural Rubinat de la fuente del Dr. Llorach, pida siempre Rubinat Llorach.

EXIJA QUE SEA RUBINAT LLORACH

"EL HOGAR"

vende las fotografías personales publicadas en sus páginas

RIO DE JANEIRO 262 - 300

U. T. 60 - 1021 - 1029

SABAÑONES

USE PASTA VASENOL

Exposiciones de Arte

Por PILAR DE LUSARRETA

El río y la montaña en los paisajes de Cordiviola

AFORTUNADAMENTE, Cordiviola parece haberse detenido a pensar frente a sus paisajes. Su exposición actual, en la Galería Müller, nos muestra dos aspectos diversos en él. Uno, el de antes, el de siempre: luminosidad de cielos y campos sin atmósfera, con los caballos minuciosamente estudiados y los chivos overos de testa cornuda y ojos de espanto; otro, uno nuevo, más vigoroso, menos realizado y minucioso y más sentido. Son, precisamente, los paisajes pequeños, los últimos, la nota de interés en esta exposición; rincones del alma traduciendo en una gama pálida y simple efectos de luz de otoño y de crepúsculo. El río barcino y ancho, con sus costas desiguales y terrosas, la mancha verde de un sauce a la orilla, o simplemente la perspectiva de brumas entre la masa pálida del río y el azul apagado del cielo, son los temas elegidos. Esta novedad en su pintura es reveladora de una sensibilidad aguzada o despertada, o acaso expresada recientemente; es reveladora de una mayor comprensión de la naturaleza ante la que se ha visto de pronto como un espejo; es, sin duda, un paso no tal vez hacia arriba, pero sí, indudablemente, hacia adentro, hacia la emotividad y el sentimiento, que es hacia lo supremo en el arte. Cordiviola — el de estos paisajes fugitivos, pequeños, melancólicos — pierde postura, parece despojado de conceptos preconcebidos; comienza ya — como es lo normal en toda madurez de arte — a hablarnos con un lenguaje propio de sí mismo y de su verdad.



Luis Cordiviola

He mencionado el río en esos simples paisajes; la montaña se hermana con él en enlace perfecto, como los dos versos de un pareado; hay en uno de ellos, hecho en la sierra, sobre el pico de una montaña, un chivito blanco que junta sus patas en el filo escarpado: ternura de desamparo en la ligerísima acentuación literaria del momento real que, sin duda, ha impresionado cien veces al artista, es lo que emana de la tela. El sol desnudo, abierto, de la mañana montañesca, luce en una radiación sin color en algunos de estos paisajes; gozan de un verde atemperado de grises las praderas y los valles, de un azul pálido los cielos y su reflejo en los charcos, en la atmósfera impregnada de humedad en algún otro, y en todos campea, límpido de simpleza, un espíritu apacible.

Cordiviola ha sabido fijar en sus recientes composiciones, con igual acierto, el río y la montaña, elementos de todo paisaje, que sólo se renuevan y expresan algo a través de la emoción.

El sentimiento en el paisaje de Juan Sol

HACE varios años — creo que en 1926 — asistí por primera vez a una exposición de cuadros del señor Juan Sol. Recuerdo haber dicho entonces, a propósito de ella, que el aludido artista pintaba mucho y exponía profusamente. Desde entonces, todos los años ha hecho el señor Sol una exhibición de sus obras: paisajes siempre, paisajes de montaña, de campo, del puerto. Hoy realiza la correspondiente al año en curso en la Galería Müller, y la titula: "Por los maravillosos lagos del Sur: visiones de invierno y primavera". Como se ve, el señor Sol sigue siendo profuso. Si comparo mis recuerdos de 1926 con estos cuadros de ahora, no puedo dejar de consignar que el señor Sol ha realizado un buen camino en lo que respecta a la factura. Lo que entonces era dureza e inexperiencia agraz, ha madurado bastante, en una mediana habilidad: el señor Sol aprende evidentemente el oficio; su pincelada es mucho más segura; su colorido, menos violento y más rico. Lo que más o menos permanece estático es la faz interior de su pintura. Como realización artística, como revelación emocional, como concepto estético, estos paisajes no son más que visiones — más o menos gratas, más o menos hábiles, — comunicación entre el ojo y la mano.

En el sur o en el norte, en la montaña o en el llano, en el suburbio o en el campo abierto, el pintor de paisajes no puede prescindir — si aspira a ser un artista — de arrancar a las cosas estáticas su secreto emotivo, su expresión oculta. El señor Juan Sol ha conseguido, con los años, que sus montañas perdiesen aquella semejanza de familia que tenían antaño con la del Parque Japonés, de infausta memoria; estas de ahora están bien vistas, parecen "montañas de veras", tienen toques de color en su cima, de fina delicadeza y se empastan con vigor; pero son, eso que está a la vista, montañas; y otro tanto puede decirse de los árboles, y otro tanto de la superficie transparente de los ríos o los lagos: está bien hecho, dentro de un concepto directo de la visión; lo que no está, ni remotamente, es sentido, interpretado.

Pintar paisajes parece muy fácil: cuestión de tener uno ante los ojos; y los jóvenes inexperimentados parten con sus pertrechos en automóvil o en tren, buscan un sitio "pintoresco", se ubican frente a él, y lo copian. Copian las rugosidades del tronco y la fronda del árbol, el contorno abrupto de la montaña, el declive de la barranca verde de césped, y, una vez hecho esto, se vuelven en tren o en automóvil a la capital. A ninguno se le ocurre (o se le ocurre a algún artista entre tanto copiador de la naturaleza) que es preciso documentarse, y que solo viendo, pensando, ahondando en su propio corazón, se llega a comprender — a veces, sólo a veces, — lo que tales cosas tienen en sí y son en sí: la meditación, no tan sólo la labor del artista, que ha de revelarse en palabras; acaso por ser arte mudo necesite la pintura de mucho más afinado pensamiento que la poesía. Y el paisaje más que ningún otro género en ella, ya que no tiene las defensas del "parecido" que amparan al retrato, ni la alusión "literaria" que hace expresiva a la composición.



Juan Sol

Yo no creo, por ejemplo, que Ary Renan haya pintado su "Sapho reposant au fond de la mer" vestido de buzo entre algas y zoofitos, pero en su cuadro está todo el misterio fosforescente y silencioso de la flora marítima, y la figura yacente de la rival de Alceo tiene en su carne lívida una túnica de burbujas digna de una emperatriz oriental; es, sin duda, que el artista meditó y "sintió" aquel frío verdoso y líquido de la sima de los mares.

Hay que acercarse al cielo (con una aspiración al menos) para comprender e interpretar la montaña; hay que estar unido a la tierra por raíces de honda emoción — como lo está el árbol — para comprender y realizar sin vulgaridad, sin grosería ni desmedro, el milagro del florecimiento; es preciso llevar en sí un caudal, un torrente vivo y perenne, para fijar en la tela la corriente del agua.

A eso, a provocar, a cultivar esas emociones es a lo que debe tender el artista que aspira a que sus paisajes no sean meras copias.

DIALOGOS...

(Continuación de la pág. 35)

tras virtudes, ¿quiere usted decirme ahora dónde ve nuestros defectos?

—Juego peligroso. Hay que estar muy seguro del amigo para poder sincerarse. El cielo me guarde de encontrar delante de un argentino defectos a su país, sin antes haber pasado revista a los de Europa. Además, tengo que declarar, ante todo, mi convencimiento de que el hombre es el mismo en todas partes, pero que en cada país presenta en forma más frecuente o más saliente tal o cual rasgo. Los espíritus superficiales, las almas sin temple, abusan de esa facilidad y cometen tonterías. En Francia la característica me parece ser la sutileza, en Alemania el pedantismo, en España la altivez desdeñosa, y en la Argentina creo que los espíritus vulgares tienen gran propensión por la solemnidad.

Mi amigo "porteño" se rió de buena gana.

—Créame enteramente de acuerdo con su manera de pensar. Por eso pienso que la literatura francesa presta a nuestras letras y a nuestras ideas un gran servicio airándolas, aligerándolas; mientras, no obstante estas cualidades, el aporte alemán tiende a atiesar los espíritus que usted muy amablemente quiere llamar "solemnes".

NOTE la preeminencia en nuestra literatura argentina del ensayo sobre la novela. Nos gustan las ideas. Somos en el orden intelectual muy jóvenes para estimar solamente lo abstracto.

—¿Me permite usted que interprete de otro modo su amor por abstracción? No encuentro en ella ninguna ingenuidad, es sólo la traducción espiritual de sus paisajes. ¿Su suelo a fuerza de ser inmenso no se hace invisible? ¿No ha observado usted cómo en la llanura ilimitada las máquinas, los galpones, las usinas, se perfilan con energía? ¿Cómo cada objeto da nacimiento a una idea?

CUANDO a la puesta del sol, el barco dejó Buenos Aires, recuerdo la notable aglomeración de sus "building". Pareció agigantarse, y bajo un cielo cubierto de nubes trágicas querer repetir en el Plata alguna formidable ciudad norteamericana, loca de acción. Pero los edificios argentinos no tienen suficiente altura para sostener durante mucho tiempo la comparación: el ancho es la gran dimensión bonaerense. A dos o tres kilómetros de los diques, ¿qué se divisa en el horizonte plano? Uno o dos frigoríficos, los elevadores de granos, algunas chimeneas de usinas; en suma, no un cuadro ni aun un croquis: una serie de detalles, una lista, una simple lista, pura y abstracta.

MIENTRAS Río de Janeiro muestra la naturaleza influenciando la obra del hombre por medio de sus grandes formas: el océano, la montaña, la selva, Buenos Aires aparece como un simple amasijo de hombres, donde la cantidad se mide por cuadras. ¿Sistema introducido de los Estados Unidos? No importa. Lo pintoresco es que aquí los números de las casas, de cuadra en cuadra, salten de ciento en ciento.

—Sí, pues, voluntad y matemática. Hay todo eso en nuestras ciudades y en nuestra música, pero usted insinúa, si no me equivoco, una comparación entre el Brasil y la Argentina.

—¡Absolutamente! Los dos países cometen la tontería de ignorarse el uno al otro, y no congenian porque se ignoran. Conflicto de caracteres en el cual no debe inmiscuirse el extranjero. Sólo una palabra más. El rasgo común a estos dos grandes países sudamericanos me parece ser el de que los dos disuelven al hombre en la inmensidad.

MODERNAS CURAS
DE REJUVENECIMIENTO



... Rejuvenecer... Reconquistar la frescura juvenil y la lozanía perdida... ¡Procurarse nuevos encantos!

¡He ahí el hermoso y constante ideal de todas las mujeres!

El Prof. JORGE V. MITRE, en su formidable lucha para embellecer la forma humana, ha materializado ya ese ideal, transformándolo en una realidad!

Las arrugas que surcan el rostro, las huellas crueles del tiempo, que extiende su fealdad sobre todo el cuerpo; la obesidad que rompe las elegantes líneas, **en una palabra, todos los daños del otoño femenino, son eficazmente corregidos, por medio de sus MODERNAS CURAS DE REJUVENECIMIENTO, que confieren al rostro un encanto irresistible y hacen de la silueta un conjunto perfecto y armonioso.**

No se deje desafiar por la influencia desastrosa de los años. **¡Corrija sus imperfecciones!**

Para lograrlo, acuda al Prof. Mitre, —recientemente regresado de Europa y N. América—, cuyos procedimientos para el embellecimiento femenino, están causando verdadera sensación en Buenos Aires.

TRATAMIENTOS CIENTIFICOS DE BELLEZA
Prof. JORGE V. MITRE
SUS METODOS EXCLUSIVOS:

Moderno sistema externo, rápido y seguro, para quitar las arrugas —aún las más rebeldes y que hayan resistido a otros tratamientos—, Patas de Gallo, Doble mentón, Músculos caídos, Piel flácida, etc., mediante un nuevo procedimiento.

Esmalte: Maravilloso método para dar a la piel el tono de cutis que se desee: blanco, rachel, ocre, carne y bronce oriental, dejando el cutis claro, liso, aterciopelado y libre de impurezas. Este sistema evita en absoluto el uso del polvo, quedando el rostro completamente natural, sin artificio alguno. (No impide el uso del agua.)

Acné: Su desaparición completa y definitiva, por medio de un tratamiento rápido, externo y absolutamente inofensivo a la salud. (Método exclusivo del Prof. Mitre.)

Máscaras decolorantes, de gran eficacia para las manchas y quemaduras del aire y del sol.

Sombra y color permanente de párpados y pestañas, en negro, marrón, etc. (Suprime el uso del "rimmel" y lápices.)

Aplicaciones radioactivas, incomparables para la purificación de la epidermis: elimina manchas, pecas, barros, poros dilatados, etc.

Coloración de labios y mejillas. (Para evitar el uso del "rouge".)

Brillo permanente de las pupilas.

Extirpación definitiva del vello. (No deja marcas, ni cicatrices.) Absolutamente indoloro.

Fijación permanente de pestañas artificiales. (No requieren cuidado alguno, pudiendo efectuarse la higiene de los ojos, comúnmente.)

Tratamiento para adelgazar total o parcialmente. (Sin drogas ni régimen alimenticio.)

Modelaje y turgencia del busto.

"Maquillage" permanente, de gran éxito en París y Norte América, debido a la gran comodidad que representa para la mujer moderna prescindir del uso de los afeites.

CONSULTAS Y CONSEJOS GRATUITOS
para todo lo que altere la belleza del rostro y armonía de la línea

El Prof. Mitre, advierte a las distinguidas señoras, que no tiene discípulos ni representantes en la capital, interior, ni exterior de la República, y que todos sus tratamientos los efectúa personalmente en su consultorio.

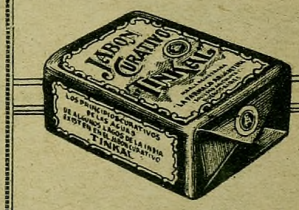
CHARCAS 1615 De 10 a 12 y de 14 a 19 horas U. T. 41, Plaza 5521



UN CUTIS HERMOSO

ES MOTIVO DE ORGULLO PARA LA MUJER.

JABON **TINKAL**



LO CREA Y LO CONSERVA.

3 GENERACIONES HAN COMPROBADO SU BONDAD.

PERFUMERIA "VERITAS"

de

La Fármaco Argentina S. A.

POTENCIA



El blanco de las miradas

En sus manos blancas, que conocen bien lo que vale el lavarse con Jabón Heno de Pravia, se admira la tersura y se adivina la suavidad.

Atraen por esa belleza refinada e inconfundible, producto de sus poros limpios y de su exquisita firmeza de cutis.

Rivalizan con las flores, por su gracia y su aroma, e igualan al marfil en la suavidad y la distinción.

JABÓN HENO DE PRAVIA

$ 0,70
en la Capital Federal

VERITAS

PERFUMERIA GAL. - MADRID. - BUENOS AIRES



"Caperucita Roja", encarnada en Inesita Méndez Delfino, llega hasta la cama de la abuelita, quien ha sido suplantada por el "Lobo", y se dispone a obsequiarle los frutos de su cesta.

"Caperucita Roja" tiene una intérprete argentina en el cine

CAPERUCITA ROJA", el inmortal cuento de Perrault, que ha enternecido a todos los chicos del mundo y que habrá de seguir llenando de dulces lágrimas a los que hayan de venir aún, ha encontrado entre nosotros una intérprete, pequeña y hermosa como la propia protagonista. Inesita Méndez Delfino ha dado vida a una película que será dada a conocer en breve en una de las grandes salas de la capital, en un festival a beneficio del Cine Club Argentino, institución que reúne a un calificado núcleo de jóvenes cultores del séptimo arte.

En efecto, el señor Jorge Méndez Delfino es el realizador de la película. Cediendo a un entusiasmo que llega a ser en él una pasión, ha desarrollado con verdadero alarde de técnica la escenificación del cuento maravilloso. Secundado por su señora, Elvira Amaral de Méndez Delfino, que actuó como eficacísima directora artística, pudo llevar a buen término su ímproba labor. Contó, además, con la colaboración de la señorita María Mercedes Giménez Zapiola, a cuyo cargo estuvo el papel de la buena mamá de "Caperucita".

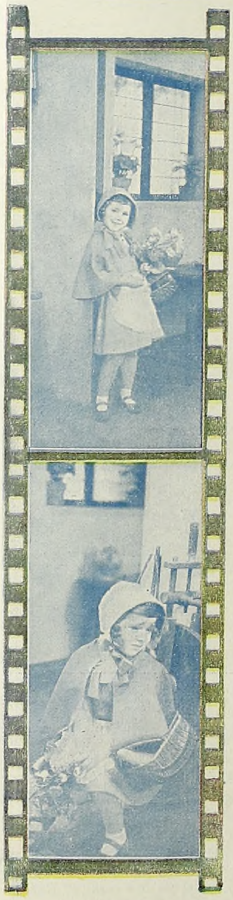


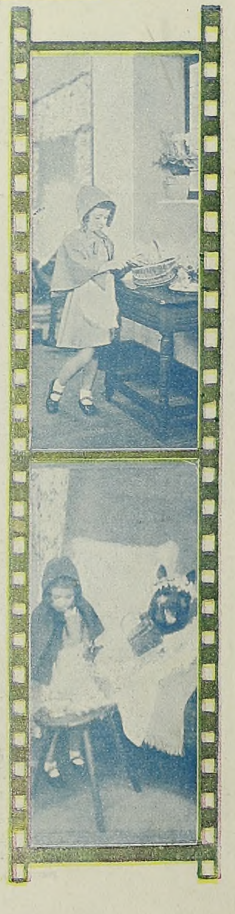
Otra de las escenas de la película, en la que intervienen la señorita María Mercedes Giménez Zapiola, que tuvo a su cargo el papel de la mamá de "Caperucita"

Y para que la realidad fuera completa, el señor Jorge Méndez Delfino logró, con el concurso de "Alf" — un hermoso perro de policía adiestrado por el señor Federico Blandés, — el éxito completo de la película. Por espacio de un mes "Alf" fué habituado a usar cofia y a llevar lentes ahumados; asimismo, se le familiarizó con la pequeña intérprete y se le hizo comprender que debía acostarse en una cama, soportando las molestias de un largo camisón...

Todo ello se obtuvo luego de los esfuerzos que es posible imaginar, y en el estudio privado del señor Méndez Delfino comenzó a rodarse la película. Un par de meses después quedaba terminada, y ahora, dentro de poco, podrá seguirse el desarrollo del cuento, y veremos así al temible lobo ocupando en la cama el lugar de la abuela, y la adorable "Caperucita", llena de candor, asombrándose porque los ojos de éste son grandes, y porque sus uñas y sus dientes son largos...

En medio del estruendo de las películas infantiles que nos cuentan cada domingo las travesuras de la "pandilla" y las habilidades del can "Pepillo", ésta que ahora vamos a conocer dentro de poco ofrecerá un violento contraste. Pero ha de ser un contraste saludable, porque "Caperucita" revivirá en la sensibilidad de todos con una tierna emoción





"Luces, sombras, corcheas, semicorcheas..., locura de jazz": Rudy Ayala

— El gobierno del Uruguay me becó en Europa para que continuara mis estudios serios de violín, y ahora soy director de jazz.

Unas treinta palabras donde cabe toda la vida de un hombre. Rudy Ayala es un muchacho definido en unas treinta palabras. El no sabía que unas horas, unos minutos, unos años de Norte América le iban a cambiar el alma. Sentía una rebelión de notas enloquecidas dentro del corazón, y un día cualquiera se levantó con una batería dentro del pecho. ¿Qué mejor para el estruendo que ganarse la ruta a Buenos Aires? Aquí hay muchachos como él, puñados de hombres con corcheas enloquecidas dentro del pecho. Se juntaron en comunión de espíritus y de compases, constituyeron la formidable jazz "Rudy Ayala", nos hicieron gustar el sonido desparejo, loco, embravecido, disconforme, epiléptico, suave. El compás en que viven todos los hombres jóvenes y fuertes; el compás del rascacielo, de la casa en construcción, del yunque, del avión. El compás de contraposición con el tango que es tragedia. Nos hablaron en inglés, lenguaje de pájaro para nuestro deseo de horizontes. Y así Rudy Ayala se dejará estar en Buenos Aires con la comodidad con que se hospedan los triunfadores. Y más de una vez, entre la música desafinada de su jazz, sentiremos el alma carcomida por una rebelión, el pecho desacompasado por un deseo.



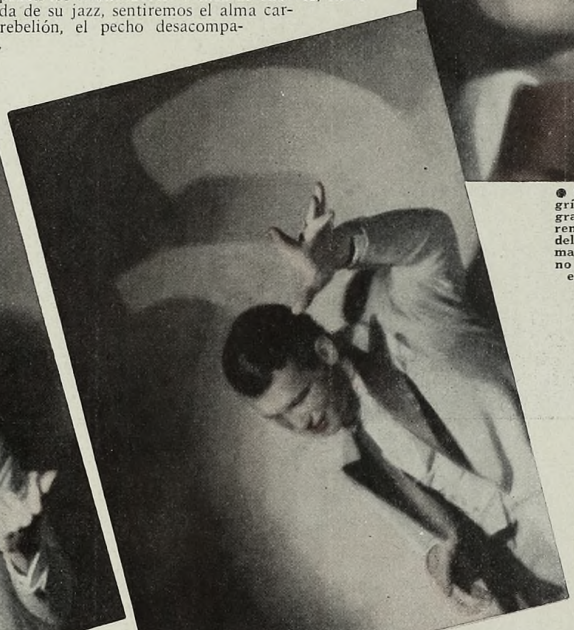
● Señoras y señores: heme aquí, dispuesto a dirigir una orquesta de compañeros, a cual más simpático, más joven y más artista. Todos son como su director, muchachos que se tutean con la modestia y que afrontan la vida con la despreocupación que es el patrimonio de los hombres de talento.



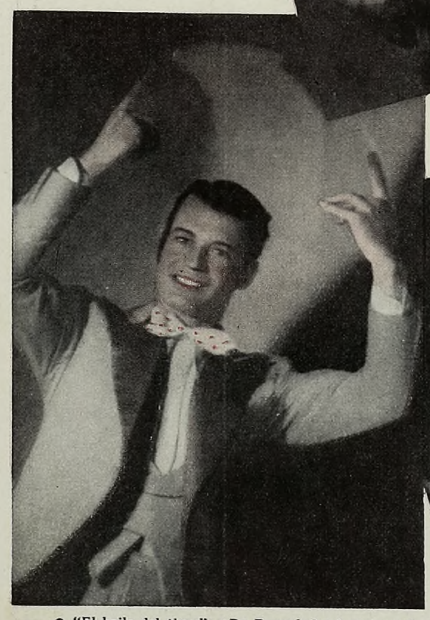
● Como todo el que siembra alegría, Rudy Ayala es un hombre grave, casi triste. En la transparencia de sus ojos asoma el alma del violinista de sonatinas y romanzas que hubo de ser y que no fué, porque la jazz lo envolvió en el estruendo de sus notas.



● "Chicas modernas": luces..., pantorrillas..., humo de cigarrillos rubios..., jazz..., mucha jazz... Fatiga en los ojos y ensueño en las imaginaciones... La orquesta semeja un cocktail y el cocktail es una jazz... ¡Se agitan los cuerpos y el aire se impregna de sonidos coloreados!...



● "Esperando a mi novia en el parque": dislocada alegría de la espera... Saltos de la sangre..., incertidumbre..., inquietud..., latidos acelerados..., jazz por dentro y por fuera..., la palabra amor no se conjuga..., ¡más importancia tiene para el momento la sensibilidad del acelerador del auto!...



● "El baile del tigre": ¿De Bengala? ¿Americano? ¿De qué rincón del mundo ha llegado? ¿Es feroz..., acaso lo habrán domesticado y será manso y sumiso? ¡No importa..., la jazz le impone el ritmo de su locura..., cada nota es como un zarpazo en el vacío!...



● "Los muchachos de mi jazz": juventud..., optimismo..., agilidad..., alegría..., smoking resplandeciente en sinfonía negra y gris..., jazz..., mucha jazz..., borrachera de jazz... ¡Los fuegos artificiales de la música clásica..., estrellas que se rompen, ruedas que giran y arrojan destellos de notas..., jazz!...



● "Dime adiós pero sin llorar": ¿Y entonces? ¿Por qué esa expresión de congoja?... Es un instante nada más... ¡Cuando le diga "adiós", que estalle la jazz..., que cada instrumento sea como un fusil y cada nota como una salva..., que se llenen de aire los pulmones, y jazz..., jazz..., siempre jazz!...

Fotografías de Wilensky, especiales para "El Hogar"



Fotografía de Gross

ABUELAS JÓVENES

Lucía Ham de Duhau, y sus nietas Mercedes y Lucía Escalante Duhau y Elisa y Mary Nelson Duhau.

Hay en La Plata un gran coleccionador

LA moda puso en boga un interesante hobby. Coleccionar cactos es hoy una pasión que embelesa. Ha despertado el interes y la curiosidad de muchas personas por plantas tan argentinas, cuya notable belleza sólo era apreciada hasta hace poco por los extranjeros, en especial por los alemanes, que en distintas épocas han cruzado nuestro vasto territorio en pertinaz busqueda de raros y curiosos ejemplares, que por su esbeltez y la hermosura de sus flores cautiva y deleita a quienes saben apreciar el arte natural de su elegancia y variedad de especies. Hay regiones en nuestro país, en especial por el norte, noroeste y la precordillera, que han sido reconocidas palmo a palmo y con suma diligencia por expertos coleccionistas extranjeros, que han arrasado con los más notables y raros ejemplares de la cáctea argentina, para despues, previa presentación en grandes catálogos, sernos devueltos como plantas exoticas, por las cuales hubo y hay quienes pagan buenos precios, ahora que la moda las impuso como adorno para los hogares y jardines.

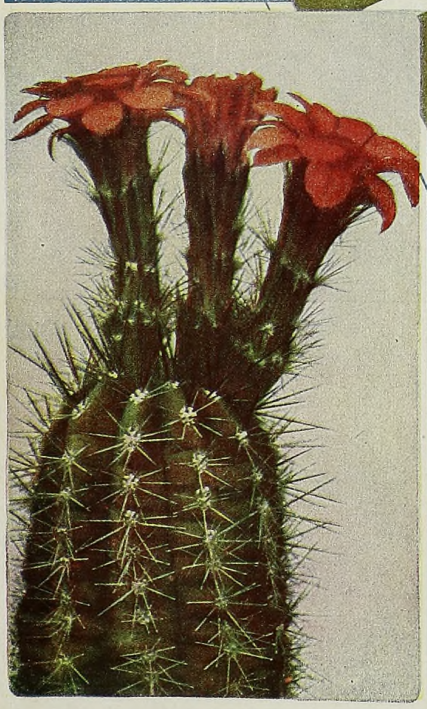
Bendita sea esa moda que sirve para ilustrar a centenares de personas sobre la real procedencia de los cactos, pues ha descorrido el tupido velo que ocultaba esta variada y numerosa familia de nuestra cáctea. Al verla lucir en los escaparates de los comercios de flores, en un alarde de elegante esbeltez, dejan pasmados a muchos que por ignorancia creían que tales plantas sólo eran producto de otros países. Pero la verdad es que en el nuestro se encuentran innumerables especies que por su belleza han despertado en toda época la codicia de los botánicos de todo el orbe, y en especial de aquellos que se han dedicado al estudio de esa gran familia de la botánica.



Una planta del Echinocereus rigidissimus produce una bella flor rosa. Es de origen mejicano y de fácil aclimatación en nuestro país.



Cuando los cactos florecen son hermosas las hojas de sus flores, por la variedad de suaves tonos. Este pertenece a la familia denominada Philocactos híbrido.



Este ejemplar es argentino, y en flor, pese a sus fuertes púas, es hermoso. En el norte es fácil encontrar plantas iguales a ésta



Méjico tiene el privilegio de poseer hermosos ejemplares de la familia denominada Mamiliaria. Esta planta pertenece a la variedad de las Saetzianas y todas son de flores preciosas.

Una valiosa colección.

EL señor Augusto E. Ringuelet, domiciliado en la ciudad de La Plata, es quien posee esa colección. En su jardín hay más de mil doscientos ejemplares, de los cuales cuatrocientos diez están perfectamente fichados; vale decir, que esos pertenecen cada uno a una especie distinta. Hemos admirado extasiados todos los rincones de ese hermoso jardín, en donde los cactos argentinos de distintas regiones y latitudes fueron aclimatados merced al cariño y entusiasmo de ese hombre enamorado de las bellezas naturales que nuestra tierra encierra.

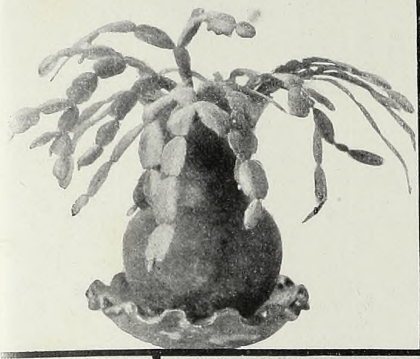
— Desde muy pequeño — nos dijo el señor Ringuelet — sentí afición por los cactos. Mi abuelo, el ingeniero Augusto Ringuelet, poseía hace unos cuarenta años en su residencia de esta ciudad de La Plata, un conjunto de cactos que, puede afirmarse, era entonces, quizá, una de las únicas colecciones de esas plantas que existían en el país, conjuntamente con la del malogrado hombre de ciencia, también vecino de dicha ciudad, don Carlos Spegazzini. La mayor parte de sus ejemplares habían sido traídos de Rosario de la Frontera.

Transcurrieron muchos años sin que los cactos despertaran en mí el gran interés que hoy me domina. Mas, en 1928, el

de cactos argentinos

por Agustín Selza Lozano

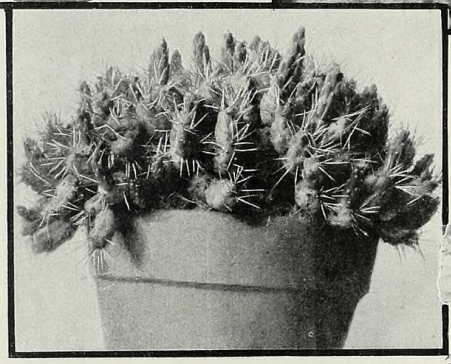
horticultor señor Francisco Duret organizó una exposición de esas plantas. Fué la primera que se realizó en La Plata, y en esa ocasión facilité a dicho señor Duret algunos ejemplares de los que poseía, pertenecientes a mi colección.



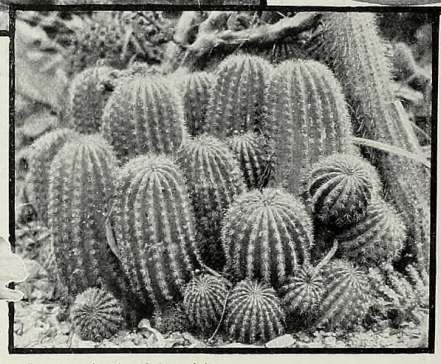




Este hermoso Epiphyllum Truncato se reproduce en las macetas, y es oriundo de las zonas tórridas de nuestro país.



El señor Augusto E. Ringueler, el entusiasta coleccionador, exhibe a nuestro redactor un ejemplar de un Monvillea Spegazzini, traído por él del Chaco santiagueño.

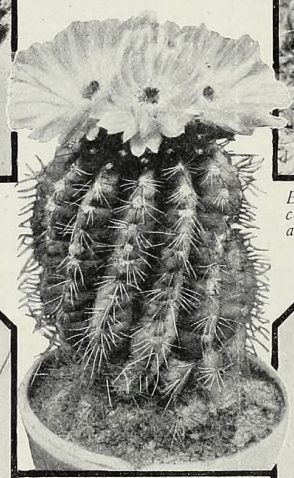


Bello ejemplar de Opuntia Microdasis. Sus palas u hojas producen una pelusa tan suave, que se asemeja al terciopelo de seda.

En esa exposición fué en donde sentí acuciado mi espíritu por el deseo de conocer y coleccionar esas plantas. Nació, lo que ahora es mi pasión, al comprobar cómo el público que concurría a dicha exposición clasificaba esas plantas que lo cautivaba por su belleza, forma variada y esbelta, como de procedencia china o japonesa. Y, sin embargo, casi todas eran nuestras. Argentinas puras.

Comprendí así la necesidad de divulgar estos conocimientos, y, como buen argentino, mi tarea se redujo a eso. Empecé a enriquecer mi reducida colección. Eran entonces los cactos muy escasos en el comercio, y los pocos ejemplares que se podían conseguir se vendían a precios elevados. Inicié, pues, un intercambio de correspondencia con los pueblos del norte del país, serranos y precordilleranos, es decir, del sur de Mendoza hasta la Quiaca, y así fuí, poco a poco, aumentando esta colección que es hoy mi orgullo.

El curioso airampo o mojón del nordeste jujeño. Es uno de los ejemplares más viejos, pues tiene de quince a veinte años.



En un rincón del exótico jardín se reproducen admirablemente los cactos de La Rioja.

codiciados en el extranjero.

En ese viaje de estudio y exploración pude aumentar mi colección con más de treinta especies distintas, y a la vez enriquecí mi jardín con una serie variada de raros ejemplares.

Un jardín exótico

EN un amplio predio se levanta la casa hogar de este enamorado de la cáctea argentina. En torno de ella se ven diversos sectores poblados por una variedad de plantas de tamaños y formas distintas, que realzan la belleza de ese jardín dándole aspecto exótico. Las plantas ofrecen un singular y mul·

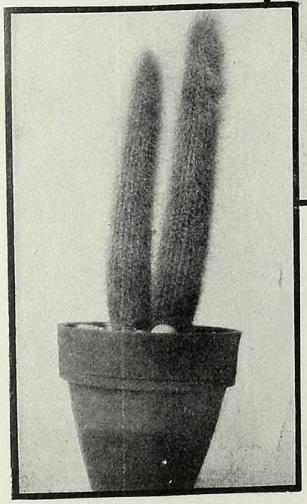
(Continúa en la pág 94)



Un ejemplar en flor del sur de Brasil en sus límites con la Argentina y el Uruguay. Científicamente se le clasifica con el nombre de Malacocarpus Ottonis.



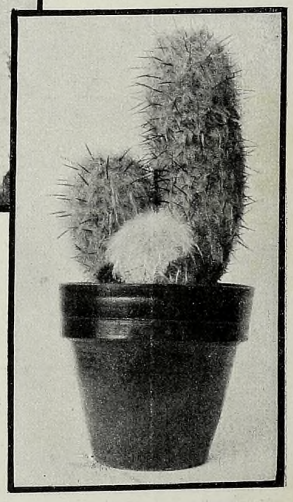
Pertenece este ejemplar, que adorna el jardín del coleccionador, al noroeste de San Juan, y su denominación técnica es Opuntia Subulata.



He aquí dos especies bien distintas, pero ambas pertenecen a la familia que los botánicos denominan Phipsalis.

Estos ejemplares, que fácilmente se aclimatan entre nosotros, se denominan Cereus, y se producen en Tumbaya (Jujuy) y también en la Quebrada de Humahuaca.

El año pasado decidí ir yo mismo en busca de ejemplares, a la vez que a estudiar sobre el mismo terreno la vida y desarrollo de los cactos. Recorrí a lomo de mula durante largos días, y expuesto a serios peligros, toda la quebrada de Humahuaca, y así llegué hasta alturas que oscilaron entre cuatro mil a cuatro mil quinientos metros. He de repetir estos interesantes viajes a los cuatro ámbitos del país, para luego escribir un libro práctico que sirva para orientar a los novicios, a la vez que destacar la riqueza de la cáctea argentina, en la que hay ejemplares rarísimos y muy

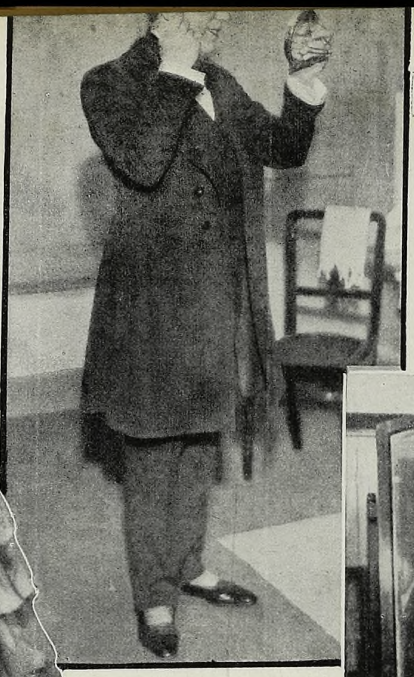


Es esta una de las plantas que más aprecia su dueño. Se trata de un ejemplar Piloserius, de la Quebrada de Humahuaca.

¡arriba e



● Fotografía de Tina Di Bary, la joven e interesante soprano, muy apreciada en nuestro primer coliseo, caracterizada para "La Traviata", donde tan eficazmente secunda en su labor artística a la primera figura.



● Alejandro Ziliani da los últimos toques a su rostro momentos antes de ser llamado a escena. Este artista ha impresionado gratamente en su papel de Alfredo en "La Traviata", para la cual ópera está caracterizado en la presente fotografía.

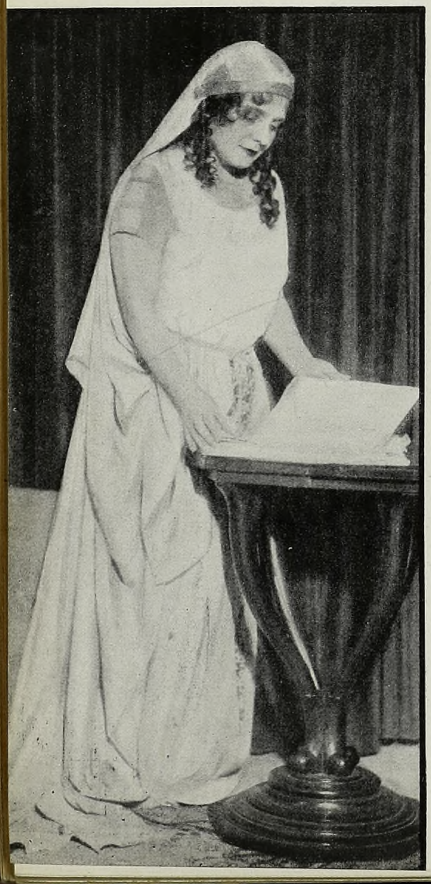


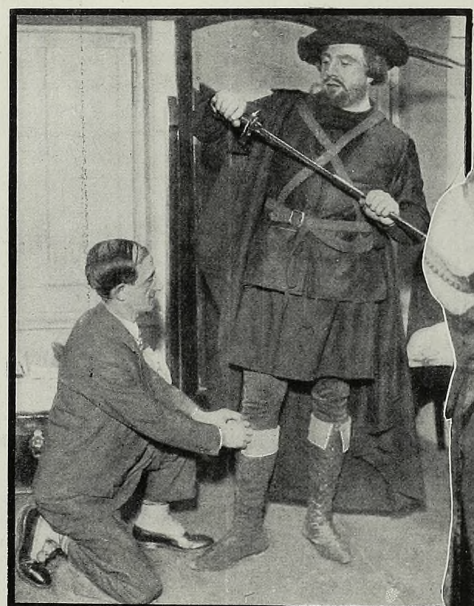


El barítono uruguayo Víctor Damiani, que figura entre los elementos más prestigiosos dentro de su cuerda, aparece aquí caracterizado para intervenir en la ópera "Débora e Jaele", mientras su ayudante corrige un detalle insignificante de su indumento.



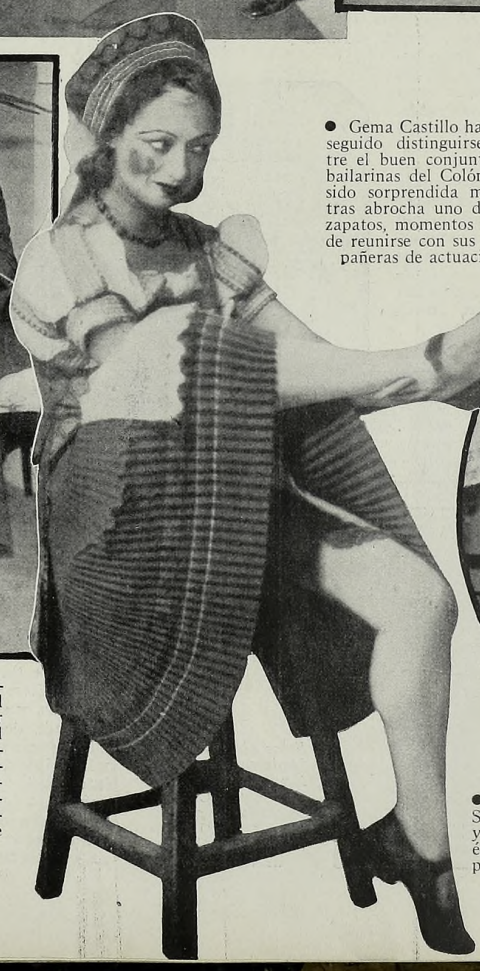
● Una nota c... tre nosotros l... la gran artista ... varios años. L... santes modelos ... ta", la Muzio ... su modista le...





● Gilda Dalla Rizza forma, con Luisa Bertana, el cuadro de primeras figuras femeninas en la ópera "Débora e Jaele". La vemos aquí, ya caracterizada, repasando su parte en la ópera mencionada.

● Otro de los buenos elementos que integra el elenco de nuestro primer coliseo durante la actual temporada es el tenor chileno Carlos Merino. Mientras su ayudante abrocha las botas, el tenor ensaya una escena de "Hijos del rey", donde tiene una feliz intervención.



● Gema Castillo ha conseguido distinguirse entre el buen conjunto de bailarinas del Colón. Ha sido sorprendida mientras abrocha uno de sus zapatos, momentos antes de reunirse con sus compañeras de actuación.



● El "regisseur" general, ... Sanine, el hombre que trab... y a quien se debe buena par... éxitos en la representación de ... pectáculos, en compañía de ... prano argentina Isabel Mar...

Fotografías de Bay Foto...

telón!...



especial interés constituyó en-
tros la reaparición de Claudia Muzio,
artista cuya voz no se oía desde hace
años. Luciendo uno de sus más intere-
modelos que presenta en "La Traviata",
Muzio ha sido fotografiada mientras
ensaya el lanzamiento del lazo de la manga



● Luisa Bertana, nuestra estimada compatriota, ultima un detalle de su "toilette" en el interior del camarín, poco antes de ser llamada a escena para la representación de la ópera "Débora e Jaele".



● El barítono español Joaquín Villa es uno de los artistas que no pueden abandonar la inveterada costumbre de tomar durante los entreactos una taza de café. Lo vemos en esta fotografía caracterizado para intervenir en "Débora e Jaele", listo para un sorbo de café.



● Dos interesantes elementos que integran el elenco del teatro Colón: el conocido bajo cómico Salvador Baccaloni y Alessio de Paolis, en "Hijos del rey", luciendo la indumentaria apropiada.







Otro buen elemento de nuestro teatro lírico es el tenor Renato Zanelli, quien ha conquistado numerosos aplausos durante las representaciones en que le ha tocado intervenir durante la actual "season".



● Leticia de la Vega integra el terceto que actúa en el Colón con la denominación de "primeras bailarinas". Antes de salir a escena ensaya un paso del "ballet"

● Continúa siendo Dora del Grande la interesante bailarina que se ha conocido en anteriores temporadas, y cuyo arte la ha llevado a ocupar el lugar de bailarina solista.

ejandro
oculto
de los
los es-
la so-
rengo.

Boudoin, especiales para "El Hogar"

Solemne procesión de Corpus Christi



● Conjunto integrado por las alumnas de uno de los muchos colegios que asistieron a la solemne procesión de Corpus Christi, en el instante de las oraciones, arrodillado frente al paso del Santísimo. El público de las aceras sigue con respetuoso silencio el paso de la procesión encabezada por el arzobispo de Buenos Aires.



● A fin de que el público concurrente a la procesión pudiera seguir al unísono las oraciones, se dispuso utilizar un micrófono y diversos altoparlantes, con los cuales se logró el efecto deseado. He aquí al presbítero doctor Carlos Martínez en el momento de dar lectura a una plegaria.



● El intendente municipal, doctor Mariano de Vedia y Mitre, condujo el guión. En la presente fotografía aparece acompañado del secretario de la intendencia, doctor Atilio dell'Oro Maini, y de conocidos caballeros representantes de las entidades católicas de la capital.



● Cabeza de la columna de la procesión, en el momento de iniciarse la marcha de la misma, al salir de la catedral. Un nutrido núcleo de niños conduciendo grandes candelabros abrió la marcha del conjunto, que circuló por las inmediaciones de la iglesia matriz y plaza de Mayo.





● Parte de la concurrencia en la procesión de Corpus Christi, ocupando la avenida de Mayo, frente al palacio municipal. En esta forma, dentro del más religioso respeto, la gran columna marchó entonando oraciones y cánticos sagrados que fueron interpretados con unción por los procesantes.

● El arzobispo de Buenos Aires, monseñor Copello, presidió la ceremonia religiosa, secundado por un grupo de prelados. En el altar levantado en uno de los ángulos de la plaza de Mayo, tuvo lugar el oficio religioso de la bendición impartida por el jefe de la iglesia argentina.

UNA FOTOGRAFIA ARTISTICA



FOTO FOX

Maternidad

El fotógrafo aficionado suele trocar en arte purísimo los más comunes espectáculos de la naturaleza. Veamos, si no, esta espléndida fotografía, en que la tantas veces contemplada visión de unos polluelos en pos de su mamá adquiere, para siempre, el perfil de lo bello, que es, al final de cuentas, lo único eterno con que contamos los hombres.

Nos visita "La Argentina", alma de la danza española



La gran bailarina porteña recibe la condecoración que le otorgó el gobierno de España.



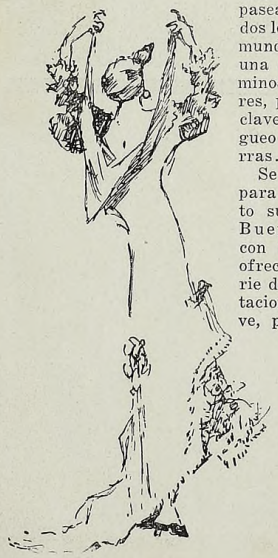
Antonia Merced ("La Argentina"), considerada como la más completa bailarina de nuestro tiempo.

por Saúl L. Morando Maza

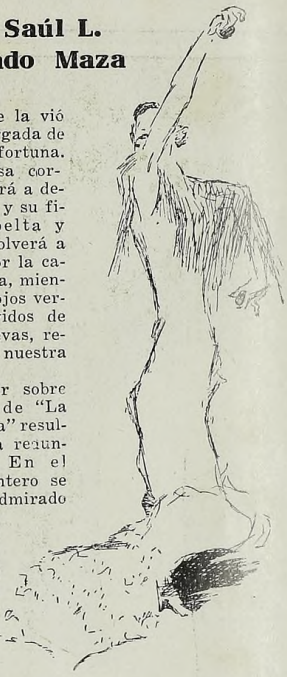
DESPUÉS de "La Fornarina", que preparó, diría, el enaltecimiento de lo que se daba en llamar *género ínfimo*, después de aquel período precursor en que Olimpia d'Avigny puso cátedra de dicción con los *couplets*, la aparición de artistas como La Goya, Pastora Imperio, "Argentinita", Tórtola Valencia, Raquel Meller y "La Argentina" hizo que el arte frívolo se elevara a su máxima expresión. Han pasado, sin embargo, muchos años, y el género de variedades no ha variado en lo que a sus estrellas se refiere. Son las mismas. Las de siempre. Las únicas...

Antonia Merced, más conocida por "La Argentina", es una de ellas. El arte de esta mujer se ha afirmado a medida que ha transcurrido el tiempo, y en la actualidad no se vislumbra ni remotamente la existencia de una artista que pueda hacer palidecer su prestigio de danzarina.

"La Argentina" es la más sutil, la más admirable, la más disputada bailarina de nuestra época. Su arte es personalísimo. Hondo y leve al mismo tiempo. Con cadencias rítmicas y movimientos gráciles, derramando un raudal de armonía entre sedas y gasas, España, en la figura de "La Argentina", ha paseado por todos los cielos del mundo, dejando una estela luminosa de colores, perfume de claveles y rasgueo de guitarras...



Se anuncia para muy pronto su arribo a Buenos Aires con el fin de ofrecer una serie de representaciones. Vuelve, pues, a la tierra que la vió nacer, cargada de gloria y fortuna. Su sonrisa cordial volverá a deleitarnos, y su figura esbelta y grácil volverá a pasear por la calle Florida, mientras sus ojos verdosos, ávidos de cosas nuevas, recorrerán nuestra ciudad.



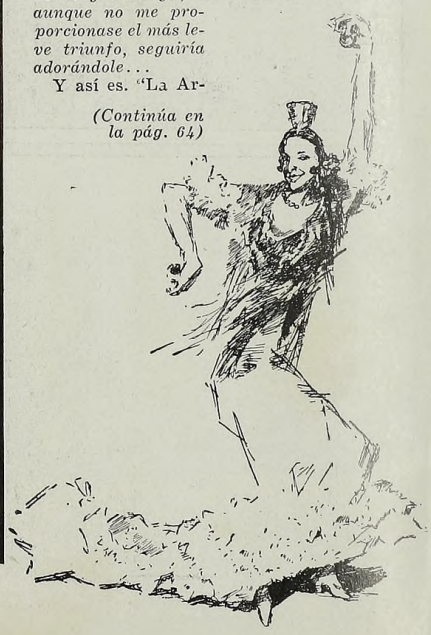
Escribir sobre el arte de "La Argentina" resultaría una redundancia. En el mundo entero se la ha admirado como a una embajadora que va imponiendo su exquisito arte español, rodeada de una aureola principesca. París y Nueva York, Berlín y Estocolmo, Honolulú y Tokio, después de toda la América del Sur, la han aplaudido clamorosamente. Es "La Argentina" una mujer que verdaderamente se ha entregado por entero a su arte.

En cierta ocasión alguien le preguntó cuál era su primer amor, y la gran artista respondió, más o menos, lo siguiente:

— *Mi primer y único amor, ¡mi arte, que es la gran pasión de mi vida! Desde que tuve uso de razón adoré el baile sobre todas las cosas. Fué una pasión que me absorbió por entero. En los largos días que componen mi vida hubo hondas tragedias, dolores íntimos, y siempre mi arte fué como un refugio en el que se desvanecían todas mis angustias. A él me entregué por entero desde muy niña ya; me esclavizó tanto, que aunque no me proporcionase el más leve triunfo, seguiría adorándole...*

Y así es. "La Ar-

(Continúa en la pág. 64)



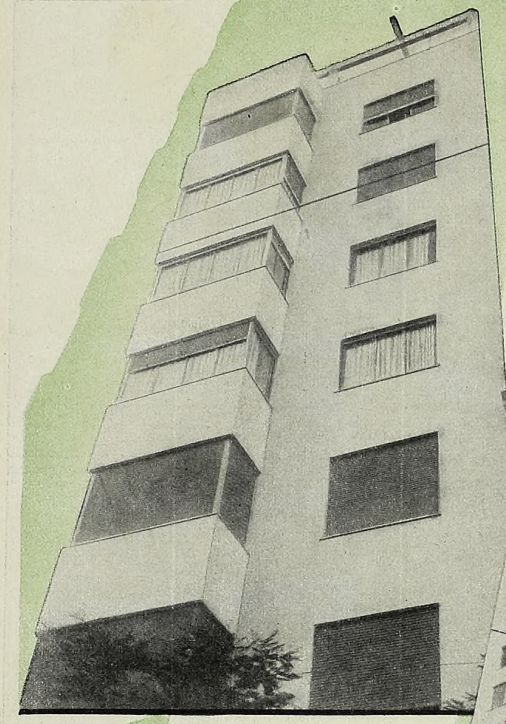
EN LA INTIMIDAD DEL HOGAR PATERNO



Raquel Blaye Huergo y Diógenes J de Urquiza, estimable pareja que disfruta de amplias simpatías y afectos en nuestros círculos sociales más caracterizados, y cuyo enlace se anuncia para el mes de septiembre próximo.

Fotografía de Kodama especialmente hecha para "El Hogar".

...CASAS BLANCAS QUE DAN A BUENOS AIRES ALEGRIA DE BODAS...



¿Qué viajero ilustre, desde los conferencistas que ocupaban la tradicional escena del Odeón, hasta los últimos hombres de mundo que desfilaron por las tribunas austeras y elegantes del Jockey, de Filosofía y Letras y de Amigos del Arte, no ha señalado la tristeza de Buenos Aires como una característica inesperada en ciudad de tan tumultuoso ir y venir?

Unos quisieron atribuirla al recato de la mujer y a la consiguiente soledad de los hombres; otros a un particular "snobismo" de todos los argentinos; algunos le buscaron fuerza de ley racial, remontándose a los árabes; los más recientes escrutaron el infinito pampeano.





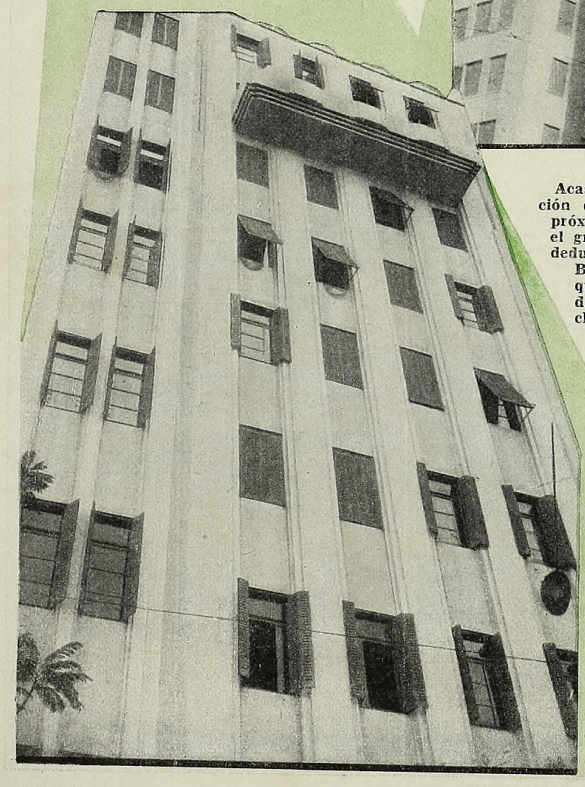
Acaso a cada uno corresponda su porción de acierto, pero quien estuvo más próximo de la verdad ha sido, sin duda, el gran Le Corbussier, el primero que dedujo esa tristeza de las calles de Buenos Aires, largas y tan rectas que jamás ofrecen la esperanza de una sorpresa, y de esas fachadas siempre, invariablemente, eternamente grises, de todas las casas de la ciudad.

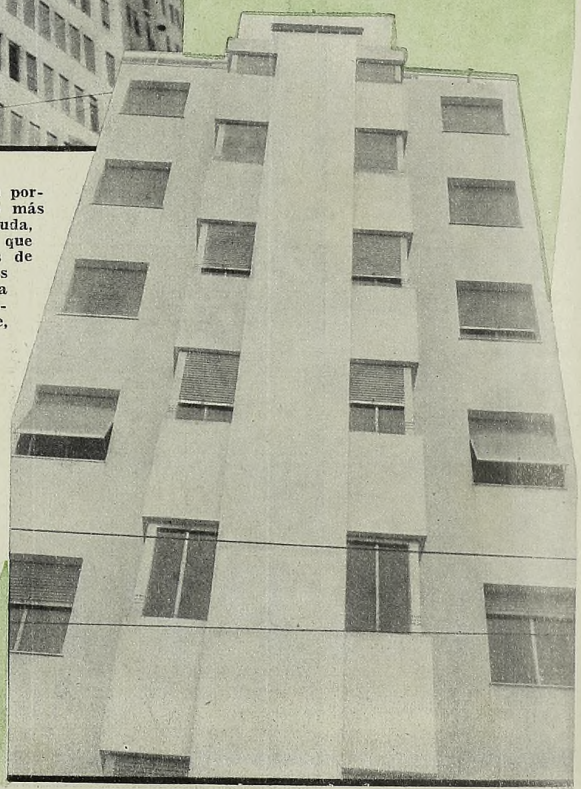
No es posible modificar el trazado de nuestro famoso damero, justificado, por lo demás, pero Le Corbussier trajo el prestigio del blanco, aplicado a las más nuevas líneas arquitectónicas, para infundir otro ánimo a la capital.

Buenos Aires levanta ahora cada día una nueva casa blanca.

Buenos Aires se entristecía desfilando entre dos aceras de frentes grises, cargados de leones, de hércules obscurecidos por el tiempo.

Porque Buenos Aires va a ser menos gris y más joven, penderemos la casa blanca, las muchas casas blancas que darán a Buenos Aires alegría de bodas.





También tenemos hermosos Regalos para los Niños



Prendedores



Collares y Medallitas



Pulseritas

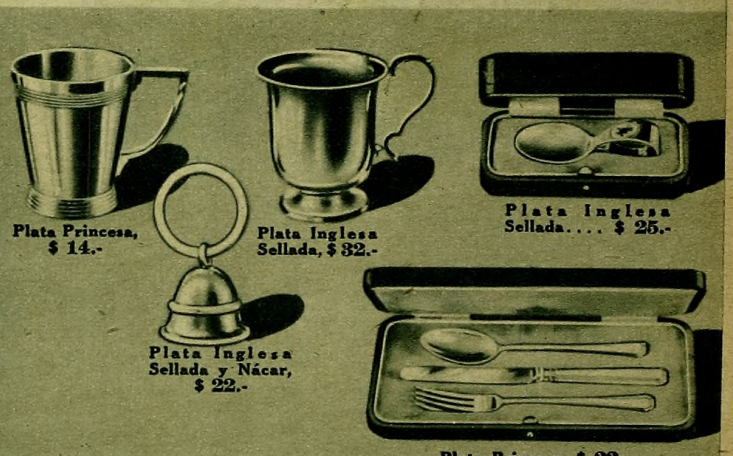
Para esos seres queridos, a quienes consagramos todos nuestros afanes y desvelos, también tenemos regalos y jueguitos finos, hermosos, útiles.

Que sus hijos, desde chicos, vivan rodeados de cosas bellas y finas!

En esta página ilustramos sólo algunos objetos de la extensa variedad que se exhibe en nuestros salones. Venga Vd. a examinarlos: apreciaremos mucho su visita.



Se remite catálogo ilustrado al Interior



Plata Princesa, $ 14.-

Plata Inglesa Sellada, $ 32.-

Plata Inglesa Sellada.... $ 25.-

Plata Inglesa Sellada y Nácar, $ 22.-

Plata Princesa, $ 22.-



Plata Inglesa Sellada, $ 70.-



Plata Inglesa Sellada $ 24.-

Juego de Plata Inglesa Sellada, maciza, para niño; reproducción de un estilo antiguo "Elizabethan".

MAPPIN & WEBB

28, Florida, 36 - Bs. Aires

TOS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
PIDA LA NUEVA CAJA DE
70 Centavos

El mejor consejo



que puede dárseles a las casadas y solteras que no quieren sufrir las molestas enfermedades típicamente femeninas, es:
hacerse lavajes íntimos diarios con una solución formada así:
Agua hervida tibia..... 2 litros
Lysoform..... 4 a 8 cucharaditas
Pida Lysoform en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

LABORATORIOS MENDEL

Lysoform
EL ANTISEPTICO MODERNO
Evita 9 enfermedades de cada 10

Actualidades de interés





La señora Concepción Ríos, leyendo una conferencia en la entidad "Signo", ante un auditorio calificado de artistas, poetas y escritores.

Monseñor Dionisio Napal, a quien le será ofrecido un almuerzo en el Club del Progreso, celebrando el éxito de su libro "El Imperio Soviético", que ha alcanzado a los cien mil ejemplares.

El doctor Jorge Ferri, designado por el presidente de la república para presidir la entidad footbalística argentina, y de quien se espera mucho por su ecuanimidad y espíritu de justicia.





El escritor Juan José de Soiza Reilly, que en el Ateneo Hispano Americano dió una conferencia sobre su viaje a las islas Orcadas, relatando las impresiones que le fué dado recoger.



El señor Enrique C. Thompson, acompañado de algunos miembros de su familia y amigos, a bordo del vapor "Almeda Star", en el que se embarcó para trasladarse a Europa, donde permanecerá algunos meses.



Los señores Carlos S. Damel, presidente de la Sociedad de Autores, José Giacompol, representante de los autores extranjeros, y Alejandro E. Berruti, presidente del Círculo de Autores, a cuyo cargo está la tramitación del "Frente económico" para la protección de los derechos de autor.

En honor del aviador polaco Skarzynsky





Momentos antes del almuerzo del Rotary Club en honor del aviador polaco Skarzynsky, en el Plaza Hotel, en amable plática con los señores Genesio Perazo y Máximo Munk.



El señor Max Glücksmann se ha olvidado de sus cines para rendir culto al "grapefruit", ante el asombro de don Pablo Pizzurno.

El presidente del Rotary Club, almirante Juan A. Martín, saboreando el aperitivo de práctica. A su lado aparecen los señores José Radilla y Manuel López Marín.



El ministro de Polonia, doctor Ladislao Mazurkiewicz, está frente a una mesa con canapés, tan compleja, que no sabe por dónde empezar. En cambio, su vecino, el señor Eric Werth, opina lo contrario.



En plena acción aparecen el señor Francisco Viñas y su compañero de la derecha, ante la admiración del doctor Clodomiro Zavalía.



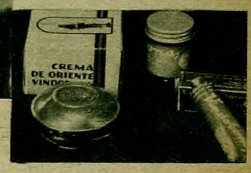
El almirante Martín aparece pronunciando algunas palabras para ofrecer la demostración al piloto que tiene a su lado. En primer término, el doctor Alejandro Cevallos, que, al parecer, se ha quemado la boca con una papa.

El cutis es hermoso NO porque es jóven



A los 20 años — lo mismo que a los 40 — los defectos del cutis deben ser combatidos.

Como muchas expertas en belleza, la Dra. Kara Vislowna usa y prescribe este sistema para mejorar la tez y para conservarla lozana.



Kara Vislowna es la personificación de la ciencia de embellecer. Ciertamente tiene un cutis excelente. Es joven. Tiene la **necesidad profesional** de conservarlo en condiciones estéticamente perfectas. Es elevado el número de señoras que recurren a la Dra. Vislowna en procura de consejos de belleza. La contestación que ella da a la pregunta: ¿cómo hago para conservar joven mi cutis?, es un sabio consejo para toda mujer:

"Cuando la piel del rostro se arruga, las más de las veces la causa no es la edad. El cutis se arruga mientras Vd. es joven. Cuando el cutis es conservado flexible y limpido, como la Naturaleza lo intenta, tiene los medios para **resistir** las arrugas. Los cambios de temperatura, el viento, el frío, el sol y la mala circulación sanguínea en la piel, todos tienden a privar la piel de las defensas naturales. Los cosméticos malos fijan la piel marchita, en vez de facilitar la renovación de la misma. El cuidado del cutis con Crema de Oriente Vindobona y su limpieza con Crema Jabonosa Vindobona corrigen y previenen.

"La Crema Jabonosa Vindobona limpia la piel profundamente. Expulsa los excesos de grasitud, la piel cetrina y las impurezas que se acumulan en los poros, durante el día.

"La Crema de Oriente Vindobona aplicada sobre el cutis previamente limpiado **rejuvenece** los tejidos cutáneos. Tonifica las capas profundas de la piel, por lo cual alisa las arrugas y prepara la piel para resistir la formación de las mismas.

"Regulariza el proceso de renovación de la epidermis, y purifica la piel. La tez cetrina y marchita se desprende, y con ella las pecas, los paños y las manchas cutáneas.

"Estas dos cremas de los Laboratorios Vindobona conservan el cutis joven y restauran la lisura, limpidez y lozanía al cutis manchado, arrugado o envejecido."

La célebre doctora es la guardiana de los cutis más preciosos del mundo. Siga los consejos de ella en el cutis de Vd. En nuestro consultorio gratuito, atendido ahora por una aventajada discípula de Kara Vislowna, Vd. obtendrá una información completa sobre lo que conviene al cutis de Vd. Visítelo, sin compromiso para Vd.

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8 Piso 1º Buenos Aires

Los productos Vindobona están en venta allí mismo y en las principales farmacias, perfumerías y tiendas, entre ellas en: **Farmacia Franco-Inglesa**, Florida y Sarmiento; **Gath y Chaves**, Casa Central y Sucursales; **Farmacia Inglesa**, Av. de Mayo 900; **Perfumería Recamier**, Corrientes Nº 1881; **Tiendas: Adhemar, Las Filipinas, La Piedad y Casa Argentina Scherrer; Farm. De Cusatis**, Santa Fe 1202; **Farm. Urquiza**, Santa Fe 3152; **Farm. Constitución**, Garay y Lima; etc.

En MONTEVIDEO: Andes 1338 - piso 3º — En Córdoba: 9 de Julio 182 — En Santiago de Chile: Ahumada 215 — En Lima (Perú): Boticas del Inca.

Si Vd. reside en el interior, nuestra experta en belleza le dará por carta una información completa sobre cómo le conviene a Vd. tratar el cutis. Esos consejos e informes son gratis, y sin compromiso para Vd.

Ponga en el cupón el nombre y la dirección de Vd. y marque con una cruz las afecciones que padece el cutis de Vd. Con cada información van también folletos explicativos sobre los productos Vindobona.

Atendemos pedidos del interior.

LABORATORIOS VINDOBONA H. O. 15
Florida Nº 8 — Buenos Aires

Sírvanse enviarme gratis consejos para el tratamiento de mi cutis y folletos explicativos de los productos Vindobona.

Cutis grasoso	**Cutis seco**	**Cutis cetrino**	**Paños y manchas**
Poros abiertos	**Arrugas**	**Pecas**	**Barritos y granitos**

NOMBRE .....

DIRECCION .....

.....

LAS COMEDIAS

El Angel de

Un acto de



Se prestaron gentilmente, para la interpretación gráfica de esta comedia, las actrices Elena G. Granda y María Luisa Aceña, y el actor García León, del teatro Apolo.

PERSONAJES: *Don Mauricio, doña Genoveva, doña Purificación y Josefina.*

Patio de una casa burguesa. Profusión de macetas, y distribuídas convenientemente, una mesa y sillones de mimbre. Es verano. Cae la tarde.

Al levantarse el telón, doña GENOVEVA cose sentada en uno de los sillones. JOSEFINA se mueve de un lado para otro, con la inquietud propia de su edad.

Josefina. — No, mamá. Yo no pierdo ese pic nic.

Doña Genoveva. — Veremos lo que dice tu padre.

Josefina. — Papá ya sé lo que va a decir: que no. Pero yo voy a ir lo mismo.

Doña Genoveva. — Ya sabes que no me gusta que hables así. Si tu padre no te da permiso, te quedarás en casa. Y asunto concluído.

Josefina. — Pero, mamá...

Doña Genoveva. — No hay mamá que valga.

Josefina. — Ustedes no quieren comprender que...

Doña Genoveva. — Lo comprendo todo y trataré de convencer a tu padre; pero si él se obstina en oponerse, no hay más que tener paciencia. Otra vez será.

Josefina. — ¡Otra vez será! Siempre lo mismo. Papá no se da cuenta de que yo tengo diez y ocho años, que estoy en la edad de divertirme, como se divierten todas mis amigas, como se divierten todas las chicas... *(Zalamera.)* Como te gustaba divertirte a ti cuando tenías mi edad. ¿No es cierto?

Doña Genoveva. — *(Vencida.)* Sí, hija mía, sí. Pero ya conoces a tu padre. A él no le gusta que vayas sola a ninguna parte. Y en eso tiene razón.

Josefina. — No la tiene, mamá. A él no le gusta que vaya sola ni acompañada. Por él, no saldría nunca de casa. Además, yo no voy a ir sola al pic nic, como comprenderás. Voy con las de Mendieta, con las de Sportelli, con las de López, con las de Galindo, con las de Bonifato, y muchas más que tú no conoces. Ya ves que por falta de compañía...

Doña Genoveva. — Muchas veces la compañía es lo peor.

Josefina. — ¿En qué quedamos? ¿Es malo ir sola o es malo ir acompañada? ¿Ves, mamita, cómo no tiene lógica tu razonamiento? Nosotras vamos únicamente a pasar un día al campo, a correr, a saltar, a divertirnos, a emborracharnos de aire y de sol. Tú, por más que me digas, me comprendes y sabes que no hay mal en ello. *(La vuelve a acariciar.)* ¿Verdad, mamita, que me comprendes?

Doña Genoveva. — Sí, hijita, sí. Pero los hombres no lo entienden así. Creen que ellos son los únicos que tienen derecho a disfrutar de la vida.

Doña Genoveva. — Yo lo comprendo todo y trataré de convencer a tu padre; pero si él se obstina en oponerse, no hay más que tener paciencia. Otra vez será. Josefina. — ¡Otra vez será! Siempre lo mismo. Papá no se da cuenta de que yo tengo diez y ocho años, que estoy en la edad de divertirme, como se divierten todas mis amigas, como se divierten todas las chicas...

Josefina. — ¡Pues hay que convencerlos de lo contrario!...

Doña Genoveva. — ¡Basta, niña! No se te puede dar un poco de confianza, porque en seguida te sublevas.

Josefina. — Bueno, mamita, no te enojes. ¿Lo vas a convencer a papito de que me deje ir?

Doña Genoveva. — Ya veremos.

Josefina. — *(Abrazándola.)* ¡Qué buena es mi mamita! *(Le da muchos besos.)*

Doña Genoveva. — ¡Suéltame, hipócrita! Así consigues siempre de mí lo que quieres.

Josefina. — *(Después de otra tanda de besos.)* ¡Qué linda mamita tengo yo!

(Entra don Mauricio, sorprendiéndola en esa actitud.)

Don Mauricio. — *(A doña Genoveva.)* ¿De qué te está convenciendo?

Josefina. — *(Al ver a don Mauricio suelta a doña Genoveva y va presurosa a darle un beso.)* ¡Oh, papito! Mira, mamita te va a pedir una cosa, pero no se la vas a negar, ¿eh?

Don Mauricio. — Ya me figuraba yo...

Josefina. — ¿Por qué? ¿Es que no me has visto nunca besar a mi mamita?

Don Mauricio. — Sí. Los hijos siempre besan a sus madres, pero las besan con mayor efusión cuando quieren conseguir algo de ellas. Es el remordimiento que llevamos en el alma los que ya no tenemos madre a quien besar.

Josefina. — ¡Oh! Tú siempre con tus reflexiones.

Don Mauricio. — Reflexiones que tú también harás más adelante, cuando sólo sirvan ya para amargarte la vida. Pero veamos: ¿de qué se trata? ¿Un nuevo sombrero, como el que se compró Fulanita?... ¿Una cartera igual a la de Zutanita?... ¿Un corte de vestido?...

Josefina. — Frío, frío... Nada de eso. Mamá te explicará, y como tú no te opondrás, porque eres muy bueno, voy entretanto a plancharme el vestido que he de llevar, que no es como el de Menganita, ni como el de Fulanita, sino como el lindo modelo que ideó esta cabecita, aunque te parezca mentira.

Don Mauricio. — Verdaderamente que me parece mentira que de esa cabezota pueda salir nada lindo.

Josefina. — ¡Cabezota! ¡Cabezota! Miren qué manera de tratar un padre a su hijita. ¡Ah! Pero me las vas a pagar. Desde hoy en adelante no coso un trapo más. Cuando me haga falta un vestido, que venga la modista.

Don Mauricio. — *(Riendo.)* Eso es: que venga la modista, así te enseña a coser.

Josefina. — ¡Antipático! *(Don Mauricio ríe de buena gana.)*

Doña Genoveva. — ¡Niña! ¿Qué es eso? ¿A su padre?

Josefina. — Pero, ¿no ves lo que me dice? Como si yo no supiera hacerme los vestidos. *(A don Mauricio.)* No sé cuándo has tenido que pagarme la modista.

Doña Genoveva. — Bueno. Basta. ¿No ibas a planchar?

Josefina. — Sí, mamita. *(Dándole, mimosa, un beso a don Mauricio.)* ¡Antipático! *(Le da otro beso.)* ¡Odioso! *(Hace mutis, pero antes se detiene en la puerta para decirle:)* ¡Antipático! *(Don Mauricio la ve desaparecer, riendo embelesado.)*

Doña Genoveva. — *(Que ha dejado de coser para contemplar la escena.)* ¡Padrazo! ¡Padrazo! Límpiate la baba, hombre. Luego dices que soy yo la que la mima, la que le consiente todo.

Don Mauricio. — Es que no hay que tergiversar las cosas, ni extremar las medidas. Los padres que saben serlo deben ser cariñosos en extremo con sus hijos, ser padrazos, como tú dices, hasta que no haya motivo para ponerse serios. Deben consentir a sus hijos todo lo que no llegue al límite de lo que debe prohibírseles. Y si ponen excesiva dulzura al consentir lo que es sano, lo que no puede lastimar, ni ofender, es justo que pongan excesivo rigor para oponerse a lo que en una u otra forma puede ser perjudicial.

Doña Genoveva. — Una madre nunca es blanda para evitar el daño que pueda ocurrirles a sus hijos.

Don Mauricio. — Siempre lo es para acceder a sus caprichos, muchas veces, sin reparar en el mal que les hace.

Doña Genoveva. — Eso quiere decir que ustedes, los hombres, son los únicos facultados para llevar el control de los hijos, los únicos privilegiados para saber hasta dónde se puede autorizar o prohibir... ¡Dios me valga! ¡Ustedes, que la mayor parte de las veces, por no decir todas, obran guiados por el egoísmo!...

Don Mauricio. — No discutamos más. Nunca nos pondremos de acuerdo.

Doña Genoveva. — ¿Cómo quieres que nos pongamos de acuerdo, si tú...?

Don Mauricio. — Bien. Dejemos eso. ¿Qué es lo que quiere Josefina?

Doña Genoveva. — Nada. Sería inútil. Hoy no vienes para que se te pida nada.

Don Mauricio. — Hoy, como siempre, si lo que quiere la niña es razonable, encontrará en mí la mayor comprensión; si no lo es...

Doña Genoveva. — Para ti ya sé que no lo es.

Don Mauricio. — Si lo sabes, es mejor que no me lo digas. Nos evitaremos otra discusión inútil.

Doña Genoveva. — Pero tampoco es justo que nuestra hija se pase la vida enclaustrada entre estas cuatro paredes, sin ver a nadie, sin alternar con nadie, como si fuera un monstruo.

Don Mauricio. — ¡Ah, vamos! ¡Ya salió aquello! ¿Y adónde quiere ir hoy la niña?

Doña Genoveva. — No es hoy, pero es igual: es mañana. Quiere ir con sus amiguitas. Han organizado una fiesta en el campo...

Don Mauricio. — ¿Y tú vas con ella?

Doña Genoveva. — No. Van ellas solas: las de Mendieta, las de Sportelli, las de López, las de... En fin, chicas solamente.

Don Mauricio. — También puede ser que vaya, porque es lógico, algún muchacho: el hermano de alguna de ellas, los amigos de éste, el novio de la otra...

Doña Genoveva. — Aunque así fuera, ¿qué mal hay en ello?

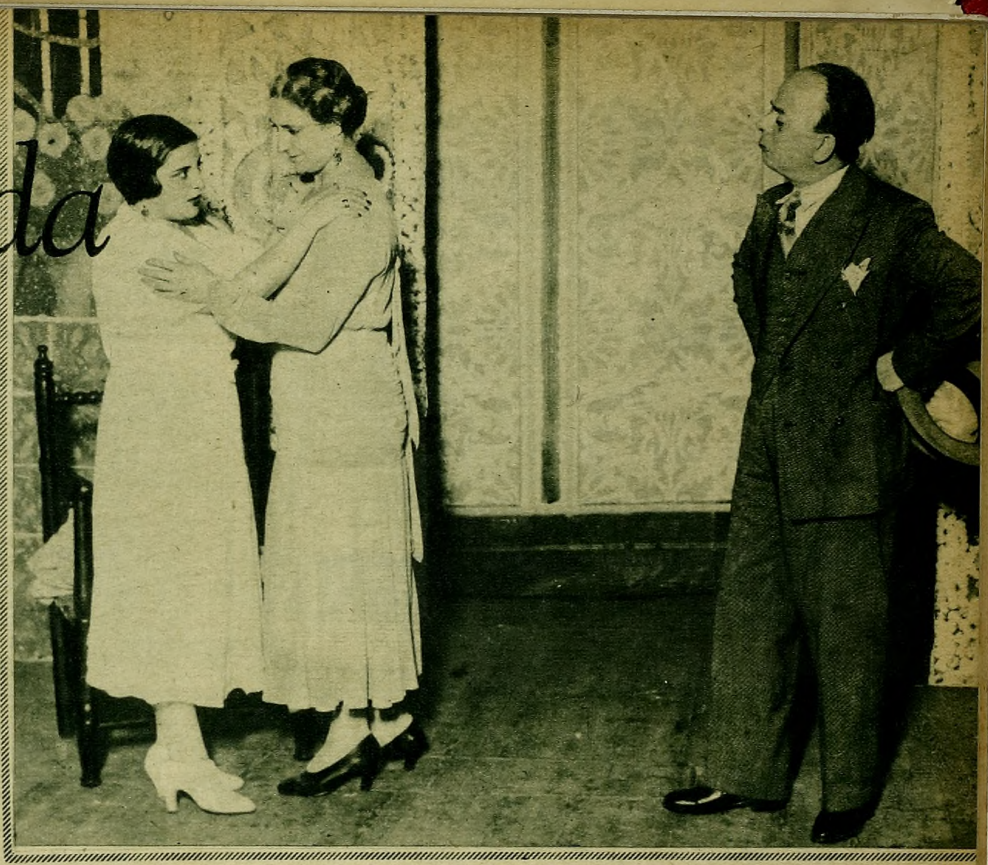
Don Mauricio. — Ninguno. Pero mi hija no va. Yo soy enemigo de esas fiestas de chicas solas, como lo soy de esos bailes de sociedades, en los que a ti tampoco te parece que hay mal alguno.

Doña Genoveva. — Tú eres enemigo de todo. Por eso tenía descartada la negativa. Pero te advierto que la chica se va a llevar un gran disgusto. ¡Está la po-

DE "EL HOGAR"

la Guarda

Narciso Muñiz



Josefina. — ¡Qué buena es mi mamita!
Doña Genoveva. — ¡Suéltame, hipócrita! Así consigues siempre de mí lo que quieres.
Josefina. — ¡Qué linda mamita tengo yo!
Don Mauricio. — ¿De qué te está convenciendo?

bre tan ilusionada!...

Don Mauricio. — Lo siento, pero es preferible que el disgusto se lo lleve ella a que podamos llevárnoslo nosotros.

Doña Genoveva. — ¿Qué disparate se te ocurre? Como si nuestra hija fuera una alocada. Pues has de saber que tiene bastante reflexión y que hace las cosas con bastante buen sentido. Y, sobre todo, tiene siempre presente el ejemplo que le ha dado su madre.

Don Mauricio. — Todas ellas tienen mucha reflexión, y han escuchado sanos consejos, y han visto ejemplos loables, y todas son buenas. Pero un día, por una circunstancia especial, por una ocasión propicia, por... que sí, dejan de reflexionar, se olvidan de los consejos... Y luego, cuando vuelven a la realidad, ya es tarde.

Doña Genoveva. — Tú has debido ser muy perverso, porque sólo concibes que se pueda hacer mal en la vida. Primero me sacrificaste a mí; ahora es a tu hija. Ayer era un delito que yo bailara. "¡Una señora casada, dónde se ha visto!" Hoy es delito que baile y se divierta tu hija, que es soltera y está en la edad de divertirse.

Don Mauricio. — Ya ves que no hago distinciones. Tú y ella. ¡Mis dos grandes cariños!

Doña Genoveva. — Eso no es cariño. Es desconfianza, es ofensa, es ultraje a nuestra honestidad.

Don Mauricio. — Terminarás por convencerme de que soy un tirano, un monstruo, un ogro. El dragón de los cuentos infantiles que tenía esclavizada a la princesa.

Doña Genoveva. — Lo cierto es que estás chapado a la antigua, y lo peor es que te obstinas en tu error. No quieres llegar a convencerte de que los tiempos que corren son otros muy distintos. Hoy los chicos y las chicas concurren a clubs, a sociedades, y practican deportes, danzan, juegan y se divierten santamente, honestamente, y nadie se come a nadie. Y si alguna peca es porque quiere pecar, y cuando una mujer quiere pecar, no hay prevención que lo evite.



Don Mauricio. — Siempre te mortifiqué con mis prevenciones. Siempre fuí el tirano.
Doña Genoveva. — ¡Y debes continuar siéndolo, para que bajo tu tiranía siga cuidando de nuestra hija el Angel de la Guarda!

Don Mauricio. — Según eso, los padres debemos dejar a las hijas a su libre albedrío, dejarlas que hagan lo que quieran, que se expongan a todos los peligros... Y cuando caigan, refugiarnos en el fatalismo árabe: "Estaba escrito".

Doña Genoveva. — Contigo es inútil discutir. Siempre llevas las cosas a los extremos. Yo no digo...

Don Mauricio. — Tú no lo dices, pero yo sí lo digo. Digo que me parece absurdo que seas tú, su madre, la que trate de convencerme de que debo consentir que Josefina pase todo un día fuera de casa, sin saber adónde va ni con quién. *(Doña Genoveva va a replicar, pero él la detiene.)* Sí, ya sé: con sus amiguitas... Con unas amiguitas que ni tú ni yo conocemos, o conocemor muy superficialmente; con muchachos que no sabemos quiénes son, ni qué intenciones llevan, aunque las intenciones yo me las figuro... ¿No ves que yo también he sido muchacho y he ido a muchas de esas fiestas?

Doña Genoveva. — Y porque tú has sido un sinvergüenza, te crees que todos han de ser como lo fuiste tú. ¿No es eso?

Don Mauricio. — Quizá. Tal vez sea eso lo que me enseñó que un padre debe ser como el centinela de una avanzada: ¡Siempre ha de estar alerta!

Doña Genoveva. — Lo que tú haces no es el centinela; es el perro "bull-dog", que no permite que nadie se acerque a su hija. No sé cómo se va a casar la pobre criatura.

Don Mauricio. — ¿Y pretendes que vaya a esos sitios a ofrecerse en casamiento?... ¡No digas tonterías!... ¡Por favor!... No es en pic nics ni en bailes de sociedades donde va a encontrar el hombre que le convenga. Yo no me aparto de que la niña baile, si le gusta bailar, que se divierta cuanto quiera, pero donde nos conozcamos todos, donde sepamos quiénes somos, donde podamos, ya que no es posible adivinar las intenciones que cada uno lleva, al menos, los padres, ejercer nuestra misión de centinelas.

Doña Genoveva. — Cualquiera que te oyera se figuraría que a nuestra hija le hace falta esa eterna custodia, que es honesta a fuerza de rigor.

Don Mauricio. — A nuestra hija, como a todas las niñas de su edad, les hace falta un constante control de sus actos, no porque sean de mala condición, sino porque son jóvenes, y la juventud, por su exuberancia de vida, por su propia inexperiencia, está siempre en peligro de dar un mal paso. Mal paso que es fatal, porque es definitivo.

Doña Genoveva. — ¡Todo lo ves con cristales de aumento!

Don Mauricio. — ¡Y qué quieres, hija! La vida me puso esas antiparras, no sé si para bien o para mi eterno tormento, porque a través de ellas preveo cosas enormes y sufro horriblemente ante el temor de lo que pueda ocurrir.

Doña Genoveva. — Está bien. No sufras más por eso. La niña no irá a ningún lado; ni ella ni yo iremos nunca a ninguna parte, para que vivas tranquilo. Pero permíteme que te diga que esto es una tiranía absurda, y que hoy la mayor víctima es tu hija.

Don Mauricio. — Lo siento. Y Dios quiera que ello le sirva de ejemplo para que mañana ella, a su vez, sea la tirana de sus hijos.

Doña Genoveva. — ¡No! ¡Dios no lo permita!

(Entra Josefina.)

Josefina. — Mamita, ahí está doña Purificación. Yo no sé lo que le ocurre. Viene llorando, desesperada. Quiere hablar con ustedes.

Don Mauricio. — Hazla pasar aquí. *(Mutis de Josefina.)* ¿Quién es esa señora?

Doña Genoveva. — La madre de Margarita, hombre. Doña Purificación.

Don Mauricio. — ¡Ah! Sí. Ahora recuerdo.

Doña Genoveva. — ¿Qué le ocurrirá?

(Entra doña Purificación, seguida de Josefina. Doña Purificación se abraza llorando a doña Genoveva, que salió a su encuentro.)

Doña Purificación. — ¡Ay, amiga mía! ¡Qué desgraciada soy! Por lo que me ha dicho Josefina, mi hija no está aquí. *(Le da la mano a don Mauricio.)*

Doña Genoveva. — No. Por aquí hace tiempo que no viene.

Doña Purificación. — ¡Qué bribona! Ella me decía que venía todas las tardes. ¡Haberme engañado así!... ¡Dios mío! ¿Qué te hice para merecer este castigo? *(Llora amargamente.)*

Doña Genoveva. — ¡No se ponga así, doña Purificación, por Dios!

Doña Purificación. — ¡Si es para morirse de vergüenza!

POLVOS
LUBIN
AMARYLLIS — MONJOLY
SOLA MIA — NASIBA
Tonifican y aterciopelan el cutis.

LA CAJA $ 0.70

Doña Genoveva. — *(A Josefina.)* Trae un vaso de agua. *(Mutis de Josefina.)*

Doña Purificación. — No saben ustedes las gracias que tienen que dar a Dios por haberles concedido una hija así... En cambio, la mía... *(Vuelve a llorar.)*

Doña Gnoveva. — Pero, ¿qué es lo que ha hecho?... Me pone en cuidado.

Doña Purificación. — No sé cómo explicarlo. Estoy tan atontada, que no sé por dónde empezar. Usted sabe, amiga mía, que me he desvivido siempre por mi hija, que todos los sacrificios me han parecido poco con tal de verla contenta... ¡Y cómo me lo ha pagado la indina!... *(Entra Josefina con el vaso de agua, que bebe doña Purificación entre hipos de llanto.)* Gracias, hija mía. Pues verán ustedes...

Doña Genoveva. — Niña, sigue haciendo tus cosas.

Josefina. — *(De mala gana.)* Voy, mamá.

Doña Purificación. — Sí, hijita. Obedece siempre a tus padres, que nunca saben los hijos todo lo que los padres sufren por ellos. *(Mutis de Josefina.)* Pues como les decía, tenían preparado entre todas las chicas una fiesta en el campo para mañana. Con ese motivo me dijo que venía a pasar la noche aquí para salir temprano con Josefina. A mí, la verdad, no me extrañó, porque no es la primera vez que lo hace...

Don Mauricio. — Aquí, señora, le puedo asegurar que no ha pasado ninguna noche.

Doña Purificación. — Demasiado me doy cuenta ahora de cómo me ha estado engañando... *(Vuelve a llorar.)*

Doña Genoveva. — Vamos, no se ponga así...

Doña Purificación. — Con ese pretexto salió de casa hará unas dos horas. Serían las cinco, más o menos. Yo me puse a recoger las cosas, a arreglar un poco su dormitorio..., cuando, ¡quién me lo iba a decir!, me encuentro con esta carta. *(La saca de la cartera, al tiempo que rompe a llorar nuevamente.)* Lea usted, don Mauricio. Léala y dígame si no es para morirse de pena. *(Mientras don Mauricio lee la carta, doña Purificación ahoga el llanto en el pañuelo. Doña Genoveva trata inútilmente de consolarla.)* Yo tenía la esperanza de encontrarla aquí. ¡Pero ni eso, Dios mío! Ya hasta mañana por la noche no la veré. Me dirá que viene del pic nic. ¡Es para matarla!

Doña Genoveva. — ¿Qué va a conseguir con desesperarse?

Don Mauricio. — *(Devolviéndole la carta a doña Purificación.)* Efectivamente, es bien expresiva.

Doña Purificación. — ¡Qué hija! ¡Ella no sabe lo que ha hecho! ¡Esto me cuesta la vida!

Doña Genoveva. — Tal vez no sea lo que ustedes se figuran.

Doña Purificación. — Lea, lea. Verá cómo no hay lugar a duda.

Don Mauricio. — Cierto; no hay lugar a duda.

Doña Purificación. — ¿Y qué me aconseja, don Mauricio?... ¿Qué debo hacer?... Estoy sola en el mundo. Dígame, por caridad: ¿qué debo hacer?

Don Mauricio. — Es difícil el consejo... Muy difícil. Yo... En fin... Francamente..., no sé. Pero cuanto esté de mi parte... Si le parece bien, hablaré con ese caballerito y le pediré..., le exigiré, si es preciso, que cumpla con su obligación.

Doña Purificación. — De rodillas se lo pido: hágalo así. Mi agradecimiento será eterno. Besaré por donde usted pise...

Don Mauricio. — ¡Por favor, señora! ¿Quién es él?

Doña Purificación. — Un empleado de... No sé bien dónde trabaja, pero lo averiguaré. Mi hija lo conoció en un baile, hace de esto un año o poco más. Yo no me opuse al noviazgo. Parecía un buen muchacho. ¡Cómo iba a imaginar que sería la desgracia de mi hija para toda la vida!... *(Rompe de nuevo a llorar. En una congoja se lleva las manos al pecho.)* ¡Ay! ¡Dios mío!

Doña Genoveva. — Doña Purificación, ¿qué le sucede?

Doña Purificación. — ¡Me ahogo! *(Respira fatigosamente.)*

Don Mauricio. — *(A doña Genoveva, que le consulta con la mirada.)* El golpe ha sido demasiado rudo. Le convendría llorar, desahogarse...

Doña Purificación. — ¡Ay, Dios mío!

Don Mauricio. — *(Llamando.)* ¡Josefina!... ¡Josefina!... Ven.

Doña Purificación. — *(Algo más recobrada.)* Perdónenme este espectáculo.

Doña Genoveva. — No se preocupe por eso. Lo que hace falta es que usted se tranquilice.

(Entra Josefina.)

Don Mauricio. — *(A Josefina.)* Acompaña a doña Purificación a tu dormitorio y hazla que se recueste un rato. *(Doña Purificación hace signos negativos con la cabeza.)*

Doña Genoveva. — *(Obligándola a levantarse.)* Sí, doña Purificación; eso le hará bien. Y esté tranquila, que todo se va a arreglar, si Dios quiere.

Doña Purificación. — Dios ya me ha dejado de su mano.

Josefina. — Venga conmigo, doña Purificación.

Doña Purificación. — *(Dejándose llevar.)* Gracias, hija mía. ¡Dios te lo pague! *(Mutis de Josefina y doña Purificación.)*

Doña Genoveva. — *(Al quedarse sola con don Mauricio.)* ¡Pobre madre!

Don Mauricio. — *(Como en una evocación.)* ¡Madre! ¡Santa! ¡Santa como lo fué la mía, como lo son y lo fue-

EN SU GENTIL MESA
VINOS
BARON DE RIO NEGRO
ANTIGUA BODEGA PIÑEYRO SORONDO
Distribuidores: Sáenz, Briones & Cía. - Paseo Colón 1100 - Bs. Aires

¡UN HALLAZGO DE LA CIENCIA MODERNA AL SERVICIO DE LA BELLEZA!


ULTRAVIOLETA
CREMA DE TOCADOR IRRADIADA
PATENTE DE INVENCION 39.208
¡REJUVENECE EL CUTIS MAS AJADO!
UNICOS DISTRIBUIDORES PARA SUD AMERICA
BARANDA Y CARAVAGLIOS
SAN JUAN 3194-3200
U.T. 45 LORIA 3185
DEPOSITO: ORURO 1204, BUENOS AIRES
Pídalo en la Farmacia Franco Inglesa, Gath y Chaves, principales Farmacias, grandes tiendas y perfumerías.
Sres. Distribuidores de los productos Norby
Florida 171, Buenos Aires.
Sírvanse enviarme, gratis, un prospecto de la Crema de Tocador ULTRAVIOLETA.
Nombre .....
Calle ..... Nº .....
Ciudad ..... F. C. .....
Provincia ..... A. C. 2

UNA
CARA BONITA...

puede **improvisarse** con cosméticos más o menos caros. Pero una cara bonita de veras, un cutis efectivamente suave, fresco y aterciopelado, una epidermis sana para toda la vida, sólo una crema científica, concebida por médicos especialistas, puede conseguirlo. Esta es la

CREMA
DELMA



Precio:
$ 6.—

De venta en todas las buenas perfumerías, farmacias y tiendas importantes. — Si no la tiene su proveedor, pídala a los

Distribuidores Exclusivos:

Bancalari & Cía.
Diagonal R. S. Peña 1119
Buenos Aires
U. T. 35 - Libertad 3780



Confiera...

a sus mejillas el rubor de la salud, de la vitalidad y la alegría con un ligero toque de Rouge Glenz. Tonos puros, transparentes y luminosos que dan la perfecta apariencia del "sonrojo natural": mandarina, fresa, frambuesa, cereza, brunette y durazno.

Colorete
GLENZ

ron todas las madres del mundo! Madres santas que suben fatigosamente la interminable cuesta del calvario cargando en sus espaldas la pesada cruz hecha de lágrimas, de amarguras, de abnegaciones, de sacrificios... Hoy, como ayer, son los hijos que las crucifican, y ya crucificadas, no contentos aún, las escarnecen dándoles a beber la hiel de sus ingratitudes. Sus hijos, madres santas, aquellos por los que, cuando niños, velaron temerosas, constantemente, al pie de la cuna...

Y luego, cuando eran grandes y podían valerse por sí solos, siguieron velando en noches interminables de insomnio, atenazados sus cerebros por la idea de que pudiera ocurrirles alguna desgracia. Sus hijos, madres santas, por los que saben de todas las incertidumbres, de todas las impaciencias, de todos los desvelos, de todos los temores. Sus hijos, madres santas, por los que sufrieron las penas de sus errores, como si fueran errores de ellas; que padecieron con sus desdichas, como si fueran desdichas de ellas; con los que lloran al verlos llorar y reír al verlos reír, como si llanto y risa brotaran de su propio corazón. Sus hijos, madres santas, para los que tienen el corazón siempre abierto a la ternura, cuando acuden a refugiarse en ustedes, acorralados por la tristeza, y henchido de gozo cuando ustedes los ven reír contentos, aunque estén bien ciertas que tristeza y alegría no es por ustedes, sino por cosas de ellos, de la vida; que nunca lloran cuando les causan daño y pocas veces se contrarían para proporcionarles un placer; pero ustedes, en su grandeza, para ser felices les basta con verlos reír. ¡Santas madres! ¡Benditas sean todas, porque por encima de la decepción, de las injusticias y de las ingratitudes y de los padecimientos, ponen su amor santo, que es tan sublime, que del dolor harían goce inefable si supieran que con el dolor se labraba la felicidad de sus hijos! Es por eso, por lo sublime de su amor, que no puede alcanzarles la culpa de ser demasiado crédulas, demasiado optimistas, demasiado confiadas... Es por eso, por ser su amor todo luz, que nadie puede reprocharles su deslumbramiento al creer siempre en sus hijos, al confiar siempre en ellos, al pensar que el oponerse a sus caprichos es traición que se hacen a ustedes mismas. ¡Madres! ¡Madres santas! Para ustedes es toda mi devoción. Y en ella hay mucho de expiación y de remordimiento.

Doña Genoveva. — Mauricio, ¿eres tú? ¿Tú, que antes me reprochabas mi debilidad de madre?... No te conozco.

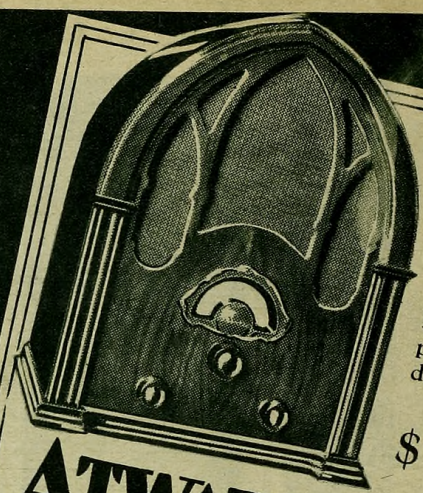
Don Mauricio. — Nunca llegamos a conocernos del todo, por eso pocas veces nos entendemos. Tú, como todas las madres, eres santa; sublime tu amor, pero ciego, como lo son las grandes pasiones. Nosotros los hombres, tal vez porque la naturaleza no nos dió el don de concebir, queremos a nuestros hijos con menos apasionamiento, pero ello nos permite poder ejercer mejor nuestra misión de centinelas frente a las asechanzas del enemigo, ante la ceguera de las madres. Figúrate que fuera nuestra hija...

Doña Genoveva. — *(Poniéndole la mano sobre la boca.)* ¡Calla! Hoy ha pasado la tragedia por nuestro lado, como una advertencia... Y tengo miedo... ¡Mucho miedo!... ¡Mauricio!... *(Abrazándose a él, como temerosa de un mal imaginario.)* ¡Mauricio mío! Déjame que me cobije en tu pecho, en tu corazón.

Don Mauricio. — Siempre te mortifiqué con mis prevenciones. Siempre fuí el tirano.

Doña Genoveva. — *(Estrechándolo más contra su pecho.)* ¡Y debes continuar siéndolo, para que bajo tu tiranía siga cuidando de nuestra hija el Ángel de la Guarda!

TELÓN



★

Modelo "COMPACTO" Superheterodino para cte. alternada o para cte. contínua

$ 385.—

ATWATER KENT

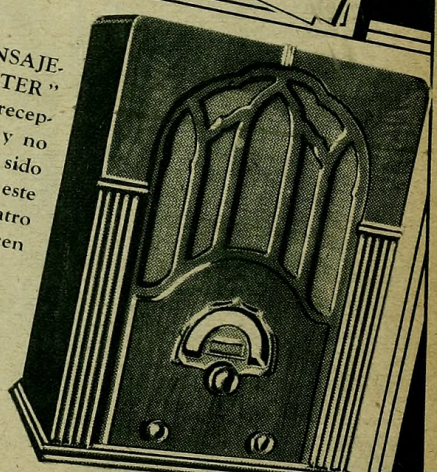
El prestigio de los receptores ATWATER KENT es ya algo consagrado, tanto por sus propios méritos como por la organización técnica y buen servicio que los respalda.



Escuchen nuestras audiciones selectas por L R 4 Radio Splendid, los días Lunes, Jueves y Sábados, de 20 y 30 a 21 horas.

★

"FIEL MENSAJERO DEL ETER" se le dice al receptor Hartman y no podría haber sido más acertado este título. Esas cuatro palabras lo dicen todo.



★

Modelo LEADER Superheterodino para corriente alternada
$ 295.—
Para corriente contínua . . . $ 325.—

HARTMAN

Escúchelos en las buenas casas del ramo y en nuestras agencias y sucursales del interior.
Dan facilidades de pago.

DITLEVSEN & Cía. LTDA.
Avda. Ing. Huergo 1335 Buenos Aires
Rosario, Córdoba, Pergamino y San Francisco

HAGA *Vd.* ESTA SENCILLA PRUEBA...



★

UNA SOLA VEZ...

Después de lavar sus manos y mientras estén todavía húmedas, aplique **Crema de Almendras GLENZ** "desde la muñeca hasta la punta de los dedos". • Hágase un buen masaje durante un minuto y note cómo su cutis absorbe completamente la Crema y adquiere en pocos segundos una exquisita suavidad y blancura. • Para un efecto más notable y duradero aún, recomendamos aplicar la **Crema de Almendras GLENZ** "al acostarse", ...dejando que ejerza su acción beneficiosa durante toda la noche.

★

Y, *naturalmente*, la **Crema de Almendras GLENZ** ejercerá sus maravillosas virtudes con la misma eficacia sobre el cutis de *su cara, brazos o escote.*

Crema de Almendras GLENZ



Pida hoy mismo un frasco

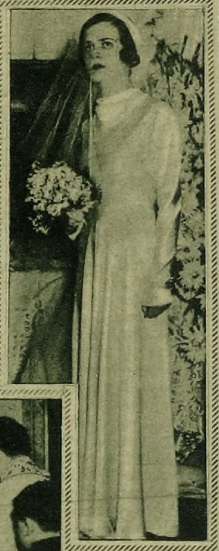
$ 0.70 FRASCO MEDIANO

Los últimos enlaces





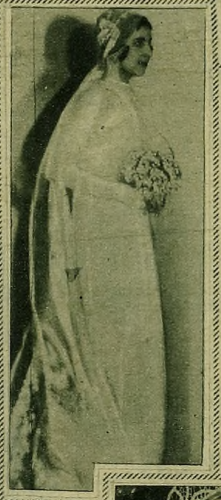
Laura Juárez Kolbe con Juan A. Iturralde.



Susana Mignaquy con Juan Andrés Inchauspe.

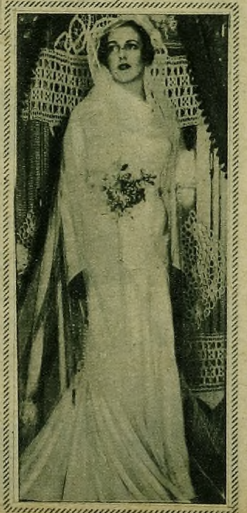


Guillermina Victorica con Héctor Maglione.



Momentos del enlace de Lía García Moutier con Horacio F. Bustamante.

María Fernanda Rocca con Horacio Castro Escalada.



María Esther López Isasmendi con Juan J. Soldano Deheza.

Fotografías de F. Pérez

ZAPATERIA SALAMANCA ESMERALDA 574 B.A.

U. T. 35 - Lib. 5612

SOLICITE NUESTRO NUEVO CATALOGO



$ 9.90

Modelo 516. En oscaria negra o marrón, suela y taco de goma crêpe de 4 cm.



$ 9.90 TALLERES PROPIOS

Modelo 517. En oscaria negra o marrón, aplicación lagarto; en gamuza negra o marrón, aplicación lagarto, taco de suela de 4 ½ cm.



$ 9.90 Pedidos del Interior $ 0.50 por par

Modelo 519. En gamuza negra, marrón, gris y azul, con aplicación de lagarto; en cabritilla negra, aplicación lagarto; taco de 5 ½ cm.

TALIS



LA NUEVA LOCION de perfume, intenso, persistente, arrobador...





Loción "MON PARFUM"
Gran Modelo..... $ 6.—
Nuevo Modelo Chico..... $ 0.70



Loción "SOIR DE PARIS"
Gran Modelo..... $ 5.20
Modelo Mediano.. $ 3.20
Nuevo Modelo Chico..... $ 0.70

NUEVOS PRECIOS
Gran Modelo.... $ 4.70
Modelo Mediano " 2.90
MODELO CHICO $ 0.70

BOURJOIS PARIS

Creador de las lociones: "Mon Parfum" y "Soir de Paris"

UN COMEDOR RENACIMIENTO FLORENTINO

DIBUJO Y TEXTO DE P. DURAND FONTAN



La época más rica y sugestiva del Renacimiento en Italia puede clasificarse del 1400 al 1600, pues con anterioridad a esta fecha esa época se muestra muy tímidamente, y con posterioridad a la otra ya entramos francamente al barroco.

La época del 1400 es, sin duda, la más severa y la más noble. Grandes líneas, proporciones clásicas, escasa talla, son su característica. En el 1500 las proporciones son casi las mismas, un poco más elegantes, desarrollo de la escultura, siempre con carácter noble y firme; esta época es también, posiblemente, la más serena. Por último, el 1600: la ornamentación es bastante profusa, las proporciones arquitectónicas a menudo son inferiores a la escultura; posiblemente hay una declinación en la arquitectura, pues ya se vislumbra el barroco; de todas maneras, esta es la época de oro del estilo renacimiento, época de gran fasto. La pintura, la escultura, los soberbios interiores dorados a puro oro, los tapices, los mármoles, los metales, marcan el punto culminante de este estilo.

El interior que reproducimos responde a la época temprana del 1500, "cincuecento": las paredes están enlucidas al "stucco duro", coloreado con polvo de mármol, que las hace inalterables; el envigado es de nogal finamente tallado y con soberbias mensulas; la puerta a casetones de la misma madera y los tableros marqueteados; la arcada que da a la sala lleva contramarco con primorosa talla, en cuyo interior corre una cortina de damasco de seda; el piso es de mármol a damero, en colores a tono con los muros. La mesa y las sillas, típicas de la época, son singularmente bonitas; la madera es nogal y el género de terciopelo grueso. La notable "credenza" o aparador, del más puro carácter toscano, que se evidencia en el juego elegante de sus proporciones; sobre éste un gobelino de Flandes, que apreciaban mucho en ese tiempo, y, por último, un cuadro con marco en relieve, muy clásico, del arte florentino.



OLGA HITROVO . OLGA HITROVO

HELENE YRANDE

JANE GRAMOND

BIALO

UNA NOVIA

Ligera, femenina, vaporosa, transparente, todos esos adjetivos describen a la lingerie del momento, que repite las características de la silueta nocturna moderna.

Casi todos los camisones son de chiffons, de voiles transparentes y de crêpes. Los négligés siguen con más entusiasmo aún la moda para la noche y se hacen de organza estampada — tan en boga en el mundo nocturno de 1933 — tanto como de tul.

Hasta los encajes vaporosos son los favoritos este año, tales como el delicado de Malines, el Alençon fino, el tul d'esprit. Y hallarán que la mayoría de ellos hacen juego con la lingerie, blanco sobre blanco, rosa sobre rosa, etc.

la belleza de los ajuares modernos



FAIRYLAND



FAIRYLAND FAIRYLAND



MIRANDE MIRANDE



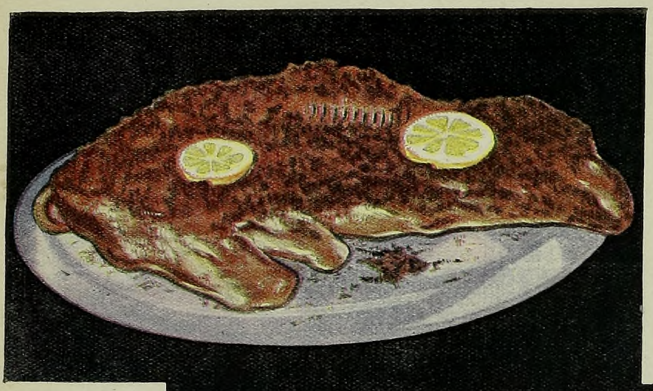
ANNEK

Las faldas largas son casi siempre muy amplias, cortadas tan en semicírculo como sea posible, pero todas ellas tienen los lados apretados sobre las caderas, para evitar cualquier efecto desprolijo o abultado. Por supuesto, estas faldas muy amplias, que caen pliegue sobre pliegue, evitan una transparencia demasiado acentuada. Y luego están las pequeñas chaquetas, del mismo efecto sobre el pecho y la espalda, que prestan la importancia necesaria a los hombros. Estos modelos constituyen la última palabra de la feminidad, por la gracia y delicadeza que los caracteriza.

UNA NOVIA

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo



LECHÓN ADOBADO

LECHON ADOBADO

Ingredientes:

Medio lechón.
Una cucharada de ají picante molido.
Una taza de vinagre.
Una taza de aceite.
Sal fina.
Una cucharada de perejil picado.
Una cabecita de ajo.
Un poco de jugo de limón.
Sal y pimienta.

Preparación: Condimentar bien el lechón con sal, pimienta y jugo de limón; acomodarlo en una asadera; untarlo por encima con el ajo, picado muy fino; agregarle el vinagre, el aceite, el ají y el perejil, y dejarlo así, en este adobo, unas cuantas horas. Cuando ya se ha impregnado del adobo, se le saca una taza del jugo y se cocina en el horno durante una hora y media más o menos, según el tamaño.

Una vez que está cocinado, se retira y se rocía con el jugo que se dejó aparte.

Se sirve frío, de preferencia.



HUEVOS HILADOS O CABELLO DE ÁNGEL

HUEVOS HILADOS

o cabello de ángel

Ingredientes:

Diez y seis yemas.
Un kilo de azúcar refinada
Media barrita de vainilla

Preparación: Poner el azúcar en una cacerola grande o en un tazón de cobre, remojarla con agua agregarle la vainilla y poner al fuego hasta que llegue a punto hilo. Aparte pasar las yemas por tamiz, ponerlas en un colador a propósito, y en el almíbar hirviendo se hacen los cabellos de ángel, moviendo el colador suavemente. Se sacan con una espumadera, se pasan por agua fría y se ponen a escurrir encima de una vajilla.

Detalle importante: Se emplea para decorar postres

MERENGUE ITALIANO

(merengue cocido)

Ingredientes:

Siete claras.
Quinientos gramos de azúcar refinada.
Una barrita de vainilla

Preparación: Poner en una cacerolita el azúcar y la vainilla, remojarla con agua y poner a fuego fuerte hasta que llegue a punto de bolita algo dura.

Aparte, poner en un tazón las claras, batirlas a punto de merengue bien duro y agregarle de a poco el almíbar bien caliente; seguir batiendo hasta que se enfríe un poco.

En seguida, se puede decorar con él.

Detalle importante: Hay que batir con un batidor de alambre un poco grande.



MERENGUE ITALIANO

BUDÍN INGLÉS

BUDIN INGLES

Ingredientes:

Doscientos cincuenta gramos de manteca.
Doscientos cincuenta gramos de azúcar molida.
Cuatro huevos enteros.
Una copita de coñac.
Una cucharadita de esencia de vainilla.
Medio kilo de harina.
Una taza de pasas sultanas.
Una taza de frutas azucaradas.
Dos cucharaditas de polvo de levadura.
Dos cucharadas de piñones.

Preparación: Poner en un tazón la manteca y el azúcar, batir con una cuchara de madera hasta que se vuelva como una crema, y agregarle uno por uno los huevos, mientras se sigue batiendo; agregar el coñac, la esencia de vainilla y la harina poco a poco; se une bien y se le agregan las frutas y el polvo de levadura; se mezcla todo muy bien, se coloca en un molde enmantecado y enharinado y se cocina en horno muy suave durante dos horas más o menos.

Detalles importantes: Las pasas se deben pasar antes por harina para que no se vayan al fondo.

Para saber si está cocinado, se introduce un alambrecito fino, y si sale limpio, es que ya está.



El cupón para la conferencia va en la página 13.

Dibujo de V. Cantini

Con las flores

Cuento corto de Olive Barrett



ROBERTO me trae siempre flores—suspiró, complacida, Dora Galán. — Es tan gentil, tan consecuente... Todavía como un novio, el queridito, después de tantos años.

Dió algunos retoques a su atavío, frente al largo espejo de su salita de recibo. La habitación estaba a tono con el carácter de la mujer y de su matrimonio. Era así, inconsistente, frágil, trivial. Hay habitaciones que tienen algo de la naturaleza humana, un calor de amistad; que dan la bienvenida y acogen como la casa propia. Pero esta salita verde, con su elegante y endeble moblaje plateado, no tenía corazón. Más bien que un sitio para estar, parecía el fondo de un cuadro cuya figura de primer plano era siempre Dora.

Con un corto suspiro de satisfacción dejó de mirarse al espejo. Max, el peluquero, se había superado a sí mismo en el peinado de sus cabellos de oro. A pesar de sus treinta y cinco años era imposible descubrir una sola arruga en su rostro, pintado sin exageración. Su silueta era todavía la de una muchacha ..., y su vestido verde un ensueño que bien valía el dinero que por él había pagado a Ivonne, la modista.

— Este es el regalo de Roberto para mi cumpleaños — dijo extendiendo su brazo para exhibir un brazalete de diamantes.

— Precioso. Verdaderamente, tienes mucha suerte, Dora.

Mary Cortés había hablado con un dejo de envidia en la voz. Era, precisamente, lo que quería la dueña de casa. Para eso le había pedido que se quedase a tomar el té esa tarde, antes de la cena en que iba a festejar su cumpleaños.

Ambas habían trabajado juntas cuando solteras, y Dora consideraba esencial, desde entonces, el conservar su amistad. Siempre la invitaba a sus reuniones.

PORQUE Dora adoraba las reuniones. Ninguna ocasión era bastante insignificante para no brindarle la oportunidad de lo que ella llamaba "una pequeña ocupación". En igual forma, nunca era demasiado pequeña, para su vanidad, la ocasión de pedir a Roberto un obsequio de flores.

— Ya ves, querida — prosiguió, mientras acompañaba a Mary hasta la puerta, — ni me he molestado en arreglar los floreros. Estoy segura de que, si no las manda antes, Roberto vendrá esta tarde cargado con una gran caja de flores para mí.

— Algunos lo calificarán de tonto — siguió diciendo con expresión infantil, — pero en estos doce años, ni Roberto ni yo hemos salido de la luna de miel. Jamás se ha fijado en otra mujer.

ERAN las siete y media cuando, al echar una mirada al reloj, Dora Galán advirtió, de pronto, que Roberto estaba retrasado. Le había prometido muy especialmente, esa mañana, que estaría en casa temprano. Tenía que cambiarse. Las flores no estaban arregladas. Era demasiada falta de consideración. ¡Qué egoístas son los hombres! — pensaba.

Cinco minutos más tarde, su excitación creció a tal punto que parecía una histérica. Las ocho menos cuarto, y aún no había llegado. La cena estaba fijada para las ocho y media.

Hallábase inquietísima, oprimiéndose las sienes con los blancos dedos, cuando llamó la campanilla del teléfono.

Reconoció la voz de su marido.

— ¡Roberto! — chilló. — ¿Qué te ha sucedido? ¿Dónde has estado? Es mucha maldad de tu parte, mucha descortesía... ¡Y el día de mi cumpleaños, para colmo! — terminó, casi en un sollozo.

Había algo en el tono de Roberto que, por el momento, la hizo callar.

— Dora..., es terrible..., el viejo Estévez..., atropellado por un ómnibus esta tarde... Preguntó por mí, me hizo avisar a la oficina... He estado con él hasta ahora... Hace diez minutos que murió...

Una sensación de ligero alivio la invadió. Contestó maquinalmente.

— Querido, querido, qué espantoso. Habrá sido terrible para ti, amor mío. Empezaba ya a imaginarme que te habían sucedido cosas tremendas. Pero ahora vendrás volando, ¿verdad? Es tan tarde...

— Pero, Dora ... Comprende, por favor, que me es absolutamente imposible. Estévez era mi mejor amigo... Es lógico que no debas contar conmigo para la reunión de esta noche Lo siento, lo siento en el alma, viejita. Mira, querida, encárgate de excusarme, ¿comprendes?, y yo iré más tarde, cuando quedes sola.

La expresión de su cara fué cambiando desde el frío asombro a la extrema furia. Pero Roberto únicamente oía la voz, penetrante, enrudecida por la cólera.

— ¿Es decir que piensas abandonarme de este modo..., y el día de mi cumpleaños, para colmo? ¿Quieres hacerme quedar como una idiota ante los demás?

— Pero, Dora, ¡por el amor de Dios! Cualquiera se dará cuenta de que no puedo remediarlo. Debes comprender.

— Comprendo muy bien. Te preocupas más por tu precioso amigo que por mí.—Estaba jadeante.—Ni siquiera me has mandado flores, todavía.

Continuó gritando patéticamente. Gritando todavía, después de doce años de vida en común con el buen Roberto, que había sabido rodearla de todas las comodidades.

— ¡R-R-Roberto! — tembló su voz emocionada, al oír, en el otro extremo, un débil pero inconfundible "clic". ¡Había cortado!

¡Cuántas veces en un matrimonio una pasión material exageradamente mantenida debilita los lazos espirituales que deben existir entre los cónyuges! Este peligro de disolución está perfectamente analizado en este delicadísimo cuento social, en que basta a una mujer coqueta llevar a extremos ridículos su pasión por las flores para perder el cariño de su esposo.

¡YA se le pasaría el enojo a Roberto! Habían tenido muchas pequeñas desavenencias, y siempre había sido él quien, luego, firmaba la paz.

Pero, a las ocho, Roberto no daba aún señales de vida. Con un alivio inmenso vió a Paula, la inmaculada mucama, aproximarse trayendo una caja que — lo advirtió al punto — procedía de casa del florista.

¡Una caja enorme! A Roberto se le había pasado el enojo. Mientras Paula desataba las cintas, Dora aguardaba, con las manos juntas, en una actitud embelesada.

¡Cielos! La caja estaba llena de orquídeas. Montones de orquídeas. Debían haberle costado un dineral. Era mucho más de lo que podía esperarse.

— ¿No es esto demasiado maravilloso? — murmuró.

— ¡Demasiado absurdamente maravilloso! Todavía un perfecto novio después de tantos años... Perdóneme, mientras leo la cartita.

Leyó las primeras líneas. Después quedó como petrificada, con la mirada fija y los ojos muy abiertos. El color huyó de su cara, dejando dos pequeños círculos de carmín en las mejillas.

"Querida Dora — decía la carta: — Me pediste flores. Aquí están. Son las más costosas que el dinero puede adquirir. Espero que te agradarán y que serán adecuadas para impresionar a tus invitados. En cuanto a mí, ya estoy harto de flores, completamente harto. Nunca te has preocupado de mí en lo más mínimo; en cambio, hay otra mujer que puede interesarse... Ella me cuidará y no estará siempre pendiente de lo que la gente piensa. Además, está tan cansada de las flores como yo. ¡Oh! La conozco desde hace muchos años: como que es empleada de la florería en que hasta ahora me he surtido..."

Ilustró Pedro Roca



TALCO BORATADO
MENNEN
ESPECIAL PARA NIÑOS

0.70



No quede satisfecha con usar para su nene un talco superior al común. La piel del niño es demasiado delicada para que una madre se conforme con "no maltratarla". Hay que protegerla. Cuando se recomienda Talco Boratado Mennen es porque es "especial para niños" y tiene estas cualidades: es puro, y boratado,— medicamentado — lo que asegura protección y comodidad. Calma las irritaciones, suaviza y mejora la piel.

Usese Talco Boratado Mennen después del baño y a cada cambio de ropa. El saludable bienestar que proporciona al nene, es una dicha para él y para todos.

Distribuidor para la Argentina:
H. E. HERZFELD, Rio de Janeiro 233, Buenos Aires

CAFÉ LA PUERTO RICO
MEZCLA DELICIOSA
Obsequio en cada Kilo
Alsina 416-U.T.33-2215-2216
KILO: 2.80

VALDA
EVITANSE
TRATANSE
CUIDANSE
TODAS LAS ENFERMEDADES
DE LAS
Vias Respiratorias
con el empleo de las
PASTILLAS VALDA
ANTISÉPTICAS
Pero no se responde del éxito sino empleando
LAS VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
EXIJANSE PUES
En todas las farmacias
En CAJAS
con el nombre VALDA (M. R.)
en la tapa

HAY EN LA PLATA...

(Continuación de la pág. 43)

tiforme conjunto. Hay algunas pequeñitas, de hojas inermes; otras de largas y afiladas espinas, y otras que producen una pelusa lustrosa y suave como la seda, al paso que las palas u hojas de otras tienen formas caprichosas, semejantes a estrellas. Hábilmente distribuídos, los cactos ofrecen a los ojos un conjunto de belleza natural que encanta y embelesa, más grato aún cuando al lado de una planta gigante, procedente de la quebrada de Humahuaca, se observa otra pequeña y oriunda de la región patagónica.

Y así cada rincón de ese jardín luce diversidad de ejemplares cuidados a fuerza de perseverancia y cariño por quien se enorgullece de haber sabido aclimatar esas especies procedentes de todas las latitudes y climas, y sierras y montañas del país.

Casi todos los ejemplares están perfectamente catalogados. Cada uno de ellos sirve para que su dueño evoque la manera cómo ha llegado a su poder y el trabajo que ha requerido para aclimatarlo y cuidarlo. El señor Ringuelet, versado en el arte de coleccionar cactos, nos ha explicado el color y variedad de las flores que cada uno produce, sus características y manera cómo debe cuidárseles para su cultivo.

— Todas son — nos dijo — cultivables como los rosales, las begonias o los claveles, y por lo tanto dignos de figurar no ya en nuestros jardines, sino también y con ventaja en las galerías, terrazas, vestíbulos, salas y comedores de todo hogar. Por otra parte, los cactos son ahora la pasión de muchas personas. Se les puede coleccionar sin que para ello se requiera poseer jardín, pues los vestíbulos o galerías pueden albergar muchas especies, porque viven y crecen en pequeñas macetas que son las más indicadas para coleccionarlos, y así poder observarlos durante su desarrollo.

Este modesto jardín — agregó — me ha producido más de una satisfacción, porque ha tenido la virtud de acuciar el interés de cuantos lo han visitado, y algunos, entusiasmados por su belleza, se convirtieron en amantes de estas plantas nacionales, y son ahora virtuosos coleccionistas. Es incipiente la legión, mas los que como yo sentimos la pasión de coleccionarlos y cultivarlos con cariño, tratamos de ilustrar a los curiosos sobre esta gran familia de la cáctea argentina. Y al divulgar su conocimiento hacemos obra nacional y patriótica en favor de la botánica argentina, más apreciada por los extranjeros que por nosotros mismos.

• • •

NOS VISITA EL ALMA...

(Continuación de la pág. 48)

gentina" es bailarina porque le gusta, por convencimiento íntimo, por necesidad de su naturaleza. Baila para explicar de esa manera todo lo que siente. De ahí ese ritmo, esa técnica, ese espíritu de cada danza que interpreta.

En enero de este año estuvo brevemente en Montevideo. Su viaje, de incógnito, despertó la curiosidad general. Mucho se tejió alrededor de esta llegada, mezclando razones sentimentales, pero ella de inmediato desechó todas las versiones, asegurando que nada de eso era exacto y que sólo había venido a la vecina orilla para instalar una escuela de danzas, respondiendo a un vasto plan que había proyectado. Desde entonces no se volvió a hablar más de "La Argentina" hasta hoy, que nos llega la noticia de su próxima aparición ante nuestro público.

Chevalier de la Legión de Honor, condecoración que le otorgó el gobierno francés en mérito a su arte, al igual que el de España, que le confirió la de Isabel la Católica, Antonia Merced ha llegado ya al pináculo de su carrera, y, sin embargo, cargada de honrosas recompensas, inmensamente rica y con gloria, Antonia Merced continúa paseando su arte por el mundo.

Entre los *ballets* que componen el repertorio de "La Argentina", existe uno titulado la *Danza de los ojos verdes*. Es una obra de Granados que no está editada y que dedicó el gran músico a la bailarina. El hecho de que Granados dedicara de su puño y letra una de sus obras a "La Argentina", bien dice del valor de ésta, máxime si se tiene presente que hay millares y millares de admiradores del famoso compositor que darían cualquier cosa por enriquecer su atril con una nueva página suya.

Hay otro episodio en la vida de esta gran artista, que es interesante señalar: Una noche, hallándose "La Argentina" en Londres, donde ofrecía una serie de representaciones, llegóse hasta su alojamiento del hotel Savoy la secretaria de una gran dama, y entregó a la artista un paquetito, al que se hallaba adjunto una esquela. "La Argentina" abre el paquete y se encuentra con un regio estuche, sobre cuyo rojo terciopelo encendían sus luces un par de aros antiguos españoles. La esquela decía: *¿Cómo poder dar a usted gracias por el don que ayer nos hizo?... Tengo una colección de pendientes antiguos y en ella figuraba esta muestra del arte de los orfebres españoles.. En seguida pensé que eran de usted, y aquí los tiene. Gracias, si los acepta.* — *(Firmado) Lady Ravensdale.*

Tal es, rápidamente esbozada, la vida de esta gran artista, cuyos ojos verdes, llenos de horizontes internacionales, se van a solazar muy pronto en las calles porteñas, las calles de este Buenos Aires que la vió nacer.

By Appointment
La Sal de la Hospitalidad.

Emplee siempre Cerebos en su mesa. Es un distintivo de buen gusto en toda comida bien servida.

Sus huéspedes sabrán apreciar el gesto que significa el brindarles la Sal más pura en el mundo entero. Y no se olvide Vd. que es tan económica en el uso.

SAL Cerebos
La norma reconocida de calidad

CRITICA Y ENSAYOS

La patria del tiempo

Por

Eduardo González Lanuza



Eduardo González Lanuza

FATALMENTE nacemos perteneciendo a un cierto conglomerado humano y crecemos participando de sus ideas, aspiraciones, prejuicios y debilidades. Todo esto influye poderosamente sobre el desarrollo de nuestra personalidad; pero sus efectos pueden ser atenuados, y aun modificados, por otras circunstancias, tales como el alejamiento prolongado del país de origen, el retraimiento aun en medio del ambiente original, formando esa especie de quiste psicológico provocado por la misantropía.

Hay, además, quien reniega de su patria geográfica, ya sea en nombre de una aspiración internacionalista, ya por un exceso de autocrítica o por simple afán de originalidad.

Pero a la inmensa mayoría les pasa desapercibida una fatalidad mayor a la que nacemos sometidos de una manera absolutamente ineludible, hasta el punto de que a nadie se le ocurre discutir su legitimidad, ni necesita de símbolos que aunen las emociones dispersas, para que todos los congregados bajo el mismo destino se reconozcan de inmediato hermanados.

Me refiero a la patria del tiempo.

Así como nacemos en determinado rincón del espacio, lo hacemos también en un preciso lugar del tiempo.

Los continentes de ese mundo temporal se llaman siglos; océanos de incertidumbres e imprecisiones los separan, aislándolos completamente. Somos hombres de nuestro siglo, como somos blancos o negros o amarillos. No hay aspiración que valga, ni razonamiento, ni intuición, ni corazonada que influya en ello, ni el más empecinado de los tesones logrará modificar en un ápice este destino. Somos hombres del siglo XX y sabemos que, como intactas Américas, los siglos futuros aguardan, sin necesidad de Colones, su momento y su clima para realizarse.

Dentro de estos continentes, cada cual con su flora de ideales y su fauna de conceptos y su jea de prejuicios, se desarrollan las naciones, los países, las patrias: las generaciones.

Es absurda, y por eso en realidad hasta ahora no ha existido, una lucha de continente contra continente, porque son entidades puramente materiales, cuyos exactos límites son imposibles de determinar con precisión. La tan decantada lucha de Oriente contra Occidente, que ha derramado mares de tinta, no es más que un pretexto infantil para ocultar luchas más verdaderas y hondas. Asia y Europa, como conglomerados geográficos, nunca han tenido cuestiones entre sí.

Lo mismo sucede entre siglo y siglo. Sus respectivos habitantes hasta parecen hacerse señales amistosas de inteligencia. Y cuando descubrimos entre nosotros un uso o costumbre que advertimos propio de otros siglos remotos, sentimos ese escalofrío revelador de identidades insospechadas que experimenta el investigador ante un detalle común de folklore, de indumentaria o léxico entre dos distanciados países.

Nótese, de paso, cómo los noveles estudiantes de historia — esa geografía temporal — demuestran mucho más interés por los sucesos muy antiguos que por los relativamente modernos. Hay un pintoresquismo y un romanticismo en toda lejanía que halaga nuestra sed de irrealidad, tanto cuando se nos habla de la Edad Media como del Turquestán.

Pero dejemos a los continentes, cuya exacta delimitación, muy clara en los mapas y en los almanaques es casi imposible en la realidad, y vengamos al hecho más humano de las generaciones, que equivalen en el tiempo a las naciones.

Aquí ya no se trata de meros accidentes físicos determinados por las fuerzas ciegas de la naturaleza. Son fenómenos psicológicos de realidad innegable, y que las nobilísimas aspiraciones hacia un humanismo o internacionalismo, no solamente no pueden desconocer, sino que, so pena de edificar en el aire, deben asentar sus fundamentos en su sólido terreno. Existe "el hecho" alemán, como el "hecho" chino, o español, o escandinavo. Y, de igual forma, el de 1890, o el de 1910 y el de 1930.

Y aquí, aunque sea bien lamentable, no podemos negar el carácter netamente agresivo de estos conglomerados, especialmente entre los más cercanos.

Mientras no se establezca como base fundamental para las relaciones entre los hombres el fecundo principio de la colaboración de egoísmos, sea bajo el nombre que quiera dársele, y siga imperando el actual sistema de la pugna o competencia, es lógico que el propio dinamismo no encauzado choque con el dinamismo de los más próximos. Toda porción de gas tiende a ocupar el universo entero, cierto que,

(Continúa en la pág. 81)

El sentido estético y los concursos de belleza

Por Joaquín Linares



Joaquín Linares

LA ausencia de sentimiento estético en las nuevas generaciones es un fenómeno generalmente admitido. Las juventudes de hoy no perciben la belleza, y por lo mismo no pueden amarla. Y esto acontece no sólo en los pueblos jóvenes de América — acusados insistentemente de carecer de verdadero sentido estético, — sino en las más brillantes naciones de Europa, de cultura milenaria; en los mismos *países del arte*, como Italia, España, Francia, Alemania e Inglaterra.

No necesita demostrarse la absoluta fealdad de la vida actual. Desde la política y los deportes, hasta la literatura y las artes plásticas, todo carece de sentido estético. Las manifestaciones de esta civilización están regidas por el concepto de la economía y por finalidades utilitarias. Una campaña electoral para elegir diputados o presidente de la república moviliza grandes capitales, lo mismo que un match de box o un campeonato internacional de foot-ball. Ganar por knok-out o meter un goal más, *sea como sea*, no tiene sentido estético, sino utilitario. Equivale a obtener una cuantiosa "bolsa" o la cotización más alta del *team*. Alcanzar la mayoría de diputados o la presidencia de la república no significa ya el triunfo de un ideal político, sino la conquista del presupuesto de la nación por el partido — o conglomerado de partidos — que más dinero ha invertido en la campaña electoral, movilizando y organizando las masas, abriendo comités y pagando la profusa propaganda oral y escrita.

Por eso asistimos a la más desconcertante apoteosis de los ídolos brutales: en los rings, en las canchas de foot-ball... y en los congresos.

TAL vez el indicio más seguro para conocer la regresión de un pueblo al primitivismo — al estado casi zoológico — es la pérdida del sentido estético. La generación que no gusta ya de la poesía, de la música, de la pintura, de la filosofía, es porque tampoco percibe ni entiende la belleza. Entonces no aplaude al poeta, pero aclama al gladiador o al boxeador; no va al teatro a escuchar una tragedia, pero se aglomera en el circo para celebrar a los payasos, a los mimos sin sexo y a las bailarinas desnudas; se hacina en los estadios para alentar o injuriar a los luchadores — gladiador antiguo o boxeador de hoy, — y cuando ve tambalearse al rival de su ídolo lanza su horroroso grito: ¡mátalo!, como recientemente en el estadio de Nueva York le gritaban a Primo Carnera, mientras el infeliz vencido se desplomaba, moribundo, a sus pies.

¿QUÉ explicación psicológica podrá darse al extraño fenómeno de que en el preciso momento histórico en que los pueblos pierden el sentido estético — cómo en el presente — todo el mundo se dé a organizar "Concursos de Belleza", hasta en las aldeas? El hecho, expresado así, encierra una negociante ironía. Pero su significado es mucho más profundo y complejo. En primer término, los concursos de belleza son *actos económicos*, que poco o nada tienen que ver con la belleza y con la educación estética del pueblo. La elección y proclamación de las "misses" locales, luego de las "miss" nacional, y por último de "Miss Universo", movilizan muchos millones de pesos. Los empresarios de estos certámenes, los industriales y comerciantes que los utilizan como medio de propaganda, las mismas señoritas participantes, saben que esas "fiestas de belleza" no tienen ninguna finalidad estética, sino crudamente financiera. Y quienes mejor entienden esto son las propias "bellezas" del certamen. Despojados de su significado económico, esos torneos no tentarían a ninguna "belleza". Porque también ellas carecen de sentido estético, y por lo mismo no perciben ni pueden amar la belleza como finalidad en sí. Para la mujer actual la belleza, o, más exactamente, el ser proclamada bella, es *un medio*. Ese medio no alude al matrimonio en la intención de ellas. El matrimonio, actualmente — si no se trata de individuos ricos, — es una solución muy azarosa y poco grata para las niñas ambiciosas que se creen bellas. Triunfar en un concurso de belleza es, precisamente, un medio para huir del matrimonio, para no casarse con el novio pobre, o de limitados recursos, que las ama.

Los concursos de belleza son en todo el mundo — y singularmente en Norte América — un trampolín para saltar a la fascinante Hollywood; en los países hispanoamericanos las reinas de belleza se conforman con los elevados sueldos de estrellas de revistas o cantadoras de tangos; en París, Viena o Berlín prefieren la alegre pompa de las "vedettes" de los dancings.

(Continúa en la pág. 84)

Versos para Martha Raquel

Martha Raquel: tus dos nombres de Biblia
Trébol de olor y gracia de paloma
La raza de Moisés, sobre mi vida
repitiendo el milagro de la roca

Encrucijada en donde se resuelven
los ardidos caminos del fracaso.
al par que en renovados horizontes,
van mañana y ayer cruzando el paso

Llevas la hebra gris de mi destino
ligada a tu rotar alucinante.
Marcarás nuevos rumbos, nuevos signo
y siempre, siempre yo estaré delante

Porfía de mi lengua, es a tu lengua
quien llevará la tregua apetecida.
Porfía de ternura, es en la tuya
donde la mía se echará baldía.

Roturadora de simientes agrias,
sobre mi desconfianza removida,
tu presencia pondrá siempre una larga
aspiración de fe jamás cumplida.

Martha Raquel: tus dos nombres de Biblia
Trébol de olor y gracia de paloma.
Raíz de Dios sobre mi tierra ardida,
gracias a ti fecundaré mi hora.

JOSEFINA CROSA

PARA LA GENTE

¡Eduquemos a nuestros hijos!

¿QUÉ ES EDUCAR?

Es tener conciencia de los deberes de padre. Es afrontar tres problemas diversos y uno solo en realidad: fortificar un cuerpo, ilustrar un espíritu y ennoblecer un alma.

Educar es conocer todo el peso de la responsabilidad de la vida de un padre a favor de un niño. Es medir la fuerza de la conciencia, es velar sobre un pequeño ser, es abrirle la inteligencia, es prestarle ayuda; es hacer en torno suyo una muralla protectora.

MÁXIMA DE CONFUCIO

El amor de sus semejantes es asilo del hombre.

CONSEJO DE ESOPO

No hables bien de ti a los demás.

PENSAMIENTO DE AVELLANEDA

La pirámide conmemorativa se derrumba sobre sus bases, y el labrador encuentra con frecuencia, bajo la reja de su arado, las piedras de los templos destruídos. El monumento pasa, y sólo es eterna la memoria humana.

LA FAMILIA

UN hogar plácido, honesto y alegre es la mejor herencia para un niño; es, además, el mejor terreno para la formación de su carácter y para el desarrollo de su espíritu.

Ninguna otra sociedad tiene en la vida la importancia del hogar.

El que ha sido desposeído, el que ha carecido de este lógico derecho, tendrá una niñez triste y una juventud malograda.

La tristeza no nace porque el niño no tenga juguetes o porque los padres sean pobres; lo que amarga la vida es la discordia del hogar, el desacuerdo materno, el ejemplo constante de enojo o de descontento que se pega en el alma del niño.

Si los padres no se entienden, que los hijos no lo sepan. Si los padres discuten, que sea a espaldas de los hijos. No hay derecho de amargarles las horas, ni mucho menos de lanzarlos a la vida con un vicio ya adquirido, que irá mordiendo su corazón; que le hará discolo con los hermanos, pendenciero con el condiscípulo, luego marido discutidor y padre intolerante. De todo esto, otro hogar a formarse y hacia el completo fracaso.

No sólo el niño se beneficia con un hogar plácido, no sólo para él son las recompensas. Los padres también recogen ventajas, y son las muchas que proporciona la vida íntima de la familia con esposos que piensan y proceden de acuerdo, que se protegen de esta manera de las tristezas de la vejez, evitando así el distanciamiento de los hijos, cuando ellos, por su edad, estén ya en el aislamiento y el olvido.

Pero pocos entienden esto y miran hasta el más allá... Si miraran, si comprendieran, comenzarían en la juventud por jugar con todo aquello que constituye el entretenimiento del hijo, desarrollando paulatinamente la conciencia en ellos de que la madre es la verdadera fuente de alegrías y felicidades.

Participar en todo en la vida del niño, es hacer que él mañana participe, sostenga y alegre las horas de la vejez paterna.

Padre que así proceda será siempre el camarada del hijo, tendrá la dicha de rejuvenecerse a su lado y podrá, además, estar tranquilo, porque el hijo, no temeroso de él, le regalará sus confidencias, y fácil será retribuirlas con un consejo y amparar sus días mozos de inconciencias y aturdimientos.



PROVERBIOS

No sueñes con lo que no puedas tener. Que soñando en absurdos tomarás malos caminos.

Nada es más cómodo que estar de acuerdo con la conciencia.

Paga con justicia a tus servidores y nunca serás robado.

No mires con despotismo a los inferiores.

Más agradece un pobre una palabra amable que una dádiva.

Defiende siempre a quien consideres justo.



¿Por qué no has de respetar a la vejez, si tú también llegarás a ser viejo?

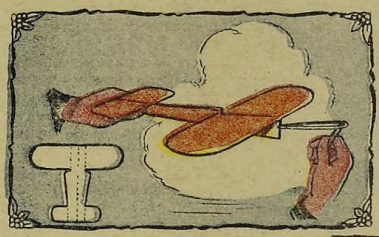
Explícate con sencillez. Vive con sencillez y adquirirás fama de sabio.

La conciencia tranquila da un bienestar indefinido.

Cuando se quiere ser feliz, se consigue serlo.

Piensa en todo lo que no te gusta, y no lo hagas a los demás.





El señor Lobo sorprendió al conejito en el bosque, e intentando trabar amistad con él le preguntó por doña Gansa y su familia, que desde temprano las andaba buscando. Claro que no le dió a entender que era para comérselos, sino que le dijo que era portador de un encargo para ellos. Conejito salvó su pellejo gracias a una treta, y trató de alejarlo de aquel lugar diciéndole que no andaban por ahí; pero si se fijan bien, hallarán escondidos a doña Gansa y a sus familiares.

EL JUGUETE DE ESTA SEMANA

Vamos a explicar el modo de hacer un aeroplano que vuela muy bien por el aire y es, al mismo tiempo, de fácil ejecución. Con una cartulina recortada se le da la forma, como indica el dibujo. Se dobla por la mitad, y a las alas y al timón se le da un doblez que forme un ángulo de noventa grados. En la parte delantera se le sujeta una goma con un broche de los empleados en los escritorios, y dándole elasticidad a la goma mientras se sujeta el aeroplano con la otra mano, tomará éste impulso para salir por el aire.



Si deseamos ver con quién está el pingüino hay que trazar una línea de lápiz uniendo los números por orden correlativo.

LAS ANDANZAS DE COCHINILLO,

Patín tiene un sueño tormentoso



Patín llevaba una tarde de aburrimiento y decidió echar la siesta sin que sus compañeros, los traviesos incorregibles, se dieran cuenta. En un momento de distracción se introdujo en el bombo de la batería, que había sido abandonado la noche anterior, después de la fiesta.

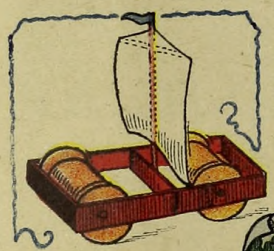


Como echaron de menos a Patín, se pusieron a buscarlo. Al ver el bombo roto se hicieron su composición de lugar. "No cabe duda — decía Michino. — Patín se ha ido después de haber hecho esta fechoría; tratemos de disimularla para evitarnos disgustos." Pronto Cochinillo tuvo un parche preparado y lo aplicó sobre el bombo, quedando fuertemente pegado.

MENUDA



Hay que buscar el camino exacto para que el pastor llegue hasta su ovejita, que lo llama incesantemente desde la esquina opuesta. ¿Quién se anima?



—¿A ver si adivinas cuál es la frase que más repetimos en el grado?

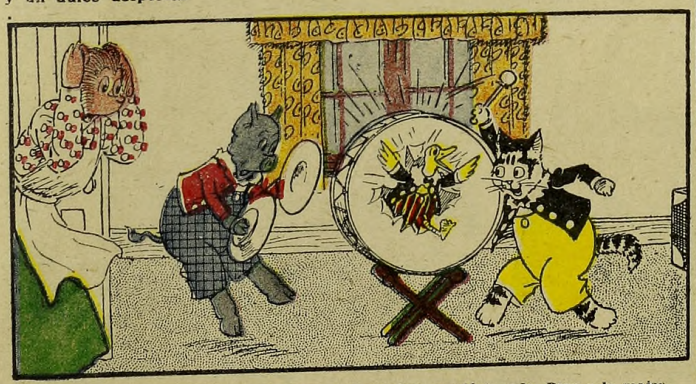
—No sé.

—Pues esa misma es.



MICHINO Y PATIN

y un dulce despertar



Efectivamente, consiguieron su deseo, y el agujero quedó tapado. Pero a lo mejor sintieron que doña Osobuca se acercaba, y, temerosos de que los culpara a ellos y no atinasen a dar una explicación de lo que estaban haciendo en ese lugar, Michino decidió formar la orquesta. Listos ambos, uno con los platillos y el otro con los puños, empezaron a golpear el instrumento, turbando el sueño reparador de Patín, quien desde ese instante empezó a tener una pesadilla. Tanto duró el ruido que, a pesar del fuerte sueño, Patín se despertó. Entonces, viéndose encerrado, decidió salir a empujones, despegando el parche en el preciso momento en que entraba doña Osobuca. Como nadie supo la verdad, todos se declararon culpables. Pero a Patín aquel sueño no se le olvidará jamás.

UN TRABAJO MANUAL QUE SIRVE DE DISTRACCION: EL BARCO EN TIERRA

Se preparan dos cajas vacías, sacándoles el fondo. Se pegan bien una a otra de modo que formen un solo cuerpo, y por la parte de adentro se colocan dos carretes pasados por alambres o palitos que se doblarán de la parte de afuera de las cajas. Con papel se confecciona la vela que se pega al barco ya construido. Si el trabajo es perfecto, con una suave brisa se le verá caminar. Si no fuera fácil esto, soplando fuerte se conseguirá.

El rincón del bebé

ALGUNAS PALABRAS PARA AQUELLAS MADRES QUE TIENEN NIÑOS EN EDAD ESCOLAR

TODA madre debe inculcar a sus niños hábitos regulares, y esta enseñanza debe comenzarse desde temprana edad.

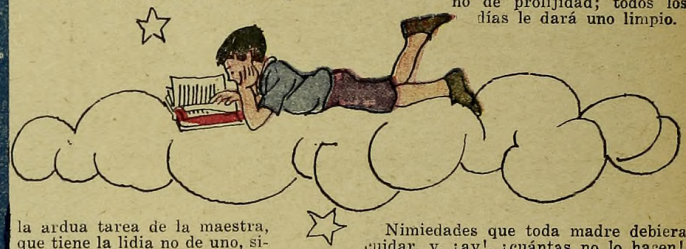
Poco a poco, y con mucha paciencia, se irán infiltrando en el temperamento natural del niño estos buenos hábitos, y al correr del tiempo estas costumbres parecerán innatas en él.

Así: tratará de aliviar en lo posible la ardua tarea de la maestra, que tiene la lidia no de uno, sino de muchos niños, y en todo lo que esté a su alcance contribuirá con su grano de arena a la educación e instrucción del mismo.

A muchas madres, de precaria mentalidad, por cierto, se les oye decir muchas veces: "Que lo haga la maestra, para eso le pagan el sueldo." Pero ¿esa madre no piensa que ella pone reparo en una pequeñez que redunda en bien de su hijo, y que nunca tendrá, por más hijos que tuviere, la cantidad de alumnos que tiene una maestra y que con el gran trabajo que tiene la educadora, puede pasarle inadvertido?

Vamos a ocuparnos hoy de la higiene:

La mamita prolija que manda a su hijito a la escuela, tratará, sobre todo si es en verano, de bañar todos los días al niño, o lo más frecuentemente posible, revisar la limpieza de sus orejas, cabello, rodillas; si sus uñas están cortas y limpias; el aseo de la cabeza, peinándolo prolijamente; revisará si el guardapolvo está bien limpio y si no le faltan botones, si tiene algún rasgón; si sus botines están bien lustrados, y, por último, que no le falte su pañuelo, de muchísima utilidad y signo de prolijidad; todos los días le dará uno limpio.



Nimiedades que toda madre debiera cuidar, y, ¡ay!, ¡cuántas no lo hacen!

Son obligaciones de la madre y perdederos de tiempo para la maestra, que muchas veces tiene que soportar olores desagradables por falta de aseo, y otras desviar su vista para no pensar que todavía existen madres desprolijas que mandan a sus hijos con guardapolvos rasgados, que les faltan botones, etc.

Un niño bien cuidado revela inmediatamente que en ese hogar hay orden y buenos hábitos.

Por fortuna, las madres argentinas son un modelo en cuanto se refiere al cuidado de los hijos, y así lo atestiguan los médicos encargados de velar por la salud de los recién nacidos.





EL MORO Y LOS CAMELLOS

Bordado estilizado para la servilletita del bebé, con seda o lanas de colores.

LACTANCIA MIXTA

EN el caso muy frecuente de ser escasa la leche materna ha de recurrirse a la lactancia mixta.

Consiste ésta en completar la ración alimenticia con otra leche.

Puede hacerse de dos modos: tomando el niño una vez pecho y otra biberón, o completando cada mamada con la cantidad necesaria.

Es preferible siempre el segundo método, porque resulta más regular y mejor determinada la cantidad de alimento, porque la mezcla de dos leches favorece la digestión y porque mamando el niño con más frecuencia se estimula la secreción de leche en la madre, cosa que siempre es conveniente, y más en este caso, pues, al contrario de lo que creen la mayoría de las mujeres, cuando menos veces chupe el nene, menos leche se produce; la succión es el mejor estimulante, y cuando las madres creen que dando menos veces el pecho acumulan más leche, no hacen otra cosa que acabar por suprimirla del todo.

Esta forma de lactancia, establecida a tiempo y bien bajo la dirección del médico, hace posible que muchas mujeres puedan criar a sus hijos sin tener que recurrir a la lactancia mercenaria, que tantos inconvenientes tiene socialmente, ni a la artificial, que siempre es peligrosa.

Si todas las mujeres fuesen correctamente vigiladas por un "médico competente desde el comienzo" de la lactancia, muchísimas que no crían lo podrían hacer de esta manera.

PARA QUE RECITE LA NENA

MI MAMITA

Mi casa es un cielo
de dicha y de paz:
no hay ángel tan bueno
como mi mamá.

"Arriba, paloma mía,
mi cielo, mi sol, mi reina",
me dice en las mañanitas,
y ella me viste y me peina.

Sale al umbral de la puerta,
me da sus santos consejos,
y no me pierden sus ojos
hasta que me ve muy lejos.

Cuando vuelvo de la escuela
sumida está en sus quehaceres
me da unos cuantos besitos
y me mira los deberes.

Tiende los blancos manteles
y a su lado me hace estar,
me da los postres mejores
porque a mí me quiere más.

TEODORO PALACIOS.

Un modelo por semana

Almohadón bordado con un motivo jacobino

ESTE almohadón es una exquisita labor para la mujer que se interesa en el verdadero arte de la aguja. El motivo jacobino se ejecuta sobre género de hilo, especial para labores bordadas, de color natural. En la composición del bordado entran una gran variedad de puntos, lo que hace más agradable y entretenido el trabajo. Los colores empleados son: azul, amarillo, verde, marrón, rosado, gris y violeta, todos ellos en sus distintos tonos.

En esta forma se obtienen combinaciones muy bonitas, matizando los colores desde el tono más obscuro hasta el más claro, lo que brindará la oportunidad de dar rienda suelta a la fantasía y al buen gusto particular de cada una.

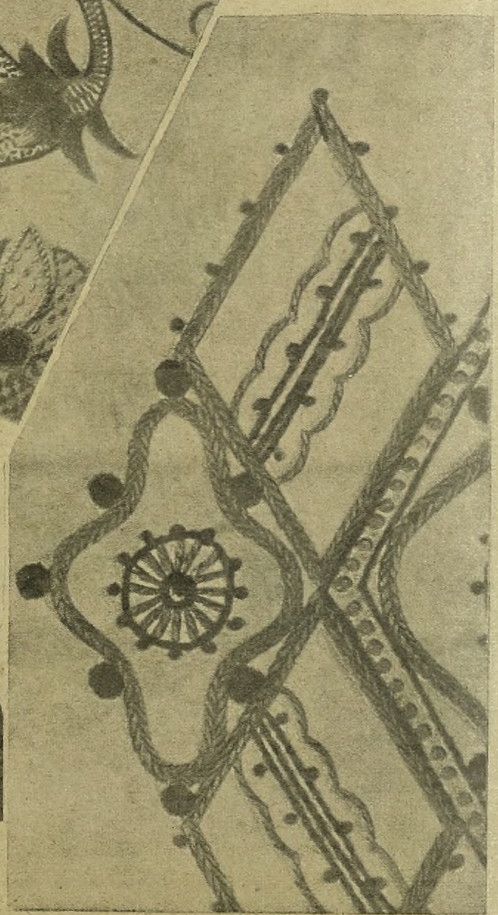


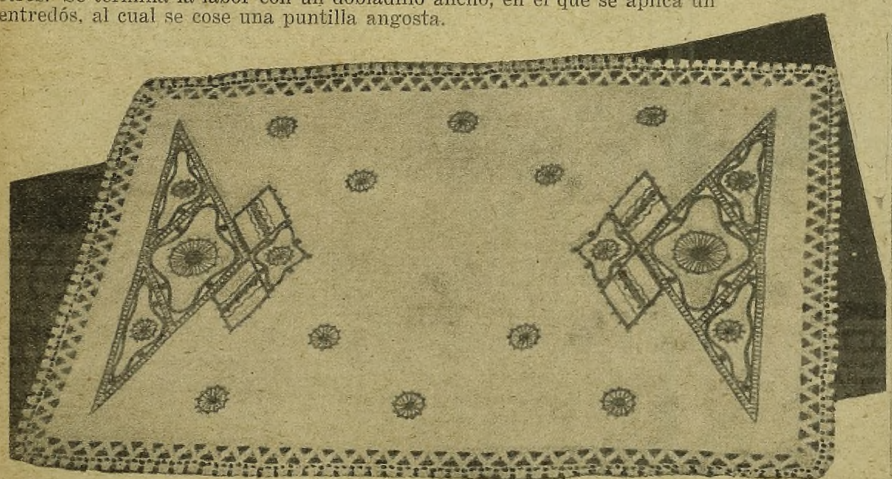


Carpeta bordada en colores

ESTA carpeta, que puede servir también como un pequeño camino de mesa, está ejecutada sobre tela antigua, color crema, y bordada con algodones de dos colores: negro y rojo vivo. Los redondeles de los motivos son horadados en el centro: para ello se ejecuta el pequeño círculo interior al punto de festón, luego se corta el género en el interior. En el grabado se podrá apreciar la colocación de los dos colores y los puntos empleados: punto de tige y punto anudado; los lunares son al passé plat. La línea roja más espesa está formada por puntos lancé y cruz, muy apretados los unos contra los otros. Se termina la labor con un dobladillo ancho, en el que se aplica un entredós, al cual se cose una puntilla angosta.







LA PASION DE PATRICIA

(Continuación de la pág. 14)

por un aire de misteriosa melancolía. Se puso a contemplar el mar, grave, meditativo, bruscamente concentrado en sí mismo, perdido en un mundo inconmensurable al cual ella no tenía acceso, despreocupado de la curiosidad y sorpresa con que lo observaba su compañera.

Patricia se sintió chiquita y humillada. Le pareció ser algo así como una chiquilla que tira furiosamente una taza de agua a una casa presa del fuego, sólo para descubrir que su contenido no ha llegado ni siquiera cerca de las llamas. Pero su resentimiento se trocó en débiles cenizas ante la pregunta que atenaceaba su pensamiento: "¿Quién es? Debería saberlo. Lo sé."

Observándolo de soslayo, pudo ver que en una de las mangas de la camisa tenía bordado un monograma: "J. L.". ¿"J. L."? Los dedos largos de la mano derecha del desconocido hacían dibujos al azar sobre la arena. Dibujos de líneas firmes, evidentemente los trazos inconscientes de un hombre que ha estudiado la materia. ¿Será algún artista famoso cuyo retrato habré visto en alguna oportunidad? Pero eso no me recordaría la familiaridad de sus gestos y sus cambios de expresión.

Justamente en ese momento él tomó una de las muchas conchillas que había en la arena, la estrujó con los dedos y dejó que el polvito cayera sobre la palma extendida, mostrando la mano más maravillosa que Patricia había visto hasta ese momento. Delgada, fuerte y flexible, suave en el dorso y cuidadosamente arreglada por la manicura, era la mano de un artista con una palma increíblemente callosa. Las callosidades llegaban casi hasta las puntas de los dedos.

Los hombres que Patricia conocía tenían manos tan suaves como las de ella, con algunas callosidades tal vez producidas por los palos del golf y que ellos ostentaban con orgullo. En el caso presente, se deberían, indudablemente, al resultado de un trabajo rudo y constante.

¿Qué podría significar una palma de obrero en la mano de un artista? ¿Habría nacido rodeado de fortuna, para luego quedar reducido a la más degradante pobreza? Pero los hombres muy pobres no usan camisa de medida con monograma bordado y no son poseedores de costosas lanchas a motor...

Luego de transcurrir un lapso bastante apreciable, la voz cadenciosa del hombre continuó:

—A veces los amigos se encuentran en medio del camino, se hablan durante un momento y pasan, a menudo para no volverse a encontrar jamás, pero conservan el recuerdo de aquel encuentro muchos años. Otros son presentados y se olvidan el uno del otro tan pronto como uno de ellos ha dado vuelta la espalda. Cuando yo la vi a usted sentada aquí, algo me dijo: "Ahí tienes una amiga que está sufriendo una pena; tal vez tú puedas ayudarla." Así que vine hasta aquí y le hablé. Si estaba equivocado..., si usted realmente quiere que me vaya...

Al tiempo que él se incorporaba, a Patricia se le ocurrió repentinamente la idea de que, sucediera lo que sucediese, no debería permitirle que se alejara sin antes descubrir su identidad. Ese punto se le antojaba de cabal importancia.

—¿Cuál es su nombre, joven? —le preguntó, mirándolo y sonriendo tímidamente.

Él se dejó caer nuevamente sobre la arena, el rostro moreno iluminado jubilosamente.

—Jorge. ¿Y cuál es el suyo, señorita?

—Patricia.

Él pareció tratar de recordar el nombre, y al hacerlo, la alegría que se ocultaba en la gravedad de su mirada centelleó fugazmente, como si en realidad recordara algo. Patricia, al observarlo, sintió algo así como una sorpresa muy agradable, aunque sin dejar traslucir sus sensaciones. ¿Me conocerá? ¿Por qué no me habrá dicho su nombre completo?

Lo estudió minuciosamente. Un rostro sensible, de rasgos firmes. Boca ancha y bien formada, cabellos negros y brillantes. Ojos grises, centelleantes, que la miraban desde su marco espléndido formado por sus facciones morenas. Patricia se dejó enternecer por su sonrisa agridulce, acogiéndola del mismo modo que uno recibe una flor familiar del jardín de la infancia. Era como si una revelación sobrenatural temblara en la transparencia del aire.

Hablaron de tennis, de polo, ambos practicados por él; de las obras teatrales que cada uno había visto en Nueva York. Él conocía tanto de música, que ella terminó por preguntarle si era músico.

—He estudiado el piano.

¡Dios bendito! Con seguridad que esas no eran las manos de un artista. Y, sin embargo, lo parecían mientras uno no hubiera visto esas palmas callosas.

—Pero no soy un músico en realidad —añadió; —al menos no en el sentido profesional. Amo la música y he estudiado para mi propia satisfacción. Soy arquitecto.

Bien, pensó ella, pero tampoco un arquitecto utiliza sus manos para trabajos rudos.

—¿Estuvo usted en la guerra? —le preguntó Patricia, ansiosa de descubrir una clave que revelara su identidad.

Él sonrió.

—Solamente tengo veintiséis años. Era casi un chiquillo cuando estalló la guerra.

Patricia se sintió desconcertada. Ella había estado acariciando la idea de que él fuese un héroe. El pensamiento de que pudiera ser un actor de cine había sido descartado, pues ella le había lanzado algunas indirectas que habían tenido por resultado que él expresara que hacía más de dos años que no veía una película. Nunca le habían agradado mayormente. Y era de suponer que a un actor deberían gustarle las películas, por lo menos aquellas en las cuales él apareciera. Patricia obligaba a su mente a trabajar sin descanso. ¡Todo inútilmente! Por fin se dió por vencida, optando por aceptar el encanto de su persona, fuera quien fuese. Después de todo, ¿qué le importaba quién pudiera ser?

Nada importante fué dicho entre ellos, pero las palabras que cruzaron estaban impregnadas de una vibración significativa. Patricia le describió su hogar tan alegremente como si en realidad estuviera esperándola. Lo que ocurría era que ella había olvidado momentáneamente que él ya no existía.

Jorge, por su parte, le describió pasajes de su infancia, allá en una plantación de algodón en Virginia.

—Nosotros la llamamos "Nido de Águilas" —le dijo con mal disimulado orgullo. —Y algún día, cuando encuentre... —Como arrepintiéndose de lo que iba a decir, cortó la frase, agregando después de una pausa breve: —Cuando la elegida de mi corazón esté pronta a seguirme, allá nos espera el "Nido de Águilas" con los brazos abiertos, extendidos en bienvenida.

Un silencio profundo selló las últimas palabras de Jorge. Algo que Patricia vió en los ojos de él le produjo una sensación de éxtasis que le recorrió todos los nervios. Era como si experimentara la sensación de una vida nueva ante la cual todas sus tribulaciones se fundían en algo informe, un sueño rodeado de niebla.

(Continúa en el próximo número.)

SAPOLIO

ENOCH MORGAN'S SONS — MARCA REGISTRADA



Sólo hay un SAPOLIO el legítimo.

SAPOLIO es una palabra registrada para distinguir el acreditado pulidor de fama mundial, insuperable para limpiar, pulir y conservar todo utensilio de cocina, cubiertos, porcelanas, mosaicos, mármoles, patios, escaleras, etc.

Fíjese en la palabra SAPOLIO sobre cada pan o tarro. Es la marca del *legítimo*

20 cts. en polvo — **30** cts. en panes en la Capital Federal



UNICOS DISTRIBUIDORES PARA LA ARGENTINA

JORGE BELL e Hijos

649 Defensa 653 - Buenos Aires

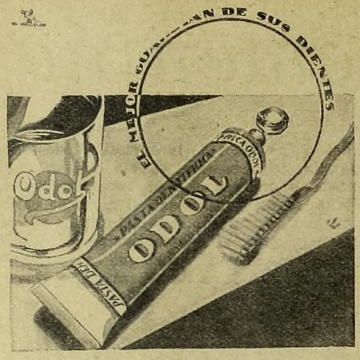
INDUSTRIA ARGENTINA

LIMPIA — DESENGRASA — PULE

Aventuras del perro Bonzo, por G. Studdy



¡YO QUIERO SER TORERO...!



"Dientes blancos y brillantes...

● No existe nada tan eficaz como la Crema Dental Odol, que limpia, blanquea y da brillo encantador a su dentadura, sin dañarle el delicado esmalte.

● Ud. apreciará una notable diferencia en cuanto comience a usarla, no sólo por el aumento de brillo y blancura, sino también por su sabor fresco y agradable, que perfuma y purifica el aliento.

● Pruebe hoy mismo la pasta Odol y agregue al natural atractivo de su sonrisa el encanto de unos dientes como perlas.

Odol



Un Cambio Adecuado dió a su belleza aspecto más natural

¡Cuanto desagradaba a los hombres verla con los labios pintorreados! Ella, al saberlo, ensayó Tangee.

¡Sorprendente! Los labios, sin aparecer "pintados", adquieren encantador y natural aspecto de lozanía. Tangee varía de color al aplicarse, cambian do al matiz que más armoniza con su rostro.

Además, protege y suaviza. Es permanente y económico. Dura muchísimo.



Ensaye este Colorete "Natural"

El Colorete Tangee no se nota sobre la tez, pero realza maravillosamente su hermosura.

Aprobado por el Depto. Nacional de Higiene Certificado No. 7316.

TANGEE
"EL LAPIZ DE MAS FAMA"

Agentes Exclusivos: PALMER & CIA. A-5
Buenos Aires: Moreno 574. Montevideo: Río Branco 1090

Cocktails humorísticos

DE SOBREMESA

Viendo cómo el mundo está,
y lo que hoy más le incomoda,
alguien se preguntará:
¿qué intereses ligan a
la política y la moda?
Pues se advierte, sin jactancia,
que, de la moda al tenor,
para un partido, en rigor,
muy señalada importancia
tiene la ropa interior.
El más hondo ideal se frisa
en un color definido
y una adecuada divisa;
y se cambia de partido
con cambiarse de camisa.

Desde que han dado en casarse
los príncipes exilados,
puede de ellos afirmarse
que son tipos obsecados
en buscar posibilidad
para su afán sempiterno
de ejercer la majestad
en funciones de gobierno.
Esa mandona obsesión
ahora en ellos se concilia
bajo la resignación
de reducir su función
a gobernar... en familia.

Vi ayer en la exposición
a Lina que, con desprecio,
todo lo juzgaba necio
y de un arte muy ramplón.
Confesar es conveniente
que ella estaba primorosa,
colorada y competente
como una fragante rosa.
Por tal razón destacada
entre tanta obra mezquina,
allí, la mejor pintada,
éralo, sin duda, Lina.

Tamerlán

De Campoamor:
Se casaron los dos, y al otro día, la esposa, con acento candoroso, al despertar le preguntó al esposo:
—¿Me quieres todavía?

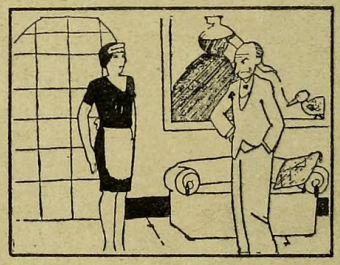
Entre amigos:
—¡Pero che!... ¿Cómo llevas ese sombrero tan viejo?
—Porque mi mujer ha jurado no salir conmigo hasta que me compre otro.

Desavenencias conyugales:
—Cállate ya, Fernando. Estás dando una en el clavo y otra en la herradura.
—¡Claro! No estás quieta...

La señora, al volver de la calle. —¿Se disgustó la señora de Brown porque yo no estaba en casa?
La sirvienta. — Ella pareció contrariada y molesta; pero yo le aseguré que esta vez era cierto.

En una casa de familia.
La nueva mucama, consultando a su patrona. —¿Qué mantel pongo esta noche, en la mesa, para los invitados?
Misia Gertrudis, después de reflexionar. —Es cierto. Están todos en la lavandera. No habrá más remedio que sacar el mantel fino de encaje. Pero mucho cuidado, que es un mantel de familia, y tiene más de cincuenta años.
La mucama. —No tenga cuidado. No se lo diré a nadie. Y además estará bien, pues parece casi nuevo.

—¿De manera que se casa usted, María? —le preguntó la señora a su sirvienta. —Lamento que se vaya usted; pero supongo que lo habrá pensado bien y se habrá informado suficientemente...
—¡Oh, sí, señora! Lo he pensado bien antes de resolverme a dar el paso. He visto a tres adivinas y a una gitana, consulté el almanaque de los sueños, soñé con un mechón de sus cabellos y he visto dos marineros y cuatro caballos blancos. ¡Ah, yo no soy de esas que hacen las cosas precipitadamente, sin pensarlo bien!...



Mucama. — En el vestíbulo espera un señor que está enfurecido, diciendo que se halla dispuesto a darle a usted una paliza.
El señor. — Bien. Hágalo pasar al salón de recibir.

Después de la visita:
La esposa a su marido. — No sé por qué les has enseñado la biblioteca. No han dejado ni un solo libro. Se han llevado todos... los que nos habían prestado.

Del carnet de Bolonio

Por más que hago, no llego a comprender por qué una mujer no se enoja cuando la llaman linda aunque no lo sea. ¡En cambio hay que ver cómo se ponen si las llaman feas, aun sabiéndolo que lo son!....

Dios había concedido a aquella poetisa la facultad de exaltarse por la belleza, y cantarla con sublime efusión, para consolarla de lo fea que era.

A cómo van las cosas, pronto dejará de decirse: "El tiempo es oro". Se dirá, por ejemplo: "El tiempo es petróleo".

Estaba disgustadísima aquella sirvienta porque no se le ofrecía ninguna patrona a su gusto. La que más y la que menos eran antipáticas y tenían malos antecedentes.

En general, entre un conferencista y un charlatán de plazuela, no suele haber más que una diferencia de indumentaria.

No puede dudarse de la eficacia de la difusión de cultura, ni de los progresos de nuestra civilización. Cuanto más se habla del desarme, más se generaliza y propaga la profesión de pistolero.

Era tan discreta, educadita y prudente aquella niña, que no se atrevió a sacarle la lengua al médico.

Aquel médico tenía una gran clientela de enanos porque curaba por la homeopatía.



Débiles, Anémicos y Convalecientes: TOMAD!.. FLUID-CARNIS ESTRELLA ES FUERZA Y SALUD!..

DE VENTA EN TODA FARMACIA



y aún la TOS CONVULSA ceden con pocas cucharadas de...

Jarabe NEGRI

DE VENTA EN TODA FARMACIA

Consultorio de belleza femenina

¿qué se debe esperar de la cirugía estética?

LA cirugía estética ha tomado, durante y después de la guerra, un vuelo considerable; su importancia se agranda cada día. Algunos han querido diferenciar la cirugía estética, de la cirugía llamada "reparadora" y "plástica". En realidad, examinando la cuestión, uno se da cuenta de que esos tres términos están ligados y no forman más que uno. Una operación reparadora o plástica es, sin duda alguna, una operación estética. ¿Cómo concebir, por ejemplo, una transplantación, un injerto de piel para rehacer un lóbulo o un ala de la nariz, sin el modelado consecutivo destinado a dar a esta nueva formación un aspecto eumórfico?

¿Cuál es el dominio de la cirugía estética?

ALGUNOS, poco informados, tienden a considerar la cirugía estética como una simple tentativa de reparación de los efectos causados por la edad, y a no ver en ella nada más que la supresión de las arrugas, de las bolsitas de los ojos, etc. Es comprender muy mal la capacidad de esta cirugía, cuyo dominio, lejos de ser estrechamente limitado, se extiende, por el contrario, al bienestar general.

Enderezando pies contrahechos, cuellos atacados de torticoli, la cirugía ortopédica ¿no hace por su lado cirugía estética? ¿No hace lo mismo el oculista que levanta un párpado caído (operación de ptosis), y el otorrinolaringólogo que endereza una nariz torcida, repara otra jorobada o hundida, o coloca orejas villanamente arrancadas?

Se ve cuán vasto es el dominio de estas operaciones estéticas que se pueden presentar en todas las regiones del cuerpo, y que eran generalmente ejecutadas por el cirujano especializado en los órganos donde residía el defecto.

Esta cirugía ¿es nueva?

LA guerra ha sido para ella ocasión de un poderoso desenvolvimiento, pero la corrección de las deformaciones, y de las deformaciones faciales en particular, se hacía en las épocas más remotas de la historia. Es en la India donde las mutilaciones nasales eran más corrientes, sea como castigo, sea como venganza del vencedor después de la guerra. El rey Goorka (dicen los viejos textos), cada vez que conquistaba una ciudad, hacía cortar la nariz de todos los habitantes, salvo la de las criaturas, y, cosa curiosa, la de los músicos especialistas en el arte de los instrumentos de viento. También en la India, y en épocas más lejanas, se formaron hábiles empíricos que se reclutaban en la casta de los alfareros. Extraían de la región frontal trozos de piel que asentaban entre las mejillas para rehacer la nariz. Esta técnica de los alfareros tratada en los libros sagrados de la India es conocida bajo el nombre de "método indio".

En el siglo del Renacimiento, el ilustre italiano Taggliacozzi se hizo célebre reparando narices mediante jirones de piel que extraía del brazo, según el método imaginado, algunos años antes, por el siciliano Branca. Este método tomó el nombre de "método italiano". Los operados de Taggliacozzi recorrían el mundo. Si muchos quedaban bien, casos desgraciados, en cambio, se manifestaban en otros, lo que excitaba la fantasía de los humoristas. Se imaginó que la vida de los injertos estaba ligada a la vida del sujeto que los había cedido. Es así que un médico flamenco, Van Helmont, nos cuenta, en sus memorias, que un belga, operado por Taggliacozzi, volvió a su país con la nariz admirablemente rehecha con un injerto tomado del brazo de un mozo de cordel. Era objeto de la curiosidad de todos, cuando un día, bruscamente, se vió que su nariz se marchitaba y desaparecía. La investigación dió por resultado, según parece, que el mozo de cordel de quien había sido extraído el injerto había muerto en Venecia, muriendo, al mismo tiempo, el injerto.

Sin agregar más hechos, vemos que la cirugía estética o plástica está lejos de ser nueva, y que su fama ya era grande en los tiempos más lejanos de la historia.

La cirugía estética ¿es permitida?

ACABAMOS de demostrar la importancia del dominio de la cirugía estética y su desarrollo, y nadie pensará criticarla si una tesis jurídica, en ocasión de un caso desgraciado, no hubiera puesto en duda su legitimidad. La cirugía, dice esta tesis, debe ser salvadora, debe proporcionar salud. Es preciso condenar la cirugía estética, cirugía por complacencia, sin necesidad terapéutica y muchas veces peligrosa. Esta tesis apasiona al público y particularmente al mundo estético. Merece que se analice.

Esta cirugía ¿es útil?

SE reconoce la amargura de los mutilados, se está siempre dispuesto a justificar en ellos todas las intervenciones que buscan para aliviar sus sufrimientos físicos y morales. Pero lo que se quiere condenar absolutamente es la cirugía estética pura, la que corrige desgracias corporales de nacimiento o adquiridas con la edad. Se pone en duda su utilidad terapéutica. Este no es, ciertamente, el parecer de ese conferenciante que fué a pedir con insistencia al cirujano que le mejorara su nariz jorobada. Ni tampoco el parecer de esa vendedora de grandes almacenes y de esa artista que poniéndose viejas, y comprendiendo que perderían su puesto, suplican que les borren las arrugas y les saquen las bolsitas grasosas de los ojos. Es que, en muchas profesiones, el aspecto físico juega un papel que no se debe descuidar, y una operación que puede parecer inútil a unos es, al contrario, para otros, de suma importancia. Se adivina fácilmente el interés social y psicológico de la cuestión.



Esta cirugía ¿es peligrosa?

SIN duda se corre en ella algunos riesgos, como en todas las operaciones, hasta en las más simples, pero son bien pocos cuando se hace en tejidos sanos y con anestesia local. Las complicaciones son, por lo general, excepcionales; el turismo automovilístico, los raids de aviación resultan incomparablemente más peligrosos.

La prudencia quirúrgica aconseja una estada en un sanatorio u hospital donde se practica con todas las garantías, los métodos asépticos o antisépticos. Decidirse pertenece solamente al paciente, que debe escuchar únicamente sus propios sentimientos, cuidarse de consejos interesados y no tomar una decisión definitiva sino después de haber visto y conocido otros operados.

Fuera de los casos evidentes, el cirujano no debe operar sino los casos donde la aplicación de un tratamiento médico general o de dermatología estética sería vano; así se evitarán las desilusiones y penas.

por la doctora Equis

Conclusión

HE aquí nuestra conclusión: si se comparan los raros accidentes con los grandes servicios que presta la cirugía estética, su legitimidad es indiscutible. Ya en los Estados Unidos, en Italia, Alemania, España, etc., los cirujanos de talento se han consagrado exclusivamente a esta cirugía. Francia, siempre a la vanguardia de los movimientos científicos, está también representada por grandes eminencias. La creación de la Sociedad científica francesa de cirugía reparadora, plástica y estética, se imponía. Un sabio profesor, como secretario general, la ha creado, en colaboración con el doctor Dartigues y bajo su presidencia. Hace poco tiempo, reunidos en congreso por tercera vez en el mundo, numerosos médicos franceses y extranjeros, especialistas en cirugía estética, han afirmado, en París, bajo la presidencia honoraria del profesor Sebilleau, la asociación de sus esfuerzos para el desarrollo de esta cirugía nueva bajo la protección científica de Francia.

EL VELLO FORTALECIDO por malas prácticas depilatorias debe eliminarse mediante electricidad. No queda otro recurso realmente eficaz para terminar definitivamente con él. — "Amelia E." (Buenos Aires).

LAS ARRUGUITAS QUE SE FORMAN BAJO LOS OJOS deben atacarse, noche y mañana, con aplicaciones de un algodón empapado en este líquido:

Leche fresca, una cucharada; jugo de limón, una cucharada; alcohol fino, una cucharada.

Cuídese mucho de no frotar la piel sensible y frágil de esa región. — *Morita (Buenos Aires).*

EL AGUA DE ALUMBRE PARA DUCHAS se prepara disolviendo este producto en agua hirviendo, que luego debe enfriarse totalmente. La proporción es de una cucharada sopera de alumbre en polvo por litro de agua.—*Ratusha (Pergamino).*

UN EXCELENTE REGENERADOR PARA VITALIZAR EL CABELLO se obtiene con esta fórmula:

Aceite de olivas ..	230 gramos
Tintura de benjuí.	7,5 „
Ácido salicílico	5 „

Debe lavar la cabeza siempre con quillay. — *Tucumana esperanzada (Tucumán).*

LA CIRUGÍA ESTÉTICA REALIZADA por expertos cirujanos especialistas da los mejores resultados, y no ofrece peligros.—*Curiosa (Bahía Blanca).*

1º ESMALTE PARA LAS UÑAS: Colodión elástico, 125 gramos; éter sulfúrico, 60; tintura de goma laca a 20 %, 60; eosinato de potasa, 0,50 gramos. Perfume a voluntad.

2º Las grietas de los labios se combaten con el uso de esta pomadita:

Aceite de almendras dulces, 60 gramos; cera amarilla, 35; espermaceti, 5; esencia de bergamota, 0,1 gramo.

3º A fin de blanquear y suavizar las manos se aconseja friccionarlas, de noche, con la siguiente crema:

Vaselina, 15 gramos; pasta de almendras, 25; glicerina, 10, agua de rosas, 100. Conviene calzar guantes durante el sueño — *Magali (Diamante).*

TRATANDOSE DE UN ECZEMA rebelde no debe usted conformarse con la opinión de "un naturalista". Hágase examinar por un médico y siga en todo sus instrucciones. Todo lo demás significa pérdida lamentable de tiempo. — "Mcrocha" (9 de Julio).

HABIENDO UNA LLAGA PRELIMINAR a esas manchas de la espalda, es prudente no tocarlas sino con glicerolado de almidón. No conviene irritar la piel nueva, sino suavizarla. Por sí solas irán desapareciendo entonces. "Martha" (Buenos Aires).

LAS PESTAÑAS ARTIFICIALES le vendrán perfectamente ya que sus párpados no están muy poblados. Antes de decidirse, recurra a un instituto de belleza para que le indiquen las que mejor convienen a su caso. — "Desesperada" (Buenos Aires).

EL EXCESO ADIPOSO DE LA NUCA puede reducirse con un masaje diario, practicado por espacio de cinco minutos, con la crema siguiente:

Grasa de cerdo.....	**100 gramos**
Yoduro de potasio...	**25 „**

Antes del masaje, proceda a pellizcar la carne de esa región, lo cual contribuye mucho a disolver los tejidos grasos. — "Guendoline" (Córdoba).

HE REPETIDO EN DIVERSAS OCASIONES EN ESTA PÁGINA que hay lociones y pomadas especiales para broncear el cutis artificialmente. Debe acudirse a los comercios que expenden artículos de toilette. Ahora, si quiere usted un método casero y barato, recurra a una solución de permanganato, en la proporción de un gramo por litro de agua.—*Helena (Buenos Aires).*

USE SIN TEMOR EL PRODUCTO de su mención. Los anuncios de EL HOGAR son de reconocida seriedad y eficacia. — *Dorita Castro (Córdoba).*

UN BUEN TONICO PARA FORTALECER EL CABELLO y detener su caída, prepárase con la fórmula siguiente:

Resorcina.....	**5 gramos**
Alcohol	**150 „**
Agua de Colonia...	**50 „**
Aceite de ricino....	**2 „**

"Una morochita preocupada" (Rojas).

Gasta Menos



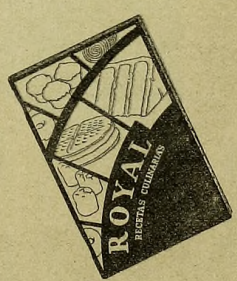
con este polvo Royal para hornear

de resultados seguros y de acción doble

He aquí el ayudante de cocina que facilita el arte de hacer tortas, budines, golosinas y pasteles caseros, con poco gasto y con escaso trabajo.

Hecho de ingredientes puros, leva la masa por acción doble; es decir, primero actúa sobre la pasta recién preparada, en frío, y después en el horno la leva con más intensidad y la hace liviana y digerible... Además Royal está hecho con ingredientes *puros!*

En 60 años de éxito continuo, Royal se ha popularizado entre las personas que lo usan como un producto que no falla y que por lo tanto es imprescindible en cualquier cocina lujosa o modesta.



Pida hoy mismo el librito GRATIS *de recetas* ROYAL

LEVADURA EN POLVO

ROYAL

Señor A. DE SIENA
Avda. R. Sáenz Peña 501 - Buenos Aires

Sírvase mandarme el librito gratis de Royal.

095 - EH - 23-6-33

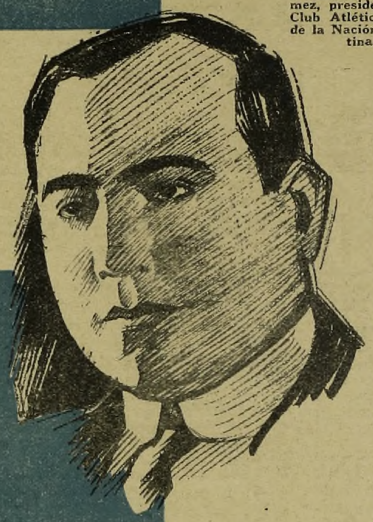
Nombre .....

Dirección .....

UN CLUB POR SEMANA

El club atlético Banco de la Nación Argentina es una institución de intensa vida social y deportiva

Apuntes de Lino Palacio — Por Lita Igual



Señor Manuel Gómez, presidente del Club Atlético Banco de la Nación Argentina.

DESPUÉS de muchos días en que la lluvia ha caído lenta y sistemática días en que es preciso escapar en lo posible de su inclemencia, ha salido el sol.

Generosamente, llega con los primeros fríos. En una calle lejana de nombre raro, cuya etimología no comprendo, se alza el lindo edificio del Club de los empleados del Banco de la Nación.

VERDE y rojo en los jardines. Ladrillo tamizado que brilla fresco por la lluvia caída. Verde del césped, de las plantas, de los arbustos. Cielo azul que es una alegría en la tarde. Las callecitas de ladrillo entre los canteros marcan dibujos armoniosos de líneas Sobre algunos macizos las hamacas colgantes, de donde penden los chicos como racimos. Girando sobre un centro, semeja a la distancia un gran arco en movimiento, de donde se desprenden variados caireles.

Los chiquitos chillan, y sus gritos de susto y de alegría se pierden en la tarde como una flecha que cruzara con vuelo corto.



En pleno partido.

A lo lejos el río. Una gran mancha que quiere ser azul como el mar. Viene una brisa fría. Está crecido el río, y sus aguas han tomado porciones de terreno que no le pertenecen. Ha invadido las viviendas de la orilla, y ahora algunas semejan en conjunto un pintoresco archipiélago. Las paredes de las casas de material están humedecidas con manchones obscuros sobre la claridad de la cal.

El sol no alcanza a caldear el ambiente que hace presentir el invierno. Una multitud friolera se aprieta sobre un cerco que da a una cancha.

EL gran partido de rugby se juega al otro lado de la concurrencia, que lo sigue entusiasta. Los jugadores visten un extraño ropaje mezcla de barro, de telas que debieron ser claras, de camisetas jaspeadas por la irregularidad de las caídas y revolcones. Los que miran, acompañan con gritos el juego o la habilidad del preferido. Se nombra a muchos, se les estimula, y cuando la pelota es arrebatada por el contrario, el silencio se torna expectante, hasta que las circunstancias devuelven la chance al preferido.

El silbido del "referee" corta en la mayoría de las veces la agitación del público.

Si la agilidad de la muchachada cediese paso al descanso absoluto, aquellas camisetas, pantaloncitos y medias quedarían como encoladas, tal el barro pegado con que están vestidos.

LA tarde pasa suavemente, pero el fresco se hace cada vez mayor. Dejo el partido en gran actividad y recorro todas las dependencias.

No me acompaña nadie. Sé que las personas que forman la comisión están suspensas del juego, y, como no quiero interrumpirlos, hago sola esta visita de inspección. Me agrada andar así, sin que me informen, tomando nota visual de un club tan bonito como este. Lejos ya de la cancha de atletismo está el frontón, donde se juegan casi todos los sábados grandes partidos entre los asociados y los de otros clubs.

Una cancha es cerrada y la otra abierta. Veo seis canchas de tennis pulidas como seda en este día, sin jugadores, pues todos se concentran en el partido expectante. Una cancha de basket-ball, de fútbol y rugby. La cancha de bochas, juego de que son cultores los más viejos. Hay un golf miniatura, juegos para niños, y una pista de atletismo.

Se está construyendo un stand de tiro para carabina, pistola y revólver.

EL edificio del club tiene además de su elegancia una comodidad que es digna de elogio. Lindos vestuarios para señoras, con sus salitas de conversación; perfectamente equipado todo y con tan buen gusto que se hace agradable la permanencia allí.

El salón comedor, a cuyo frente se abre una gran terraza, convida a la charla, al baile y a la buena mesa. Un gran piano de cola permanece mudo en un ángulo, mientras que una moderna radio va transmitiendo un tango de la guardia vieja. En el comedor desierto el ritmo blando y ondulante parece ir definiendo figuras de bailarines. La melodía, que toca uno a uno los nervios tensos, despierta un deseo de danza que parece correrse por el cuerpo todo.

La vida social es activa en este club, y a juzgar por las caras bonitas de las chicas que he visto y por la elegancia discreta de sus ropas.



Hacia la cancha de tennis.

AL terminar mi visita hago llamar a uno de los jóvenes que forman la comisión.

El señor Palacios, gentilmente, se ofrece para concretar las informaciones de la vida del club, vida, por otra parte, tan activa como lo es siempre la de estos clubs de empleados que trabajan toda la semana para el solaz grato del sol de los domingos.

En el año 1909 fué fundado este club. Su primer campo de deportes, en Colegiales, fué levantado en un terreno que no pertenecía al club, para asentarse por segunda y tercera vez, en la misma forma, hasta que en 1928 se adquirió el campo actual de la calle Zufriategui.



Edificio de la institución

SU presidente actual es el señor Manuel Gómez; vicepresidente, Alejandro J. Milhas; vice segundo, Jerónimo L. Zuanich; secretario, Luis N. Obregón; pro, Alfredo A. Burlando; tesorero, Domingo Gariboto; pro, Roque Tedesco; intendente, Gaspar Palacios (h.), etc.



ENCERAR LOS PISOS CON "Brillante Royal"

ES UN JUEGO DE NIÑOS

La aplicación del Brillante Royal es tan sencilla que hasta una niñita puede hacerlo. Se necesita poca cantidad, resultando así muy económico. Y además, dá mucho más brillo con menos trabajo! Exija Brillante Royal en ferreterías, almacenes y bazares.



LOS HIJOS MANDAN

(Continuación de la pág. 19)

ma tanto dolor. Lloró, pasó enloquecida días enteros; como una fiera paseaba la casa bramando, rugiendo su angustia.

Sin dormir, sin comer, fué perdiendo energías. Norberto la había sitiado por el más terrible de los silencios, por el más terrible y sordo de los enemigos. ¡No ser escuchada cuando se llora, cuando se implora! ¡No tener respuesta al grito que sale del corazón llevando todas las vibraciones del alma!

Las horas amargas y negras de las vanas esperas, sumaron semanas y meses... Pasó el año, un año que fué de expiaciones; aprendió a mirar así dentro de sí misma; hizo balance de todo lo ocurrido. Reconoció sus errores. ¡Cuántas veces lloró por pequeñas causas que no valían la atención de un minuto siquiera, cuanto menos el valor de una lágrima, ahora que las derramaba todas por su hija!

Recordaba en cuántas ocasiones se levantó airada, inmerecidamente, contra Norberto, porque le contrarió una idea que no llegó a ser ni firme ni terminante de su cerebro..., y ahora que era el ladrón de su dicha; de su hija; el martirizador de su corazón, encontraba que, en realidad, era esa la única queja justa el único reproche que quedaba en pie..., lo demás, por pequeño, por banal, estaba olvidado, desaparecido...

Llorando fuése lavando el corazón y la mente de ideas falsas y de ideales equivocados... Maldecía su coquetería. ¡Ah!..., si fuera posible encontrarle volver a él... Imploró a la familia de Norberto, a los amigos, al abogado mediador... Todos respondieron lo mismo: nada sabían... ¿En qué rincoón del mundo estaría escondido para ir a encontrarle?... Atravesaría a nado el mar..., cruzaría el mundo a pie... Pero todo fué inútil. No le quedó más camino que la resignación, y esperó desfallecida, pero segura de que la vida al fin se tornaría justa con ella. Pensó que la ausencia le favorecería ante el juicio de Norberto. que, tal vez, sus virtudes tomarían cuerpo y anularían sus pequeños defectos, como a ella le había ocurrido con él... Que reconocería sus derechos de madre afianzados por la vida ejemplar que llevaba, hundida en su casa y en su amargura... Y todas las noches se dormía acariciando la esperanza, y todas las mañanas la despertó la desoladora desesperanza de la carta que no llega, del timbre de la puerta que no preside la visita del abogado que traiga el mensaje de reconciliación y de perdón...

Sin embargo, en la vida llega siempre aquello que sabemos ganarnos... En una helada mañana de julio sonó el aviso... Le transmitió, breve, el teléfono:

—Ven, Marinés enferma... Calle... Número...

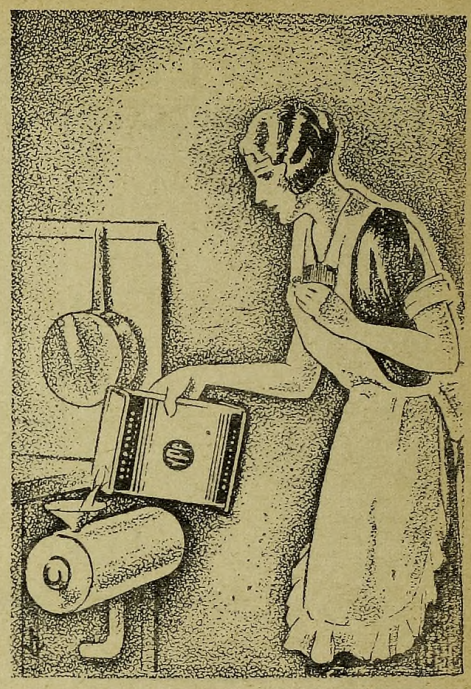
No pudo ni responder... Salió enloquecida a la calle; cuando el auto se detuvo frente a la casa de la hija, le faltaron fuerzas, las piernas se negaban a seguir adelante...

Norberto se precipitó a recibirla, la ayudó, la levantó como a una pequeña —¡qué menuda la encontró, qué dulce, cálida y tibia fué aquella carga para sus brazos, para su pecho!—La depositó en el sillón junto a la camita de Marinés, donde él había pasado la noche angustiosa. La pequeña había contraído una congestión pulmonar..., y ahí estaba, atacada de fiebre..., anhelosa la respiración..., la piel seca..., los ojos hundidos y los labios quemantes.

Dennis se abrazó a ella, cubrió de besos y lágrimas su frente, sus manecitas inertes...

La pequeña abrió los ojos, la miró sin sorpresa, tal vez en sueños estuvo siempre junto a ella. Con gran esfuerzo entreabrió los labios:

(Continúa en la pág. 81)



El KEROSENE LIMPIO

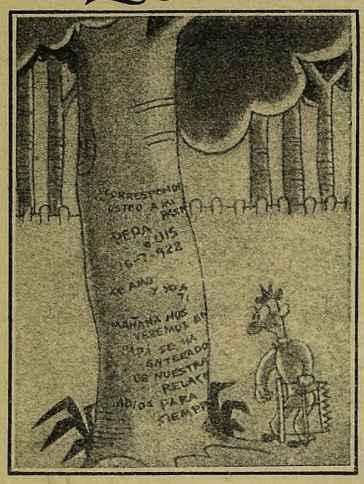
La elección del kerosene para el uso en su hogar debe merecer su atención. Un combustible de refinación deficiente es molesto y malsano; todo se llena de humo, se enrarece el ambiente y se cubren de negro los aparatos en los cuales se emplea. Esos inconvenientes graves no le ocurrirán si emplea siempre KEROSENE YPF, super-refinado, que está libre de impurezas y sales metálicas perjudiciales. Por eso el KEROSENE YPF es el KEROSENE LIMPIO.

KEROSENE

100% ARGENTINO SIN HUMO NI OLOR YPF

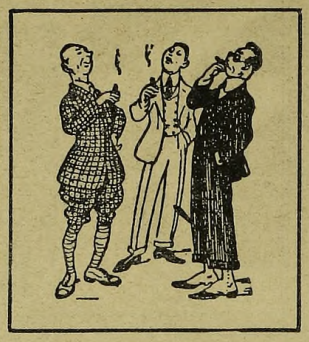
DIRECCION GENERAL DE YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES
Paseo Colón 922 - Capital Federal - U. T. 33, Avenida 4478 - 4479 y 6031

La caricatura en el extranjero



(DE "ESTAMPA", MADRID)

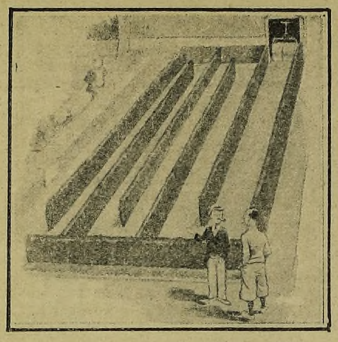
—¡Qué conflicto! ¡Tengo que devolverle todas sus cartas!



(DE "GAZZETTINO ILUSTRATO", VENECIA)

—Debe sentirse una gran emoción cuando la fiera que nos ataca cae delante nuestro, muerta por un certero balazo.

—¡Ah, sí! Pero la emoción es mayor cuando se erra el balazo.



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

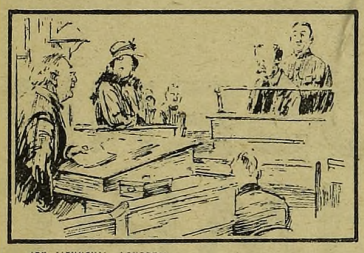
—¿Por qué has arreglado así el jardín?

—Porque estoy harto de que mi vecino me pida prestada la aplanadora. De este modo, cada vez que quiere llevársela tiene que aplanarme todo el jardín.



(DE "PUNCH", LONDRES)

El profesor.—Ante todo tendrá usted que olvidar todo lo que aprendió de golf. Pero eso no le llevará a usted más que un par de minutos.



(DE "PUNCH", LONDRES)

La dama.—Yo no quiero que él prometa que no volverá a pegarme. Lo que quiero es que cuando tenga algo conmigo, emplee armas iguales.



(DE "PUNCH", LONDRES)

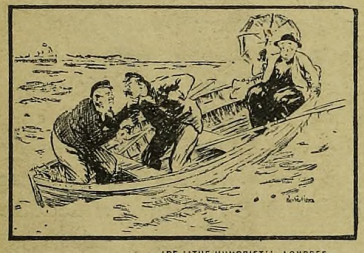
El carrero (al ver que el caballo se espanta.)—¿No te dije que no quería que el animal llegase a ver esa escultura? ¡Fíjate el resultado!



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

EN LA PELUQUERÍA

—Te juego diez pesos a quién termina antes.



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

Uno de los boteros.—¡Pues te repito que prefiero dar vuelta al bote antes que permitir que seas tú el que reme!



(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

—¡Pero no sacudas tanto esa bandera, muchacho! ¿O te figuras que en lugar de caddie eres un náufrago?



(DE "ESTAMPA", MADRID)

El doctor (asistiendo al poeta, enfermo de cuidado.)—¡Malo, malo! Convendría llamar al peluquero, porque como siga así no va a poder levantar cabeza.



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

—Sin embargo, parece usted una mujer inteligente.

—Gracias. Pero si no fuera porque me ha hecho usted prestar juramento de decir la verdad, le devolvería el cumplido.



(DE "PUNCH", LONDRES)

El bombero.—¿Van a tardar mucho en tapar esa zanja? Porque se ha declarado un incendio y tenemos que pasar por aquí!



(DE "LE RIRE", PARIS)

—No le tenga usted compasión. Es mi antiguo marido, que tiene que ganarse el pan con el sudor de su frente.

Contract-Bridge



Por P. HAL SIMS

P. Hal Sims, mundialmente considerado el mejor jugador de Auction y Contract y capitán del famoso team "Los cuatro jinetes", brinda semanalmente a nuestros lectores el preciado cúmulo de sus conocimientos sobre tan interesante juego. A través de estas lecciones, dictadas por un perfecto dominador de las cartas, son descubiertos muchos de los secretos que ellas guardan.

NUEVOS COMENTARIOS SOBRE EL UNO-SOBRE-UNO

A no ser que una mano parezca sin remedio, nunca pasamos una declaración inicial si tenemos cualquier clase de palo declarable y jugable. Por esto quiero decir un palo largo — ya sea uno de cinco cartas encabezado por dos honores o por un honor con un rey lateral. Por supuesto que no respondemos con un palo de cuatro cartas, tal como Q J x x y aunque tengamos cartas laterales muy fuertes, tratamos de evitar la declaración de A-10-x x.

Nuestra respuesta uno-sobre-uno puede estar basada en un palo largo sin tener el equivalente de una baza primaria. Redeclarando este palo, podemos disipar cualquier duda que exista en la mente de nuestro compañero en cuanto a la fuerza primaria que poseamos. Ocasionalmente, se emplea mal o se abusa del sistema y sobrevienen las dificultades. Esto no es culpa del sistema, y con coordinación perfecta el responder y declarar con este tipo de mano, resulta una proposición perfectamente segura y ventajosa.

Tome como ejemplo la mano siguiente, que yo jugué (Sud) en un game de rubber.

NORTE
P. A-10-2
C. A-Q-J-7
D. K-Q-J-8
T. 7-2

OESTE	ESTE
P. 7	P. K-8-6
C. 9-6-5-4	C. K-8-3
D. 7-2	D. A-10-9-5
T. 10-9-8-6-5-4	T. A-Q-3

SUD
P. Q-J-9-5-4-3
C. 10-2
D. 6-4-3
T. K-J

La declaración:

NORTE	ESTE	SUD	OESTE
1 Corazón (1)	Doble (2)	1 Pique (3)	Paso
3 Diamantes (4)	Paso	3 Piques (5)	Paso
4 Piques (6)	Doble (7)	Paso	Paso
Paso			

(1) Bastantes valores de exceso sobre los requisitos necesarios para una declaración inicial.

(2) Un doble negativo. Si Sud declara sobre este doble y, a pesar de eso, Oeste puede declarar, debiera haber game en algún contrato para Este-Oeste.

(3) Informando al que inicia el remate, que los corazones es un contrato pobre para mi mano, pero tengo un palo jugable de piques. Esta declaración no puede tomarse por fuerza, porque con fuerza primaria yo pasaría el doble y declararía en la vuelta siguiente o, si no, redoblaría. Mi compañero no puede depositar demasiada confianza en esta declaración.

(4) Un game obligatorio (forcing). Debo redeclarar.

(5) Enseñando un palo largo de piques y nada más.

(6) Una declaración arriesgada pero que no sufrirá más de una multa.

(7) No se puede ofrecer ninguna crítica o comentario sobre este doble.

La jugada (* Indica carta que gana la baza.)

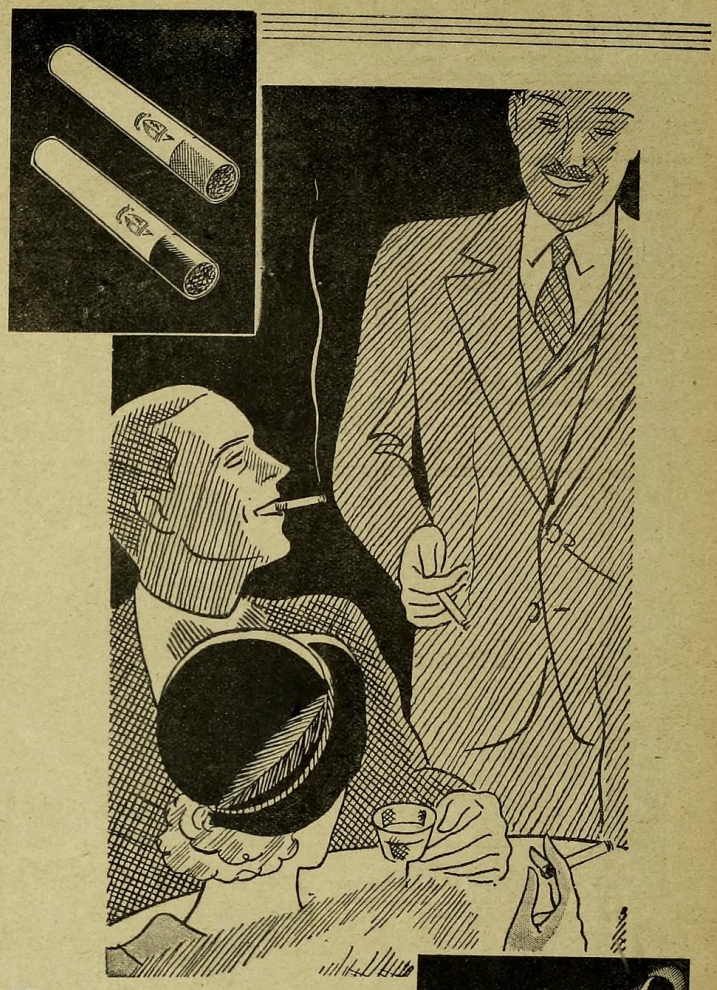
BAZA	OESTE	NORTE	ESTE	SUD
1.	T. 10	T. 2	T. A*	T. J
2.	T. 4	T. 7	T. 3	T. K*
3.	D. 7	D. J	D. A*	D. 3
4.	D. 2	D. K*	D. 10	D. 4
5.	P. 7	P. 10 (1)	P. K*	P. 3
6.	T. 5	P. A*	P. 6	P. 4
7.	C. 4	C. A* (2)	C. 8	C. 2
8.	T. 6	P. 2	P. 8	P. J*
9.	T. 8	C. 7	T. Q	P Q*
10.	C. 5	C. J	Aprieto	P. 9
11.	T. 9	C. Q		P. 5

ENTRA EN JUEGO CAPITAL EXTRANJERO

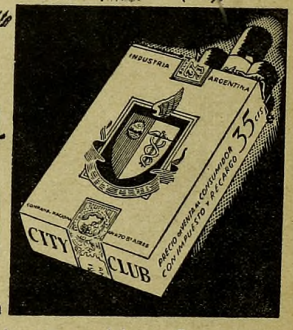
por Paul Bringle



Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".



Para Ella ...y para El



Hacía falta un cigarrillo que con el mismo rico sabor de sus tabacos rubios, fuese para ELLAS y para ELLOS. Y así llegó el CITY CLUB. ~ Con boquilla rosa, que no se mancha de rouge. ~ Con boquilla de corcho... elegante e higiénica... el cigarrillo masculino por excelencia.

CITY CLUB

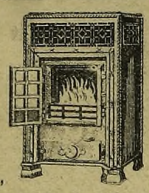
EL CIGARRILLO SUPER-SUAVE 35 Cts.

CON BOQUILLA ROSA O CORCHO

Este tiene la K de corazones y el 9-5 de diamantes. Debe descartar, ya sea el corazón, y mi 10 será bueno, o si no un diamante, y en ese caso los dos diamantes del muerto serán firmes.

"COZY"

La ESTUFA para combustible de cualquier clase. Una Estufa COZY en su hogar significa Calor constante día y noche durante todo el invierno. Fuego abierto o lento a deseo. Manejo fácil e instalación económica son solamente algunas de sus muchas ventajas.



Cía. de Calefacción "COZY"
Lavalle 526 - Buenos Aires.
U. T. Retiro (31) 6111.

Facilidades de Pago
Soliciten Catálogo

CALCULANDO LA POSIBILIDAD DEL APRIETO

1. Localicé a Este con la K de piques, K de corazones y cuatro diamantes. Mi única esperanza para cumplir el contrato era que Este tuviese tres piques y ganase la primera salida. Esto era necesario para darme una carta lateral del muerto.

Si los piques estaban divididos dos y dos, no me importaba que Este triunfase un diamante porque yo podría descartar un corazón perdedor en la K de ese palo y bajaría una baza solamente.

2. Preparando la jugada de aprieto.

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LA RESPUESTA UNO-SOBRE-UNO

Ahora que conocen mejor la naturaleza de esta respuesta, comprenderán por qué objeto a que a mi sistema lo llamen "El uno-sobre-uno". Llamar a un todo completo por el nombre de una de sus partes no es únicamente poco razonable, sino que completamente engañoso. ¿Llamaría usted a un automóvil un motor?, ¿o a un juego de palos de golf un "niblick"?

EL UNO-SOBRE-UNO ES UN SERVIDOR, NO UN AMO

El uno-sobre-uno es una de varias características esenciales en el Sistema Sims, pero no lo domina ni excluye otras respuestas cuando el uno-sobre-uno está justificado por su tenencia de palo, cuando algunas otras respuestas parecen probables de encaminar la declaración con más habilidad.

CUÁNDO ES MÁS VALIOSO EL UNO-SOBRE-UNO

El uno-sobre-uno es más eficaz al declarar los dos grados extremos de manos que responden—las muy fuertes y las muy débiles. Con manos muy poderosas, naturalmente que la esperanza de un slam le produce a uno una emoción: pero esa sensación de júbilo no debe hacernos sentir impacientes para desarrollar la declaración. Acelere gradualmente y mantenga el pie cerca del freno, de manera que pueda parar a tiempo cuando se presente un obstáculo. El uno-sobre-uno mantiene el remate bajo en el comienzo, y así capacita que se intercambie información esencial, mucho antes de que se llegue a la línea de peligro de un contrato imposible. Cuando aumenta la visibilidad, la declaración se mueve con más rapidez. Los frenos están prontos para ser utilizados en cuanto se necesiten; solamente que en contract los llamamos "respuestas mínimas" o "señal de cesación".

Tratándose de manos muy débiles, esta respuesta funciona perfectamente al guiarnos, por lo general, a la declaración más segura para el número más bajo de bazas. Muchas manos que combinan mal en sus tenencias de palo, rendirán por lo menos una jugada para 1-sin triunfo. Si usted hace una declaración inicial mínima de 1-diamante — y recuerde que nuestras declaraciones iniciales no son débiles en términos de otras autoridades — y yo respondo con 1-pique teniendo también un mínimo, usted tiene que hacer otra declaración; pero con nada de reserva, usted declara "1-sin triunfo". La señal de cesación ha sido dada. Me conviene a mí también y pasaré, a no ser que tenga una razón buena para creer que un contrato de 2-piques o de 2-diamantes (ambas respuestas mínimas a la respuesta de sin triunfo) será más seguro. Frecuentemente se cumple 1-sin triunfo donde 1-pique o 1-diamante hubiesen sido frustrados.

UN FACTOR DEFENSIVO IMPORTANTE

Un segundo efecto importante del uno-sobre-uno cuando ambos compañeros están débiles, es su efecto disuasivo sobre los adversarios tocante a las declaraciones que combaten, sobre todo cuando son vulnerables. Sabiendo que ustedes usan esta respuesta, saben también que la emplearán con una mano de respuesta muy poderosa, tanto como lo harían con una muy débil. Combatirla es muy peligroso — puede acontecer un desastre de multa — si el aventurado declarante que combate se encuentra atrapado entre una declaración inicial y una mano que exigiría una respuesta obligatoria en la forma de un cambio de subida doble, si no fuese asequible el uno-sobre-uno.

Otras veces la declaración que combate (overcall) resultaría de provecho; pero, ¿cómo pueden estar seguros de ello? Este riesgo no se impone bajo sistemas donde si usted declara 1-diamante y yo declaro 1-pique, estoy proclamando a los adversarios tan claramente como a usted, la triste nueva de que aunque tengo suficiente para sentirme desinclinado a pasar su declaración inicial, no obstante no estoy nada esperanzado porque estoy dispuesto a que usted pase mi cambio. Esto es casi una invitación al adversario a su izquierda, a que haga una declaración con leve justificación, en vista de que usted le avisa en la primera vuelta de la declaración de que no está atrapado entre dos manos fuertes.

EL ANTIGUO Y EL NUEVO

Los veteranos de Auction recordarán cómo se empleaba el cambio débil a sin triunfo para avisar al que había iniciado el remate de una mala combinación y sugerirle que probase otro palo si su mano no podía aguantar el sin triunfo. En Contract, el uno-sobre-uno conserva esta misma ventaja, pero transfiere ventajosamente a la mano que responde la decisión de si, en sociedad de tenencias débiles, el contrato de 1-sin triunfo es preferible al de dos en cualquiera de dos palos que hayan sido declarados.



Defienda su cutis contra el frío



El método más fácil
y seguro es usar Crema Hinds.
Satisface más porque protege y a la vez, embellece.

TRES TAMAÑOS: 0.70–2.40 y 4.30

A la acción tan dañina del frío, que ataca sin piedad al cutis y lo agrieta y lo envejece, oponga usted sin demora la acción triplemente benéfica de esa admirable combinación científica de miel y almendras que es la Crema Hinds.

Al pasarla levemente por el rostro, cuello y manos, notará Vd. qué admirablemente alisa y suaviza . . . Y lo más sorprendente lo notará Vd. después que salga a la calle, al volver, cuando vea que su cutis no ha sufrido en lo más mínimo las inclemencias del tiempo.



Esta protección excepcional se debe a las virtudes de los ingredientes que forman la Crema de miel y almendras Hinds: úsela usted por la mañana, antes de empolvarse, y siempre que tenga que salir. Repita la operación al acostarse . . . Nada tan sencillo; nada más seguro para conservar el cutis fresco, suave y terso por perjudicial que sea la temperatura.

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

Para el rostro, escote, brazos y manos. Proteje, suaviza y embellece el cutis.

Los modelos decorativos

por Emiliano Celery

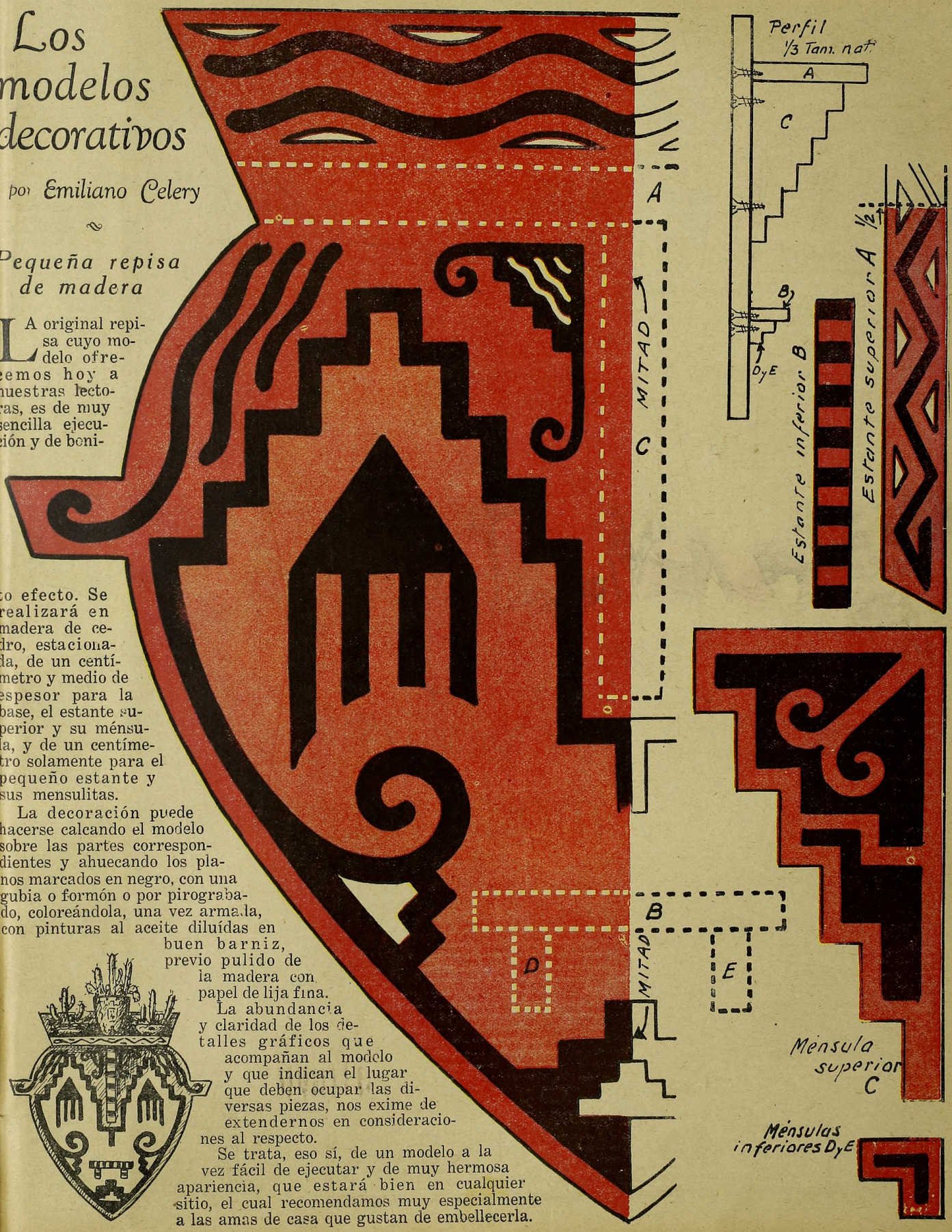
Pequeña repisa de madera

LA original repisa cuyo modelo ofrecemos hoy a nuestras lectoras, es de muy sencilla ejecución y de bonito efecto. Se realizará en madera de cedro, estacionada, de un centímetro y medio de espesor para la base, el estante superior y su ménsula, y de un centímetro solamente para el pequeño estante y sus mensulitas.

La decoración puede hacerse calcando el modelo sobre las partes correspondientes y ahuecando los planos marcados en negro, con una gubia o formón o por pirograbado, coloreándola, una vez armada, con pinturas al aceite diluídas en buen barniz, previo pulido de la madera con papel de lija fina.

La abundancia y claridad de los detalles gráficos que acompañan al modelo y que indican el lugar que deben ocupar las diversas piezas, nos exime de extendernos en consideraciones al respecto.

Se trata, eso sí, de un modelo a la vez fácil de ejecutar y de muy hermosa apariencia, que estará bien en cualquier sitio, el cual recomendamos muy especialmente a las amas de casa que gustan de embellecerla.





Novios modernos

DULCES afectos, serenos, firmes, en los que el corazón reposaba sin sobresaltos, ¿os habéis alejado definitivamente de nuestro escenario? ¡Noviazgos de otros tiempos! ¡Cómo os añoramos los que vemos pasar la vida tan de prisa, como si la humanidad tuviera temor de perder el tren de sus afanes!...

Me sugería estos pensamientos la contemplación del espectáculo ultramoderno de una pareja de novios cuyo enlace debe efectuarse dentro de un mes. En el transcurso de una fiesta, ella, prescindiendo en absoluto del novio, ha bailado y flirteado con todos. Él, para no ser menos, se ha dedicado especialmente a una niña que no se daba por aludida de que él tuviese novia...

Otro joven cinematográfico ponía todo su empeño en querer convencer a una criatura ideal de que si algo lamentaba de veras, era no haberla conocido antes que a su novia... Y yo me pregunto: ¿qué hogar formarán esos seres con una visión tan falsa de la vida y ausente el sentido de la responsabilidad? ¿Es que el desequilibrio universal alcanza también a las afecciones más puras? Es indudable que el mundo da la impresión de un buque navegando a la deriva. La mano férrea que debía gobernarlo no existe, y la voz de mando ha enmudecido.

"Mille anni e di piú"... Se atribuyen a Jesús las misteriosas palabras que querrían significar el límite de la duración del mundo. Mil años y más... Profecía desconcertante en verdad para los hijos de este siglo, en que todo parece deslizarse rápidamente hacia un final estrepitoso.

Mi amiga Marta, bellísima, muy enamorada de su novio, me decía que, en una reunión a la que asistieron ambos la otra noche, escandalizaron a todo el mundo con el espectáculo de su felicidad egoísta.

Lina, chica superficial, si las hay, que se enamora de Carlos porque viste admirablemente, de Ricardo porque es un espléndido bailarín, de Pablo porque es un volante formidable, comentaba la insociabilidad de los novios en estos términos: "Son unos pasatistas. ¡Qué "cache" eso de escaparse al jardín para pasearse a la luz de la luna, tomados de las manos y besarse a escondidas! Si no fuesen novios, sería interesante."

Ese es el espíritu de la época. Asombran las efusiones sentimentales, los amores puros, y admiran las emociones de calificativo difícil, las excentricidades y acrobacias de los amoríos maquillados.

¿Qué sacudimiento será necesario para devolvernos la visión nítida, el gusto depurado, la salud moral que encauce la vida hacia la serenidad? Me dicen No se puede vivir ahora como en épocas pasadas. El modernismo impone cánones y costumbres desconocidas antes. Hemos descubierto nueva belleza, sensaciones nuevas. Los nervios de ahora conocen el ritmo veloz que crea en un instante lo que parecía inexistente. Detenerse es morir. ¿No admitimos, acaso, que las pasiones se renueven? ¿Por qué lamentamos, entonces, que la humanidad arroje sus viejas galas por bellas que hayan sido? ¡Adelante! ¡La vida comienza mañana!...

¿CÓMO negar verdad a esas palabras? Si nuestra simpatía nos lleva hacia la contemplación de un horizonte de maravillosos tonos dorados, ¿podemos cerrar los ojos a la belleza impresionante del mar embravecido que eleva sus olas hasta las nubes? En realidad, el mal no reside en que las cosas cambien, sino en que nosotros no cambiemos con las cosas.

"Recordar es vivir": viejo axioma romántico en desuso. "Renovarse es vivir": imperativo de la época que nos advierte el peligro contemplativo. Y entre uno y otro se debate el espíritu en su afán de conciliarlo todo, y la atmósfera contradictoria nos lleva y nos trae, borrándose con la polvareda del camino que recorremos a prisa el cuadro apacible de los hogares en calma, el jardín poblado de niños, la pareja gentil arrullando ilusiones...

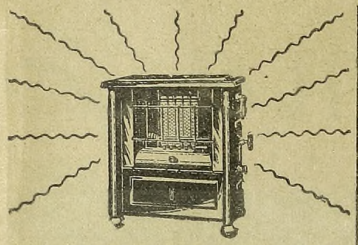
Bella amiga Marta: sigue tejiendo tu idilio a la luz de la luna, tus manos en las de tu novio, el rostro cubierto de sonrojo al beso de los labios varoniles. Deja que los que no pueden comprender te llamen "pasatista". Yo sé que en el fondo de esa burla hay una amargura inconfesada: la de no ser como tú...

¿Acaso el deseo de ser feliz no llama a todos los corazones? El imperio de la mujer se desmorona si no lo sostiene el amor. El compañerismo que pretende substituirlo es una creación de insatisfechos o de malos copistas. Digo esto, no porque no admita el compañerismo entre hombre y mujer, puesto que la independencia femenina, la lucha por la vida los acerca sin perturbarlos, sino por la ligereza con que se trata de aplicar costumbres que, en nuestro medio, acusan una desproporción evidente entre lo que se hace y lo que debiera hacerse.

En fin, una cosa es incuestionable: que el momento presente lo es todo y que el ridículo acecha al que no quiere reconocerlo.

Los que insistimos en el pecado de soñar corremos el riesgo de sentirnos de pronto solos, inaccesibles como alturas que requieren un gran esfuerzo para escalarlas. Guardemos, pues, nuestros sueños para las horas de preciosa soledad, cuando el espíritu, como el cuerpo, afloja sus ropajes para sentirse libre de la presión exterior, de la sofocación ambiente, del estiramiento inevitable. Y ella será nuestra coraza indestructible: más poderosa cuanto más oculta...

Ana María D. de Blanco.



LA MARAVILLA DE 1933

La Estufa Automática Petromax funciona **sin mecha** y, por consiguiente, **sin olor.**

No tiene bomba, ni hay complicación y **se enciende automáticamente.**

Calienta como 10 Estufas eléctricas, pero gasta apenas 3 centavos por hora.

En venta en:

GATH & CHAVES — HARRODS
FERRETERIA FRANCESA Rivadavia y C. Pellegrini
KAY, GRANDJEAN & Cía. - Bmé. Mitre 760
ORTELLI & LARGHI... C. Pellegrini 599
" " " ... Charcas 1381
" " " ... Cabildo 2124
C. LONGUET..... Sgo. del Estero 143
P. J. UHALDE..... Maipú 327
BLACHE & Cía..... Reconquista 258
" ..... Cangallo 956
BAZAR DUMANJO..... Cabildo 2453

Introductores

L. D. MEYER & Cía. Ltda.
P. COLON 301-321 Buenos Aires

PETROMAX

LA ESTUFA SIN OLOR



"INSTANT ODO-RO-NO"

Nuevo

con el cómodo

APLICADOR HIGIENICO

resuelve los problemas del sudor

APLÍQUESE en las axilas—debajo del brazo—el nuevo "Instant Odorono" a cualquier hora del día o de la noche. Es de aplicación facilísima. Se seca en seguida . . . mientras uno se viste. Al terminar límpiense los sobacos con una toalla húmeda y póngase el vestido . . . en la seguridad de que permanecerán completamente secos y sin olor por un periodo de 1 a 3 días.

Odo-ro-no Regular

también con el nuevo aplicador

El más famoso de todos los deodorantes y correctivos del sudor. Aplíquese antes de acostarse, dos veces por semana.



Distribuidores:
PALMER & Co.
574, Calle Moreno
Buenos Aires

ODO-RO-NO

THE ODO-RO-NO CO., Inc., Nueva York, E.U.A.

LOS HIJOS MANDAN

(Continuación de la pág. 75)

—Mamita — dijo, — apresúrate, apresurate...

—¿A qué hija mía?

—Apresurate... ¿No ves que me estoy muriendo?... Muere tú también conmigo. Así juntas nos vamos al cielo, para no separarnos ya jamás.

Creyeron morir de terror los dos... No se atrevieron ni a mirarse siquiera. Inmóviles, como prendidos en la hija, quedaron los ojos de ambos...

Aquella hora trágica fué seguida de horas no menos dolorosas; de noches interminables, de médicos silenciosos, de servidumbre que caminaba apenas rozando el suelo... No se separaron ni un solo instante.

Atentos a la respiración de la niña; juntando las frentes cada vez que se inclinaban a suministrar el medicamento, rozándose el brazo o la mano, cada vez que, anhelosos, constataban que aún respiraba. Uniendo en misterioso secreto las almas en una misma súplica que subíales del corazón apremiado por el miedo a la muerte....

¡Y el milagro se hizo!... ¡Los hijos mandan!... Una tarde los familiares se dieron cita en la estación; el tren partía para las montañas, llevando a Norberto, a Dennis y a Marinés: la pequeña iba a restablecer su salud; ellos dos a buscar paz, alegría y olvido...

Las montañas son un símbolo de las grandes generosidades de la vida; por eso, tal vez, se mezclan con las nubes; por eso, quizá, se parecen al amor; ellas restañan pulmones, el amor restaña corazones. Las montañas son la belleza fecunda y grandiosa de la tierra que se alza al cielo, y entre ellas y el cielo sólo cabe la mano de Dios, creadora magnífica del universo.

El real amor, el que sabe luchar cuerpo a cuerpo contra la vida, el que vence tras el escudo del dolor, es cumbre también, y por él las almas se acercan a Dios...

LA PATRIA DEL TIEMPO

(Continuación de la pág. 65)

en caso de lograrlo, su dilución sería tan enorme que prácticamente equivaldría a cero su masa para un volumen dado; pero nada les importa a las ultraimperialistas moléculas gaseosas. Encerrad esa cantidad de gas en un recipiente cualquiera y veréis a esas mismas moléculas *bombardeando* (es término científico) a las paredes de su prisión para intentar su empresa, al lado de la cual los sueños napoleónicos eran un cuento de niños.

La inercia, la simple inercia, ocasiona aquí ese bombardeo contra el límite, y si observamos a fondo veremos que toda guerra es, en resumidas cuentas, provocada por una cuestión de límites. (Por algo la física moderna da tanta importancia a la acción de las superficies.)

Las generaciones vecinas no se preocupan mayormente en comprenderse, porque hacerlo es, en cierta medida, pasarse al enemigo. El impulso vital de las generaciones nuevas las lleva en su primer arrebato a negar a la que la precedió. Esto no le impide, naturalmente, hacer uso en el ataque de los recursos técnicos ideados por el atacado, así como los pueblos salvajes se apropian en cuanto pueden de los medios de destrucción y muerte de sus opresores más adelantados. La generación jaqueada de esta suerte — que va había realizado con anterioridad idéntica hermosa sinrazón — sufre un ataque de amnesia, se indigna y se prepara a repeler el ataque para ella totalmente injustifica-

(Continúa en la pág. 84)

ALIVIO INSTANTÁNEO

DESPUÉS DE COMER, FUMAR O BEBER—CALMA EL MALESTAR DEL ESTÓMAGO AL INSTANTE



857

Cuando usted tiene indigestión, gases, pirosis u otros trastornos ocasionados por acidez del estómago, desea algo que le traiga un alivio rápido **— un alivio absoluto y seguro.** La única manera de obtenerlo es restableciendo la alcalinidad normal del estómago... y del conducto digestivo.

Los medicamentos alcalinos ordinarios son ineficaces, debido a que su acción se limita sólo al estómago. Pero BySoDó es distinto.

Ejerce su acción benéfica tanto en el estómago como en el conducto digestivo. Neutraliza el dañino exceso de ácidos que trastorna la alcalinidad normal. Calma y sana las membranas mucosas inflamadas. Asienta y mitiga el estómago.

Por eso es que una cucharadita de BySoDó en agua basta para traer un alivio tan rápido y eficaz — en tres minutos o menos hace desaparecer el malestar.

Si usted desea comer, fumar o beber sin temor — proteja su estómago tomando BySoDó. Puede tomarlo con confianza a diario, después de cada comida si desea. BySoDó ofrece el medio perfeccionado de acción más rápida para aliviar el malestar y normalizar el estómago.

Todas las farmacias venden BySoDó. Empiece usted a tomarlo hoy mismo.

BySoDó

para obtener alivio

RÁPIDO y SEGURO

NO LE CUESTA TRABAJO. LUSTRA CON BRASSO.



Relucientes, que despiden luz por mucho tiempo, quedan los objetos lustrados con Brasso, y lo más admirable es que Brasso limpia con muy poco trabajo. Brasso es un líquido suave, refinado y de toda confianza. Hace que los objetos a los cuales se aplica queden relucientes de puro limpios.

LUSTRA PORQUE LIMPIA

Brasso

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

El Puma



AL sudoeste bonaerense, donde un riacho de aguas limpias y rumorosas ponía una nota de gracia en el paisaje dormido de la antepampa, alzábase Villa Ventura, pequeña población perdida en el llano y como encerrada en un rectángulo de eucaliptos. Paralelas a cada uno de sus lados, alineábanse las manzanas de casas viejas y descoloridas, y en el centro mismo surgía la plaza lugareña, especie de retazo de bosque, con altos árboles cuyas ramas arañaban el frente de la escuela. Pueblecito silencioso, obscuro, recoleto, nada turbaba la tranquilidad de sus habitantes, que enhebraban las horas siempre iguales de una existencia plácida y dulce. Gente humilde y sencilla, mantenía a través de los años el ambiente cordial de los primeros tiempos, cuando un puñado de inmigrantes vascos fundó allí una colonia.

Un juez de paz y dos vigilantes constituían las autoridades, del todo ociosas, pues los pleitos entre vecinos se solucionaban mediante la buena voluntad de las partes, y, en último caso, por el director de la escuela, don Pedro Barrio, hombre de vida ejemplar y de tal ascendiente sobre el vecindario, que su palabra era respetada como un fallo del más alto tribunal de justicia.

Treinta años de docencia acreditaban su vocación. La escuela era el eje de su vida, y cada vez que le preguntaban cuándo se jubilaría, contestaba:

— Todavía tengo mucho que hacer...

Durante el verano aprovechaba el asueto escolar para visitar parientes y amigos en Buenos Aires y gestionar mejoras para el establecimiento a su cargo.

En un atardecer de febrero, el maestro, como le llamaban en el pueblo, descendió del tren con un chico de unos diez años, pálido, los ojillos de movilidad ratonil, huraña la expresión. Adelantóse don Tomás Arredondo, el patriarca de los vecinos:

— ¿Con quién regresa, maestro?

— Con un huerfanito que me confió un juez de Buenos Aires. Lo han expulsado de tres escuelas. Parece que nadie puede tolerarlo. Dicen que es incorregible.

— Bonito regalo para Villa Ventura — murmuró el viejo acariciándose la barba.

— No hay niños malos, don Tomás — observó Barrio. — Con éste que traigo, voy a demostrarlo.

Echó a andar camino de la escuela. La gente reunida en la estación lo siguió con la mirada. El chiquillo empezó a forcejear para desasirse de la mano de su tutor, luchando como un ave salvaje recién cazada. De pronto se liberó y emprendió veloz carrera.

El maestro, persiguiéndolo, vió cómo atropellaba en su fuga a otro niño, derribaba de un puntapié el canasto de un vendedor ambulante, ganaba la plaza y desaparecía.

Al cabo de larga búsqueda, Pepito Miranda fué encontrado en la copa de un árbol, de donde logróse hacerlo descender con muchas precauciones.

El episodio difundióse rápidamente. Hubo vecino que pensó en la perniciosa influencia que podía tener el contacto del forastero con los chicos del pueblo, los cuales constituían una como almáciga humana al doble amparo y cuidado de la familia y de la escuela. En Villa Ventura el hogar se prolongaba en el aula y el aula en el hogar, y esta acción conjunta iba modelando el espíritu y el corazón de las nuevas generaciones. El prestigio de Barrio fincaba tanto en su obra didáctica como en su bondad de hombre y su comprensión de psicólogo. Negado por la naturaleza el hijo entrevisto en el sueño recóndito de su corazón, al quedar viudo y solo, consagróse por entero a la enseñanza y al estudio de los niños, no como una reacción de padre fracasado que ama como propios a los hijos ajenos, sino persiguiendo la emoción de belleza que suscita la personalidad infantil, urna de realidad palpitante y de posibilidades magníficas.

"Los niños proceden como seres malos cuando nadie irradia bondad en su corazón, ni ellos pueden transmitir la propia." Tal es el concepto moral que informa este cuento, en que se estudia con buen caudal de observaciones la psicología de un niño travieso y al parecer incorregible.

Tenía una fe profunda en la bondad ingénita del niño. La travesura y el desvío eran, para él, manifestaciones intrascendentes de la natural inquietud infantil. Las imágenes del bien y del mal, pensaba, se confunden en la mentalidad del niño. Cuestión de encauzarlo, procurando que se nutran de resplandores las primeras y se disipen solas, lentamente, las segundas, tal como se disuelve una nube en la claridad del cielo. La imaginación del niño sano y naturalmente alegre es una rueca que hila anhelos sin descanso, hasta dar con el sueño propio, el cual realizará el chico tan pronto como tenga motor su voluntad. Afirmaba que una criatura de exterior rebelde, pendenciero o egoísta, es una estampa adulterada. Removiendo un poco, surge bajo ese caparazón el manantial puro, el surtidor de bondad que irriga el alma infantil. Y sostenía que si la humanidad estuviese constituída sólo por los pequeños, el fulgor de sus virtudes eclipsaría la luz de los astros.

— ¡Oh, si los hombres realizasen los sueños de su niñez! — exclamaba con acento emocionado, recordando a Selma Lagerlof.

DOÑA Martina Ochoa quiso tener el huérfano a su cuidado. Accedió el maestro, convencido de que nadie cooperaría mejor en la obra de enderezar aquel arbolito humano, desarrollado sin el riego del amor materno ni la protección y guía de una mano bondadosa.

— Tendrás que ser buenito — dijo dulcemente la santa señora, llevándoselo consigo. Y aunque Pepito ensayó un mohín despectivo, ella le besó con ternura.

La inquieta naturaleza del forasterito revelóse pronto. Al día siguiente empeñábase en marcar "goals" en los vidrios y cacerolas de doña Martina.

— Acabarás con todo, criatura. ¿Por qué no juegas en el fondo? — limitábase a insinuarle con su invariable bonhomía.

Un cuento de Carlos C. Sanguinetti

Ilustración de J. Basté



"EL MAESTRO, PERSIGUIÉNDOLO, VIÓ CÓMO ATROPELLABA EN SU FUGA A OTRO NIÑO, DERRIBABA DE UN PUNTAPIE EL CANASTO DE UN VENDEDOR AMBULANTE, GANABA LA PLAZA Y DESAPARECÍA."

Le resultaba al muchacho más divertido el choque estrepitoso de su pelota contra los cristales, y, renovando la hazaña, exclamaba:

—¡Pumm!...

Volvía doña Martina a reconvenirlo suavemente, mientras Pepito, recordando los castigos corporales sufridos en Buenos Aires, ocultaba la cabeza entre las manos para amortiguar coscorrones que nunca recibía.

La maestra luchaba, por su parte, con un colegial cuyo travieso dinamismo la tenía sobre ascuas. Pepito apoderábase de útiles ajenos o intencionadamente los hacía caer, pellizcaba a sus compañeros o les introducía en el oído un canutillo de papel, suscitando las consiguientes reacciones de protesta y despertando la energía de la "señorita", quien ya lo amonestaba, ya lo ponía en penitencia o lo expulsaba del aula. Todo inútil: reincidía.

Sus condiscípulos le habían puesto el mote de "puma", por la agilidad violenta de su mano, que se movía a zarpazos. Sólo Ernesto le llamaba por su nombre y era el único que le demostraba simpatía.

—¿Por qué desobedeces a tu maestra? ¿Por qué molestas a medio mundo?

Cuando el director, iniciando su prédica diaria, le hacía esas o parecidas preguntas, el "puma" fruncía el ceño, hundíase en hosco silencio y en un nervioso revuelo de los ojos recorría el rostro de sus compañeros. Después, fijaba tercamente la mirada en tierra. Diríase que con su hermetismo y huraña trataba de confirmar su mala conducta. Este detalle no escapaba a la fina observación del viejo maestro, quien con palabras de renovada fe en la bondad del chico, incitábalo a modificarse. Como si nada oyese, el "puma" no levantaba la cabeza ni movía un músculo de la cara, rígido, estatuario, misterioso. Empero, Barrio estaba seguro de que en la dureza de la tierra virgen había dejado caer una simiente. Y esperaba verla germinar.

La franca actitud de los niños para rechazar sin escrúpulos al que no quieren, se ponía de manifiesto cada vez que el "puma" pretendía engrosar el corro de intolerantes.

—¡No, señor! ¡Usted no se "junta" con nosotros! — sentenciaban a gritos.

Entonces, rumiando su encono, dirigíase al grupo que encabezaba Ernesto, en el que siempre tenía cabida.

Su fama de incorregible llegó a tal punto, que se le atribuía cualquier hecho censurable que no había podido esclarecerse. La injusticia encendía chispas en sus ojos, arrebolaba sus mejillas siempre pálidas, y, tartamudo de indignación, rugía:

—¡Menti...ra!... ¡Men...tira!... ¡Yo no..., yo... no fuí!...

No se le creía. Sólo la blandura maternal de doña Martina, la inocencia bondadosa de Ernesto y la capacidad interpretativa de Barrio separaban sus voces del coro de censuras, insinuando la obscura posibilidad de que no fuese el culpable. El "puma" agradecía en silencio; la satisfacción de hallar defensores clausuraba su boca.

PREPARÁBASE la excursión de fin de curso escolar, tradicional en Villa Ventura. ¡Qué fiesta aquélla para los niños, que en larga caravana se encaminaban a las afueras del pueblo, haciendo alto en las márgenes del riacho de aguas limpias y rumorosas, a la sombra de los sauces!

La víspera se reunían los colegiales por todas partes en grupos parloteros, forjando montañas de proyectos. Cada chico descontaba su triunfo en el juego en que tomaría parte. El "puma" fué excluído de los cuadros de "football" y también de otros entretenimientos a cuyos vencedores se ofrecerían premios. Al saberlo, tuvo el impulso de exigir a puñetazos que lo reincorporaran como "arquero" de los "azules", pero luego pensó en que agravaría su situación, y, al fin, solucionó su conflicto rompiendo a llorar.

—¡Saldremos a las siete, en vez de las ocho! ¿Sabías? — díjole Ernesto, uno de los organizadores más entusiastas, al toparse con él en la calle.

—No sabía, ni me importa. Yo no voy — contestó el "puma", estrangulando su pena.

—¿Has llorado, Pepito? — inquirió su amigo. — ¿Por qué no vas?

—Los "azules" anotaron como "arquero" a Enrique, el de cuarto.

—¡Cómo! ¿Te sacaron?

—¡Qué me importa! — murmuró el "puma", escondiendo el rostro.

—Yo conseguiré que juegues. Ya verás. ¿Adónde ibas ahora?

—A la plaza. ¿Vamos?

—No puedo. Me esperan los muchachos.

—Vamos, vamos juntos a jugar.

Ya lejos Ernesto, insistía Pepito en atraerlo. Al perderlo de vista, se encaminó a la plaza con paso arrastrado. El pampero azotaba los árboles. Cayó una rama y con ella un nido. El chico sintió el deseo de correr a levantarla y llevársela, pero se contuvo, descontando que todos pensarían que él la había roto.

EN una mañana de radiante sol y agradable temperatura realizóse la excursión. Con sus guardapolvos escolares, los niños fingen una bandada de aves blancas, posadas en las orillas de un arroyo. Sus gritos, risas y carreras truecan en wagneriana sinfonía la canción monocorde de las aguas, que ensayan saltarinas ondulaciones de arpegio o entrelazan sones en estridentes desarmonías, como si la bulliciosa alegría infantil, hecha orquesta, suplantase el ronco violín del río.

Barrio estaba satisfecho de la conducta del "puma". Cuando supo que, en el momento de iniciarse el partido de "football", cedió su puesto de arquero a Enrique, lo llamó aparte, y sin disimular su regocijo, le dijo, observándole los ojos:

—Te felicito. ¿Sabes por qué?

El "puma" no respondió, pero esta vez sostuvo su mirada, una mirada que al maestro se le antojó semejante al relámpago que en la obscuridad de la noche descubre súbitamente el horizonte.

Llegaron en ese instante, desde lejos, voces multiplicadas y semiconfundidas con el eco. Corrían los niños y se arremolineaban en torno del grupo que gritaba. Corrió también el maestro, temeroso de que hubiese ocurrido algún accidente.

—¡Pobrecito!...

—Se lo lleva la corriente.

—¡Quién supiera nadar!...

—¡Si pudiésemos salvarlo!...

Eran las exclamaciones de los niños, fijas las pupilas en el río. En sus aguas piaba dolorosamente una golondrina, apenas emplumada, agitando sus alas en el esfuerzo vano de querer alzar el vuelo.

—¡Quién pudiese salvarla! — repitió Ernesto, apesadumbrado.

De pronto, un chico se quitó el guardapolvo y sin vacilar arrojóse al río. Se produjo un movimiento de estupor, seguido de una exclamación:

—¡El "puma"!...

Braceaba con la torpeza de quien apenas conoce la natación; desaparecía de la superficie y reaparecía, ante las miradas atónitas de los espectadores enmudecidos de angustia. Su vida estaba librada a la fortuna y al valor.

Tras larga lucha salió sonriente a la orilla, goteando agua de las ropas, con los zapatos enlodados y aprisionando el ave entre los dedos. Una ovación saludó su gesto.

Entonces un maestro, en rueda de colegas, comentó:

—No se sabe qué pensar, a veces. Un egoísta como Pepito, que negaba un caramelo, puso en peligro su vida para salvar la de un pájaro. Nunca se acaba de comprender a los niños.

Barrio, aproximándose al grupo, aclaró:

—Los niños proceden como seres malos, cuando nadie irradia bondad en su corazón, ni ellos pueden transmitir la propia. Pepito, huérfano desde el primer día, vivió entre miradas hoscas y entre voces de indiferencia o de odio. Apenas encontró cariño, estímulo, ayuda, sintió urgencia en demostrar la jerarquía de sus sentimientos. Acabamos de verlo. No todos son capaces de servir a una causa pequeña con el espíritu de sacrificio que reclaman las grandes causas. Exponer la vida por un semejante es un gesto bastante común de heroísmos. Arriesgarla por un simple pájaro es revelar un aspecto más puro y generoso de la nobleza humana.

LA PATRIA DEL TIEMPO

(Continuación de la pág. 81)

do, pues, en la mayoría de los casos, se mostraba propicia para los recién llegados, y hasta se proponía brindarles su tutela y amparo, sin percibir que es ese el mayor de los insultos para un pueblo joven y pletórico que rechaza indignado toda idea de coloniaje.

La lucha se torna así inevitable, y en ella, muchas veces, las generaciones nuevas buscan y logran alianzas espirituales con otras que, alejadas en el tiempo, tuvieron aspiraciones en cierto modo semejantes. Así se explica, entre otras cosas, la triunfal resurrección de Góngora en nuestros días.

Claro que hay tránsfugas también en estas luchas, pero son rarísimos. El ser de una misma generación establece vínculos casi siempre invisibles, pero de una solidez inquebrantable. Se puede haber nacido en los antípodas, haber recibido otra educación, y aun, lo que es más grave, pertenecer a distintas clases económicas. Nada importa. Frente a un problema dado, dos compatriotas de la patria del tiempo podrán no estar de acuerdo, pero se entienden, aun en la discusión, con una mirada, con un gesto, en ese idioma temporal hecho de vagas ilusiones, de simples gestos, de esbozados ademanes.

Podría prolongar esta semejanza geográfico temporal, llamando a los años provincias; a los lustros, regiones; a los meses, ciudades, y a los días casas; pero nada de eso me importa. Quería solamente dejar aclarado este asunto de la ciudadanía temporal, que me parece puede iluminar desde otro ángulo nuestros actuales problemas.

EL SENTIDO ESTETICO...

(Continuación de la pág. 65)

Las mujeres de las generaciones nuevas desdeñan el matrimonio. Por lo menos, no creen ya en él como en una institución seria, base de toda la organización social. Las mujeres son las que realizan en todos los países esa frenética campaña para implantar una ley de divorcio a su gusto. El hombre mira el divorcio con cierta respetuosa indiferencia. Aunque el matrimonio lo ata y lo obliga tanto o más que a su compañera, no le concede al divorcio la enorme importancia social que aquélla le asigna.

Es que en la mujer está mucho más desarrollado el sentido económico, y sobre todo la tendencia al hedonismo. Y la mujer de ahora sabe que el matrimonio no es una solución económica; que, *en una forma o en otra*, tendrá que trabajar, ayudar a su esposo a sobrellevar la pesada carga del hogar.

Es muy significativo que en los períodos de máxima civilización, cuando la cultura, exhausta, muere porque ya no puede crear nada; cuando surgen y se desarrollan en terreno propicio todas esas ideologías de decadencia: epicureísmo, escepticismo, materialismo, sensualismo, comunismo; cuando la vida adquiere su más alta tensión económica; es muy significativo, decimos, que entonces surja la mujer para reclamar derechos y privilegios que antes no echaba de menos. Este fenómeno se produce en la decadencia de Roma, se renueva luego con características muy típicas en el imperio bizantino, y renace en nuestros días con asombrosa analogía de forma y contenido.

El hombre de la civilización vive angustiado por el insoluble problema económico, que se complica más cada día con nuevas exigencias. La existencia se refina increíblemente. Todo lo superfluo — modas, joyas, productos de tocador, aparatos de "confort", etcétera, — adquiere el valor de necesidades apremiantes, perentorias. La sed devoradora de goces materiales, que se apodera de todos, industrializa y encarece el placer en todas sus formas, exacerbándolo y potenciándolo con las más exóticas seducciones. Las grandes ciudades llegan a crear un ambiente de locura, un centro de fascinación, que atrae y devora.

El hombre, con los recursos normales de su trabajo — disminuidos progresivamente por impuestos, descuentos y rebajas, — no puede hacer frente a la vida. Su esposa o sus hijas lo agobian y desesperan con sus imperiosas demandas de nuevos trajes, zapatos, sombreros, joyas, perfumes, dineros para paseos y fiestas. Comienza a sentirse el malestar en las familias. La mujer piensa entonces que su vida es estúpida y sin atractivos; que sólo representa para el hombre y la sociedad lo que una esclava. ¡Y un incontenible anhelo de libertad se apodera de su alma! Las hijas no desean un marido que se parezca a su padre; las esposas apoyan con entusiasmo cualquier iniciativa que tienda a "libertarlas". Las madres se confabulan con las hijas, estimulan sus devaneos, aplauden sus "ideas modernistas". El hombre queda solo ante la mujer hostil. No se entienden ya.

Pero el hombre comprende que no puede resolver el terrible problema — el dinero — que ha desquiciado su hogar. Y se siente vencido. Se desentiende del problema. Deja hacer a sus hijas y a su esposa. Entonces las muchachas, más resueltas, más audaces, se lanzan con ímpetu juvenil hacia todas las soluciones que puedan resolverles el atormentador problema económico. Las Facultades, las profesiones fáciles, los empleos, el comercio, las artes útiles, el periodismo. Todo lo invaden alegremente, hasta la vida pública, pues la política es una provechosa actividad económica. He ahí por qué todos los períodos de civilización ofrecen un cargado matiz femenino. En cambio, los ciclos de cultura son exclusivamente viriles. En la Academia de Platón y en el Liceo de Aristóteles no hubo discípulas. Por el contrario, el auditorio más numeroso de los epicúreos y escépticos de Roma lo formaban las jóvenes patricias y las pulidas "libertas" — tan parecidas, física y espiritualmente, a nuestras niñas "emancipadas", — que recorrían la Vía Appia rodeadas de admiradores, luciendo sus mal velados encantos bajo la breve túnica, cubiertas de joyas y de afeites. Exactamente igual que en nuestra calle Florida. Ellas eran las que ponían de moda a los filósofos importados, que entonces no eran Keyserling, Ortega y Gasset o Waldo Franck, sino Apolonio de Tiana, Plotino o Porfirio.

La belleza de aquellas jóvenes — como sus conocimientos de gramática, de retórica y de filosofía, — no irradiaba la divina esencia estética de aquella simbólica Diótima de "El banquete", sino que era una forma de la economía de Roma. Lo mismo que los concursos de belleza de nuestros días.



La protección de su automóvil es el "STANDARD" MOTOR OIL

La única protección que su automóvil tiene contra la fricción es la que Ud. le dé. La lubrificación debe ser *adecuada, infalible, completa.*

Puede Ud. ahorrarse muchas preocupaciones y muchos gastos de su automóvil lubrificándolo exclusivamente con "Standard" Motor Oil. Entonces su lubrificación será:

Adecuada—El "Standard" Motor Oil es un aceite más "aceitoso". Reduce la fricción al mínimum, retrasa el desgaste, promueve funcionamiento más suave.

Infalible—El "Standard" Motor Oil es un aceite de cuerpo fuerte. Permanece inmune al calor y aun a esfuerzos muy superiores a los que se encuentran de ordinario en un automóvil.

Completa—El "Standard" Motor Oil fluye con facilidad. Se reparte instantáneamente por todas las piezas móviles del motor, no dejando superficies desnudas que se rocen entre sí.

Aprenda la verdad y la economía del aforismo "La protección da seguridad".- Comience hoy mismo a usar "Standard" Motor Oil.

Use Wico "Standard"—es nafta Argentina
"Un peso un litro"
"STANDARD" MOTOR OIL

313



La Paja en el Ojo Ajeno...

Por EL HUMORISTA DE TURNO

UN telegrama de Santa Fe, publicado en *La Razón* del 8, lleva el siguiente título:

LA CULTURA *EPORTIVA* EN *GENERAL* CABRAL

Pase lo de "eportiva", que no tiene mayor importancia. Lo de general Cabral, en cambio, es más serio. Porque Juan Bautista Cabral, el héroe de San Lorenzo, era apenas sargento. Y Sargento Cabral se llama, por ende, el pueblo santafecino que perpetúa su recuerdo. Como el abnegado granadero no pertenecía a ninguno de los partidos políticos que se disputan el presupuesto, ni tomó parte en ninguna de las revoluciones purificadoras de los últimos tiempos, no existe razón valedera alguna para ascenderlo después de muerto.

●

EN *Los Andes* de Mendoza, correspondiente a la misma fecha, se inserta un telegrama que empieza así:

San Martín, 7. — (De nuestro corresponsal). — Durante el mes de mayo último ha habido en el Hospital Regional de esta villa el siguiente movimiento:

Enfermos internos del mes anterior, 39; enfermos internados, 85; enfermos dados de alta, 69; *fallecidos, 6*...

La información lleva este título:

MATADERO REGIONAL

Movimiento

La denominación es un poco exagerada. El por ciento de fallecidos, en mi concepto, no la justifica.

●

EN la información turfística de uno de los diarios porteños de la tarde se habla, el 7, del "Debut de Convicta", en los siguientes términos:

Se trata de una linda potranca por Craganour y Condena, que defenderá los colores del stud Martínez de Hoz. *La hija del cuidador Manuel Acosta* se iniciará convenientemente preparada, con ejercicios que le aseguren un gran desempeño y, por lo tanto, debemos esperar de ella una gran carrera.

En el nacimiento de Convicta, que tiene también su poco de complicación teológica, el cuidador Manuel Acosta debe haber desempeñado un papel parecido al del Espíritu Santo.

●

HE aquí un telegramita de *El Mundo* del 16:

***Disminuyó* en Italia la desocupación**

Roma, 15 (U P). — Oficialmente se anuncia que el número de desocupados en toda Italia, hasta el 31 de mayo, alcanzaba a *7.000.128*, comparado con *1.025.574* al 30 de abril.

¡Así se resuelven los problemas sociales! Eviva il Duce! Eja, eja, alalà!

●

MUNDO Argentino, la revista que ofrece a sus lectores veinte estremecimientos por sólo veinte centavos, publica el 14 un cuento titulado "En el 7° Piso, N° 23", de Manuel Antonio Valle. Y leo allí:

...El inquilino era hosco. Decididamente hosco. Entonces le observó *treinta y seis horas diarias*. El marido le preguntaba todas las tardes, al regresar de su trabajo:

— ¿Nada?... ¿Nada?

— ¡Nada! ¡Nada! Todo lo que sé es que se levanta al aclarar el día.

No es saber mucho, que digamos, para quien observa treinta y seis horas por día.

●

AL noticiar sobre un accidente "de fatales consecuencias", *La Brecha* del 14 dice:

...atendiendo indicaciones del peón Juan Tehaniug, fué apretado contra una máquina Jacobo Sryhorka, polaco, de 28 años, soltero, *resultando con el cráneo destrozado*. El conductor y el peón fueron detenidos. Afortunadamente, *no hubo que lamentar desgracias personales*.

El pobre Jacobo Sryhorka no opinaría lo mismo.

●

EN la cuarta edición de uno de los diarios metropolitanos de la tarde, correspondiente al 10, leo los títulos que siguen:

ENRIQUE DE OBOLI HA SIDO DETENIDO HOY EN LA CAPITAL

Tenía la Captura Recomendada por Asociación Ilícita

Y luego el texto:

***Esta macana*...**

¿Para qué seguir leyendo? A confesión de parte... Es indudable que, si todos los diarios comenzaran sus informaciones con la misma franqueza, leeríamos cotidianamente muchas macanas menos.

●

EL senador Palacios, al fundar su proyecto sobre reglamentación del estado de sitio, dijo en la Cámara, según la versión recogida en *Noticias Gráficas* del 8:

Soy un enemigo del estado de sitio, considerado justamente un recurso de gravedad, porque permite la persecución política y no significa otra cosa que *una agresión a las modalidades antidemocráticas*.

¿También usted, doctor, se nos ha hecho fascista? ¡Caramba!

●

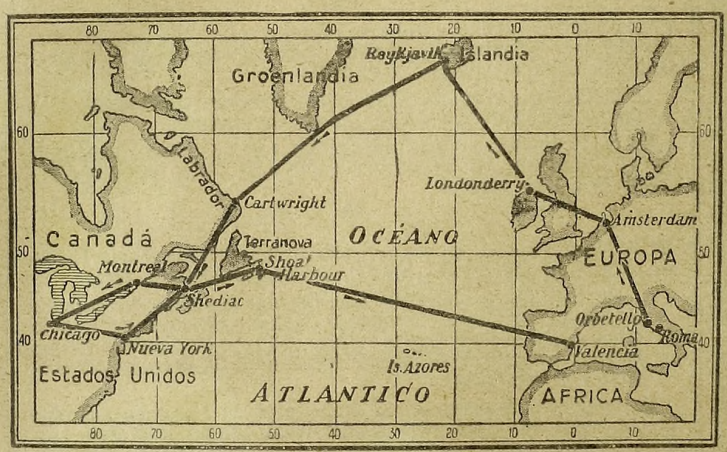
TRANSCRIBO de una crónica policial aparecida en *La Razón* del 18 de mayo:

Muerte de un asaltante

Cuando Gavio vió la operación del asaltante que sacaba el cajón, no dudó ya de la actitud que correspondía, y *abocándose* el arma que esgrimía, apretó el gatillo a escasa distancia de donde se encontraba el ladrón.

La descarga dió en el blanco, alcanzando el proyectil en la cabeza del asaltante, debajo del oído, en el extremo izquierdo del maxilar.

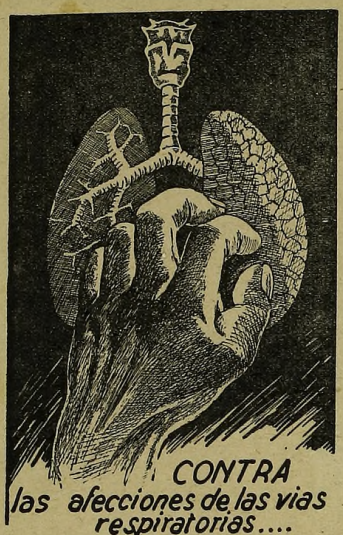
Estas son las armas que necesita la policía: el tiro, aunque salga por la culata, termina siempre por matar al asaltante. No puede pedirse nada más perfecto.



HE aquí el itinerario que, según *La Nación* del 11, seguirá la escuadrilla italiana comandada por Balbo en su audaz vuelo transoceánico. En la ruta de regreso se ha deslizado un pequeño error que pone en peligro el éxito de la empresa. Desde Shoal Harbour, los aviones fascistas tratarán de pegar un salto hasta la *isla de Valentia*, ubicada al sudoeste de Irlanda. Pero los de *La Nación* han oído campanas sin saber dónde, y han pensado que la meta final del vuelo de retorno sería la ciudad española de Valencia, lo cual, de ser cierto, pondría en grave aprieto a Balbo y los suyos. Porque la pequeña isla de Valentia dista unos 3.200 kilómetros de Shoal Harbour; mientras la otra — la Valencia de las naranjas y de Blasco Ibáñez — está, más o menos, a 4.600 kilómetros del mencionado punto de partida, en línea recta. Y dase la pícara casualidad que los hidroaviones S. 55, que se emplearán en la travesía, no tienen una capacidad de vuelo, sin escalas, superior a 3.200 kilómetros, cifra con la que mantienen el "record" mundial en su categoría. *La Nación* misma viene a reconocer su error cuando, en una información complementaria al grabado que reproducimos, da el kilometraje de las distintas etapas. Y dice:

Shoal Harbour - Valencia..... 3.173

Para alcanzar la Valencia española desde la isla de Terranova la escuadrilla de Balbo debería hacer escala en las islas Azores, como hizo oportunamente De Pinedo. Pero la ruta proyectada por *La Nación* no indica eso.



SOLUCION DUFOUR

De venta en todas las farmacias

"Paris"
LA MEJOR DEL MUNDO
ANILINAS
TIÑA
20 cts. CAJA CHICA
EN SU CASA Y TENDRA LA SATISFACCION DE SER ECONOMICA Y ADOPTAR LOS COLORES DE MODA CON UN GASTO INSIGNIFICANTE
ANILINAS Paris REGISTRADO LA MEJOR DEL MUNDO
EL COLOR ETIQUETA ES EL CONTRATIPO DE LA ANILINA No 11 ROJO ESCARLATA
80 cts. CAJA GRANDE
VENTA SOLAMENTE EN FARMACIAS

EN una noticia necrológica de *La Unión Española* de Trenque Lauquen, se dice el 7 del corriente:

El señor G... A... baja a la tumba con la satisfacción de haberse creado numerosas amistades que lamentan sinceramente su desaparición.

¡Palabra de honor, no tengo ningún interés en experimentar esa satisfacción!

●

UNA noticia social publicada en *El Litoral* de Santa Fe, del 11, consigna que

Con motivo de su cumpleaños, la señorita I... B... ha recibido hoy *las congratulaciones de pesar* de sus numerosas amistades...

Está bien; lo absurdo es alegrarse cuando se cumplen años.

●

EN *La Gaceta* de Tucumán del 5 aparece este telegrama:

EPIDEMIA DE TIFUS

San Luis, 4. — (United). — Se han producido en ésta varios casos de fiebre tifoidea, uno de los cuales ha sido de fatales consecuencias.

Las autoridades sanitarias han estado muy atareadas en la atención de los enfermos, habiéndose *adoptado* las medidas necesarias *para la propagación del mal*.

Se conoce que en San Luis hay algún sindicato de médicos que se preocupa por el bienestar del gremio.

●

EL Correo del Comercio, en su edición del 9, asegura que

Una información publicada por "Las Ultimas Noticias", de Santiago de Chile, da a conocer, que es inexacto que los cancilleres Saavedra Lamas y Guruchaga Tocornal en la entrevista que tuvieron en Mendoza, considerarán la posibilidad de realizar una reunión de los *presidentes Saavedra Lamas, Guruchaga Tocornal* y Getulio Vargas.

Ni Saavedra Lamas ni Guruchaga Tocornal, como saben en Chile, son presidentes de las repúblicas que representan como cancilleres. A Saavedra Lamas, por cierto, no le faltan ganas. Y oportunamente se tirará su lancecito, como algunos otros de sus actuales colegas. Quizá esto no lo sepan en Chile.

●

EN *Santa Fe*, de la capital homónima, aparece una información, el 7 del corriente, sobre el pago de la contribución directa atrasada, que debió efectuarse hasta el 15.

Pasado ese término—dice la información mencionada,—**los deudores serán *ejercitados* por vía de apremio.**

En los tiempos que corren, los deudores no necesitan ejercitarse, por vía de apremio ni por ninguna otra vía. Están bastante ejercitaditos, a Dios gracias.

●

LA Nación del 11, en un artículo titulado "Jesús María Histórico", que aparece en las páginas de rotograbado, dice:

En las inmediaciones de la villa hay dos sitios vinculados a sucesos trágicos en la vida de Facundo Quiroga. En uno de ellos, según la tradición lo refiere con lujo de detalles, *escapó milagrosamente de la muerte trepando a un árbol al ser atacado por una fiera*...

La tradición, recogida por Sarmiento en su *Facundo*, nos dice precisamente que el episodio ese del árbol, que no llegó a ser trágico, no transcurrió en Córdoba, en las inmediaciones de Jesús María, sino entre "las ciudades de San Luis y San Juan", donde media "un dilatado desierto que, por su falta completa de agua, recibe el nombre de travesía". El que lo dude, puede verificarlo en "Infancia y juventud de Juan Facundo Quiroga", que es el primer capítulo de la segunda parte del libro.

SEMANALMENTE **se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non*.**

PREMIADOS ESTA SEMANA:

***Arturo Lardizábal*, de Rosario; *E. D. E. B.*, de la Capital; *Elsa Bauer de García*, de Mendoza; *Ismael Terán*, de Coronel Suárez; y *Cachito*, de Córdoba.**

A las Buscadoras de Belleza que están Perplejas

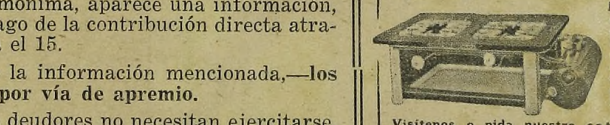
Por Renée de L'Enclos

UN CUTIS NUEVO EN CAMBIO DEL VIEJO. — Esto quizás le cause gracia, pero, después de todo, no deja de ser así. Compre en lo de su farmacéutico cera mercolizada y aplíquesela al cutis todas las noches, antes de acostarse. La cera mercolizada disuelve todos los tejidos desgastados del cutis y hace caer las microscópicas partículas de tez muerta. Por la mañana, retire la cera mediante un poco de agua tibia y una toalla seca. Al cabo de bien pocos días tendrá usted, en cambio del viejo, un cutis literalmente nuevo, y esto porque usted habrá ayudado a eliminar la materia gastada que es la que impide la aparición del límpido y fresco cutis que toda chica posee debajo de la tez ajada y vieja.

POROS DILATADOS, BARRILLOS, PECAS, Etc. — He aquí la receta para combatir esos defectos. Disuélvase una tableta de stymol en una taza de agua caliente. Con una pequeña esponja aplíquese el líquido a las partes afectadas. De inmediato se notan los satisfactorios resultados. Esta preparación es lo que hay de más excelente para la firmeza del cutis, para la eliminación de la grasa de los poros cutáneos, para que se cierren los poros dilatados y para impedir la formación de arrugas.

EL ASUNTO DEL ROUGE.—Si sus mejillas necesitan realmente un poco de color, permítame que la disuada del empleo del rouge. Use, en cambio, rubinol, que es mucho más refinado y mucho mejor. Con la yema de los dedos aplíquese a las mejillas un poco de ese polvo rosado y logrará un efecto completamente natural.

DIVORCIO
ABSOLUTO TRAMITO EN MEXICO, DOMICILIO VOLUNTARIO.—Informes: Corrientes 435. Escr. 10. — Buenos Aires.

Señora:
Aquí hay comodidad y economía.
Prendiendo un fosforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina a naíta, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido.

Visítenos o pida nuestro catálogo Nº 5
CASA PRIMUS
Santiago del Estero 143 - Bs. Aires

Los Sordos Oyen
En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición.

Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a Julio Valle (especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente pruebas gratis.
No tenemos sucursales ni agentes

AGUA PALAU
UNICA TERMAL



¡Confianza infinita!

DESDE que comenzamos a tener uso de razón, el ser que nos inspira la más absoluta confianza es nuestra madre, porque ella nos ama con el más grande, noble y puro de todos los amores.

¡Su abnegación es sublime! A través de los años, ella vela, siempre infatigable, junto a nosotros, aunque estemos muy lejos. Y cuando las asperezas del camino de la vida nos hacen sufrir moralmente, acudimos a ella, con la certeza de que calmará nuestra angustia y confortará nuestro ánimo entristecido. ¡Ella nunca nos falla y por eso es irreemplazable!

De manera análoga, cuando sufrimos físicamente debido a un dolor o malestar, acudimos sin pérdida de tiempo a la Cafiaspirina: es lo único que nos inspira absoluta confianza porque nunca nos falla y, además, porque es irreemplazable.

BAYER

Al comprar fíjese en la Cruz Bayer

Cafiaspirina

el producto de confianza

contra los dolores de cabeza, de muelas y de oído; neuralgias; jaquecas; cólicos femeninos; resfriados; reumatismo, etc.

Salud y alegría

estos son los beneficios que aporta el baño cotidiano, sobre todo si se toma desde tierna edad y se continúa religiosamente durante la vida.

El baño cálido es el aconsejable, puesto que apacigua el temperamento y vigoriza el cuerpo.





Jamás puede faltarle tal beneficio, ni los multiples otros, que proporciona el **agua caliente constante** en la casa, si usa una **ACUMULADORA A GAS.** Funciona automáticamente y permite el control del consumo.

Pida informes en la

Cía. PRIMITIVA DE GAS

Alsina 1163 - U. T. 37 Rivadavia 4760. — Santa Fe 2821 - U. T. 44 Juncal 0651. — Cabildo Nº 2486 - U. T. 52 Belgrano 0391. — Rivadavia 3666 - U. T. 62 Mitre 2504. — Montes de Oca Nº 1116 - U. T. 21 Barracas 1631. — Rivadavia 7254 - U. T. 66 Flores 0042. — Av. San Martín 3900 - U. T. 50 Devoto 0122. — Rivadavia 9199 - U. T. 67 Floresta 9902.

Impreso en los talleres gráficos de la Empresa Editorial Haynes Ldа., S. A.